

SOCIEDAD ANTIGUA Y RESPUESTA POPULAR  
MOVIMIENTOS SOCIALES EN EGIPTO FARAONICO.  
I. LA "REVOLUCION SOCIAL" (REINOS ANTIGUO  
Y MEDIO) .

( Tesis para optar al grado de Maestro en Estudios  
de Asia y Africa ,esp. Asia Occidental y Norte de  
Africa) .

Pasante: José Carlos, Castañeda Reyes .

Asesor: Dr. Jorge Silva Castillo .

Centro de Estudios de Asia y Africa .  
EL COLEGIO DE MEXICO

Septiembre de 1988 .

A Teresita ,



## Agradecimientos.

Cuando el que esto escribe dió cabal cumplimiento a los requisitos exigidos por la Universidad Nacional para obtener el grado de Licenciado en Historia en el año de 1984, la hoja de "Agradecimientos" del trabajo final que en aquella ocasión realicé concluía con estas palabras : "A todos ellos estaría dedicada esta sencilla tesina si la misma fuese digna de lo anterior , como muestra de nuestro agradecimiento y afecto. Esperamos en un futuro próximo poder producir un trabajo de mayor relevancia , el cual sí pueda ser dedicado con orgullo a las personas mencionadas".

Sin que pensemos que la "mayor relevancia" de este nuevo trabajo sea mucha , al menos tiene como única virtud la de reflejar un esfuerzo continuo de más de dos años de trabajo más o menos constante, por lo que puede servir con mayor dignidad "como muestra de nuestro agradecimiento y afecto" para las personas entonces nombradas, y que consigno aquí nuevamente ahora : la Mta. Berta Flores Salinas; el Lic. Carlos Herrero; el Lic. Michael Holstein; la Lic. Josefina MacGregor; el Dr. José Manuel Lozano Fuentes; el Dr. Benjamín Preciado Solís; mis maestros de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, y la propia Universidad Nacional Autónoma de México; mis padres y hermanos .

A riesgo de parecer farragoso (a más de cuatro lectores es probable que este trabajo parezca así) , debo mencionar y agradecer el apoyo de otras personas e instituciones con quienes entré en contacto luego de 1984 y que contribuyeron de manera notable no sólo a la realización de este trabajo sino en general para ampliar y mejorar mi preparación académica :

al Dr. Jorge Silva Castillo, Asesor de investigación de este trabajo, mi profundo y sincero agradecimiento por su bondad y paciencia infinita para conmigo , y por su certera dirección académica y personal que me permitieron dar cima a mi investigada

ción y emprender el nuevo proyecto académico en el cual me encuentro comprometido actualmente ;

a los profesores del Centro de Estudios de Asia y Africa , que en una u otra forma me hicieron partícipe de sus conocimientos y de su experiencia durante el desarrollo del programa de Maestría del Centro, y especialmente a los profesores del área de Medio Oriente, Rubén Chuaqui, Santiago Quintana y Manuel Ruiz , con quienes tuve un contacto más estrecho y cuyos valiosos comentarios y sugerencias se reflejan sin duda en estas páginas. y en general en mi formación profesional . Debo recordar también a mi querida maestra de árabe, la Srita. Maria Chuairy , que no sólo me enseñó los elementos básicos de esa difícil lengua sino en todo momento me brindó el afecto sincero del maestro preocupado por sus alumnos ; y a nuestro querido profesor el Dr. Ahmed Boudroua , de quien tuve el privilegio de ser también alumno y que desgraciadamente no se encuentra ya entre nosotros ;

a la Mta. Teresa Rohde , egiptóloga mexicana, por sus importantes orientaciones y consejos para realizar este trabajo, al igual que por haberme permitido emplear sus valiosos trabajos que desafortunadamente no han sido todavía publicados ;

al Dr. Ciro F.S. Cardoso y al Profr. Jorge Canseco V., por sus notables comentarios y sugerencias durante la realización de esta tesis , especialmente el Dr. Cardoso que me envió materiales publicados por él muy valiosos para precisar ciertos aspectos e ideas vertidas en este trabajo ;

a la Lic. Shirley Ainsworth , bibliotecaria de la biblioteca "Daniel Cosío Villegas" del ColMéx , que localizó y trajo a México muy valiosos documentos e investigaciones que fueron imprescindibles para la realización de la tesis que presento ;

a las secretarias del CEAA, y especialmente a las Sras. Pilar Camacho y Adriana Villanueva , por su constante apoyo en in-

números aspectos a lo largo de mis estudios y para la realización de este trabajo ;

al propio Colegio de México, por la gran oportunidad que me brindó al recibirme para mejorar y ampliar mi formación profesional . Asimismo, a las autoridades del Museo Nacional de las Culturas , especialmente su Director , Etnlgo. José Manuel del Val B., y su Coordinadora Académica, Etnlga. Julieta Gil E., por haberme apoyado durante la etapa final de redacción del presente estudio.

A todos ellos y a otros que seguramente olvido en este momento, mi agradecimiento sincero. Debo decir, sin embargo, que todos los buenos deseos y mejores oficios de aquéllos a quienes mencioné antes no habrían sido suficientes para cumplir los propósitos académicos del que esto escribe sin el aliento constante y el amor sincero de la persona a la cual está dedicado este trabajo.

México, D.F., septiembre de 1988 .

## Sistema de transliteración .

En general, procuramos seguir las recomendaciones de Josep Padró que aparecen en la edición en español de la obra de B.G. Trigger ,et al., Ancient Egypt: a social history(1983), Historia del Egipto antiguo. Nombres de personajes ,términos muy conocidos, etc., se tomaron de las páginas de esta obra. Para los términos egipcios ,se utilizó **ocasionalmente** la letra "e" para facilitar su lectura a las personas no familiarizadas con el sistema de transliteración empleado por los egiptólogos . En cuanto al resto de los términos, se empleó el sistema que se menciona a continuación, simplificación del aceptado por lo general. Debemos decir que algunos términos no fue posible precisar su grafía más correcta, en vista de las muy variadas formas de transliteración que se emplean en algunas de las obras que consultamos .

3 - a	k - q
y, i - i	ḳ - k
ii - ī	g - g
° - ā	t - t
w - u, w	<u>t</u> - <u>t</u>
b - b	d, ṭ - d
p - p	<u>d</u> - y
f - f	
m - m	
n, l - n, l	
r, l - r, l	
h - ħ	
ḥ - ḥ	
ḥ - j	
<u>h</u> - <u>h</u>	
z, s - s	
š, š - š	

La simplificación anterior la realizamos con base en las # recomendaciones que Padró menciona (vid "Nota" de la obra mencionada, pp.7-10) y con el objeto de facilitar la lectura del trabajo a todo lector .

En cuanto a los términos en árabe, seguimos las reglas de la escuela de arabistas españoles de al-Andalus, con el siguiente cambio que debe tenerse presente :

ﺶ - ﺶ  
ﻋ - ﺀ

## Abreviaturas .

- AA.- American Anthropologist, New York .
- AJA - American Journal of Archaeology , New York .
- AN - Antiquity , Cambridge .
- ANEP - James Pritchard, ed., the ancient Near East in pictures. Relating to the Old Testament , Princeton, 1969 .
- ANET - James Pritchard, ed., Ancient Near Eastern Texts relating to the Old Testament, Princeton, 1974 .
- Annales E.S.C. - Annales. Economies-sociétés-civilisations, Paris.
- AR- Archaeology, London .
- ARE- James H. Breasted, Ancient records of Egypt, 5 v., Chicago, 1927 .
- BAP- Bulletins de la Société d'Anthropologie de Paris, Paris.
- BO - Bibliotheca Orientalis, Leiden .
- CAH - J.B. Bury, et al., eds., The Cambridge ancient history, 12 v. Cambridge, 1954-1971.
- CYBA - Cyba Symposio, Lafayette, N.J., I, ene de 1940 .
- D. → dinastía .
- JAOS - Journal of the American Oriental Society, New Haven .
- JARCE - Journal of the American Research Center in Egypt, Germany .
- JAS - Journal of the Archaeology Science, London.
- JEA - Journal of Egyptian archaeology , London .
- JESHO - Journal of the economic and social history of the Orient , Leiden .
- JNES - Journal of Near Eastern Studies, Chicago .
- Man - Man. A record of anthropological science, London.
- p. - papiro .
- RE - Revue d'egyptologie , Paris.
- RIJ - Royal Institute of Great Britain and Ireland Journal, London.
- TER - Teresa E. Rohde , "Testimonios del antiguo Egipto. Dos mil años de primeras fuentes" , 2 v., México , inédito .



## INTRODUCCION

"Lo que aprendí de Marx fue no sólo que la historia tiende a progresar mediante un conflicto de las clases sociales (opinión que, incidentalmente, era considerada perfectamente 'respetable' hace cien años), sino que contiene una pauta descubrible y que avanza continuamente (no retrocede, no describe círculos ni da saltos inexplicables), en términos generales, de una fase inferior a una superior de desarrollo. Aprendí, asimismo, que las vidas y acciones de la gente común constituyen el contenido mismo de la historia, y que aun cuando los factores 'materiales' tienen precedencia sobre los institucionales o ideológicos, las propias ideas se convierten en una 'fuerza material' al entrar en la conciencia activa de los hombres. Más aún, también he aprendido de Engels que, por excelentes que sean los 'sistemas' históricos (como el suyo propio y de Marx, por ejemplo) 'toda la historia debe ser estudiada de nuevo'..."

Georges Rudé, "El rostro cambiante de la multitud", en L.P. Curtis, ed., El taller del historiador : 207 .

"Los hombres construyen su propia historia :la vida social es - producida por los logros culturales y los conflictos sociales,y en - el corazón de la sociedad arde el fuego de los movimientos sociales." <sup>1</sup> Con estas ideas, A.Touraine no hace más que señalar un hecho comprobado históricamente, a lo largo del desenvolvimiento de las so- ciedades humanas , a despecho de aquellos "profesores norteamerica- nos de ciencias sociales para quienes el motín y la rebelión son co- mo una desviación anormal y de mal gusto de 'un estado firme y auto regulador' en perpetuo equilibrio". En cambio, según opina G.Rudé, "el conflicto es un medio a la vez normal y saludable de alcanzar el pro- greso social". <sup>2</sup>

El conflicto, el movimiento social , son acontecimientos presen- tes en toda sociedad humana, presente y pasada . Imaginar que algu- nas de ellas pudieron haber estado libres de tal "desastre" es ir en contra, muchas veces, de los mismos testimonios históricos que pre- senta el acontecer pretérito de ese hipotético grupo humano .

No parece necesario insistir en lo que son los movimientos y lu- chas sociales verdaderos , "una serie de explosiones de violencia, ex- presión neurálgica de una lucha cotidiana contra la opresión y la do- minación social." <sup>3</sup> Son la manera en la cual las grandes masas popu- lares, creadoras de la historia , se manifiestan con mayor fuerza y presencia en el desarrollo de su sociedad , ahora no sólo como produc- toras y creadoras de riqueza, sino como destructoras y constructoras de su pasado y de su porvenir . Touraine considera que el movimiento social, a pesar de su vertiente destructora, es sin embargo la gran- fábrica de la vida y prácticas sociales a través de las institucio- nes y organizaciones sociales y culturales. Este mismo autor, luego - de presentar su caracterización de un movimiento social, indica que "el aspecto más importante y más allá de la aprehensión historiográ- fica del movimiento social , es estudiar al actor histórico , el "anti- carácter" fragmentado entre la conciencia latente y la vanguardia - ideológica , es estudiarlo en sus retiradas y en sus rupturas y ex

plicar sus formas de acción colectiva y de organización". Algo similar a lo que propone Chesneaux como una de las labores más importantes del historiador, contribuir al "inventario descriptivo" de los movimientos populares, recuerdo de un pasado que según el autor, puede contribuir a alimentar las luchas populares de hoy <sup>4</sup>.

En este trabajo intentaremos realizar el estudio de un movimiento social que ha sido calificado de "revolucionario". ¿Qué es una revolución? Las definiciones son varias y se aplican a distintos tipos de acontecimientos (p.ej., la "revolución neolítica" o la "revolución industrial"), a los grandes cambios de las formas de pensamiento ("el hombre antiguo" y "el hombre cristiano"), a los asaltos y rebeliones muchas veces violentos contra un régimen político-social caduco. Al respecto, la revolución se ha definido como la "aceptación de la violencia para provocar un cambio" (C. Johnson); "un método extralegal de reemplazar un gobierno por otro" (R.A. Humphreys); un rompimiento, momentáneo o prolongado, del monopolio estatal del poder, generalmente acompañado por el debilitamiento del hábito de la obediencia" (P. Amann); Trimberger la define como una apropiación extralegal del aparato de estado central que destruye el poder político y económico del grupo social dominante, tal apropiación por lo general depende del uso de la fuerza y es violenta. La destrucción sería una precondition fundamental para el "cambio innovador y positivo", según este autor, asociado a la revolución <sup>5</sup>. El término responde en realidad a la ideología del que lo emplea, y puede por eso distinguirse entre una revolución en sentido lato y en sentido estricto, entre una revolución política y una revolución social, o entre una rebelión que no llega a convertirse en revolución .

Aristóteles ya había observado que la causa principal de una revolución o al menos de una rebelión, era la aspiración del pueblo común a una igualdad política y económica (y la respuesta contraria de los oligarcas se debía a su interés por preservar la desigualdad de la que se beneficiaban). Siglos después, las explica -

ciones sobre este acontecimiento social y sus elementos causales muestran la dicotomía ideológica de que hablábamos antes. Así, para Edwards las revoluciones se deben a la represión de los deseos elementales de los hombres y la violencia de cualquier revolución es - proporcional al grado de tal represión. Para Kaplan y Lasswell, la inestabilidad política procede de la discrepancia entre expectativas y el grado de realización de valores y aspiraciones de las masas. Para Gur, la potencialidad para la violencia colectiva descansa en las variables y modificaciones de la composición de los "valores" de un grupo humano. <sup>6</sup> En fin, tiempo tendremos de analizar este tipo de explicaciones y otras de bases por completo diferentes en el transcurso de este trabajo.

Pero, ¿hablar de una revolución o al menos de un movimiento social en el Egipto faraónico? ¿En ese mundo organizado y feliz, como - han imaginado algunos autores, en donde a lo largo de milenios nunca ocurrieron más que aisladas disputas dinásticas, en donde las masas populares no hicieron más que obedecer las órdenes de los representantes de los dioses en la tierra? ¿Sería ello posible, no iría contra el "carácter del egipcio", dócil, obediente, religioso, frugal y virtuoso? ¿No sería algo contrario al carácter "fijo" (que Dykmans rechaza tajantemente<sup>7</sup>) de la sociedad egipcia faraónica a lo largo de su historia, según suponen algunos autores?

o

Según la cronología más reciente, el mundo del Egipto antiguo puede subdividirse en los siguientes períodos :

- Epipaleolítico, 6000 a.d.n.e. , y 4000 en partes de Nubia .
- Predinástico, 5200 a 3050 a.d.n.e. , subdividido a su vez en distintos períodos .
- Dinástico temprano, 3050-2700 a.d.n.e.
- Dinástico , 2700 a 332 a.d.n.e.

Este último estaría subdividido así :

Reino Antiguo , 2700 - 2215 (D.III-VI)

Primer Período Intermedio, 2250-2040 (D.VII-X)

Reino Medio , 2040-1715 ( D.XII)

Segundo Período Intermedio , 1715 - 1570 (época de los hicksos)

Imperio , 1570-1070 (D.XVIII hasta época Ramésida)

Período tardío, 1070-525 (libios, etiopíes hasta renacimiento saita y conquista persa) . <sup>8</sup>

Los primeros habitantes del futuro Egipto se establecieron en los fértiles valles de Badari y Fayum, y luego en el del Nilo, con el descenso de los niveles del agua . Libios del noroeste, nubios del sur y suroeste , grupos de población negra que hoy se sabe influyeron en el poblamiento y cultura del país , fueron arribando poco a poco a la zona . En la segunda mitad del cuarto milenio o tal vez antes, arribarían poblaciones semitas o semitizadas, quizá llevando algunas técnicas que luego serían desarrolladas en el país . Para fines de este milenio, la población se había mezclado y amalgamado, y la Antropología Física no puede distinguir ya grandes diferencias entre los distintos tipos físicos . Una irrigación rudimentaria practicada desde el Predinástico , permitiría una expansión de los territorios cultivados, lo cual permitió el mantenimiento de una población de alrededor de 1.1 millones para las etapas más prósperas de los Reinos Antiguo y Medio . A pesar de la poca expansión de las zonas cultivadas durante el Imperio, la población llegaría a 1.6 millones durante la etapa Ramésida, si bien otros cálculos suponen una población de 2 900 000 a 4 500 000 a fines del Imperio. Parece que el asentamiento en ciudades y pueblos sería más importante de lo supuesto tradicionalmente <sup>9</sup>.

A mediados de julio se inicia la crecida del Nilo, de tan gran influencia en el desarrollo del país . Entre septiembre y noviembre se produce el retiro de las aguas , que habían invadido una serie de estanques naturales interconectados y a veces provistos de diques de separación para el control de la entrada y salida del flujo . En vista de que este sistema podía ser controlado a nivel local, se supone actualmente que las grandes obras hidráulicas organizadas por un es-

tado central (aparentemente se realizaron a partir del Reino Medio) no habrían sido básicas para el surgimiento de un estado centralizado.<sup>10</sup> Sin embargo, sí puede decirse que la agricultura irrigada fue básica para lograr un aumento demográfico y la producción de excedentes, sin que la "hipótesis causal hidráulica" necesariamente deba ser aplicable a la realidad faraónica.

Según Cardoso, la economía del país tenía un carácter marcado - mente agrario, determinado por dos grandes factores: el bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, sobre todo en su aspecto técnico, y la gran dependencia a la crecida del Nilo, la cual determinaba la realización de una serie de trabajos preparatorios para lograr aprovechar socialmente tal hecho natural. El fuerte carácter centralizado de la economía del país no ha impedido observar a algunos egiptólogos (entre ellos, Cardoso) la existencia de dos sistemas económicos que coexistieron durante la etapa faraónica: un sistema de economía "oficial", centralizado, basado en la extracción de excedentes de las comunidades locales, urbanas y rurales, en forma de tributos en especie y en trabajo, este último en las tierras del faraón, los grandes funcionarios y sacerdotes, las construcciones públicas, las expediciones a minas y canteras, etc., verdadero trabajo forzado, bien reglamentado y bastante rígido. El excedente tributado se almacenaba para futuras y parciales redistribuciones.

El otro sistema económico era el de las unidades domésticas autosuficientes en el seno de las comunidades aldeanas básicamente. Estas unidades coexistían con el sistema central, y tan sólo estaban obligadas a cumplir con las obligaciones antedichas. Existían elementos de solidaridad económico-social en el seno de las comunidades y también un control de la irrigación a nivel local, bajo la supervisión y vigilancia del poder provincial y central. Las comunidades, sin embargo, no eran igualitarias, sino que se presentaba una verdadera jerarquización social a su interior, acentuada con el paso del tiempo.<sup>11</sup>

El bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas del país favoreció un empleo continuo y a gran escala del trabajo forzado, base de la economía faraónica. Todo egipcio estaba obligado a cumplirlo (tal vez el mismo faraón, de manera simbólica). Los grupos privilegiados podían darse el lujo de pagar trabajadores sustitutos que los reemplazasen en sus deberes, o bien estar exentos de este tipo de trabajo por decreto o disposición real. Parece, según Cardoso, que la distinción entre trabajo necesario para la reproducción de las comunidades (irrigación, diques, construcción de canales, etc.) y trabajo forzado en beneficio directo del gobernante o clase dominante (construcción de tumbas, palacios y templos, etc.) es un tanto artificial, pues eran los mismos funcionarios los encargados de organizar los equipos de trabajo en uno u otro caso, igual la remuneración a través de raciones, etc.<sup>12</sup> Lo único que puede decirse es que en algunos momentos del desarrollo del país la participación de mano de obra propiamente esclava (desde luego, una esclavitud entendida con rasgos característicos para las civilizaciones antiguas del Medio Oriente y sin mayor relación con la esclavitud del mundo grecolatino) pudo haber sido más notable de lo que se supone corrientemente, sin que haya substituido al trabajo forzado. Después de todo, ya Ste. Croix ha señalado el empleo de distintas fuentes de plusproducto por parte de la clase dominante en la sociedad antigua.<sup>13</sup>

La base de la economía del país era la agricultura y otras actividades agrarias. La agricultura se practicó desde 8600 mil años antes de la unificación del país, ya. 3050 ± 50 a.d.n.e., y ya anteriormente se habían dado los primeros ensayos de domesticación de algunos mamíferos.

El trigo, la cebada y el lino eran los principales cultivos, complementados con verduras, legumbres y frutas de diversos tipos. El ganado bovino, caprino y porcino era común, lo mismo que la cría de distintas aves. La caza se continuó practicando, muchas veces como actividad de los nobles. La pesca, en cambio, permitía a la población de pocos recursos completar su magra alimentación.

La producción artesanal se realizaba a nivel de las comunidades con producción especializada o hecha por los mismos "campesinos"; y a través de talleres reales o de los grandes dominios de los nobles, en donde el trabajo artesanal alcanzaba producciones notables de una gran variedad de productos . Fueron artistas de este tipo los que decoraron y embelecieron las grandes construcciones arquitectónicas construidas por el pueblo faraónico . El estado mantenía el monopolio de la explotación de las canteras y minas , y era común el envío de expediciones reales que acostumbraban dejar inscripciones a su paso.

En relación con el comercio, ya se dijo que la economía fue natural hasta etapas muy tardías (la moneda se introduciría hasta el s.VII a.d.n.e.) basándose en el trueque . En éste como en otros puntos, las posiciones de los autores son encontradas . ¿Existió un comercio "al menudeo" desde el Reino Antiguo? No es posible afirmarlo con seguridad , pero tampoco negar la posibilidad rotundamente. Así, las posiciones de Kemp y de Cardoso al respecto son irreconciliables.<sup>14</sup> Lo que puede decirse es que el comercio , al menos a larga distancia, era controlado también por el estado, y fue hasta el Imperio cuando surgieron comerciantes más o menos independientes, pues parece que continuaban bajo el control estatal o de los templos. Empero, el intercambio entre particulares desde el Reino Antiguo parece fuera de toda duda . Si existieron patrones de cambio u unidades de cuenta, el snw , el deben y el jar , tal vez desde el Reino Medio pero con seguridad para el Imperio. Se conocen así variaciones de precios de diferentes artículos .

Cabe mencionar que las conquistas que se producen durante la etapa imperial introdujeron diversos cambios en la sociedad faraónica, no solamente la utilización de nuevas técnicas sino también cambios más radicales como el incremento de la mano de obra esclava, la expansión de la propiedad privada de la tierra, la organización del sistema de comunidades aldeanas , muchas de ellas muy afectadas por la situación de los nuevos tiempos, etc. <sup>15</sup> Como se ve, la formación



económico-social faraónica <sup>16</sup> no fue de ninguna manera estática y sí sufrió a lo largo del tiempo dilatado en el cual se desarrolló una serie de tensiones y procesos económico-sociales importantes. ¿También conoció un enfrentamiento entre clases? Realmente, habría que preguntarnos primero si la propiedad privada de los medios de producción, específicamente la tierra, fue conocida en el mundo faraónico.

Al respecto, las opiniones son encontradas. Autores como A. Moret, J. Yoyotte y más recientemente B. Menu <sup>17</sup> niegan la existencia de tal propiedad, y consideran que el faraón gozó de un derecho "eminente" sobre el suelo durante la historia faraónica. Las opiniones de otros egiptólogos y, sobre todo, diversos testimonios existentes parecen hablar de lo contrario. En efecto, K. Baer <sup>18</sup> asienta que en toda época de la historia egipcia existió la propiedad privada de la tierra y no solamente con propósitos funerarios. Según Baer la autobiografía de Meten (D.IV) es la prueba más antigua al respecto: este personaje compró hasta 200 aruras de tierra del dominio del estado (unas 50 hectáreas) amén de recibir diversas donaciones reales. Pirenne indica, además, que desde el Reino Antiguo existieron pequeños propietarios de la tierra, como lo prueba la inscripción de Jeti, príncipe de Siut, y otros documentos más. <sup>19</sup> Desde luego, las herencias de tierra son un hecho comprobado desde el Reino Antiguo <sup>20</sup>, y Dykmans insiste en que durante esta etapa la movilidad de la tierra fue grande, presentándose la venta, compra, transmisión o partición de la tierra. La mujer no se encontraba exenta de participar en estos actos. De todos modos, era necesario registrar la operación ante el estado y pagar el impuesto de transferencia, sin el cual se perdía la propiedad. <sup>21</sup> Baer supone también que los numerosos nswti que vendieron sus propiedades a Meten son precisamente los pequeños propietarios que menciona Pirenne. Durante el Primer Período Intermedio, las biografías de los personajes hablan con frecuencia también de las adquisiciones de tierras. <sup>22</sup>

Para el Reino Medio, se menciona la renta de los campos (qdyt)

que podía ser a perpetuidad . Las cartas de Hekanajte prueban que un propietario no noble podía disponer libremente de la tierra .<sup>23</sup> Durante el Imperio, como decíamos antes, los testimonios que hablan de una extensión de la propiedad privada de la tierra son más numerosos . La obtendrían los soldados ,o bien individuos como recompensa a los servicios prestados .Se conoce la venta de un campo a través del p. Berlín 9784 de la época de Amenofis IV(D.XVIII):se cambió una vaca (.5 deben) por un campo de 3 aruras . Con ello,la misma B.Menu indica que la venta de pequeños campos ,ante testigos, era más corriente de lo que se supone por lo general.<sup>24</sup>

En realidad, algunos otros testimonios que se conocen sobre el precio de la tierra e incluso las fluctuaciones de aquél ya demostraban lo anterior a despecho de las dudas exageradas de algunos autores. Baer<sup>25</sup> en su estudio ya citado nos permite observar que la tierra(con datos para el Imperio) sufre una serie de vicisitudes en el mercado como cualquier otro bien , con variaciones en su precio dependiendo de las condiciones generales del momento. De esta forma,durante la D.XVIII la arura de tierra vale .17 deben si bien no se conocen sus fluctuaciones durante la etapa "inflacionaria" de la D.XX. Pero a fines de la D.XXI durante la etapa de desintegración política que sufrió el país ,la arura descendió en su valor hasta .08-.12 deben .<sup>26</sup> Estas fluctuaciones son similares a las que se conocen con respecto a otros artículos ,como el ganado o los esclavos .La compra de tierra para ser rentada es una posibilidad muy clara que Baer acepta.<sup>27</sup> El p.Wilbour(1143 a.d.n.e.) registra la existencia de pequeños propietarios(sacerdotes, "ciudadanas", soldados, encargados de los establos y pastores) que detentaban parcelas desde 2 hasta 20 aruras , si bien la mayoría de estas propiedades eran de 5 aruras .<sup>28</sup>

Durante el Postimperio los testimonios en cuanto a la propiedad de la tierra también se presentan, incluso mostrando la protección del estado a aquélla .<sup>29</sup>

Como se ve, entonces, la propiedad privada de la tierra no era-

desconocida , no parece ínfima ni de poca importancia económica. Con ello no pretendemos decir que fue la base de las relaciones sociales del país, ya que la propiedad real y de los templos fue más importante en toda etapa. Pero el provecho que los grandes propietarios pudieron obtener de sus posesiones no debe haber sido poco, aún en etapas tempranas como el Reino Antiguo .<sup>30</sup> En relación con los pequeños propietarios es menos seguro lo que puede decirse, sin embargo, pero habrían existido desde el Reino Antiguo por lo que parece .

Por ello, el gran control que el estado faraónico ejerció en toda época sobre la tierra no debe hacernos creer que toda la superficie del país era su propiedad "eminente". La importancia de la actividad agrícola explica por qué del gran control ejercido sobre este medio de producción que sin embargo podía pertenecer a una familia a lo largo de siglos y ésta podía disponer de él libremente.<sup>31</sup> El vocabulario contenido en los textos parecería hablar también de la posibilidad de la existencia de tal propiedad privada .<sup>32</sup>

Si existió la propiedad privada de la tierra, al menos con ciertos rasgos específicos , como señala Cardoso<sup>33</sup> , ¿cómo se relacionaría esta situación con la existencia o no de clases sociales en la sociedad faraónica ? Desde luego, la discusión en torno a la existencia o no de clases , estamentos o castas en la sociedad antigua no se ha cerrado y está lejos de resolverse. En el caso del Egipto faraónico , como en general para la sociedad antigua, la definición de clase social desde el punto de vista teórico , del materialismo histórico, por ejemplo, no es totalmente aplicable en vista de que surgió para analizar una sociedad históricamente diferente a la antigua . Lenin señala que los rasgos básicos que determinarían una clase social son :

- el lugar que el conjunto de hombres de que se trate ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado ;
- su relación (en muchos casos fijada y formulada en leyes) con los medios de producción del grupo ;
- su papel en la organización social del trabajo ;

- y consecuentemente, las dimensiones de la porción de riqueza social de la cual disponen y la manera de adquirir aquélla. <sup>34</sup>

Así, la clase trabajadora podría definirse como todos aquellos agentes de la producción que :

- no son propietarios de medios de producción ;
- son explotados o económicamente oprimidos al menos ;
- realizan las actividades directamente productivas del grupo .

Se menciona que la conciencia ideológica de pertenecer a un determinado grupo social es básica también para que pueda hablarse de una verdadera clase social, <sup>35</sup> polémica que otros autores salvan en parte concediendo más peso a la propiedad de los medios de producción como determinante. <sup>36</sup>

Como se ve , no sería fácil determinar con absoluta seguridad la existencia de clases en el período que nos ocupa . Ciertamente es que la definición de Lenin es suficientemente amplia como para aplicarla a la sociedad faraónica . Asimismo, si la existencia de la propiedad privada de los medios de producción no fue desconocida, parece que más importante fue la gran propiedad estatal y divina ( de los templos) sin olvidar las grandes propiedades de los altos funcionarios del estado y de otros sectores de la sociedad acomodada del país . Empero, lo que parece innegable es la existencia de grandes desigualdades y de sectores explotados , privados de los medios de producción. Así, la propiedad privada serviría más en este caso para precisar mejor los grupos de la capa superior de la sociedad y no solamente para encontrar bases materiales de la desigualdad social , existente de por sí . Y las comunidades aldeanas de que hemos hablado, ¿trabajaban tierras también comunales o estatales y de los otros sectores favorecidos de la sociedad ?

En relación con la conciencia ideológica de que se habla, la misma no parece inexistente en ciertos momentos de la historia del país , pero habría que determinar hasta qué punto podría hablarse de una conciencia general y hasta nacional .

En relación con la sociedad clásica y en busca de superar las li

mitaciones y problemas en el análisis de este tópicó, Ste.Croix propone algunos elementos de interés para definir la clase social en la sociedad antigua . Así, una distinción muy importante sería definir - las clases en su relación con los medios de producción y el trabajo que desempeñan dentro del proceso productivo , observándose las diferentes formas de apropiación del plus-trabajo por parte del grupo dominante, apeándose siempre de manera estrecha a los testimonios que presentan las fuentes directas para evitar el empleo de concepciones irreales. Así, Ste.Croix propone definir la clase social como la expresión social colectiva del hecho de la explotación , la manera en la cual la explotación se corporiza en una estructura social. La explotación significaría la apropiación de parte del producto del trabajo de otros (plusproducto o plusvalía). La condición legal del individuo afecta el tipo y rango de explotación de aquél. Los individuos constituyen una clase dada tengan o no conciencia de su propia identidad e intereses comunes como clase y sientan o no antagonismo en contra de sus enemigos de clase .

La esencia de la sociedad de clases sería , entonces, que una o más de las clases más reducidas , en virtud de su control sobre las condiciones de producción (por lo general, ejercido a través del control de los medios de producción) puede explotar a los miembros de las clases más amplias y así es capaz de constituirse en una clase o clases superiores económica, social y probablemente también políticamente . La explotación puede ejercerse sobre asalariados, esclavos, trabajadores forzados , etc. Sobre todo, Ste.Croix insiste en no conceder excesiva importancia al problema de la clase "en sí" y la clase "para sí". Interpretando algunas opiniones de K.Marx, señala un hecho que nos parece indudable: que Marx mismo observa que una clase puede existir perfectamente como tal antes de haber desarrollado su conciencia de clase , lo cual abarcaría junto con su existencia "en sí" , "the full set of attributes that a class is capable of attaining". 37

Parece que la aplicación de este esquema propuesto por el histo

riador del mundo clásico en el estudio y análisis de la realidad faraónica sería de gran interés y, sobre todo, factibilidad, lo mismo - que las ideas de Ste.Croix sobre lo que puede considerarse una lucha de clases : la explotación sería el punto básico de tal concepto, que abarcaría la relación fundamental entre las clases , implicándose la explotación y la resistencia a ésta por parte de los grupos dominados . La expresión "lucha de clases" no necesariamente se refiere a la actividad en el plano político , si bien tal situación es muy probable que se presente cuando la tensión dentro de la lucha de clases se hace crítica . La clase explotadora seguramente empleará formas de dominación política y opresión en contra de los explotados en toda oportunidad posible . Lo que es más, Ste.Croix propone que el proceso de lucha de clases no es algo espasmódico, ocasional o intermitente sino una característica permanente de la sociedad humana "above primitive levels". <sup>38</sup>

Pero para que esta aplicación pueda ser más válida, parece necesario revisar los aspectos del movimiento social no solamente durante el Reino Antiguo y el Reino Medio, como intentaremos realizar en las páginas que siguen , sino también durante el Imperio y el Post imperio. De ahí que en este momento presentemos tan sólo estas importantes propuestas teóricas sin que discutamos más a fondo ahora si en la sociedad faraónica se encuentran hechos históricos factibles de ser explicados por esta propuesta . Esto último deberá ser discutido cuando realicemos la segunda parte de esta investigación, el estudio de los movimientos sociales durante el Imperio y el Postimperio faraónicos .

Lo que podemos decir desde ahora , sin embargo, es que no creemos de ninguna manera que al interior de la sociedad del Egipto antiguo no se hubiesen presentado una serie de tensiones y luchas sociales productas del desarrollo interno de esta sociedad , de los hechos históricos que se vivieron y de las grandes desigualdades presentes en su interior en todas las épocas históricas de esta civilización . No creemos en un mundo faraónico estable y tan organizado que el con

flicto social hubiese sido casi o totalmente desconocido , creándose así la visión de un mundo cerrado, fanático y mecánico , imagen preconcebida, apriorística (Posener) que nunca parece haber coincidido con la realidad histórica del mundo faraónico. Esa visión ideal del Egipto faraónico por parte de algunos autores responde sin duda a una verdadera "actitud ideológica" que pretende negar la existencia de sectores o clases antagónicas con el fin de no aceptar su existencia en el desarrollo histórico del hombre y en consecuencia, negar también los resultados que tarde o temprano provocan las tensiones y luchas entre las clases (Ruz) <sup>39</sup>.

o

Nos resta hablar del método que emplearemos para el análisis del movimiento social durante el Reino Antiguo . Es claro que nuestro trabajo pretende ser un estudio dedicado al análisis de algunos aspectos de la historia social faraónica . Esta "historia de la sociedad en movimiento" (Vilar) , historia de las grandes masas y no tan sólo de los "grandes hombres", preocupada por el estudio del hombre y sus creaciones, el esclarecimiento de las vinculaciones entre las esferas económica, política y mental de una sociedad dentro de los distintos "tiempos" históricos que se compenetran, se integran en un todo complejo (Duby, Braudel) <sup>40</sup> , es particularmente de difícil concreción en el estudio de las sociedades antiguas . Muchas veces , la exigua documentación de que se dispone y el carácter de ésta constituye un gran obstáculo para este tipo de investigaciones. La utilización de documentos amplios que "hablen por sí mismos" , vieja ilusión positivista , es aún más criticable tratándose del mundo antiguo, según Cardoso. En cambio, este autor propone el estudio sistemático de las fuentes siguiendo hipótesis de trabajo derivadas de un cuadro teórico escogido como punto de partida . <sup>41</sup> Creemos que esta propuesta no debe entenderse como la aplicación arbitraria de una propuesta hipotética a los hechos históricos , sujetándolos a una explicación preconcebida , sino por el contrario, la contrastación de los hechos

históricos con elementos teóricos que permitan mejor entender y mejor explicar los procesos sociales antiguos, que de otra manera podrían aparecer tan sólo como un conjunto de acontecimientos aislados y producto de mentalidades "peculiares" que responden a motivaciones casi mágicas. De esta manera, la utilización de todo tipo de testimonios realizando un adecuado manejo de la crítica histórica y la confrontación documental<sup>42</sup>, y el empleo de una teoría que ayude a explicar aquéllos en un contexto global son puntos que es necesario tomar en cuenta para realizar un estudio como el que pretendemos efectuar.

En relación con estos aspectos, es claro que la aplicación de elementos teóricos para el estudio de la sociedad antigua implica, se quiera o no, la aplicación de ciertos principios analíticos que se formaron y concretizaron muchos siglos después de la desaparición de aquélla y como productos de contextos históricos diferentes. Lo anterior nos parece totalmente válido a condición de no emplear tales elementos teóricos tan sólo como marcos muy generales de referencia, sin partir para realizar estas reflexiones de ideas preconcebidas ni mucho menos sujetar los hechos históricos a un marco teórico rígido, sino precisamente a la inversa, como ya hemos dicho. Sin embargo, esta posición es muy criticada por algunos autores, que condenan la aplicación de conceptos y teorías modernas para el estudio de los hechos del pasado, y demandan el apego absoluto y unilateral, según se infiere de sus propuestas, a los documentos y testimonios de la época de que se trate, procurando interpretarlos "según la mentalidad de sus creadores".

Este aspecto nos lleva a los problemas tantas veces discutidos sobre la objetividad y la subjetividad de los estudios históricos, el papel del historiador frente a su objeto de estudio, etc., puntos que no es posible discutir aquí. Lo que sí parece necesario decir es que la posición que defienden tales autores nos parece irrealizable, ya que implicaría que el investigador se despoje de todos los conocimientos acumulados a lo largo de siglos y renuncie a estudiar los fe



nómenos sociales del pasado sin la perspectiva histórica que significa conocer tales procesos en su desenvolvimiento completo y general.

Ste. Croix critica, de manera clara y precisa, este tipo de pretensiones rígidas que ocultan muchas veces, ciertas tendencias ideológicas por parte de los autores que las sustentan. Así, Ste. Croix critica a los investigadores que renuncian "explicitly or by implication, any wish to provide an organic picture of a historical society, illuminated by all the insight that we in modern times can bring to bear upon it, and deliberately confine themselves to reproducing - as faithfully as possible some particular feature or aspect of that society, strictly in its own original terms." Con ello, se presentan un sinnúmero de detalles que sin embargo deben posteriormente ser interpretados y explicados de manera significativa. Ste. Croix ejemplifica su crítica con el trabajo de F. Miller, The Emperor in the Roman world (1977), en donde su autor señala que él había "rigidly avoided reading sociological works on kingship or related topics, or studies of monarchic institutions in societies other than those of Greece and Rome". Este autor considera que el verdadero objetivo del historiador es "to subordinate himself to the evidence and to the conceptual world of a society in the past". Así, el historiador debe evitar la "contaminación" de los estudios de sociología general, por ejemplo, y cualquier sistema social debe ser analizado primordialmente "in terms of the specific patterns of action recorded of its members" y es necesario "base our conceptions solely on...attitudes and expectations expressed in those ancient sources which provide our evidence".<sup>43</sup>

Además de lo dicho anteriormente, Ste. Croix señala los peligros de subordinar al historiador a "la evidencia" (que por lo demás, siempre sufre un proceso de selección por parte del investigador) para simplemente reproducirla, lo cual tiene por consecuencia mostrar una visión superficial y que poco o nada explica en relación con el pasado de una sociedad. Además, pretender basarse tan sólo en lo que ex

presan pura y simplemente las fuentes , sin interpretarlas ni "contaminarlas" con los aportes de otras ciencias sociales llevaría a obtener conclusiones tendenciosas y hasta falsas , y en otros casos, imposibles, ya que si no existen testimonios suficientes sobre ciertos grupos o aquéllos son muy escasos , ¿qué hacer entonces? <sup>44</sup> Para el mundo faraónico, discutiremos luego las características de las fuentes directas de que se dispone y la crítica de Posener a aquellos egiptólogos que se "dejan llevar" por las fuentes a pesar de las distorsiones o rasgos peculiares que presentan .

Por lo demás, la escuela historiográfica francesa contemporánea o "de los Annales" ha señalado y probado con diversos estudios, la utilidad de la aplicación del método de la "historia-problema" que consiste en partir de un problema actual , de "la force...de suggestion qu'exerce sur l'esprit des historiens...la connaissance...des faits contemporains" para cuestionar a través de ellos la experiencia histórica . Así, "conocer el presente por el pasado y el pasado por el presente" (Bloch) se convierte en un recurso perfectamente válido de conocimiento , y el historiador no debe dudar si el pasado le sirve para comprender el presente o a la inversa , lo que importa es que tal confrontación le permita producir "un cierto saber". Ello no quiere decir , como ejemplifica Burguière, que la penuria monetaria de la Alta Edad Media o la inflación del s.XVI sean precedentes o prefiguraciones de la depresión iniciada en 1929. Pero "le fait d'étudier ces phénomènes à partir d'une grille d'analyse tirée de l'expérience contemporaine permet de mieux comprendre les mécanismes du changement , et surtout d'admettre la variabilité des modes d'articulation de l'univers économique et de l'univers social". <sup>45</sup>

Desde luego, en la aplicación de estas ideas se debe evitar caer en "excesos" que parecen responder a ciertas posiciones

o motivaciones no precisamente historiográficas. En efecto, nos parece que las críticas que autores como Yoyotte o Cardoso <sup>46</sup> realizan de la utilización demasiado libre de conceptos como "feudalismo", "burguesía", "obreros asalariados" , etc., que un autor como J.

Pirenne inserta en las obras que citaremos en su oportunidad , es una posición crítica válida y que compartimos .Empero, nos parece que J.Pirenne realizó un gran aporte,entre otros muchos,a los estudios egiptológicos : resaltar que la sociedad faraónica no fue inmutable a lo largo del tiempo ,ni fue tampoco un ente pasivo y eterno, organizado de manera mecánica y sin que pudieran presentarse en su interior tensiones y conflictos sociales productos de su desarrollo interno,propio y particular, y no sólo consecuencias de invasiones de grupos que así afectaban la "máquina" del mundo faraónico. Esta posición de Pirenne, en conflicto con tales ideas defendidas por la egiptología tradicional ,nos parece el gran legado de su obra y es así como interpretamos el párrafo de su introducción a la Histoire de la civilisation de l'Egypte ancienne(1961) que insertaremos luego .

En cuanto a la propuesta metodológica que seleccionamos para el estudio de un movimiento social específico, cabe mencionar que métodos como el de la "intervención sociológica" que propone A.Touraine son de gran interés pero inaplicables a nuestro objeto de estudio . Así, recurrimos a la metodología que propone el brillante historiador G.Rudé para el estudio de los movimientos sociales históricos . Es necesario decir que los estudios en los cuales Rudé ha aplicado su propuesta se refieren a movimientos sociales de la historia moderna básicamente, y para los cuales existe un gran número de fuentes , documentales sobre todo, que permiten desarrollar con amplitud los puntos que mencionaremos a continuación. Empero, nos parece que el método del historiador noruego resalta los aspectos básicos que es necesario tener en cuenta para el estudio y análisis de un movimiento social similar al que intentaremos estudiar aquí , por lo que procuraremos seguirlo en la medida de lo posible para tratar de abarcar los rasgos más importantes de este proceso de rebelión social.

De esta manera, Rudé propone ubicar el movimiento en su contexto histórico preciso , y delimitar adecuadamente la composición y la dimensión de la multitud en acción ,tomando en cuenta los grupos que la componen, el origen social y ocupacional de éstos y cómo varía la

composición de la multitud a lo largo del movimiento . Entonces deberá observarse el tipo de actividades de la multitud durante el con - flicto, cuáles son las víctimas y blancos precisos de sus ataques , y clarificar también los objetivos, ideas o motivos que condujeron a la sublevación, junto con las "creencias colectivas" de las masas. Estos aspectos, muy relacionados entre sí por lo demás .

Es necesario resaltar también el grado de eficacia de la represión del movimiento , en conexión este aspecto con la efectividad de la dominación social en el momento del estallido y la capacidad de - organización de los sublevados . Esta situación se relaciona directamente con la duración del movimiento, que más resiste si la represión no es rápida ni adecuada . En un movimiento de la sociedad "pre industrial", la incorporación de diferentes sectores sociales al movimiento y la coyuntura favorable para el mismo inciden directamente en la posibilidad de convertir un movimiento local en una insurrección general de largo alcance .

Es recomendable también establecer una cronología precisa del movimiento, compararlo con otros fenómenos similares y finalmente interpretarlo y evaluar su significación histórica sobre todo. <sup>47</sup>

o

Son estos los aspectos generales que deberemos tener presentes para realizar nuestra investigación , que es un intento por estudiar y analizar algunos aspectos de la historia social del mundo faraónico desde perspectivas diferentes a las tradicionales. Pensamos que a pesar de la profusión de investigaciones realizadas, no se ha puesto el énfasis necesario en aspectos de la historia económico-social faraónica ni en la imbricación de éstos con las realidades superestructurales-política, religión- tantas veces estudiadas . Es por ello que todavía, según opina B.Trigger, "los nombres y los rostros de los faraones no son sino máscaras que ocultan un vacío." <sup>48</sup> Existen autores que señalan la necesidad de hacer la historia de Egipto faraónico con nuevas ideas, utilizando nuevos testimonios o reinterpretando los existentes, arriesgando hipótesis explicativas e interpreta-

tivas con base en los testimonios disponibles, sin las ideas preconcebidas de antaño.

Es ese el intento que nos mueve a realizar este trabajo. Es de desear que, si es una intención fallida, pueda al menos mostrar algunos aspectos que en el futuro, con nuevos testimonios o métodos, se pueda sustentar de manera más precisa, procurando explicar así la historia de una sociedad en su conjunto y no solamente las vidas de unos cuantos hombres "ilustres" que, sin embargo, vivieron dentro del mundo creado por esa gran masa anónima, destructora y constructora de su propia historia a pesar de todo.

## Notas Introducción .

1. Alain Touraine, The voice and the eye. An analysis of social movements: 1.
2. Georges Rudé, "El rostro cambiante de la multitud" en L.P.Curtis, ed., El taller del historiador: 209 .
3. Ciro Cardoso y Héctor Perez Brignoli, Los métodos de la historia: 323 .
4. Alain Touraine, op.cit.:9,29-32,77,80,94,133; The self-production of society: 458; Jean Chesneaux, ¿Hacemos tabla rasa del pasado? A propósito de la historia y de los historiadores :45,47 .
5. Cfr. Lucio Mendieta y Núñez, Teoría de la revolución:34-35; Ellen Kay Trimberger , Revolution from above:2; Jules Monnerot, Sociología de la revolución:1,229-231,239-240; Carl Leiden y Karl Schmitt, The politics of violence. Revolution in the modern world:5-8 Ivo Feierabend, et al., Anger, violence and politics. Theories and research: passim, presentan distintas teorías no-marxistas sobre la revolución y sus implicaciones .
6. Taff Gur, Why men rebel?: 37-43,325 .
7. "Le caractère figé de la civilisation pharaonique n'est jamais qu'une erreur d'optique ,et ce qu'on en dit encore tombe en poussière du jour au lendemain". Así opina Gommaire Dylmans, Historie économique et sociale de l'ancienne Egypte:II,117 .
8. Según Karl Butzer , Early hydraulic civilization in Egypt:34(3do logia:con, base; en fechamientos con radiocarbono) .
9. Cfr. ibíd.: 74-77,80,82-84,100; B.G.Trigger, et al., Historia del Egipto antiguo:240; Clair Drake, "The roles of Egypt and Ethiopia in black history", CAAS Newsletter, Los Angeles, X,1,1987:10; Raymond Weill, "Une question inattendue:comment les rois de l'Ancien Empire ont-ils été conduits à faire les grandes pyramides?", RE , VI,1951 :233; Léonard Wolley, "Los comienzos de la civilización", en Paulo de Berredo Carneiro, et al., Historia de la humanidad:I,303; H.E.Winlock, The rise and fall of the Middle kingdom in Thebes:29;

- Barry J.Kemp, "The early development of towns in Egypt", Antiquity, Cambridge, LI,203,Nov de 1977:199.
10. Jean Vercoutter, et al., Dictionnaire archéologique des techniques:L,35 ; Ciro Cardoso, Sociedades do antigo oriente próximo: 60-61 .
  11. Cardoso, sociedades...op.cit.:56-72; "A corvéia no contexto económico-social de Egipto faraónico", História en cadernos,Río de Janeiro, II,1,Ene-Ags de 1984: 19-22.
  12. Cfr. Cardoso, corvéia...op.cit.: 22-23; Thomas G.H.James,Pharaohs people.Scenes from life in imperial Egypt: 85-86; William C.Hayes, A papyrus of the late Middle Kingdom in the Brooklyn MuseumPapyrus Brooklyn 35.1446/7: 130-131, resumen de la historia del desarrollo del trabajo forzado en Egipto y su importancia .
  13. G.E.M. de Ste. Croix, The class struggle in the ancient Greek world from the archaic age to the Arab conquests: 53-54 .
  14. Vid Cardoso, sociedades...op.cit.: 68;Trigger,et al., op.cit.: 98-230, passim .
  15. Cfr. Cardoso, sociedades...op.cit.: 62-74; Butzer,op.cit.:8,20 ; Serge Sauneron, "L'Egypte",en Louis-Henri Parias,et al.,Histoire générale du travail I,131-132;Vercoutter,et al.,op.cit.:I,124 , 261-262,298; Jac.J.Janssen,Commodity prices from the Ramessid period:69,541,546; ARE:II, 163-167(inscripción que muestra la gran extensión de las conquistas).
  16. No discutiremos aquí la existencia de un modo de producción asiático en el país por excederel el marco de nuestro estudio.Al respecto cfr. Cardoso,sociedades...op.cit.: 11-17; O Egipto antigo:passim; Chesneaux,op.cit.: 41-44; Alberto Ruz,Los antiguos mayas.Una antología:32, sobre la definición del modo de producción asiático y su existencia o no en el Egipto faraónico. Sobre el concepto de formación económico-social, vid Maurice Godelier, Perspectives in marxist anthropology:63 .
  17. Al respecto, Yoyotte dice que durante el Reino Antiguo el rey era el único propietario de los campos y las minas, el único le

gislador y juez, el único sacerdote y jefe de la tierra. Tan sólo lo delegaba sus funciones en gente seleccionada por él. En teoría el soberano era y así permanecería siempre, según este autor, el propietario de la totalidad del suelo del país. En vista de este dominio "eminente", hacía censar y tasar los impuestos de los campos, los ganados y los metales preciosos. Vid "Egypte ancienne", en René Grousset y Emile Leonard, Encyclopédie de la Pleiade. Histoire universel: I, 129, 133. Por su parte, Alexandre Moret, Le Nil et la civilisation égyptienne: 219-222, dice que durante el Reino Antiguo el rey fue el propietario de toda la tierra, y la cedería como gratificación o recompensa, y para poder disponer de la tierra el beneficiario tendría que hacerlo a través de una "carta real". Vid también Bernardette Menu, Recherches sur l'histoire juridique, économique et sociale de l'ancienne Egypte: parte o capítulo 1 y conclusión fundamentalmente .

18. Vid T.G.H. James, The Hekanakhte papers and other early Middle Kingdom documents: passim, y Klaus Baer, "An eleventh dynasty - farmer's letters to his family", JAOS, LXXXIII, ene-mar de 1963: 1-19. Y también Klaus Baer, "The low price of land in ancient Egypt", JARCE, OX, 1962: 25-45 .
19. Cfr. Jacques Pirenne, Histoire de la civilisation de l'Egypte ancienne: I, 175-176, 179. Vid la obra del mismo autor, Histoire des institutions et du droit privé de l'ancienne Egypte: passim.
20. Como señalan diversos autores, entre ellos W.M. Flinders Petrie, Social life in ancient Egypt: 113 .
21. Op. cit.: II, 95-101, 112-113; Petrie, op. cit.: 79 .
22. Baer, "farmer's"... op. cit.: 12-13. Cfr. de este mismo autor, "A note on Egyptian units of area in the Old Kingdom", JNES, XV, 1, Ene de 1956: 116-117, donde calcula la extensión - según él importante - de las propiedades de Meten . Vid, además, la opinión de Christopher Eyre, "Work and organization of work -



in the Old Kingdom", en Marvin Powell, ed., Labor in the ancient near east:33-34 sobre el origen de la propiedad privada en el país . Por otro lado, el Dr. Manuel Ruiz (comunicación personal) considera que en este problema no debe perderse de vista la diferencia entre la propiedad privada efectiva de la tierra y la propiedad , posesión o usufructo del derecho de gozar de los productos de la misma .

23. Cfr. al respecto la opinión de James, op.cit.:143 , que coincide con la nuestra .
24. Menu, op.cit.:8-9 .

25. Baer, "Low..."op.cit.: passim .
26. Ibíd.: 29 .
27. Ibíd.: 33. William F. Edgerton, "The government and the governed in the Egyptian Empire", JNES, VI, 1, Ene de 1947:159-160, acepta - también la existencia de la propiedad privada de la tierra durante el Imperio pero asienta que no hay seguridad en cuanto a la - real importancia económica de tal propiedad .
28. Citado en Trigger, et al., op.cit.: 242.
29. Cfr. el decreto que se encuentra en una inscripción de Psusennes II (D. XXI) , en donde la hija del faraón, Makare, recibe la protección de los dioses de su derecho de propiedad "de tierras en el sur" , adquiridas por ella en compra o recibidas en herencia, y se maldice a todo el que atente contra esta situación. Traducción de Alan Gardiner, "The gods of Thebes as guarantors of personal property", JEA, XLVIII, 1962:57-69 .
30. Sobre todo a fines de la D. XX, en donde se cree que individuos - privados y templos se habían convertido a través de un proceso - gradual de enajenación en propietarios efectivos de la mayor parte de las tierras del país. Cfr. Trigger, et al., op.cit.: 283 .
31. Como en el caso de Mese (D. XIX) , cuya familia había gozado de esa propiedad territorial a lo largo de tres siglos. Cfr. ibíd.: 273, y James, op.cit.: 93-97. Así, ¿qué importaría en este caso el derecho "eminente " del faraón sobre la tierra- suponiendo que hubie se existido tal hecho realmente- si el propietario privado puede gozar de ella como le plazca?
32. Sobre los términos para propiedad privada del suelo y de otros - tipos, cfr. Hayes, op.cit.: 118; Alan Gardiner, Egyptian grammar - being an introduction to the study of hieroglyphs: sección diccionario ; Baer, "farmer\*s..."op.cit.: 3, 9, 11, 16, que traduce "tierra rentada"; Jac. J. Janssen y P. W. Pestman, "Burial and inheritance - in the community of the workmen at Thebes (Pap. Bulaq X and O. Petrie 16)", JESHO, XII, pte. 2, Jun de 1968:158, 164, señalan otro término para "propiedad" (swt) pero no de la tierra, por lo que parece.

Menu traduce ht como "campos, personal y bienes". Op.cit.:60 .

Raymond O.Faulkner, A concise dictionary of middle Egyptian: passim, presenta definiciones similares a las indicadas .

33. Ciro Cardoso, Trabalho compulsório na antiguidade:19. Este mismo autor en O Egito...op.cit.:107, considera que si bien la propiedad privada de la tierra existió, ello no alteró el patrón social básico del mundo faraónico .
34. Cfr. Guglielmo Carchedi, On the economic identification of social-classes:3,50; L.Guillermo Lumbfieras, La arqueología como ciencia social:102-103; Cardoso, trabalho...op.cit.:64; Cardoso, Brignoli, op.cit.: 300,316-317.
35. Carchedi, op.cit.: 145; Touraine, self...op.cit.: 137-138, que dice que "no hay clase sin conciencia de clase", ello no implica que tal conciencia sea necesariamente reflexiva .
36. Carchedi, op.cit.:30. Pero el mismo autor indica que deba o pueda dejarse de lado el problema de la ideología y la conciencia de clase, o sea, el de "clase" en sí y clase "para sí" , tantas veces discutido.
37. Ste.Croix, op.cit.:32,41,43-44,46,60-61,67. La importancia de las propuestas de este autor es puesta de relieve por Perry Anderson en "Class struggle in the ancient world", History workshop. A journal of socialist and feminist historians,16, Ags de 1983:57-73, passim. En cambio, una crítica a las ideas de Ste. Croix se encuentra en Roland Etienne, "Reseña a G.E.M. de Ste. Croix, The class... (1981)", en A.E.S.C., año 37,5-6, Sep-Dic de 1982:1025-1028. Esta crítica nos parece superficial ya que pasa por alto la discusión de los importantes aportes teóricos del autor e insiste en la crítica de algunos detalles del análisis de Ste. Croix que a nuestro juicio no afectan mayor cosa las propuestas y visión global del autor . El crítico enfatiza el hecho de que Ste. Croix utiliza conceptos "inaplicables" a la sociedad antigua y según él por completo "ajenos" a la misma , pero Etienne se cuida

de presentar los argumentos de autodefensa de Ste.Craix al respecto. Esta última posición la comentaremos también nosotros en las páginas que siguen .

38. Ste.Croix,op.cit.: 36-37,44,49. Cfr. Lumbreras ,op.cit.:105,109-110,sobre otras definiciones de lucha de clases. Por lo demás , los mismos egipcios observaron la existencia de fuertes diferencias al interior de su sociedad y tal hecho se reflejó incluso a nivel jurídico. En el transcurso de la investigación citaremos tales documentos y testimonios de fuentes directas que muestran esta situación . Por ahora,haste recordar las fuentes que presentan tal información: Wolley,op.cit.:I,349,374; Cardoso,trabalho... op.cit.: 20, ambos sobre la división de la sociedad en grupos o clases diferenciados; ARE:I,258-271, contratos de Hefzezi(D.XII) sobre las clases sociales durante el Reino Medio; ARE:IV,200,clases sociales con Ramses III, D.XX. Autores clásicos como Platón Diodoro, Estrabón,Herodoto,presentan también una "división en - clases" que más bien serían profesiones al interior del país, aplicable a etapas del Postimperio.Sobre esto,cfr. Herodoto,Los nueve libros de la historia:109; Etienne Drioton y Jacques Vandier,Historia de Egipto:453,478; J.Gardner Wilkinson,The manners and customs of the ancient Egyptians:I,157 .
39. Ruz,op.cit.: 27. Las ideas del Dr.Ruz dirigidas a criticar a los mayistas que observen tal actitud con relación a la civilización maya ,nos parecen muy válidas también en el caso que nos ocupa , ya que señalan puntos importantes de la posible ideología de cualquier historiador .
40. Cfr. Lucien Febvre,Combates por la historia:39-41; Georges Duby, "Les sociétés médiévales.Une approche d'ensemble", A.E.S.C.,Año 26, 1,Ene-Feb de 1971:1-13,passim.y sobre todo 3 ; Cardoso y Brignoli, op.cit.: 295-302,342 .
41. Cardoso,sociedades...op.cit.: 75-76 .
42. Como propone Ciro Cardoso , "A literatura funeraria como fonte -

para a história agrária do Egito antigo", Revista de Historia, São Paulo , 117, 1984: 99, autor que ejemplifica su respuesta con la expresión francesa "faire feu de tout bois".

43. Ste.Croix, op.cit.: 81.

44. Ibíd.: 82 .

45. A.Burguière , "Histoire d'une histoire: la naissance des Annales" A.E.S.C., Año 34, 6, Nov-Dic de 1979: 1355-1356. Sobre la comprensión "reversible" de la historia humana cfr. Marc Bloch, Introducción a la historia: 34-41.

46. Vid Ciro Cardoso, "Les communautés villageoises dans l'Égypte ancienne", Dialogues d'histoire ancienne, Paris, 12, 1986: 10-12, 14

47. Cfr. Rudé, op.cit.: passim; Cardoso y Brignoli, op.cit.: 325-326. El Dr. Cardoso (comunicación personal) considera que "en líneas generales" es posible aplicar este método al análisis de la "revolución social" del Reino Antiguo faraónico , si bien no sería posible precisar algunos aspectos importantes como la composición de la multitud y sus variaciones a lo largo del proceso, en vista de las fuentes de que se dispone para realizar este estudio.

48. Trigger, et al., op.cit.: 12 .

CAPITULO 1

"¿Quién construyó Tebas la de las siete puertas?  
En los libros se mencionan los nombres de los reyes.  
¿Acaso los reyes acarrearón las piedras?..."

Bertold Brecht, "Preguntas de un obrero que lee".

(fragmento)

## Capítulo 1

### Las fuentes: análisis crítico .

#### 1.1. Generalidades: inscripciones y literatura .

Conviene iniciar estas páginas con algunos comentarios acerca de los materiales de que disponemos para la realización de esta investigación . Es necesario decir que en relación con nuestro tema de estudio conviene tener presente las características de las fuentes primarias que existen para los estudios en Egiptología. En general, los autores concuerdan en considerar que la información de que se dispone es poca , sin contar que la gramática del egipcio antiguo contenida en la escritura jeroglífica se conoce con mayor precisión apenas a partir de la primera década de este siglo. Además, ha sobrevivido un mínimo de documentos , en vista de distintas causas: las excavaciones arqueológicas han sido pocas; el papiro es un material muy frágil y se le usó y reutilizó mucho en épocas antiguas; algunos tipos de textos son muy escasos, como los jurídicos, de los cuales se tienen registrados 27 para el Reino Antiguo, 9 para el Reino Medio, 58 para el Imperio y el postimperio (Seidl), por citar tan sólo un ejemplo. Y parece que el número de textos literarios que sobrevivieron es mínimo en relación a los que realmente existieron (Posener) . Esto sin contar la destrucción de los documentos administrativos sufrida a lo largo del tiempo.<sup>1</sup>

Lo anterior no es el único problema; existe también el peligro de dejarse "arrastrar" por las fuentes , concediendo una mayor importancia a los sectores mejor representados en ellas, y esto debido a las características de los documentos con que se cuenta. Hay aspectos muy poco conocidos, como el funcionamiento de los monopolios del estado , de lo cual mucho se deduce en comparación con el Egipto Lámpida ; la construcción de los templos y de otros monumentos es poco conocida también desde este punto de vista. Por otra parte, muchos papiros que proporcionan información de tipo funerario sí han sobrevivido , y su número ha influido muchas veces en los juicios que se han realizado sobre la historia del Egipto antiguo, incluso deforman

do la imagen de esta cultura. Puede decirse que gran parte del conocimiento que se tiene sobre ésta se basa en los datos que aportan las tumbas y templos, información que no puede considerarse como "irreprochable", ya que acentúa mucho la parte religiosa de la vida del egipcio, idealizándolo con tonos sagrados e irrealas que forman la imagen de un Egipto espiritualizado y sepulcral. Esto último sin hablar de los registros de hechos propiamente históricos, exposiciones cronológicas de hechos y gestas que al estudiarse dan la impresión de que "le peuple malheureux n'a pas d'histoire".<sup>2</sup>

Esta última frase es muy ilustrativa y refleja una realidad que muchas veces surge en las fuentes, sobre todo en las secundarias. Así la vida de los trabajadores del pueblo egipcio constructor de su historia se conoce mucho menos, en vista de los pocos testimonios que han perdurado. Se les conoce de manera indirecta, por así decirlo, por los testimonios de sus jefes o mandatarios, o bien por la de los burócratas: los primeros, interesados en lograr su salud eterna y los segundos, en mostrar su nivel superior dentro de la masa de trabajadores del país.<sup>3</sup> Sobre todo en relación con el Imperio, la información con respecto a los trabajadores del estado (Dair al-Madina) es mayor y ha sido explotada de diversos modos. Pero de cualquier forma, consideramos que no se ha valorado y resaltado suficientemente el papel de los grupos populares en la historia del país.

En este trabajo procuraremos recurrir a distintas fuentes primarias de la historia del Egipto faraónico, de distintos géneros y orígenes. Estas fuentes aportarán muy diversa información, y sería prolijo realizar aquí la mención de todas ellas. Empero, vale decir que seguimos la recomendación de Pirenne<sup>4</sup> que señala la necesidad de realizar una rigurosa clasificación cronológica de las fuentes, sin extender la información que aportan a toda la historia del país sino tan sólo a la época de que provienen.

Nos ocuparemos ahora de aspectos relacionados con las inscripciones y otras fuentes históricas y también con ejemplos de la literatura egipcia de otros tipos, o sea composiciones de tipo religioso como los llamados "Textos de las pirámides", o bien los "Textos de-



los Sarcófagos" y el llamado "Libro de los Muertos", entre las obras mejor conocidas, amén de otros textos como el "Ritual del Culto Divino", el "Libro de lo que está en el Otro Mundo", el "Libro de las Puertas" y otros. Dentro de este género se mencionan también los diversos himnos a los dioses y los papiros mágicos, que contienen ruegos y maldiciones en contra de los enemigos del Faraón y que en su momento analizaremos en vista de su importancia ideológica.

En cuanto a los documentos seculares no literarios, encontramos los papiros médicos (de Iahūn, el Ebers y el E. Smith); textos legales y de administración, como el importante decreto de Haremhab o el decreto de Seti I; o las cartas privadas, de las cuales existen testimonios desde el Reino antiguo. Finalmente, los documentos propiamente literarios como los cuentos; tratados didácticos o de sabiduría (las llamadas "Instrucciones"); ejemplos de la literatura "pesimista"; una poesía secular...<sup>5</sup>

## 1.2. Las fuentes directas.

### 1.2.1. Las inscripciones históricas.

Es común encontrar en ellas el elogio propio o del faraón. Empero, por lo demás son textos vagos o indefinidos en relación con los nombres de pueblos, localidades, personas o carácter de los eventos que registran. La mayor parte de los documentos de este tipo aparecen en el Alto Egipto, y con mucha menor profusión en el Delta, en vista de circunstancias como el clima, las invasiones de esta región, etc. Ya desde el Reino Antiguo surgen verdaderas biografías que hablan de la vida y honores del muerto, como las biografías de Uni y las de los nobles de Elefantina. Asimismo, se registran los triunfos del Faraón (Sinaí, canteras de Hamāmāt) y en general los anales reales, de carácter oficial (como la Piedra de Palermo) que muestran un gran y poderoso reino desde el inicio de este período; Egipto disfruta de orden y mantiene un gobierno fuerte y agresivo, con un alto grado de cultura y civilización.

En el Reino Medio este estilo se mantiene. Hay inscripciones y monumentos en honor de Osiris ~~sobre todo~~, y las biografías encontradas en las tumbas son muy importantes, ya que dan diversos detalles sobre la vida familiar y social de la época. Desde luego, los monumentos reales con inscripciones son muy numerosos también. Para este momento existen también papiros (como el de Iahūn o el

Brooklyn 35.1446) que arrojan una información muy rica sobre distintos aspectos de la vida social del país. Ya para el Imperio abundan los documentos relacionados con los templos, los dioses o el faraón - en turno. Las victorias del monarca se graban en diversas estelas y paredes de las construcciones, existiendo también inscripciones en relación a estas últimas. A veces, el lenguaje que presentan es poético y muy colorido. Asimismo, los monumentos privados son más numerosos - que antes, y las tumbas de los más importantes servidores del faraón son ahora más que nunca monumentos personales. Estos hombres procuran mostrar el papel que jugaron en la construcción de la gloria de Egipto. Cabe decir también que para este momento abundan los papiros de todo tipo. Finalmente, después del Imperio aparecen más inscripciones en el norte del país, a consecuencia del desplazamiento del poder real, pero los acontecimientos históricos provocaron la desaparición de estos testimonios, por lo que son los hechos ocurridos en Tebas los que se conocen mejor. Sin embargo, la pérdida de documentos es cada vez más notable conforme pasa el tiempo, por lo que serán los historiadores clásicos los que arrojen luz sobre los hechos de esta época. <sup>6</sup>

¿Hay mención de los grupos populares en estos registros? Sí, pero tan sólo cuando se habla de la buena conducta del faraón y de los nobles hacia ellos o de la cuidadosa supervisión de sus trabajos por estos mismos personajes. De ahí que sea necesario completar esta información con la que aportan, por ejemplo, durante el Imperio, los numerosos papiros y ostraca (fragmentos de cerámica o de piedra caliza) que incluyen documentos de gobierno y personales de muy diversos tipos (cartas, contratos, testamentos, informes oficiales, registros de tierras, etc.). Esta complementación es muy necesaria si se toma en cuenta que los textos monumentales, si bien presentan información histórica o biográfica, tienen sobre todo un carácter religioso. Poco o nada hablan del funcionamiento del gobierno civil o clerical, ni de las relaciones sociales en el país. "Dirigidos fundamentalmente a los dioses, los textos monumentales constituyen una versión sumamente idealizada de la historia y la vida egipcias." <sup>7</sup>

Además, interesa destacar aquí las precauciones que deben tomarse con las inscripciones "oficiales". Incluso parece que el grado de credibilidad de estos textos depende del nivel de éxito de los sucesos que cuentan: realmente, los egipcios procuraban no dejar el relato de sus desgracias (Vandier). Por otra parte, se realiza una verdadera "publicidad" de las virtudes del noble, a veces con el permiso del propio soberano. Desde luego, la "publicidad" se dirige sobre todo a ensalzar al faraón reinante y su divino poder.<sup>8</sup> De ahí que el emplear estos documentos como fuentes requiere una crítica muy precisa por parte del investigador. Dos ejemplos ilustrarán lo dicho: en un templo mortuario del faraón Sshure de la D.V existe un mural que muestra libios nobles traídos como prisioneros. El texto especifica el nombre de éstos y el botín en ganado. La misma escena se repite en el templo mortuario de Pepi II, de la D.VI, doceavo faraón luego de Sshure; los príncipes libios llevan los mismos nombres exactamente, exactamente como lo es también el mismo número de ganado que se menciona.<sup>9</sup> Por otro lado, son conocidas las introducciones de ciertos documentos e inscripciones que hablan del caótico estado del país antes del advenimiento del nuevo faraón, que corrige plenamente la situación del país. Este contraste parece muchas veces artificial y no derivado de un hecho de agitación interna real en algunos casos- no en todos- y sirve para resaltar aún más la figura del nuevo dignatario del país.<sup>10</sup>

Como decíamos, no existen casi códigos y leyes, excepción hecha del decreto de Haramhab o del *Edictum I*, ambos de la etapa imperial. Ello significaría (Wilson) que tal colección habría sido escrita sobre papiros que no sobrevivieron a etapas posteriores, o bien que los egipcios no codificaron sus leyes, sino que tuvieron una justicia basada en la práctica originada en la palabra real.<sup>11</sup> Esto último no parece posible si se recordan las menciones a leyes y reglamentos en el p. Brooklyn 35.1446 estudiado por Hayes, que veremos luego.

En suma, son las grandes inscripciones las fuentes que menos aportan para nuestro intento, a pesar de lo cual deberemos retomar -

muchos de los aspectos que tratan o mencionan en el transcurso de nuestra investigación .

### 1.2.2. Las obras literarias .

Como ya decíamos, la información sobre la vida del Egipto antiguo debe completarse, necesariamente, con los datos que aportan los papiros y ostraca. Estos últimos son muy abundantes sobre todo para el Imperio, específicamente para conocer la vida de los trabajadores del gobierno de Dair al-Madīna ; y los primeros , muy abundantes sólo para la etapa del Imperio, de todas maneras contienen referencias muy valiosas para toda la historia del país.

En relación particularmente con el arte literario del Egipto antiguo, Gardiner escribe que sus mejores características son su rectitud, su amor por lo pintoresco y su sentido del humor; y sus peores defectos, una tendencia hacia lo ampuloso, una monotonía en cuanto a las metáforas usadas y un rango muy limitado de sentimiento, además de una carencia en profundidad de sentimientos e idealismo <sup>12</sup>. Además, esta literatura parece ser un producto netamente indígena, pues si bien se dió una influencia innegable de Mesopotamia a los inicios del período dinástico, lo cual provocaría quizá una evolución de la escritura jeroglífica, la literatura egipcia, al igual que el arte y la arquitectura, una vez situada en su curso evolucionó para encontrar formas típicas y propias no obstante de una manera más lenta que como lo hicieron las artes plásticas <sup>13</sup>.

Según T. Rohde <sup>14</sup> , una literatura primaria surgió cuando las primeras listas funerarias se convirtieron en plegarias. Luego, se procuró explicar el origen de los títulos del muerto, con lo que se llegaron a establecer verdaderas biografías que tuvieron su auge a fines del Reino Antiguo y que continuarían apareciendo durante todo el Primer Periodo Intermedio. Posteriormente, las biografías se extendieron al dar cuenta de las virtudes del muerto ,

con lo que surgirían valores éticos que habrían de reflejarse en las llamadas "Instrucciones de sabiduría", la más temprana en la D. V (I. de Hardiedef) .El Reino Antiguo culminó en cuanto a las inscripciones monumentales con los "Textos de las pirámides". Durante el Reino Medio, surge gran número de obras literarias muy perfeccionadas ,en el momento en que se da la época clásica de la escritura jeroglífica egipcia.<sup>15</sup> Entonces aparece una literatura - que se ha designado como "pesimista", contemplativa y cuasi-profética que tuvo su origen indudablemente en los años de ruina y desastre que siguieron a la caída del Reino Antiguo <sup>16</sup>.

Las fuentes primarias que emplearemos en el presente trabajo son diversas como para comentarlas con detalle en esta sección, pero tal vez sea conveniente referirnos a algunas de las obras egipcias básicas para nuestro intento, fuentes históricas que provienen ,precisamente, de este período "pesimista" que mencionamos. Respecto de estas obras los juicios son contradictorios entre los egiptólogos, considerándolas algunos de ellos tan sólo como ficción literaria ,mientras que otros autores les confieren valor como documento histórico.

'Las admoniciones de Ipu-wr " o "Las admoniciones de un sabio egipcio" fueron escritas probablemente durante las D.XIX o XX, pero el original proviene de una época mucho más temprana, probablemente del Primer Período Intermedio. Su lenguaje y ortografía son del clásico "egipcio medio", y la situación que describen parece corresponder a la que siguió al hundimiento del Reino Antiguo. El documento no está completo ,ya que el principio y el fin del manuscrito están perdidos,y el cuerpo del texto tiene muchas lagunas. Se encuentra en el p. Leyden I 344,recto; fue publicado inicialmente por Leemans en 1841-1842, estudiado inicialmente por Lange en 1903, pero el trabajo definitivo al respecto es el de Alan Gardiner, The admonitions of an Egyptian sage(Leipzig, 1909). También Erman y sobre todo Breasted(The dawn of conscien-

ce, 1933) estudiaron e interpretaron con detalle este documento , al igual que R.O.Faulkner (1965) que volvió a traducir este texto y lo volvió a estudiar.<sup>17</sup> Nosotros consideramos que esta fuente - es muy importante para el estudio de los movimientos sociales del Egipto faraónico ,pues da cuenta de un fenómeno histórico que - sin duda( por todo lo que veremos en los siguientes capítulos de este trabajo) tuvo una existencia real, histórica. En contra de - esta opinión recordamos la de B.G.Frigger y otros <sup>18</sup> , que ha - blan de la "capacidad imaginativa" del autor anónimo de esta fuen - te , el cual buscaría presentar una imagen negativa de la socie - dad ideal y realizar una "reflexión filosófica" ,una"especulación racional"de la naturaleza de la sociedad. Esta idea no es nueva : S.Luria (1929) ,M.Lichtheim recientemente y otros autores la han expresado también, negando de paso la existencia de un movimien - to popular del que daría cuenta el texto.Como veremos,parecería - que los hechos históricos concretos no apoyan las conclusiones de estos últimos autores .

Como se verá en su oportunidad, un complemento interesante - del texto mencionado- además de las "Quejas de Jajeperre-seneb" , el "Fragmento Daressy" y las "Enseñanzas legales" <sup>19</sup> - es la llama - da "Profecía de Neferti" o"de Nefer Rohu" , justificación del - ascenso al trono del faraón Amenemhet o Amenemes I,fundador de la D.XII en el Reino Medio. El texto intenta "profetizar",desde la D.IV del Reino Antiguo , el fin de esta época y el ascenso de un 'rey salvador" ,Ameni, que sería el faraón mencionado. El p.Lenin - grado 1116B fue publicado en 1913, y estudiado también por Gardi - ner en 1914 .El texto se usó para prácticas de los escribas en - formación durante las D.XVIII y XIX , como lo prueban algunas cop - ias sobrevivientes de tales épocas. <sup>20</sup> Como decíamos,esta obra es complementaria de las "Admoniciones..." por lo que puede consi - derarse de suma importancia para nuestro intento.

Finalmente,desearíamos comentar otra obra de tipo literario

fundamentalmente (lo cual no invalida su empleo como fuente histórica, vid parte final de este capítulo) que por su contenido se relaciona de manera directa con las dos fuentes que mencionamos antes. "El diálogo del cansado de la vida y su alma" se data también en el Primer Período Intermedio y fue estudiado inicialmente por G. Maspero en 1874 y luego por A. Erman en 1896. Este P. Berlín 3024 fue estudiado y traducido también por Faulkner en 1956, entre otros autores <sup>21</sup>. Texto incompleto, contiene un argumento de gran trascendencia, si se toma en cuenta el conjunto de creencias funerarias de los egipcios antiguos: una disputa sobre el suicidio, como anota J. Wilson. Independientemente de ello, creemos que refleja las condiciones sociales de la época de la "Revolución social" (Gardiner) de que hablaremos luego, de una etapa inmediatamente anterior a este fenómeno histórico.

Retomando nuestros comentarios sobre la literatura egipcia, debemos decir que el género religioso es el más abundante, y no totalmente estudiado todavía. <sup>22</sup> Las tres recopilaciones más famosas de textos, mitos, rituales, ruegos, himnos a los dioses, son las 759 "declaraciones" de los "Textos de las pirámides" del Reino Antiguo, originalmente empleadas para el rey, pero luego incluidas en las cámaras funerarias de las reinas y luego en la de los hombres y mujeres nobles. Durante el renacimiento Saita volvieron a ser empleadas.

Durante el Primer Período Intermedio y los inicios del Reino Medio aparecieron los 1185 ensalmos de los "Textos de los Sarcófagos" que en realidad son una literatura funeraria no-real, antecedente del "Libro de los muertos" del Imperio. Este último tiene 190 capítulos copiados en papiros con viñetas e ilustraciones. Los "Textos de los sarcófagos" hacen énfasis en los aceptables "niveles de moralidad" de los nobles de la época, y el "Libro..." también muestra algún progreso en este campo con la adición de la "Confesión negativa", si bien la repetición constante de las protestas de buena conducta permiten inferir más un uso ritual que

el recuento de un hecho real. También los "Textos..." presentan un contenido muy interesante desde el punto de vista de la ideología de la época en que surgieron, como veremos luego.

Además de los anteriores, hay otro grupo de textos menores que son también guías para el inframundo, y que incluyen mapas de éste, son los dibujos y nombres de los demonios y guardianes que se habría de encontrar y los ruegos que habría que recitar. Entre éstos conviene citar el "Libro de las puertas", el "Libro de las cuevas", el "Amduat" (Libro de lo que está en el inframundo), y el "Libro de las dos vías", que es uno de los ejemplos más tempranos de este género y que es una parte de los "Textos de los sarcófagos".<sup>23</sup> Además de estos trabajos, que reflejan una ideología de gran interés y que en su oportunidad citaremos, hemos de mencionar también algunos mitos como el de la "Destrucción de la humanidad" que refleja tanto la benevolencia de los dioses como las obligaciones de la humanidad para con ellos. Dentro de esta misma vertiente, el "Himno al Nilo"<sup>24</sup>, composición tebana que pudo haber surgido en el Reino Medio, o el "Himno al Aten" de Amenhotep IV, reflejan no solamente aspectos religiosos sino diversos hechos sociales de los cuales surgen en última instancia.

Hablamos antes de la importancia de los muy abundantes papiros y ostracas del Imperio como fuentes históricas. Estos textos han sido analizados en diversas obras y son fuente de importantes datos para el conocimiento de las condiciones de vida y labor de los egipcios en esta etapa. Un texto del Reino Medio, la "Sátira de los oficios", contenida en diversos documentos (P. Sallier II, P. Anastasi VII, P. Chester Beatty XIX; y diversos ostraca) copiado continuamente por los estudiantes del Imperio, y a pesar de su tono burlesco en muchas ocasiones, puede ser considerado, con reservas, como una fuente para el conocimiento de las clases populares en el Reino Medio. Al respecto, J. Pirenne opina que a pesar de sus rasgos caricaturescos, este texto realiza una curiosa pintura de las costumbres populares y de la situación en la cual



vivían los grupos populares, artesanos y trabajadores, a los cuales se opone la situación envidiable del escriba. Así, esta obra es "une des rares descriptions que nous possédions de la population artisanale des ateliers royaux, domaniaux, o même des ateliers de ces villes du Delta qui jouèrent un si grand rôle dans le relèvement du pays sous la XIIIe dynastie".<sup>25</sup>

En cuanto a los diversos cuentos que se conocen, procedentes de distintas épocas, son obras literarias que reflejan con claridad la sociedad en la cual surgen. Como ejemplo de lo anterior - baste citar el "Cuento del campesino elocuente" o de "el hombre del pueblo" (Según traduce Rohde) que quizá no sea un campesino - sino un pequeño mercader (el texto, empero, habla de un "merit") que de tiempo en tiempo va a intercambiar sus productos en el valle del Nilo, productos del oasis en el cual vive. En cambio, el "Cuento de los dos hermanos", aparte de mostrarnos la consideración - que algunas mujeres tenían dentro de la sociedad egipcia, nos habla de la vida de los verdaderos cultivadores: Anup es el propietario de la tierra y Bata, su hermano menor, trabaja para él realizando diversas labores agrícolas a cambio de la alimentación y el alojamiento en un establo.<sup>26</sup> Como veremos, el primero de los cuentos citados contiene datos verídicos sobre las raciones de alimentos que eran comunes en la época de la cual proviene (el Reino Medio, o mejor, la época de la D.X de los últimos reyes herakleopolitanos).<sup>27</sup> En todo momento debe tomarse en cuenta que este tipo de relatos no era para los egipcios un simple entretenimiento infantil, sino una verdadera obra literaria de una de las secciones más importantes de la literatura faraónica.<sup>28</sup> No es necesario - insistir más, entonces, sobre la utilidad del estudio de este tipo de obras dentro de nuestro trabajo que como veremos, arrojan luz sobre diversos aspectos de la sociedad egipcia.

Finalmente, no queremos terminar esta sección sin mencionar algunos aspectos del muy importante género de las "Instrucciones" o consejos didácticos de sabiduría. Este género, muy popular entre

varios pueblos de la antigüedad ,fue en Egipto una compilación de sabios consejos y proverbios ,muy útiles y casi indispensables para lograr una vida exitosa. El ejemplo más temprano de estos sbō-yet es el ya mencionado del Primer Ministro Ptahhetep de la D. V <sup>29</sup>. Un aspecto interesante de estos escritos es que, a pesar de que en todo momento conservan ciertos rasgos comunes: la recomendación de buena conducta en todo momento, el respeto a los mayores , la necesidad de cultivar ciertas virtudes como la de la paciencia y la obediencia (esto último con claras implicaciones ideológicas ) ,etc.- la influencia de las condiciones históricas y materiales de momentos específicos de la historia del país es clara en diversos ejemplos de tales composiciones, como en el caso de una obra que citaremos, la "Instrucción para el rey Meri-ka-Re" que procede del Primer Periodo Intermedio, y que se encuentra en el verso del p. Leningrado 1116A , papiro de la época de Tutmosis III o Amenofis II (Imperio) pero que es copia de un documento más temprano <sup>30</sup>. El contenido de esta obra es eminentemente ideológico, en beneficio de la clase dominante y muestra de los "nuevos valores" de la época de su redacción. Otra instrucción de interés es la del rey Amenemes <sup>31</sup> que refleja una etapa de gran agitación e inquietud política de la cual el mismo texto de Sinuhe da cuenta también desde otra perspectiva .

En suma ,tales son algunas de las fuentes primarias con que contamos y de las cuales haremos uso, junto con varias más, en el transcurso de la investigación. Conviene reflexionar ahora sobre las fuentes secundarias de la historia de Egipto y la manera en la cual han dado cuenta del papel de los grupos populares en la historia de esta civilización .

### 1.3. Las fuentes secundarias .

#### 1.3.1. Obras sobre historia egipcia .

Efectuaremos a continuación una breve reseña de algunas de las principales obras de la historia egipcia antigua ,buscando

observar sobre todo la manera en la cual se ha concebido hasta ahora el papel del pueblo faraónico en la construcción de su historia, y esto dicho desde el punto de vista de no considerar a estos grupos como simples productores de bienes y constructores de los grandes testimonios materiales de esta cultura singular .

Sin duda, las páginas que siguen son necesarias e ilustrativas. Lo primero porque es necesario que sepamos la manera en la cual se ha tratado nuestro tema de interés dentro de los estudios de los egiptólogos, lo segundo porque veremos en algunos momentos la manera idealizada en que se concibe a veces a la sociedad antigua, como si los hombres en esa etapa hubiesen vivido tan sólo para obedecer a sus dioses y a los representantes de éstos en la tierra, y sin capacidad ninguna para criticar su entorno social y responder a las presiones y situaciones injustas de su tiempo, en un proceso de creación de su historia .

En el caso de la historia del Egipto antiguo, y como señala algún autor , el tipo de fuentes de que se dispone (sobre todo las grandes listas cronológicas de reyes y gestas , con base en las cuales, como veremos, en algunos momentos ha girado la historia del país de manera exclusiva) , la abundancia de obras de arte y arquitectura real y religiosa dan una idea de detalle y magnitud, una "ilusión de familiaridad" que sin embargo no puede llenar la carencia que surge cuando se buscan otros detalles, o mejor, los procesos de interés para una historia no "historisante" o "evénementialiste" . Es entonces cuando se aprecia con más claridad que "los nombres y los rostros de los faraones son sino máscaras que ocultan un vacío. Cuando retiramos esas máscaras desaparece de los registros escritos cualquier continuidad significativa que pudiera interesar al historiador aventurero".<sup>32</sup> En cambio, durante mucho tiempo la historia del Egipto faraónico en sus fuentes secundarias fue tan sólo "le détail exact de ses guerres et de ses traités, de ses victoires et de ses défaites, des révolutions de palais qu'il a subies et des hommes d'Etat qui ont

dirigé ses destinées..." 33

Queremos puntualizar que esta crítica no pretende menoscabar el mérito indudable que significó la investigación en torno a hechos "tradicionales" de la historia política, la puntualización de los mismos y la precisión de datos y acontecimientos cuyo conocimiento es muy necesario y de relieve dentro de la historiografía dedicada al tema. Lo que no nos parece positivo es que se intente continuar negando la posibilidad de observar causas y procesos diferentes a los ya conocidos dentro de la historiografía del Egipto faraónico en detrimento de otras posibilidades dentro del análisis histórico, con la justificación de un apego (mecánico) a los testimonios y fuentes de que se dispone sin espacio para la reflexión ni para el "ingenio" del historiador. Porque si bien pudiera pensarse que lo citado anteriormente son verdades sabidas y manejadas con profusión, desde que comenzaron a ser planteadas en las primeras décadas de este siglo y aún antes <sup>34</sup>, el apego que algunos autores reflejan en sus obras por lo estrictamente tradicional y "comprobable" parecería mostrar que tal difusión no ha sido tan amplia. No se trata de caer en un escepticismo infecundo ni en la credulidad de los "espíritus simplistas" de que habló M. Bloch <sup>35</sup>, sino de intentar retomar la propuesta de L. Febvre: "Cuando no hay estadística, ni demografía ni otra cosa, ¿vamos a responder resignadamente ante esa carencia? Al contrario, ser historiador es no resignarse nunca. Intentarlo todo, intentar llenar los vacíos de información. Ingeniárselas, es la palabra exacta. Equivocarse, o mejor, lanzarse veinte veces por un camino pleno de promesas - y darse cuenta después de que no conduce a donde debía conducir. No importa, se vuelve a empezar. Vuelve a cogerse con paciencia la madeja de los cabos de hilo rotos, enmarañados, dispersos... ¿Tenemos que cruzarnos de brazos? ¿Tenemos que decir 'no se sabe'? No. Otros documentos habrá... Quitémosles el polvo, leamos, reflexionemos, inventemos y acabaremos procurándonos una especie de balance fragmentario sobre un territorio dado..." <sup>36</sup> y

entendido el término "documento" con el sentido del que hablaremos luego .

Por lo demás, la anterior crítica ha sido señalada ya por algún egiptólogo mismo. En efecto, Georges Posener , como comentábamos antes, nos pone en guardia acerca del peligro de "dejarse llevar" por el carácter de las fuentes de que se dispone, por su concentración en áreas específicas del Egipto antiguo—el interior del mismo en detrimento del Delta—, por el creer que, si los grupos populares no aparecen reflejados en las fuentes como entes activos y críticos de su entorno social y creadores de su propia historia, sino tan sólo como trabajadores afanosos, ello no quiere decir que no hayan construido su historia, la suya propia y de su civilización... A partir de Herodoto, afirmaciones como: "los egipcios formaron el pueblo más religioso de la tierra" y "vivieron entregados a sus ritos y en obediencia ciega de sus superiores", son estereotipos repetidos que muchas veces no se sustentan en hechos históricos. Tales estereotipos serían parte de la idea "muy precisa" sobre el carácter de este pueblo y su historia según muchos egiptólogos. Se juzga en función de esta imagen sobre lo que es y lo que no es egipcio. Así, ciertas aventuras galantes que se encuentran en los textos se rechazan porque no corresponden al modelo que se ha forjado, y se dice que aparecen a causa de la influencia del "cinismo griego" si son recientes, o bien su tono frívolo, "extraño por definición al egipcio", se achaca a la influencia levantina si son más antiguas. Desde luego, el egipcio es, dentro de esta visión, austero, virtuoso y con una idea muy elevada de la religión. Todo lo que se sale de este marco es falso o al menos dudoso , y se le rechaza por lo general. Y es que algunos egiptólogos eliminan estas últimas posibilidades "pour aligner les données sur un schéma préétabli , pour réaliser une construction harmonieuse dont tous les éléments s'agencent parfaitement. Il existe comme un besoin de réduire l'infinite variété -

des faits à une formule simple et rigide qui ne souffre pas d'exceptions. Le travail de cabinet nous a habitués à éviter les contradictions et les inconséquences. La méthode déteint [sic] sur la matière, et plus la matière humaine que nous étudions est éloignée de nous et nous est étrangère, plus nous sommes portés à la traiter dans l'abstrait et à lui imposer notre rigueur. Moins nous la sentons vivante et moins nous acceptons qu'elle puisse présenter des écarts de logique. Que des sujets aient pu détrôner et assassiner leur roi bien qu'il soit divinisé, l'historien de la Rome impériale ne s'en montre pas surpris; l'egyptologue en est presque gêné; comme il ne peut nier l'évidence, il cherchera à la minimiser." <sup>37</sup>

Y desde luego, entre los hechos "incompatibles" con el carácter egipcio está la posibilidad de rebelarse. ¡En varios milenios de historia, según esta visión, alguno que otro movimiento aislado, siempre "dudoso" y desde luego "sin mayor repercusión" en la historia del país; Siempre la obediencia ciega y la sumisión total. Porque si bien, según estos autores, "hubo períodos de anarquía en Egipto... éstos fueron debidos no a algún alzamiento del proletariado contra el régimen, sino a la invasión extranjera a la ambición de monarcas hereditarios deseosos de convertirse en faraones". Los hechos que narra Ipu-wr, por ejemplo, fueron tan sólo 'el resultado del favoritismo hacia 'nuevos hombres', los secuaces de un advenedizo afortunado a costa de la antigua clase oficial. Ninguno de estos cambios repercutió en modo alguno en la constitución del país". <sup>38</sup> A este tipo de argumentos habría que oponer, nuevamente, la opinión de Posener, que sostiene que "une foi ardente n'est pas incompatible avec l'irrévérence même chez les Egyptiens, considérés comme 'les plus pieux des hommes'; la confiance n'interdit pas la suspicion, l'humilité n'exclut pas l'orgueil, la soumission n'empêche pas la révolte" <sup>39</sup>.

Y cabe decir también, por otra parte, que si alguna vez llega a -

reconocerse la "participación" de las clases populares en la historia de Egipto, las mismas aparecen mediatizadas por la figura de un "gran hombre" o personaje genial, creador de la historia en esta visión.

Como veremos, las obras de algunos egiptólogos sí intentan o logran incorporar nuevos elementos e interpretaciones en sus obras, sustrayéndose así a esa tendencia ideológica, consciente o no, de que hablábamos al referirnos a la existencia o no de clases sociales en el Egipto faraónico (cfr. "Introducción").

#### 1.3.1.1. Los autores clásicos.

Incluimos dentro de esta denominación a Herodoto de Halicarnaso (ca. 484-430) y a Diodorus Siculus (nacido a principios del s. I a.C.) Griegos ambos, sus obras son de referencia necesaria dentro de los estudios egiptológicos. Herodoto realizó la primera narración sobre Egipto que se conserva intacta. Se sabe que alrededor del año 450 viajó por Egipto hasta la primera catarata quizá tan sólo por tres meses. Escuchó las leyendas nativas sobre la historia del país, que incluye en su obra. En relación con la validez de sus escritos, actualmente se ha llegado a negar su utilidad como referencia, pues se duda incluso de su aparente viaje a Egipto<sup>40</sup>, y según Gardiner, deben estudiarse con cuidado las tradiciones populares que ofrece como historia, a pesar de la sinceridad del autor, lo mismo que sus "exageraciones" en algunos puntos, como su relación sobre la monarquía egipcia más antigua que "es deplorable". Sin embargo, su tratamiento de los gobernantes de Egipto desde la época de Psamético I (663-609 a.C.) es muy confiable, lo mismo que su información geográfica, muy valiosa; no así su relación sobre la religión egipcia, que no puede ser probada con otras fuentes.

En cuanto a Diodoro, de la época de Julio César sobrevive la historia general o Biblioteca histórica. Este autor viajó por Egipto alrededor del 59 a.C., pero sus fuentes principales fueron

autores más antiguos como Hecateo de Abdera y Agararchides de Chidua. Su obra es inferior a la de Herodoto, al cual critica, si bien cuenta lo que éste omite por lo que pensamos que pueden ser considerados complementarios. Es un escritor metódico, laborioso pero un poco árido, fácil de analizar pero pesado de leer. Su historia, sobre todo, la más antigua, es incluso más desfasada en relación a la secuencia real que la de Herodoto, pero son muy interesantes las líneas que dedica a la vida de los faraones, la administración del país, la justicia y las leyes, etc. Pero su gran contribución y que lo hace indispensable es su historia de los siglos V y VI a.C. Lo relativo a etapas anteriores, por no ser comprobable con otras fuentes es inseguro en su compilación <sup>41</sup>.

Por lo demás, es la historia de los reyes, los nobles y sacerdotes la que aparece fundamentalmente en las páginas de las obras de estos autores: aportan datos a veces de interés sobre la sociedad egipcia, pero muchas veces teñidos de detalles más bien curiosos u otros que con el tiempo se han convertido en estereotipos. Tal es la afirmación de Herodoto sobre la gran religiosidad egipcia: "son los egipcios sumamente ceremoniosos en lo sagrado y en lo demás supersticiosos en extremo" <sup>42</sup>.



Algunas de las tradiciones que presentan estos autores han sido discutidas y a veces aceptadas por algunos eruditos, como las relativas al tiempo de la construcción de la pirámide de Quéope o al número de trabajadores en la misma, aspectos que discutiremos en su oportunidad. Los datos que aportan estos autores griegos deberán ser contrastados en su análisis con otras fuentes o testimonios, para utilizarlos así con mayor seguridad. Además, sus obras son referencias más precisas para la época Baja y el renacimiento saíta, sobre todo en relación con la figura de los faraones Bekneranef o Bojjoris(D. XXIV) y Ahmose II o Amasis(D. XXVI). La tradición que recogen sobre estos "reyes legisladores" es interesante, mas aún si se toman en cuenta las implicaciones y resultados que tal obra legislativa pudo tener en la sociedad egipcia y los factores que motivaron la realización de esa acción por parte de ambos faraones.

#### 1.3.1.2. Autores modernos y contemporáneos.

Debemos aclarar que no realizaremos aquí una revisión exhaustiva de las distintas fuentes que sobre la historia del Egipto faraónico existen, sino tan sólo hablaremos de algunas de las que se consideran como de mayor relieve dentro de la historiografía en este campo. Cabe decir también que estas obras presentan ciertas características afines que permiten relacionarlas de cierta manera. En efecto, aparte de obras pioneras como las de Jean François Champollion(1790-1832) (Dictionnaire egyptien, 1841, y los Monumenti dell'Egitto e della Nubia, 1843) y de su hermano J. Jacques Champollion-Figeac(1778 - 1867) (L'Egypte sous les pharaons, 1814), algunos libros muestran una tendencia muy clara a presentar como eje básico la sucesión de acontecimientos políticos de la historia faraónica, una verdadera sucesión de personajes, las obras y hechos que se les atribuyen e incluso las distintas restos que presentan referencias de su existencia. En estas obras, la historia social del país, la vida y manifestaciones de los grupos populares dentro de la sociedad faraónica aparece muy relegada. Tal sería la History of Egypt (1895-1905) del

arqueólogo británico William F. Flinders Petrie (1853-1942), gran impulsor de la arqueología egiptológica y en general de la arqueología moderna. Su obra se construye en torno a los personajes y los hechos - de tipo político, y en la sucesión de referencias a inscripciones o monumentos que los mencionan. Los grupos populares aparecen, en otras de sus obras, la Social life in ancient Egypt (1924), como grupos totalmente ordenados y organizados, actores pasivos y sumisos de las obras materiales del país e incapaces de participar en su historia - de manera diferente a la que les marcan sus dirigentes.

Dentro de esta misma vertiente, si bien con ciertos matices que se explican por el paso del tiempo, L'Egypte (1938) de Etienne Drioton y Jacques Vandier (tercera edición francesa actualizada, 1952) insiste mucho en la historia política del país, presentando aspectos de la historia social tan sólo como un gran telón de fondo en donde se mueven los reyes y nobles de su historia. Características similares presenta el Egypt of the pharaohs; an introduction (1961) de Alan Gardiner (1879-1963), muy interesado también en destacar aspectos filológicos, y la obra clásica de James H. Breasted (1865-1935), A history of Egypt (1905), que a pesar de su fecha de publicación, habla con mayor detalle de la vida del país en su conjunto, de las formas de existencia de los grupos populares, pero sin insistir más a fondo sobre el particular.

Con lo anterior no pretendemos minimizar la importante y valiosa obra de estos autores, en el sentido indicado antes (vid supra p. 11), sino tan sólo señalar un hecho concreto que salte a la vista - cuando se revisan estos notables estudios.

Breasted es una especie de transición hacia las obras que pueden integrarse a una segunda tendencia que observamos dentro de la historiografía egiptológica: aquellas obras que procuran hablar con mayor detalle - sin olvidar la historia política del país - de diversos aspectos de la historia de la sociedad faraónica, mostrando las formas de vida de los distintos grupos que la conformaron. Empero, todavía

vía nos parece que las clases inferiores aparecen tan sólo como productores, sin participar de otra manera en la historia del país. Si se conocen sus condiciones de vida, algunos autores piensan que las mismas no fueron deficientes, sino por el contrario, positivas. Además se percibe en algunas de estas obras una visión del mundo egipcio como permanente y cuasi estable a lo largo del tiempo: ello los lleva a realizar transpolaciones o al menos extensiones de sus datos para una etapa particular a períodos más amplios de la historia faraónica. Ello no quiere decir que no se presenten como trabajos diferentes, con propuestas que aclaran diversos aspectos de la sociedad egipcia.

Creemos que tales características revisten las obras de algunos autores franceses, como Gastón Maspero (1846-1916) en su Histoire des peuples de l'Orient (1895). Pero ya en 1890 publica Au temps de Ramsès et d'Assourbanipal. Egypte et Assyrie anciennes, en donde destaca la participación popular en la historia de la Tebas imperial.

Las características indicadas primero, sobre todo la de considerar de manera ideal a la sociedad egipcia como estable a lo largo del tiempo, se observan en los trabajos de la egiptóloga francesa Bernardette Menu, publicados en Recherches sur l'histoire juridique, économique et sociale de l'ancienne Egypte (1982), en donde la estabilidad y obediencia extremas son las características básicas de la civilización y del pueblo faraónicos, con una visión que como vimos critica Posener.

Trabajos muy descriptivos de los elementos de la vida social faraónica son los de Frédéric Cailliaud, francés, Recherches sur les arts et métiers, les usages de la vie civile et domestique des anciens peuples de l'Egypte, de la Nubie et de l'Ethiopie (1831), J. Gardner - Wilkinson, inglés, The manners and customs of the ancient Egyptians (1837) y de Adolf Erman, alemán, Ägypten (1886. En inglés, Life in ancient Egypt, 1894), obras clásicas en las que el pueblo aparece con las características ya indicadas. <sup>43</sup>

Similar es también la hermosa obra de Pierre Montet, francés Les scènes de la vie privée dans les tombeaux égyptiens de l'ancien Empire(1925) que presenta un fresco muy vivo de la vida social durante esta etapa (y realiza aportaciones filológicas notables también) ,al igual que en otra obra aparecida en 1946, La vie quotidienne en Egypte au temps des Ramessès, XIIIe-XIIe siècles - avant JC, muy similar a la de Maspero para la misma etapa histórica. La cantera casi innagotable de testimonios (sobre todo ostraca) encontrados en Dair al-Madīna ,son estudiados por J.Černy en su artículo ya clásico "Prices and wages in Egypt in the Ramesside period"( 1954) ,que junto con la gran obra de Jac.Janssen, Commodity prices from the Ramessid period (1975) , constituye también un aporte muy notable para el conocimiento de la historia económica de Egipto y, en nuestro caso, para estudiar las condiciones de vida y trabajo durante el Imperio en relación con los trabajadores estatales de Dair al-Madīna .

Sin embargo, los libros de autores como el norteamericano - John Wilson, The burden of Egypt. An interpretation of ancient Egyptian culture(1951) , los capítulos de William C.Hayes y Jaroslav Černy en la obra colectiva Cambridge ancient history (1954-1971) y los alusivos a Egipto escritos por Jean Vercoutter , Jean Yoyotte , el propio Černy y otros egiptólogos para la obra Los imperios del antiguo oriente(1970-1971) , son muestras de trabajos que pretenden mostrar la historia del Egipto faraónico desde perspectivas diferentes ,tomando en cuenta aspectos diversos y sin olvidar inquirir sobre el papel de las masses populares en la historia del país, pero éstas aparecen en estas obras más como productoras de bienes materiales que como constructoras de su propia historia. Opinión similar puede externarse al respecto de la obra de los arqueólogos británicos B.Trigger, B.Kemp, D.O'Connor y A.Lloyd, Ancient Egypt: a social history(1983), sin duda uno de los intentos más serios y recientes por elaborar una historia general de Egipto desde

perspectivas diferentes a las tradicionales e incorporando gran parte de la información que han aportado las excavaciones arqueológicas realizadas en el país junto con la información de las fuentes históricas y plásticas.

Sin embargo, creemos que los trabajos que realmente consideran la posibilidad de una participación más directa de las masas populares en el desarrollo histórico del país, con una visión, sin embargo, no exenta de sobrevalorar el papel del "gran hombre" en la historia, son las obras de Georges Gommaire L. Dykman, Histoire économique et sociale de l'ancienne Egypte (1936-1937), dedicado fundamentalmente al estudio y análisis del Reino Antiguo, y de Jacques Pirenne, historiador y egiptólogo belga, autor de Histoire des institutions et du droit privé de l'ancienne Egypte (1932) y de la Histoire de la civilisation de l'Egypte ancienne (1961). En estas obras se muestra no solamente un mosaico muy completo de la vida de los grupos populares y sus relaciones con el estado faraónico, sino también la posibilidad de la respuesta popular en la construcción de la historia del país. Por otra parte, Pirenne señala un aspecto muy interesante que es posible confirmar al estudiar la historia del mundo faraónico: "Il m'est apparu, tout d'abord, au cours de mes recherches, que l'évolution de la civilisation est aussi rapide dans l'Antiquité la plus lointaine qu'aux autres périodes de la histoire; que les peuples de l'Egypte ancienne, dont nous séparent des millénaires, ont connu des problèmes sociaux, économiques, politiques, juridiques de même ordre que ceux qui se sont posés aux âges plus proches de la nôtre". 44

Este camino que sobre todo Pirenne señala ha sido seguido de una manera u otra por autores como J. Spiegel (Soziale und weltanschauliche Reformbewegungen im alten Ägypten, 1950), Adolf Klasens (A social revolution in ancient Egypt, 1968), Madeleine Della Mónica (La classe ouvrière sous les Pharaons. Etude du village de Deir el Medineh, 1975) y Ciro Cardoso ("La révolution sociale de la Première Période Intermédiaire, eut-elle lieu?", 1984), trabajos que presentan

un contenido e interpretaciones de gran interés, que comentaremos en su momento. Baste decir por ahora que estos autores muestran la participación de las masas populares en la historia del Egipto faraónico y las repercusiones de la misma en el desarrollo de la civilización egipcia dentro de una visión que ya Alexandre Moret había señalado en obras como Le Nil et la civilisation égyptienne (1926) de la que nos ocuparemos más adelante .

#### 1.4. Las fuentes literarias y plásticas.

Como comentamos antes, la carencia de fuentes para la historia del Egipto faraónico es notable, por lo que los egiptólogos han recurrido casi desde los orígenes de esta disciplina al estudio de otro tipo de testimonios, fundamentalmente las obras plásticas (relieves con escenas de la vida egipcia, sobre todo) y textos considerados como más literarios que históricos .

Este es un hecho aceptado, pero en el caso de las "Admoniciones..." tantas veces citadas, hay reticencia en considerarlas como un texto que aporta un conocimiento real sobre un hecho histórico. Ante ello, el documento mencionado es considerado por algunos autores como una ficción literaria y de nulo valor como fuente histórica .<sup>45</sup>

Si este texto fuese tan sólo el testimonio con que se cuenta de manera única para el estudio de este movimiento social, la crítica podría ser válida . Pero si se toma en cuenta que otros textos hablan también del hecho que nos interesa, y existen evidencias materiales que parecen hablar, de manera indirecta al menos, de este acontecimiento y sus repercusiones, parecería que la posición de estos autores es insostenible. Y como menciona Vercoutter "sin duda durante esta época se produjeron desórdenes con carácter revolucionario que pusieron en tela de juicio, según parece, el principio mismo de la monarquía. Desgraciadamente, estos acontecimientos sólo se conocen por un único texto y, en buena crítica histórica, estaría justificado no tenerlo en cuenta si los hechos

que narra no fuesen de una importancia capital para la historia - del Primer Período Intermedio".<sup>46</sup> Este "único texto", apoyado por otros documentos, así sea de manera indirecta, es descalificado como fuente histórica, sin embargo, y se le quiere dar el rango de "ficción literaria" o de "reflexión filosófica", como dijimos antes.

El texto de las 'Admoniciones...' narra un hecho histórico. Y de cualquier forma, el desprecio por "lo literario" que se trasluce en ese tipo de críticas parece olvidar no solamente los fundamentos y la necesidad de recurrir a todo tipo de fuentes para escribir la historia del Egipto antiguo, sino también el hecho - aceptado actualmente de que no solamente los documentos "históricos" (como se les entendía en el pasado: anales, relaciones de batallas, documentos oficiales, etc.) las únicas fuentes para la Historia, sino en general todos los testimonios que del pasado humano sea posible obtener, variando tan sólo la manera de criticar su validez y de interpretar los datos que aportan. Es en este sentido amplio en que debe entenderse el término documento o fuente histórica <sup>47</sup>. Amén de la necesidad de realizarse estudios interdisciplinarios como parte del método del historiador, la insisten

cia en el empleo de todo tipo de fuentes para el conocimiento histórico es continua en el pensamiento de autores como Febvre, que de manera un tanto "literaria" indica que la historia se escribe... sin documentos escritos si éstos no existen. Con todo lo que el ingenio del historiador pueda permitirle utilizar para fabricar su miel, a falta de las flores usuales. Por tanto, con palabras. Con signos. Con paisajes y con tejas. Con formas de campo y malas hierbas. Con eclipses de luna y cabestros. Con exámenes periciales de piedras realizados por geólogos y análisis de espadas de metal realizados por químicos. En una palabra: con todo lo que siendo del hombre depende del hombre, sirve al hombre, expresa al hombre, significa la presencia, la actividad, los gustos y las formas de ser del hombre".<sup>48</sup> Y aún más claramente: "Hay que utilizar los textos sin duda. Pero todos los textos. Y no solamente los documentos de archivo en favor de los cuales se ha creado un privilegio: el privilegio de extraer de ellos... un nombre, un lugar, una fecha, una fecha, un nombre, un lugar, todo el saber positivo... de un historiador despreocupado por lo real. También un poema, un cuadro, un drama, son para nosotros documentos, testimonios de una historia viva y humana, saturados de pensamiento y de acción en potencia..."<sup>49</sup>

¿Verdades conocidas? Parecería que no tanto, si se considera por ejemplo, la obra de Trigger, y otros, que es uno de los primeros intentos por sistematizar el conocimiento de otra de las fuentes de que habla Febvre, la Arqueología. Empero, el lenguaje de la misma es limitado<sup>50</sup>, y al menos en Egipto, las investigaciones arqueológicas se han preocupado más por rescatar los monumentos grandiosos de un pasado más que "los humildes testimonios de la vida cotidiana" que al menos hasta hace algunos años poco excitaban el "celo" del egiptólogo<sup>51</sup>, no puede negarse que "la arqueología, si se presta la necesaria atención a la estratigrafía y al contexto espacial, puede ofrecer un panorama de cambio social y económico válido en sí mismo y similar al que ofrecen las fuentes escritas", a pesar de que esta idea ha sido considerada hasta hace poco tiempo y en algunos medios no se le acepta como totalmente válida.<sup>52</sup>

Por otro lado, el desprecio por considerar a una obra literaria o artística como fuente válida del conocimiento histórico -



olvida que este tipo de obras refleja la mentalidad, la cultura, las aspiraciones de cada clase social, y la produce la conjunción del creador, del medio social y de las técnicas del momento en que se produce. <sup>53</sup> Y ¿para qué insistir que el arte y la literatura son otra de las fuentes no escritas de la historia de las civilizaciones, y dentro de éstas figuran en primer rango, ya que "les oeuvres d'art constituent des faits positifs de civilisation au même titre que les institutions politiques ou sociales" y "portent témoignage sur des aspects autrement inaccessibles de la vie des sociétés présentes et passées"? <sup>54</sup>

En suma, y si bien el texto de las "Admoniciones..." no es tan sólo un ejemplo de arte literario, sino un documento de validez histórica, de cualquier manera reflejarían las condiciones sociales del momento en que se produjo, por lo que su descalificación como "literatura" no creemos que pueda realizarse de manera válida.

o

Tales son las fuentes con que contamos para la realización de este trabajo. Como se ve, no son tan escasas como pudiera pensarse, si bien destaca el hecho de la falta de obras concebidas como la de Trigger, y otros por ejemplo, que intenten ofrecer una visión diferente de la historia del Egipto antiguo. En general, en las fuentes secundarias que revisamos, salvo excepciones como las obras de Pirenne, se observa un apego demasiado estricto a las fuentes primarias, con los peligros que conlleva esto según las críticas de Posener. Se elaboran así historias cuyo eje es la sucesión de dinastías y faraones y en donde los únicos disturbios que parecen surgir se deben a las luchas dentro del grupo dominante para obtener el poder. En este contexto, el papel de los artesanos, agricultores, servidores y esclavos queda oculto, e incluso en momentos en que parece que hay más bases para creer que "aparecen" en la historia al fin, se relega su movimiento el cual es calificado de imaginario, producto de una reflexión literaria o filosófica.

Lo último que mencionamos no parece posible. Suponer tal tranquilidad social durante varios milenios, y tomando en cuenta las difíciles condiciones de vida y trabajo del pueblo egipcio fa

raónico durante esta etapa histórica ,va en contra del ejemplo que nos ofrece la misma historia del hombre. Por lo demás, no se habla en el vacío: los testimonios existen, pero la actitud idealista que algún egiptólogo mismo critica impide que salgan a la luz con toda su importancia y se les valore en el contexto del desarrollo de la historia del Egipto antiguo. En las páginas que siguen no intentaremos substituir un "Eje de análisis" por otro, sino únicamente retomar algunos aspectos que como vimos—incluso en la obra dirigida por Trigger— se han dejado de lado en el estudio de la historia del Egipto antiguo . Porque creemos que el gran movimiento popular que contribuyó a la caída del Reino Antiguo faraónico merece con justicia ser considerado dentro del "inventario descriptivo" de las luchas sociales del pasado y del presente que es otra de las tareas del historiador, según asienta J. Chesneaux 55 .

## Notas Capítulo 1 .

1. Jean Vercoutter, 'La mujer en el Egipto antiguo', en Pierre Grimal, et al., Historia mundial de la mujer: I, 60-61. Por lo demás, la documentación para la época del Reino Antiguo es bastante escasa. Vid Christopher Eyre, "Work and organization of work in the Old Kingdom", en Marvin Powell, ed., Labor in the ancient near east: 5-7 .
2. Georges Posener, "Histoire et Egypte ancienne", Annales E.S.C. año 17, 4, jul-ago de 1962: 631-632, 634, 636, 641.
3. Ibíd.: 641.
4. Histoire de la civilisation de l'Egypte ancienne: I, 10 .
5. Cfr. Alan Gardiner, Egyptian grammar: 18-24c; Adriaan de Buck, Grammaire élémentaire du moyen égyptien: 133-144.
6. ARE: I, 14-15.
7. Bruce Trigger, et al., Historia del Egipto faraónico: 234-235.
8. T.G.H. James, Pharaoh's people. Scenes from life in Imperial Egypt: 27-36. La opinión de Jacques Vandier en La famine dans l'Egypte ancienne: XIV.
9. Jill Kamil, The ancient Egyptians. How they lived and worked: 67.
10. Cfr. R.O. Faulkner, "Egypt: from the inception of the Nineteenth dynasty to the death of Ramesses III", CAH, fasc. 52: 26-27, y el ejemplo que aporta sobre Rameses III (D. XIX) y el p. Harris. Realmente, es difícil emplear las grandes inscripciones para obtener datos de interés para la historia social del país en vista de su "tradicional estilo de vagas alusiones y triviales himnos en alabanza del faraón". Vid Elena Cassin, et al., Los imperios del antiguo oriente: III, 206.
11. ANET: 212 .
12. Gardiner, op.cit.: 24c.
13. S.R.K. Glanville, El legado de Egipto: 121.
14. TER: I, 3-5. Cfr. Georges Posener, "Les richesses inconnues de la littérature égyptienne", RE, VI, 1911: 27-49, sobre la literatura

egipcia y las principales obras conocidas .

15. TER: loc.cit.

16. William C.Hayes, "The Middle Kingdom in Egypt",CAH, fasc. 3 :  
66 .

17. ANET: 441 ; TER:I,115-116 .

18. Op. cit.:102-103, 151. Cfr. también el juicio sobre Ipu-wr de  
W.Stevenson Smith, "The Old Kingdom in Egypt",CAH,fasc.5:5,58,  
en donde se asienta que "this work seems to be nearer to the  
troubled times which it describes than similar compositions -  
which belong more properly to the literature of the Middle -  
Kingdom".

19. Textos del reino Medio estudiados por diversos autores.Cff.  
Ciro Cardoso, "La révolution sociale de la Première Période  
Intermédiaire,eut-elle lieu?", Aegyptus antiqua, V,1984:14.

20. Cfr. ANET:444; TER:I,136-138.
21. ANET:405; TER:I,105-107.
22. ARE:I,3.
23. Leoner Lesko, The ancient Egyptian Book of the Two Ways:1-4.
24. ANET:372.
25. Pirenne,op.cit.: II,107-108.
26. Citado por Gustave Lefebvre,Romans et contes égyptiens de l' époque pharaonique:XXI. Esta obra es clásica para el estudio - de este género literario.
27. Ibíd.: IX-X. Por otra parte, una obra como la muy conocida -
28. historia de Sinuhé está llena de enseñanzas sobre la mentali- dad egipcia y presenta concepciones a veces contradictorias - sobre la libertad humana. Vid Jean Marie Kruchten, "Reseña a Robert Parant, L'affaire Sonouhé.Tentative d'approche de la - justice répressive égyptienne au début du IIIe millénaire av. JC, 1982",
28. Lefebvre,op.cit.: VII.
29. ANET:412, y 412-425 ,sobre las "Instrucciones" conocidas.Vid también Gardiner, Egyptian ...op.cit.: 24a-24b y Joseph Kas - ter, The literature and mythology of ancient Egypt:162-199.
30. ANET:414; cfr. Jacques Pirenne,"Une nouvelle interprétation - des 'Instructions du roi Kheti á son fils Merikara'",RE,III, 1938:1-16; sobre este texto"político" según Posener.
31. Cfr. TER:II,412-418; John Foster, "The conclusion to the tes - tament of Ammenemes,king of Egypt" ,JEA,LXVII:36-47, y Hans - Goedicke, "The beginning of the Instruction of king Amenem - het", JARCE,VII,1968:15-21, que concluye que éste fue "incues - tionablemente un tratado político" escrito postmortem en una época de disturbios internos graves para la estabilidad del - país.
32. Trigger,et al.,op.cit.: 11-12.
33. G.R. Tabouis,Le pharaon Tout Ank Amon.Sa vie et son temps : 7.
34. Para los antecedentes y creadores de la "Escuela de los Anna - les" , vid Jacques Le Goff,et al., La nouvelle histoire:210 - 241,y passim .
35. Introducción a la historia:65.

36. Lucien Febvre , Combates por la historia:232-233 .
37. Posener, 'Histoire...'op.cit.:642-643 .
38. Paulo de Berredo ,et al., eds.,Historia de la humanidad:I,659
- 39 Posener, 'Histoire ...'op.cit.: 645 . Cabe mencionar que la interpretación que asentamos arriba, sobre el papel secundario de los grandes grupos sociales frente al 'hombre genial' que se les impone, recuerda a la de autores como Gaetano Mosca , The ruling class , que al hablar de los movimientos sociales en la antigüedad considera la existencia de revoluciones como dudosa ,existiendo seguridad solamente en algo: "siempre que una dinastía había declinado grandemente en su fuerza,cuando la corrupción de los funcionarios públicos había traspasado - los límites de la resistencia , cuando los príncipes débiles-permitieron a las mujeres y a los eunucos gobernar en su lugar o gastaron demasiado tiempo en la búsqueda del elixir de la vida eterna, algún gobernador revoltoso, o algún intrépido aventurero ,se colocaría a sí mismo a la cabeza de las bandadas insurgentes,derrotaría a las tropas del gobierno y luego, favorecido por el descontento general, depondría a la vieja dinastía y fundaría una nueva" .
40. O.A.Kimball, "Did Herodotus ever go to Egypt?" ,JARCE,XV, 1978: 59-73 .
41. Alan Gardiner, Egypt of the pharaohs , an introduction:3-6.
42. Los nueve libros de la historia:79 .
43. Gaston Maspero, History of Egypt,Chaldea,Syria,Babylonia ,and Assyria :I,76 . Curiosamente, el reciente trabajo de T.G.H. James, Pharaohs... ya citado , presenta características semejantes a las indicadas. Son obras que tal vez podrían presentar más interpretaciones que descripciones .
44. Pirenne, Histoire...op.cit.: I,12 .
45. Trigger, et al., op.cit.: 102-103
46. Elena Cassin, et al., Los imperios del antiguo oriente:I,256

47. Sin contar que la utilización del "documento escrito histórico" como se le entiende en la historiografía tradicional no es por sí sola prueba segura de los datos que aporta. Al respecto, cfr. el capítulo de "La crítica" de la obra de Bloch ya citada ,pp. 65-107 .
48. Febvre,op.cit.:232 .
49. Ibid.: 29-30.
50. A decir de Vere Gordon Childe,Introducción a la arqueología 9-11, que luego de mencionar los materiales que la arqueología no puede recuperar en vista de la naturaleza de aquellos, concluye que "lo que ha desaparecido de forma irremediable son los pensamientos no expresados y las intenciones no llevadas a término". Ante esto, la necesidad de complementar mutuamente la Historia y la Arqueología es una necesidad señalada por diversos autores ,pero no es posible profundizar aquí sobre el particular .
51. Posener, "Histoire..."op.cit.:635.
52. Trigger,et al.,op.cit.: 12. Sobre estos aspectos de la llamada "Nueva Arqueología" la bibliografía es muy amplia.Cfr. el artículo de Alain Schnapp,"La arqueología",en Jacques Le Goff y Pierre Nora,eds.,Hacer la historia: II, como un resumen general al respecto.
53. Yves Renouard,"L'artiste ,ou le client?",en Annales E.S.C., año 5, 3, jul-sep de 1950: 364-365 .
54. Pierre Francastel, "Art et histoire:dimension et mesure des civilisations", Annales E.S.C., año 16, mar-abr de 1961 297,301,310-311.
55. Jean Chesneaux, ¿Hacemos tabla rasa del pasado?A propósito de la historia y de los historiadores :47. Cabe mencionar que Le Goff,et al.,op.cit.: 19-20, a pesar de definir la historia como una "ciencia del cambio,de la transformación" social, critican la posición de Chesneaux diciendo que su llamado a hacer una "práctica revolucionaria de la historia"

no es 'científica', pues se corre el riesgo de convertir a la historia en un mero instrumento ideológico. Creemos que la crítica de Le Goff es exagerada, ya que la Historia como la propone Chesneaux debe aunar rigor metodológico y seriedad intelectual, lo que varía son los temas de interés del historiador y la manera en que éste participa en el mundo en el cual vive, o mejor, los intereses a los cuales sirve o intenta servir. Después de todo, la utilización ideológica es mayor muchas veces en el caso de las historias con una falsa "pureza científica" como la que Le Goff parece defender con esta crítica.



CAPITULO 2

"La tierra está en revolución como el torno  
de un alfarero..."

"Admoniciones de un sabio egipcio" .

(trad. R.O. Faulkner-P. Rohde)

## Capítulo 2

### La "Revolución social" del Reino Antiguo: origen y desarrollo .

#### 2.1. Grandeza e importancia del Reino Antiguo .

La gran insurrección popular que Gardiner llamó la "Revolución social" se produjo en algún momento a fines del Reino Antiguo faraónico y contribuyó, conjuntamente con otros factores que mencionaremos, al cierre de este período de la historia egipcia .

Las construcciones, estilos plásticos y otras características del Reino Antiguo fueron las creaciones más altas del mundo faraónico en su conjunto, según opinan algunos autores. Esta etapa atestiguó la consolidación de un estado muy notable, que alcanzó un elaborado desarrollo de las funciones de gobierno , como no se habría de conocer nuevamente hasta el surgimiento del estado romano, según opina Breasted. Se estableció un cuerpo de oficiales locales que conjuntamente con la organización en nomos permitieron establecer una gran centralización de la vida pública del país . La grandeza que se alcanzó entonces sería recordada en diversos períodos posteriores de la historia del mundo faraónico, como durante la época Saíta, en la cual se procuró imitar la organización del gobierno en esa etapa, restablecer la antigua religión en toda su grandeza, etc. <sup>1</sup>

Como veíamos en la "Introducción", la vida económica de la época se basaba en la coexistencia de los grandes dominios territoriales-del estado, de los templos y de algunos particulares- con las comunidades aldeanas, que quedaban incluidas en aquéllos. Los templos de culto provincial y los templos mortuorios reales fueron centros de asentamientos fundamentalmente para sacerdotes y funcionarios . La evidencia arqueológica muestra un desarrollo de los pueblos y pequeñas ciudades más importante de lo que se había supuesto tradicionalmente, por lo que el pueblo habría vivido en ellas y también disperso en el campo . <sup>2</sup>

La economía se basaba en el sistema que ha de continuar a lo largo de la vida del Egipto antiguo: un sistema de redistribución que

consistía en el pago de los excedentes de producción de las comunidades aldeanas al estado para ser distribuidas entre los distintos sectores de la sociedad: funcionarios, sacerdotes, artesanos al servicio del estado, etc. Este sistema se mantuvo concentrado probablemente en las ciudades y pueblos y se estableció como una especie de "superestructura" sobre la "sociedad campesina" que consistió en unidades familiares dentro de comunidades aldeanas hasta cierto punto autosuficientes para solventar las necesidades de su vida diaria. Aquello que no obtenían de esta manera lo conseguían por el intercambio.<sup>3</sup>

El trabajo, por lo demás, estaba organizado con cierto detalle: se conocen registros en los templos o empresas reales en donde se anotaban las tareas que habían de realizarse diariamente en el transcurso del mes.<sup>4</sup> El trabajo en las empresas del estado se organizaba de manera "militar", según Dykmans, ya que los trabajadores estaban agrupados en compañías (apru) y en tropas (sa): esos mismos términos se aplicaban a la milicia. Parece que los prisioneros de guerra estaban sujetos a los trabajos más difíciles, y el trabajo forzado era la base de las actividades económicas. Sin embargo, para algunas labores los trabajadores eran "contratados"<sup>5</sup>, como opinan algunos autores.

Ya desde la D.III son conocidos los "trabajadores del estado" que fueron registrados y supervisados por el "inspector de obreros registrados". Participaban en trabajos públicos y en los talleres del estado. Parece que eran artesanos especializados en distintas actividades. Las grandes construcciones reales eran realizadas con mano de obra y materiales que administraba el departamento encargado de ello (kat n̄sut), y que disponía sobre todo de mano de obra forzada a cargo del mdh nisut o "constructor del rey" que presidía los trabajos públicos y el imira kat nbt n̄ nisut o "director de todos los trabajos del rey". El pr nisut de la "casa de los impuestos" tenía a su vez el poder de colocar a todos los habitantes del país en las empresas y trabajos que requería el palacio real, o sea, para reparar -

tir las labafes forzadas entre ellos. Por otro lado, los talleres de los trabajadores del palacio dependían del mdh n pr āa .<sup>6</sup>

La sociedad del Reino Antiguo no parece haber conocido un sistema jerárquico basado en el nacimiento. En la cima de la pirámide social se ubicaba el faraón y la familia real. Recuérdese que este dignatario era un monarca absoluto y su autoridad y legitimidad de su gobierno descansaba básicamente en su supuesta divinidad. Llamado constantemente "el buen dios", se le consideraba hijo del dios Rē y esto, idealmente, considerado así por los egipcios de manera literal. Se decía que el faraón realizaba personalmente todo lo necesario para el bienestar del país. Su habilidad personal ilimitada era característica, y le permitía vencer a cientos de sus enemigos en batallas, descubrir la verdad y la mentira, el error y el acierto entre los que lo rodeaban, redactar leyes y regulaciones para la buena marcha de los asuntos. La ley era expresión formal de sus deseos. Su "origen divino" le permitía un control absoluto de la maquinaria estatal, del ejército y la policía y de todos los organismos administrativos del país. Sus poderes eran sobrenaturales y sobrehumanos, por lo que se le consideraba más capaz que los propios dioses. Su poder además derivaba de que era un dios, había nacido dios con la función divina de reinar inherente a su ser físico y espiritual. Sacerdote por excelencia, era mediador entre los dioses y los hombres y llevaba los ruegos de éstos a las otras divinidades, además de ser garante del orden del mundo. Sin embargo, cabe decir que una verdadera clasificación jurídica de la sociedad del país surgió en la D.V, amén de que los pāt, iry pāt o imaju, los nobles, en este momento aspiraban con mayor fuerza a dominar las funciones religiosas y civiles, en detrimento del faraón y su círculo y de su domicilio central del estado y, desde luego, de la ideología oficial que mencionamos brevemente arriba, fuente de la legitimidad del poder faraónico .<sup>7</sup>

Los nobles del Reino Antiguo eran de cierta manera de "re -  
 ciente aparición", ya que parece que durante la D.III no existía  
 una clase privilegiada de tal tipo. La nobleza entonces era la ad-  
 ministrativa, y<sup>8</sup> que el gran dominio centralizado del estado favo-  
 recía su surgimiento y desarrollo. Con el tiempo, los altos funcio-  
 narios incrementarían sus posesiones territoriales y sus mismos -  
 puestos se harían hereditarios. <sup>8</sup> El gran momento de la nobleza -  
 burocrática ocurrió durante la D.IV, cuando los miembros de ésta -  
 recibieron el honor de continuar manifestando su riqueza a su -  
 muerte ,al ser enterrados en mastabas agrupadas alrededor de la  
 tumba real <sup>9</sup> .Este grupo superior de la sociedad estaba formado  
 por los altos sacerdotes, por el nomarca y las grandes familias -  
 provinciales y por los altos funcionarios de la administración -  
 en las provincias (además de los grandes funcionarios del centro  
 y desde luego, el faraón y su familia). A los grupos mencionados  
 podríamos llamarlos de manera genérica en estas páginas, "nobles".

Durante la D.V el poder de este grupo (en detrimento muchas  
 veces del poder del propio faraón) creció mucho, incrementando -  
 las tensiones sociales de la época al concentrar grandes fortunas  
 que le permitieron imponerse a las demás clases de la sociedad -  
 faraónica . <sup>10</sup> Para este momento las donaciones de tierras, la cos-  
 tumbre de "girar las ofrendas" (uyb ijt) o sea, el paso de ofrendas  
 o rentas de un beneficiario a otro , incluidos los miembros del -  
 templo o del culto funerario , permitía el enriquecimiento de los  
 sacerdotes. <sup>11</sup> El abuso en cuanto a los servicios exigidos por  
 los nobles <sup>12</sup> , que gracias a las donaciones habían visto crecer  
 extra -

ordinariamente sus posesiones, da las bases que explican su orgullo y avaricia, reflejado en los relieves y estatuas de la época: el "šciġ al-bilād" es un personaje rollizo, orgulloso de su situación de predominio social<sup>13</sup>, situación que se extiende incluso al más allá: las amplias y detalladas escenas grabadas en las paredes de sus tumbas lo muestran así:<sup>14</sup>. El personaje principal en éstas es de un tamaño varias veces mayor que el de sus servidores. Estos lo llevan en andas, hasta catorce portadores para ello, sin contar los servidores que llevan abanicos y otros instrumentos similares.<sup>15</sup> Son conocidas las inscripciones que reflejan su orgullo "paternal"<sup>16</sup> en bien de sus "hijos".<sup>17</sup>

En general puede decirse entonces que el estado actuaba en beneficio del grupo dominante, faraón y oligarquía, fuera cual fuese la justificación ideológica empleada.<sup>18</sup> La jerarquización de la sociedad se perpetuaba en el estado y el egipcio era miembro responsable del mismo sólo en sentido limitado, es decir, tenía pocos derechos y muchas obligaciones. La instrucción, por ejemplo, era inaccesible para el trabajador agrícola o en general para los grupos más empobrecidos.<sup>19</sup> Protector de la propiedad real, de los templos y de los particulares, el estado daba a conocer diversas disposiciones y decretos al respecto.<sup>20</sup>

Así, el nacimiento y la riqueza eran la base de la jerarquía social y de las relaciones sociales: el propietario era por ello superior a los trabajadores agrícolas, a los artesanos y al pueblo en general,<sup>21</sup> ya que la civilización del Egipto faraónico se caracterizó por "el sometimiento de todo un pueblo a un régimen uniforme para beneficio de una limitada clase social, la del faraón y su círculo..."<sup>22</sup>

Wilson presenta al pueblo como formado por el campesino "sin exigencias, descuidado, de genio vivo pero inconstante, jovial y aficionado a la alegría, capaz de trabajar duramente..." Vivía en estrecho contacto con la naturaleza, era delgado y malnutrido, con excesivo trabajo sobre su débil cuerpo. No perdía el buen humor a pesar de

ser "un bien mueble, una bestia de carga, un animal doméstico, íntima-  
mente dependiente de la cantidad de forraje fresco suministrado por  
el suelo del valle", pobre consideración que se desprende de la acti-  
tud de los nobles hacia él. Su hijo sería campesino también, como el  
hijo del artesano sería a su vez artesano. Su vida misma en el más  
allá estaba sujeta a los deseos del faraón o del noble. <sup>23</sup> ¿Podría  
mos llamar a este grupo proletariado? Sí, dicho en sentido muy gene-  
ral y sin referirnos por ello a grupos sociales característicos de  
etapas históricas posteriores. Serían los proletarios, desde este pun-  
to de vista, aquéllos hombres despreciados por los sectores superio-  
res de una sociedad y que según éstos no cuentan para nada en aque-  
lla y cuyo único mérito perceptible es el de ser tronco (casi literal-  
mente) de una estirpe, de llevar en sí el origen de futuros agentes  
de la producción explotados y oprimidos como él, desprovisto de me-  
dios de producción y sin embargo el verdadero creador de la riqueza-  
social y de la historia del grupo <sup>24</sup>, a pesar de las opiniones des-  
pectivas de algunos autores que consideran a esta fuerza social como  
incapaz de haber iniciado alguna vez un movimiento verdaderamente re-  
volucionario. <sup>25</sup>

Así pues, este proletariado faraónico fue aumentando a lo largo  
del Reino Antiguo considerablemente, como lo prueban las magnas y  
abundantes construcciones que realizó a lo largo de esta etapa. Esta  
ba formado, en el medio rural, por los miembros de las comunidades  
aldeanas, fundamentalmente los mrít, agricultores, y por  
grupos de pastores, cazadores, encargados de ganado mayor, etc. En  
las ciudades, lo formarían los nys ("pequeños"), los huru ("pobres")  
o los šuaú ("proletarios"), tal vez marineros, guardianes, canteros,  
ayudantes de los artesanos, sirvientes de los nobles, y otros. Muchos  
de estos hombres tal vez tan sólo compartirían su nysu, su "pobreza".  
Si existían ya "esclavos" (hm), se ubicarían en estos sectores infe-  
riores, al igual que los "reales" (Pirenne) (hm nsw), muy proba-  
blemente prisioneros de guerra, adscritos a la tierra y sin ningún  
derecho, (los nswtyw, esos del rey", según Eyre).

Entre los nobles y este grupo de rjtiu o "gente común" (Pirenne, sin embargo, designa con esta palabra a los "burgüeses", término poco feliz) se encontraba un sector "intermedio", formado por los escribas y otros funcionarios de la administración de poco rango, sacerdotes de menos jerarquía, artesanos (hmww) y artistas. ¿Se ubicarían también en este nivel los nbu špsu o "poseedores de cosas preciosas", tal vez pequeños propietarios? Ello no es posible saberlo con seguridad. Para Eyre, aquéllos serían los jnty-š. <sup>26</sup>

Lo que sí puede decirse es que para fines del Reino Antiguo los grupos populares fueron cada vez más dependientes de los enriquecidos nobles, que llegaron a disponer cada vez más de una mano de obra cautiva, los "servidores perpetuos" que realizaban distintos trabajos en beneficio de los nobles. <sup>27</sup>

La consideración de los grupos populares por parte de las clases altas de la sociedad era muy pobre. Además de que la "vida eterna" era también un privilegio, al cual sólo se accedía por la unión con el señor (en etapas antiguas con reminiscencias en momentos posteriores, tal relación podía llegar al sacrificio de servidores para ser enterrados con el señor muerto) <sup>28</sup>, el trabajo de los artesanos no merecía ningún reconocimiento de parte de los orgullosos nobles, y mucho menos los tributos aportados por los mrjt. Incluso las inscripciones nos hablan del agradecimiento de los trabajadores para su señor, no del reconocimiento de éste hacia ellos, salvo quizá en muy contadas excepciones y de difícil interpretación (vid infra C.3). <sup>29</sup>

El pueblo trabajador no existía ni poseía nada hasta que era grabado en la tumba de su señor: sólo así, según los egipcios de las clases altas, vivía realmente. <sup>30</sup> El faraón, por su parte, entregaba pueblos enteros para que sirvieran a las ofrendas del muerto, o bien los cedía a los templos, para que trabajaran en honor de los dioses. Tal fue el caso de la donación al templo de Min (D.V) en la que los mrjt fueron entregados junto con la tierra para que la cultivaran en provecho del templo. <sup>31</sup>

Durante la D.VI la situación de los trabajadores empeoró en be-



neficio de los nobles básicamente, en parte a consecuencia del detrimento del poder real desde la D.V. En efecto, las familias provinciales de los nomos de distintas zonas del país se fortalecieron, como parece desprenderse de las inscripciones y construcciones de la época que dan la impresión de una igualdad cada vez mayor entre los nobles y el faraón. Este último tuvo que ceder gran parte de su poder por medio de concesiones y exenciones de impuestos, entregas de tierras, reconocimiento de la heredabilidad de los cargos públicos, en los nomos del Alto Egipto sobre todo en donde se desarrolló la división de tierras heredadas y parcelizadas. El grupo de Heracleópolis que llegó a tener más poder en la época de la D.V favoreció grandemente esta situación. El título de gobernador local dió paso al de "gran señor" o "gran jefe" y los nomarcas tuvieron una considerable independencia frente al cada vez más débil gobierno central.<sup>32</sup> Evidentemente, tal situación repercutió de diversas maneras en el grueso de la población del país. Por ejemplo, decretos de exención del trabajo forzado de los servidores de los templos (como el del templo de Osiris en Abydos)<sup>33</sup> provocaban que la carga de trabajos públicos diversos recayera en el resto de la población trabajadora del país.

Se considera que uno de los principales responsables del debilitamiento del poder real fue Pepi I, que en su lucha por el poder con User-ka-Rā se apoyó en la familia abidiense de los Jui al unirse en matrimonio con dos mujeres de esta casa. Entonces modificó el orden sucesorio en provecho de sus hijos Merenre I y Pepi II. Durante la minoría de edad de éstos, el grupo de Abidos ejerció el poder en provecho de sus intereses locales, lo cual fue imitado por otras familias nobles (Stock)<sup>34</sup>. El largo reinado de Pepi II llevó a una decadencia mayor de la autoridad real en provecho de la oligarquía de nobles y sacerdotes, que en base al poder económico que les conferían sus posesiones territoriales, adquirieron una mayor independencia. Los funcionarios enriquecidos procuraban así también satisfacer sus intereses en detrimento de los del rey.<sup>35</sup> Parece incluso que Pepi II fue el último faraón de un Egipto unificado. Esta conclusión, que

debe recordarse luego, se desprende del análisis de la lista real de Saqqara, que parece registrar tan sólo a los dignatarios de todo el país. Así, en esta lista Pepi II es seguido inmediatamente por el rey Menthetpe, de la D.XI y fundador del Reino Medio, según Beckerath.<sup>36</sup>

Con este debilitamiento del poder real, parece que los grupos populares tuvieron tan sólo el recurso de invocar la justicia y la venganza divinas, ante el empeoramiento de sus condiciones de vida. Las ofrendas e impuestos exigidos crecieron mucho, y el control sobre los trabajadores se hizo más rígido, con una adscripción más estricta a los centros de trabajo artesanal y a los grandes dominios de los nobles. Según Pirenne, la pequeña propiedad de la tierra desapareció en estas épocas, si bien no es claro el origen de esos pequeños propietarios.<sup>37</sup> Así, el debilitamiento del poder real, el ascenso de las familias nobles y sus conflictos por el poder, el empeoramiento de la situación social de los grupos populares del país, prepararon el camino para la gran insurrección que contribuyó a poner fin a la brillante etapa del Reino Antiguo faraónico.

## 2.2. La "Revolución social".

### 2.2.1. Factores que influyeron en el proceso del movimiento.

Gardiner habló de una "revolución social". El término es usado de esta manera metafórica en distintos textos, si bien otros consideran la existencia de un real movimiento revolucionario social popular.

Por lo demás, los autores que se han ocupado de este hecho histórico han observado algunas de estos motivos que nosotros estudiaremos con mayor detalle luego. De este manera, Pirenne<sup>38</sup> dice que "ce formidable soulèvement social, provoqué par l'arrêt de la vie économique et l'invasion du Delta, s'accompagne d'une révolution politique qui, dans la capitale, prend un caractère de particulière gravité. Les petits fonctionnaires font cause commune avec la population et sont les premiers à se livrer au pillage des offices publics". Así, si el Reino Antiguo fue el momento de mayor apogeo de la civilización egipcia faraónica, lo fue también, según Pirenne y

otros autores, el de mayor decadencia y desigualdad social: mientras la masa de la población se empobreció agudamente, la vida se refinó en las clases altas, decadentes a pesar de las creaciones culturales que patrocinaron. El lujo de las moradas terrenas y funerarias de estos grupos, su orgullo y despotismo grosero, su fasto al cubrirse de joyas, su presunción altanera al ser conducidos por sus sirvientes, etc., son ejemplos de la molición y corrupción de la época y de estos grupos en particular. En suma, el abuso del poder, la riqueza y corrupción de las costumbres se asentaron en Egipto y se agudizaron durante la D.VI <sup>39</sup>.

Además de elementos como los señalados anteriormente—decadencia del poder real y aumento en contraparte del poder de los nobles y familias de los nomos, que tenían ahora sus propios cementerios en sus provincias durante la D.VI— A.Klasens observa que el movimiento se produjo poco tiempo después de la muerte de Pepi II, acompañado de una invasión de asiáticos y de nubios que contribuiría a la crisis del momento, según este autor. <sup>40</sup>

Por nuestra parte, creemos que las causas señaladas por Pirenne son válidas, pero consideramos que pueden ser ampliadas con base en algunas otras condiciones sociales que a lo largo del Reino Antiguo se presentaron: el estallido del movimiento popular cuando se agudizó la debilidad del poder real, o sea, de los mecanismos de control y represión, y desde luego cuando se presentaron una serie de factores históricos que, unidos, favorecieron el surgimiento de este gran movimiento popular.

Estos factores históricos serían, a nuestro modo de ver, el agotamiento excesivo de las fuerzas productivas del país en vista del gran esfuerzo exigido en las magnas construcciones del Reino Antiguo fundamentalmente durante las D.III y IV. Estas obras gigantescas, sin un fin práctico -descontando la justificación ideológica de las mismas, que en determinado momento no fue ya suficiente para contener a los grupos populares- provocaron un agotamiento del pueblo egipcio, obligado a trabajar en ellas, el cual se levantó de manera violenta cuando se presentaron las condiciones propicias para ello. Téngase en cuenta que el bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas del país se compensó con el empleo de la abundante mano de obra disponible, con lo que la exigencia de trabajo forzado -sin contar el necesario para el sostenimiento de cada comunidad- era constante.

Sin duda de esta manera se acumuló un resentimiento social que fue fomentado también por el incremento en los impuestos exigidos, sobre todo durante la D.VI, y la manera despótica de obtenerlos, tan característica de la sociedad faraónica. No habría sido difícil que el sistema económico comunal, que como vimos en la "Introducción" coexistía con el sistema de economía estatal centralizado, hubiese sido afectado en su reproducción por el incremento de las exigencias tributarias del estado y de los nobles.

Por lo demás, las deficientes condiciones de trabajo y vida de las masas de trabajadores egipcios pudieron ser otro de los elementos que contribuyeron a agudizar las contradicciones de todo tipo al interior de esta sociedad. Es probable que un fenómeno coyuntural, como el de una de las hambrunas que periódicamente asolaban al país, fuese otro de los factores, este último como un detonante para el inicio del movimiento. Finalmente, las guerras emprendidas durante esta etapa, en un momento en el cual el ejército no era todavía profesional como lo será en etapas posteriores, pudieron haber contribuido también a provocar el agotamiento de la población. La unión de estos elementos y el resentimiento social que provocaron se manifestaron en el momento histórico preciso, cuando el control represivo -

del estado sobre la sociedad egipcia de la época se había relajado y las tendencias hacia la descentralización eran fuertes. Analizaremos entonces cada uno de los factores que incidieron en el origen del movimiento.

### 2.2.1.1. Las grandes obras constructivas.

Nó fueron tan sólo magnas obras funerarias construídas por el pueblo egipcio los ejemplos de los excesos exigidos a la capacidad de resistencia social del proletariado faraónico. Según Herodoto (que recoge la tradición de culpar a Quéope -D.IV- o Jufu de la crisis de esta etapa) el mismo transporte de la sillería de piedra empleada en la construcción de la gran pirámide de este faraón exigió un esfuerzo considerable, desde su transporte de las canteras hasta la construcción del mismo camino para su traslado, que según Herodoto "hizo penar y afanar" al pueblo durante 10 años, y "...no debe extrañarse, pues este camino, si no me engaño, es obra poco o nada inferior a la pirámide misma... Y en los diez años de fatiga empleados en la construcción del camino, no se incluye el tiempo invertido en preparar el terreno del collado donde las pirámides debían levantarse...".<sup>41</sup> Puede aceptarse o no la tradición del autor griego, pero un análisis de los restos materiales que han llegado hasta nosotros nos muestra un cuadro que permite suponer que esta información tiene bastantes visos de realidad.

Por lo demás, la pirámide de Quéope es un logro tecnológico de grandes alcances: durante la D.IV, para su construcción se utilizaron más de 20 millones<sup>42</sup> de toneladas de piedra. Se entiende mejor el esfuerzo constructivo cuando se recuerda que en 1215 el ayyūbida al-Malik al-'Ādil I Sayf al-Dīn (1200-1218) ordenó la extracción de gran número de sillares de la pirámide de Men-Kau-Rā, la de menores dimensiones del gran conjunto funerario de Giza. A pesar de ello, el historiador árabe coetáneo de este hecho, 'Abd al-Latif, dice que a pesar de la gran cantidad de material extraído "tan inmensa es la pila que las piedras son escasamente perdidas".<sup>43</sup>

Volviendo a la pirámide de Jufu, su altura original era de 146

m (hoy tiene 137) ,y cada lado originalmente midió 230 m(actual - mente, 227 m). Completa, la pirámide debió contener cerca de ... 2 3000 000 bloques de piedra, de dos y media tonaladas cada uno en promedio, si bien algunos pesaron hasta 15 toneladas. La pirámide escalonada de Yeser ,construida por Imhetep (D.III) y la del rey Snefru ,de la misma D.IV, son los antecedentes más importantes de la obra de Giza <sup>44</sup> .

El esfuerzo para la construcción de la gran pirámide de Jufu ha sido explicado y descrito de diversas formas, algunas de ellas muy vívidas <sup>45</sup> y que procuran destacar el gran esfuerzo del pueblo faraónico deseoso de satisfacer a su rey-dios. De cualquier forma, destaca

el hecho de la precisión técnica alcanzada en la construcción, a pesar de las limitaciones tecnológicas de la sociedad egipcia de la época. Por ejemplo, se niveló rigurosamente el terreno tomando como referencia el nivel del agua, para aplanar así una superficie de ... 52 000 m<sup>2</sup> con tal precisión que hay una diferencia de 1.25 cm de nivel entre los ángulos sureste y noreste de la pirámide.<sup>46</sup> En cambio, si se utilizaron el plano inclinado o rampa, el nivel y la cuña, se desconocieron principios de cualquier forma de multiplicar la capacidad de carga utilizando sistemas de poleas, cabrestantes o máquinas especiales para elevar pesos. Estos serían substituidos por la mano de obra que enfrentó un considerable reto para la construcción. Las pirámides se construyeron con un centro escalonado alrededor del cual se realizaba la construcción y sobre él se colocaban una capa ligera de piedra, que terminaba por constituir el núcleo de la construcción que Plinio calificó de "ociosa y tonta exhibición de riqueza real". Para el corte de las piedras y la construcción se emplearon herramientas de cobre al igual que también los martillos de pedernal, cuarzo y diorita. Las únicas aditamentos especiales fueron grandes palancas de madera y trineos y rodillos también de madera para el transporte de los bloques de piedra.

Los más altos funcionarios de gobierno supervisaban la construcción, y el rey mismo acudía ocasionalmente al sitio de las obras. Los arquitectos trabajaban sobre un plano, que incluía las partes externas e internas de la construcción, y se calculaban exactamente las necesidades de la misma en materiales y hombres. Mientras se transportaban las piedras requeridas, luego de ser cortadas en las canteras, se orientaba con gran precisión la gran obra, viendo las caras hacia el punto cardinal respectivo. Se procuraba que la entrada, en el lado norte, se orientara hacia la estrella Polar. Luego de nivelar el sitio y de realizar el núcleo de que hablamos antes, las piedras de construcción se transportaban por los caminos desde las canteras, como menciona Herodoto, o bien por el Nilo. Luego, grandes hileras de hombres jalaban las piedras, probablemente con

métodos similares a los que se observan en un relieve de la tumba - de Dahutihetep en Al-Barīsa , que comentaremos con mas detalle luego al hablar del Reino Medio. Baste decir que la fuerza humana era el - principal elemento para el transporte de los materiales, puestos sobre trineos que se jalaban sobre terreno humedecido constantemente para - facilitar la tracción . Pulidos con gran precisión los bloques, se - colocaban con el auxilio de rampas (esto se ha discutido mucho), como - se observan todavía en la pirámide escalonada inconclusa de Saqqara. Sin duda, la construcción de tales rampas fue una tarea tan gran - de como la construcción de la pirámide misma.<sup>47</sup> Como decíamos, la tec - nología primitiva en cuanto a recursos técnicos de construcción fue solventada con la gran utilización de la fuerza de trabajo dispon - ble aplicada a una obra tal cuya forma "facilitaba" un tanto la - construcción, según Mendelsonh<sup>48</sup>.

Y así son las más famosas , las pirámides de la D.IV no fueron las únicas que se edificaron a lo largo del Reino Antiguo. A continuación mencionamos las principales por su volumen, que se expre - sa en cúbitos egipcios, el cual estaba dividido en siete palmos y - veintiocho dígitos . El patrón era el cúbito real igual a 20,6 pulga - das . Así, tenemos :

- D.III - p. de Yoser o Zoser en Saqqara, 411 ' x 358'  
 p. de Nebka en Zawit al- Aryan, inacabada, 590' x 656 ' .
- D.IV p. de Sneferu en Dahshur , 722'  
 p. de Kufu en Giza , 756'  
 p. de Jafra en Giza , 708'  
 p. de Menkura en Giza , 356'
- D.V p. de Neferirkara en Abusir, 360' (durante esta D., las pi -  
 rámides son en su mayoría de menos de 200')
- D.VI p. de Pepi I en Saqqara , 250 '  
 p. de Pepi II en Saqqara, 245'

No existe ninguna pirámide registrada hasta ahora como perteneciente a la D.VII. <sup>49</sup>



Debe tomarse en cuenta también que la obra de construcción no terminaba con la pirámide y su acabado externo e interno, sino que contemplaba una serie de construcciones mayores que formaban parte del gran complejo funerario, entre ellas el templo mortuario, una capilla, una pirámide ritual más pequeña también con su respectiva capilla, fosos cortados en la roca alrededor de la pirámide, una gran rampa conectando ésta con el Templo del valle, el cual servía de entrada al complejo entero que se completaba con diversas estatuas, estelas, etc. 50

¿Qué factores incidieron en la construcción de las obras funerarias mencionadas? ¿Cómo se manifestó la sociedad egipcia al respecto, como reaccionó ante el esfuerzo exigido? G. Dykmans nos previene de razonar con los que él llama "conceptos del siglo XX" para explicar la construcción de estas grandes obras "improductivas". Según él, debe entenderse en cambio la mentalidad del egipcio, que participaría en una construcción que era "un asunto de estado" y "una empresa periódica y esencial para la vida del reino". Según esto, las profundas creencias religiosas de los egipcios, su genio constructor, su concepción radical de la naturaleza divina del faraón, explicarían entonces el esfuerzo "dócil", según este autor, del pueblo para tan gran construcción. La pirámide no sería otra cosa que la manifestación del poder material y de la autoridad moral del monarca. Esta opinión es muy similar a la de Montet al respecto 51.

Por nuestro lado, no negamos la importancia simbólica y significación religiosa de estas construcciones 52, y como sabemos el manejo ideológico de la figura del rey y de los contenidos de la religión egipcia fue muy amplio. Empero, consideramos que se ha exagerado esta visión llegándose a extremos como los que vimos - se critican por los mismos egiptólogos, ya que no es posible creer en un trabajo cuasi voluntario del proletariado egipcio, ni en la visión que los mismos textos oficiales egipcios nos presentaban de un pueblo feliz por el hecho de trabajar sin descanso para

su señor . Y si bien la construcción , como dice Lauer , fue favorecida hasta cierto punto por el empleo de herramientas como - las que mencionamos antes, el trabajo forzado fue sin embargo la base de la misma . <sup>53</sup>

Otros autores como Muck <sup>54</sup> consideran exagerado decir que - se presentó un trabajo exhaustivo en la construcción: se trabajaría sólo tres meses por año , según él, en la época en que no se trabajaban los campos debido a la inundación. Además, Jufu "paga ba" las obras de su propio peculio, por lo que el financiamiento real no existiría. De siete millones de habitantes de la época en Egipto, uno y medio podrían trabajar en ella , pero tan sólo lo - harían cien mil, o sea, el 7% . De ahí que cada uno de los habi- tantes ~~casácas~~ para el trabajo no laboraría mas que una vez en la pirámide durante tres meses a lo largo de toda su vida. El tra- bajo no sería forzado, ni supondría una movilización masiva, sino sería honorífico por todo lo que significaría para la mentali - dad del egipcio (como el trabajo colectivo en las catedrales me- dievales; por la gloria de Dios" ) . Con base en los datos que ofre- ce Herodoto, Muck obtiene las siguientes cifras: el autor griego dice que trabajaron 30 años (20 tan sólo de la pirámide); 3 meses por año serían 7.5 años de trabajo efectivo. Si se multiplica por el número de obreros da 750 000 años de trabajo, o 200 millones 4 de horas; la pirámide pesaba 5 millones de toneladas , divididas en tre las horas de trabajo da 5000 kg por cada una. O sea, la fuer- za de trabajo necesaria no habría excedido 1/25 de caballo de - fuerza de vapor, con lo que no se habría abusado de ninguna ma - nera de la fuerza de trabajo empleada .

Flinders Petrie <sup>55</sup> también considera que el trabajo en este tipo de obras sería "benéfico" para el "carácter nacional" , ya - que de esa manera se emplearía a gente que "no hace nada" duran- te un cuarto o un tercio del año, cuando la labor agrícola se de- tiene a causa de la inundación. "Se requería a un hombre cada - seis años para los trabajos públicos" , según él, y tal sistema -

cuando no había otra cosa por hacer ,permitiría construirlo todo. Por lo demás, un equipo de tres hombres podría cortar y tallar un bloque de la pirámide en una semana, a excepción de los bloques - más grandes que llevarían más tiempo. Así, la "opresión de los trabajadores" tan sólo sería una interpretación exagerada de algunos egiptólogos, ya que la "espléndida organización del trabajo"- eliminaría tal posibilidad: "each man might be levied twice in his lifetime; he would be just as well of there as at home, for he - could do nothing during the inundation". <sup>56</sup>

Por otro lado, algunos autores insisten en que la violencia física tan sólo no podría explicar plenamente tan gigantesca - construcción: existirían en cambio "incentivos" sociales ,económicos y éticos para la realización de las obras. El "componente espiritual" que constituye la religiosidad egipcia y la consideración del carácter del faraón no pueden ignorarse ,según ellos, <sup>57</sup> ni tampoco negarse que la obra constructiva dominó por completo el patrón de vida del país y revolucionó la economía popular. Sólo una fuerte administración centralizada pudo ser capaz de dirigir los trabajos para tal empresa ; ésta contribuyó a transformar la dependencia del individuo ,que pasaría de lo que ellos llaman la "unidad tribal local" al gobierno centralizado ,que recibiría así un gran impulso en su legitimidad al haber organizado la empresa constructiva, afirmándose mejor sus bases de control político de la sociedad <sup>58</sup> . La obra constructiva habría gobernado la economía total del país . Así, según Mendelsohn, a nivel estatal habría surgido el proyecto de transformar una comunidad agrícola en una forma centralizada de sociedad, y el método escogido sería el de la construcción de las pirámides. El proyecto surgiría luego - de la unificación y pacificación de los dos reinos egipcios ,lo cual habría liberado una serie de fuerzas productivas que debían emplearse de alguna manera. En suma, la construcción de las pirámides fue una actividad improductiva que tan sólo habría servido

para crear un estado centralizado.<sup>59</sup>

Independientemente de las implicaciones que tienen algunas de sus afirmaciones y que no es posible discutir aquí, el mismo Mendelsohn no oculta algunas dudas que surgen cuando se estudian explicaciones como las de Muck o Petrie. No puede creerse, por ejemplo, que sólo se buscara la gloria del faraón en el Imhet o Imenty(w) ("Occidente", "más allá") al realizarse las obras de este tipo, ya que no siempre los dignatarios fueron enterrados, según Mendelsohn, en tumbas de tal magnitud sino en mastabas más sencillas (el autor no parece tomar en cuenta para explicar esta situación el agotamiento de las fuerzas productivas del país y las consecuencias de lo mismo,

que comentaremos luego). Además, no sería el "carácter religioso" del egipcio el que lo llevó a aceptar y participar con ahínco en la construcción, sino la "seguridad provista por un gobierno central paternalista con amplios graneros para alimentar a los trabajadores", lo cual habría sido el incentivo más poderoso.<sup>60</sup> Es importante buscar en otros factores las razones que explicarían la participación de las grandes masas egipcias en las obras públicas de este momento, pero el comentario de Mendelsohn olvida que las "seguridades" de su estado "paternal" no fueron tantas, ya que no pudo librar al pueblo de hambrunas casi periódicas, ni fue capaz el faraón de satisfacer las necesidades de sus trabajadores. Recuérdese tan sólo las condiciones tan precarias de vida en los pueblos de trabajadores de las pirámides, que revisaremos con detenimiento.

Para Mendelsohn, el factor religioso no habría sido la motivación básica de los egipcios para realizar este esfuerzo comunal, y ya desde la época de Snefru (D.IV) el proyecto estaba agotando los recursos de que disponía el país, en vista del gran trabajo forzado exigido a las masas de la población. Este trabajo forzado, base de la economía del país, puede considerarse como una forma de explotación? Si para etapas muy tempranas del Predinástico este trabajo sirvió para lograr un desarrollo de la agricultura de irrigación y para actividades de ataque y defensa de la comunidad local, con el estado centralizado se convirtió en una forma de tributo de los trabajadores directos. Sería una verdadera "renta en trabajo" característica de las sociedades precapitalistas y es el resultado del ejercicio de un poder de coacción extraeconómica sobre los trabajadores sometidos a formas diversas y grados de dependencia personal. Evidentemente, la comunidad obtendría también beneficios al realizar este trabajo necesario para el proceso productivo.<sup>61</sup> Pero en el caso de las grandes obras arquitectónicas, ¿es posible que sólo la justificación ideológica ya conocida pudo haber bastado para controlar a la población del país a lo largo del Reino Antiguo? Parece poco probable.

Por nuestra parte, nos parece que los métodos de coerción directa ejercidos sobre la sociedad egipcia debieron haber sido más importantes de lo que se acepta por lo general, sin que ello quiera decir que el manejo de las motivaciones ideológicas que se ha mencionado no haya contribuido también a lograr la aceptación popular de la empresa. Otros factores más prácticos, como la entrega de granos y otros bienes en ciertos momentos pudo haber motivado a los grupos populares. Sin embargo, no debe olvidarse que la D.IV fue la etapa más brillante del Reino Antiguo, el momento en el cual los controles sobre la población eran más fuertes y mejor organizados. Ello explicaría por qué pudieron realizarse estas obras que, de cualquier forma, a la larga serían perjudiciales para la economía del país y derivarían, junto con otros factores, en el gran movimiento popular que contribuyó a la caída del Reino Antiguo.

Nuestra opinión contrasta con la de Trigger <sup>62</sup>, que menciona que "la construcción de las pirámides debió de ser un factor esencial para el desarrollo y la perduración de la civilización faraónica". Con la obra nunca se habrían buscado efectos económicos y sociales positivos derivados de la construcción, que estaría motivada por el deseo de mostrar el poderío del gobernante y de reforzar la autoridad de su sucesor. Si se recuerda, según Trigger, que el monarca vivo basaba su poder también en su relación con el monarca muerto y enterrado en la tumba real es esta una explicación bastante plausible. En cambio, no podemos estar de acuerdo en que el desarrollo de las fuerzas productivas del país, tanto del número de trabajadores como de los métodos y técnicas empleadas que presentan Trigger y otros en su obra— en cuanto al número de trabajadores, la organización del trabajo, los avances técnicos, la demanda de productos artesanales, etc.— fuese tan positivo como ellos pretenden. Este desarrollo tan sólo beneficiaría a los sectores altos y mínimos: de la sociedad faraónica, recayendo el peso del trabajo en las espaldas de la gran masa de la población. Por lo demás y como dijimos antes, se formaron así las bases para una especie de contradicción entre

las fuerzas productivas del país y las relaciones sociales de producción vigentes: hablamos y hablaremos de las consecuencias de tal conflicto.

Sin embargo, no puede negarse que el trabajo en las obras fue de calidad en vista de su acabado, que sería realizado por artesanos especializados, si bien es difícil creer que el trabajo de acarreo y colocación de los bloques de piedra haya sido realizado por esta 'clase media' artesanal-de status social no muy inferior, como vimos - sino más bien por los merit y los šua requeridos para ese trabajo. En general se acepta la cifra de Herodoto en cuanto al número de años trabajados (veinte tan sólo en la pirámide de Jufu) como han opinado varios autores, y sin duda el mantenimiento de tan gran masa de trabajadores requirió un incremento en la productividad agrícola del país. Parece que el tiempo de trabajo

podría haber sido incluso mayor. Además, Jufu debió haber abandonado la zona de Memphis en vista de que el Delta facilita la alimentación de los trabajadores y la nueva necrópolis requirió de un nuevo sistema de canales <sup>63</sup>.

Ahora bien, lo que no es muy claro es el tiempo anual dedicado a la construcción. ¿Es creíble la realización de tan grandes obras - trabajando tan sólo tres meses por año? Son interesantes las cifras que aporta Mendelsohn al respecto : se levantaron sillares de varias toneladas, cuyo peso se duplicaba o triplicaba si se toma en cuenta el corte y fricción en el transporte . Si se toma en cuenta la tecnología limitada de que se disponía, la productividad promedio por hombre por día era de entre 1 y 2 x 10<sup>3</sup> de kg métricos. Tomando 100 días por año (tiempo de la inundación) durante un siglo, el esfuerzo individual es de 10<sup>7</sup> kgm, lo cual significaría una fuerza de trabajo constante de entre 50 000 y 100 000 hombres. Y si bien esta cifra - máxima baja con el avance de las obras, de todas maneras el trabajo no se detiene , sino que continua constantemente. Incluso con el ascenso de cada nuevo faraón las obras se reinician, con lo que el número de trabajadores llegaría a 200 000, con un traslape de las distintas obras . El trabajo no se interrumpe sino que se renueva constantemente . <sup>64</sup>

Un análisis lógico de esta situación ha llevado a algunos egipólogos a suponer que los 100 000 trabajadores serían cuando más relevados cada tres meses, en un trabajo continuo . Esta idea puede desprenderse del mismo texto de Herodoto, que menciona que en el camino construido para transportar los bloques se empleaban "de continuo hasta 3,000 hombres, a los cuales de tres en tres meses iban relevando..." <sup>65</sup>

Un trabajo continuo en el cual no se descansaba . La "organización" ideal de las obras también parece como poco clara si se tiene en cuenta que en la pirámide de Quéope los diseños iniciales fueron alterados hasta tres veces durante el transcurso de la construcción <sup>66</sup> . En cuanto al supuesto "trabajo honorífico" para los egip -



cios, no creemos que el trabajo forzado hubiese sido considerado nunca por este pueblo con tal visión. Aunque los documentos egipcios sobrevivientes al respecto son mínimos, es conocido el decreto de Men-kau-rā en la inscripción de Debhen, que dice que "50 hombres fueron asignados para trabajar en ella (la tumba de Debhen) cada día... Su Majestad ordenó que [ningún hombre debía ser tomado] para ningún trabajo forzado, excepto para hacer el trabajo en ella (la tumba) a su satisfacción." <sup>67</sup> ¿Por qué no suponer que el trabajo en la propia pirámide real no fuese forzado también? Además de que no es totalmente improbable que se hable de la propia tumba real en el decreto y no de la tumba de un familiar del rey, como acepta Breasted. El exiguo número de trabajadores empleados sería lo que nos haría dudar de esta suposición. De todas formas, lo que importa destacar es el hecho del empleo del trabajo forzado en estas obras, a diferencia de lo dicho por algunos autores. Della Monica <sup>68</sup> también opina que el trabajo lo realizarían los trabajadores forzados, prisioneros y soldados (esto último, muy discutible, como veremos al hablar del ejército de la época).

Por lo demás, el amplio trabajo invertido en la construcción del gran complejo funerario debió requerir un trabajo continuo, prácticamente incesante para el proletariado egipcio, ya que el trabajo simultáneo en más de una pirámide al mismo tiempo parece ser la única solución tecnológica y económica posible para ser aplicada en el logro de estas obras. <sup>69</sup> El trabajo sería agotador, en vista de los pocos recursos técnicos, y supervisado en todo momento por los funcionarios mayores y menores de la administración, seguramente de ahí la perfección del mismo <sup>70</sup>.

Por otro lado, las opiniones que citamos antes, sobre todo las de Muck y Petrie no toman en cuenta una serie de factores que hacen dudar sobre la realidad de la "vacación" del pueblo durante los meses de inundación. James <sup>71</sup> considera que el trabajo de la tierra era continuo, con distintos grados

tad e intensidad . Incluso la "vacación veraniega" de los autores citados precede a la estación de trabajo más intensa en la cual la tierra era preparada para la siembra. Esta preparación incluye la rehabilitación de canales y diques, la reparación de las barreras dañadas por la inundación, etc. Por lo demás, la "vacación" sería incompleta , pues estos trabajos debían realizarse rápidamente, antes de que el sol inclemente de Egipto secara el terreno, para aprovechar al máximo el limo del río para la siembra .

En realidad, es común que se considere el trabajo agrícola en este tipo de sociedades antiguas como organizado de tal manera que permite dedicar gran número de días a la realización de grandes obras públicas . Esta opinión idealista no toma en cuenta factores como los recursos técnicos limitados, lo cual alarga considerablemente el trabajo ; la realización de otras actividades necesarias, como la caza, pesca , recolección ; el ciclo de las plantas cultivadas , que puede variar ; y, desde luego, el mantenimiento de las clases parasitarias de la sociedad, que como hemos visto creció bastante en Egipto a lo largo del Reino Antiguo . El excedente que el merit debía producir crecía incesantemente, al igual que el tiempo dedicado a una mayor producción agrícola. Si además se piensa en las grandes obras públicas que debían realizarse , se comprende que el trabajo se efectuaba en base a una gran explotación de la fuerza de trabajo y no por el tiempo libre de los grupos populares. <sup>72</sup> En suma, deberíamos considerar que el trabajo de la población era continuo y la totalidad de la masa disponible de trabajadores se empleaba en él.

Finalmente, y si bien la analogía etnográfica es un recurso que nos parece no totalmente seguro, en vista de las variaciones históricas inevitables, ¿por qué debemos creer que la vida del campesino egipcio, del merit, debió ser más cómoda y descansada en comparación a la del fallāh de la época contemporánea? Y no hablamos aquí del campesino egipcio bajo los mamālīk , cuando "podía ser muerto como un perro, expoliado a placer o convertido en esclavo con facilidad." <sup>73</sup>

, Pensamos en el campesino egipcio de este siglo, todavía -

un mero instrumento de trabajo , quien laboraba todo el año (el Corán no señala un día de descanso obligatorio a la semana <sup>74</sup>) y tomaba descanso tan sólo el día de las grandes fiestas, alrededor de diez días por año. El sol en Egipto brilla al menos 11 horas por día y de Mayo a Julio cerca de 15. El fallāh pasaba la mayor parte del tiempo en el campo y a veces por necesidades del trabajo debía mantenerse despierto toda la noche. Con tempe raturas que llegan a más de 35°C en julio, su labor era sobre todo muscular , y además de sus manos usaba algunas herramientas primitivas, útiles para el suelo del país. No descansaba - hasta hace poco aún en épocas de inundación , y la irrigación adecuada solo podía obtenerse vigilando constantemente los campos. Si bien el trabajo forzado fue suprimido en 1893, a veces para salvar al país de algún desastre natural se le requiría de nuevo y se le enviaba donde hiciera falta: día y noche quizá para evitar la inundación de un Nilo demasiado crecido (al menos hasta antes de la edificación de la presa de Aswan) , o para salvar una cosecha atacada por la plaga. Si ya no muere de hambre, tiene ropa y piastras para gastar , su pobreza física, dependencia y exceso de trabajo , en el cual debe participar su familia completa, no han cesado. <sup>75</sup> Tan sólo luego de la revolución de 1952 estas condiciones de vida mejoraron relativamente. ¿Por qué entonces tendríamos que creer en un Egipto faraónico con condiciones de vida y trabajo ideales para los trabajadores del campo como quieren algunos autores?

En relación tan sólo con la construcción de la pirámide de mayores dimensiones, la de Quéope , Herodoto nos habla del gran gasto que significó la construcción, mezclando algunas leyendas al respecto de la corrupción de costumbres del faraón <sup>76</sup>. Dejando aparte estos detalles, se ha hablado del desgaste general que sufrió Egipto para realizar estas grandes obras constructivas, incluso en el campo agrícola. <sup>77</sup> Mendelsohn opina que hay pocas evidencias de esto, y sostiene que la época de Snefru

fue de gran prosperidad y expansión . La obra de construcción de estos monumentos funerarios fue una actividad improductiva que permitió crear tan sólo un estado centralizado, y cuando se lograría esto sería abandonada, a pesar del beneficio que reportaba a algunos sectores de la sociedad egipcia, como los funcionarios interesados en la obra o el clefo heliopolitano, que manejaba el significado social de la construcción. <sup>78</sup> Por nuestra parte, creemos que la magna obra de edificación sí afectó la base económico-social del país, en vista del notable esfuerzo que significó. El hecho de que las repercusiones de la obra no se manifestasen inmediatamente no significa que aquéllas hayan sido inexistentes :sin duda, van aparejadas con el progresivo deterioro del poder real ,situación que hace crisis durante la D.VI.

Al punto anterior se une sin duda la mala reputación de Jufu y Jaf-Rā , que como decíamos, Herodoto recoge. Sobre todo el primero, a decir del autor griego, "hechó a perder un estado tan floreciente" . Su sucesor siguió por el mismo camino equivocado, y en suma "estos dos reinados completan 106 años en que dicen los egipcios haber vivido en total miseria y opresión , sin que los templos por tanto tiempo cerrados se les abrieran una sola vez. Tanto es el odio que conservan todavía contra los dos reyes ,que ni acordarse quieren de su nombre por lo general... <sup>79</sup> Men-kau-Rā ,el siguiente faraón, procuró aliviar la situación de miseria que habían provocado sus antecesores.

Al respecto, los egiptólogos aceptan , rechazan o explican la leyenda de los faraones de la D.IV. <sup>80</sup> En cambio Mendelsohn, siguiendo con su idea del "proyecto de estado en vías de centralización" , considera que la opresión de Jufu y Jaf-Re sobre el pueblo fue real, y se dió ya que para ese momento el "proyecto" había agotado ya su utilidad para el estado, y tan sólo por medio de la violencia podía ser mantenido. De ahí, también, las menores dimensiones de las subsecuentes pirámides :él uso extravagante" de la fuer-

za productiva del país era insostenible por más tiempo. <sup>El</sup>

Sin estar por completo de acuerdo con las ideas del autor nos parecen válidas sus últimas opiniones, ya que no es posible imaginar que este tipo de trabajo improductivo fuese mantenido con base en las justificaciones ideológicas mencionadas antes. Además, la leyenda puede tener una base real: el esfuerzo exigido al pueblo egipcio y el recuerdo-y condena- de los grupos privilegiados del país de algunos de los "responsables" por el estallido popular de fines del Reino Antiguo. No podemos creer tan sólo en una información "tendenciosa" de algunos sacerdotes para con Herodoto, ya que existen otros textos que parecen mostrar también tal condena. Así, los testimonios de la "revolución social" y en general el análisis que venimos realizando aquí parecen aportar las bases para sustentar la posibilidad de nuestra hipótesis.

Además, ¿fue respetada la memoria de ambos faraones "constructores"? Según Wuck, la Gran pirámide fue restaurada y conservada hasta la época Ptolemaica y no se tomaron muchos materiales de la misma para otras construcciones, lo cual era una práctica común. Inclusive esta tumba "no fue saqueada", según Wuck, en vista del cuidado con que se ocultaron las entradas (A. Fakhry, como veremos luego, opina lo contrario: la pirámide de Jufu sí fue saqueada).

Estas afirmaciones no son sustentadas por el autor, que piensa que fue la "piedad popular" la que salvó el recuerdo de Quéope. Por nuestra parte, recordemos que el culto de este faraón se mantuvo hasta la D.VI, momento en el cual hasta el nombre de su sacerdote guardián es desconocido. En efecto, se conocen inscripciones que aportan los datos respectivos desde la D.IV, pero en la D.VI la última inscripción, incompleta, es la de la tumba de Šaj Said. Será hasta la D.XXVI (el "renacimiento" saíta) cuando se encuentren dos inscripciones al respecto, en un ani-

llo de la colección Abbot y en la estela 314 del Serapeum, donde se dan los nombres de los sacerdotes-guardianes de Jufu. Por otro lado, Jaf-Rā fue recordado hasta la D.V, y luego también toda inscripción alusiva a su culto desaparece hasta la D.XXVI (misma estela 314) <sup>82</sup>. Así, ¿en dónde está el recuerdo positivo y el respeto del pueblo egipcio por estos faraones? Además, ¿hasta qué punto la imagen del faraón que se acepta tradicionalmente no fue tan sólo una manifestación oficial, que el pueblo no respetó tan cumplidamente como a veces se supone? Tal podría ser el caso de estos dos dignatarios, seguramente no muy bien apreciados ni por el proletariado egipcio ni por las clases altas de etapas posteriores. Porque debemos recordar la tradición que refiere Diodoro <sup>83</sup>, que habla del enojo del pueblo contra estos dos personajes. Inclusive por ello, según esto, no fueron enterrados en sus pirámides tan penosamente construidas, ya que el pueblo, molesto por las fatigas de tan largo trabajo y por el odio contra estos reyes por sus crueldades y violencias (sigue aquí, sin duda, a Herodoto) había amenazado con destruir sus cuerpos y tumbas (y según A.Fakhry, es posible que tal destrucción y saqueo se produjesen realmente).

Como veremos luego, la destrucción de los monumentos menfitas fue un hecho cierto, y nos hablaría de la rebelión de que hablaremos con mayor detalle, al igual que el párrafo citado de Diodoro, para nosotros otro recuerdo de esa época de violencia. Por lo demás, fuentes egipcias como el p. Westcar presentan también una mala imagen de Jufu, como un personaje poco amistoso, orgulloso y cruel. <sup>84</sup> Así, nos parece que el duro esfuerzo exigido al pueblo egipcio durante el Reino Antiguo para la construcción de las pirámides, esfuerzo que a la vez desarrolló y agotó las fuerzas productivas del país, quedó reflejado también en el recuerdo del pueblo constructor del símbolo de la grandeza de los faraones de la época.

Ahora bien, ¿por qué la rebelión no se produjo a fines de la D.IV ? Arriba mencionamos que ello se debió a que en aquel momento los mecanismos de control sobre la población , y en general los aparatos del estado centralizado egipcio estaban en su apogeo, al igual que el desarrollo del poder de las clases altas de la sociedad del Reino Antiguo. Además, no es posible establecer una relación mecánica entre los términos explotación-respuesta popular, que como veremos se

presenta cuando se produce la concatenación de una serie de factores diversos, e incluso no puede producirse o retrasarse, dependiendo de las circunstancias históricas particulares de la formación económica y social de que se trate. Como menciona un autor no marxista, no debe pensarse que pueda darse en todos los casos una reacción súbita desesperada como respuesta a la presión y las carencias de los grupos o clases de una sociedad. En cambio, puede presentarse una reacción pospuesta o retrasada a todas las experiencias negativas del pasado, una reacción que se libera cuando aparecen elementos de debilidad en el régimen vigente y elementos de fuerza más notables en lo que el autor llama "la imagen de uno mismo" como factor coadyuvante para el estallido insurreccional.<sup>85</sup> Por lo demás, no debe olvidarse que puede existir un "estado de ánimo latente entre las masas" pero bloqueado por diferentes factores y que tan sólo se manifestará en el momento histórico apropiado.<sup>86</sup> En el caso que estudiamos, como ya dijimos, a fines de la D.VI se darán las condiciones para el inicio del movimiento.

#### 2.2.1.2. Tributación .

El segundo factor que influyó en el origen del movimiento fue, como mencionamos antes, la carga tributaria creciente sobre las espaldas del proletariado egipcio y la manera muchas veces violenta en que los cobros eran obtenidos. En general, los impuestos durante el Reino Antiguo tuvieron un carácter doble: per cápita, que imponía ciertas obligaciones y servicios personales, de los cuales al menos en la D.V los sacerdotes y funcionarios estaban dispensados. Además, debía pagarse una especie de renta debida a los cargos, prestaciones y bienes del contribuyente. La tributación se organizó desde la D.I, y para la época de las D.II, III y IV se cobraba cada dos años, en base a un inventario anual de la economía del país llamado "cuenta del oro y de los campos", la base del impuesto en la época menfita. La "casa del jefe de los impuestos" calculábalos con base en los ingresos, cargos y bienes de los contribuyentes, que debían notificar con puntualidad toda donación, compra, etc., que realizaran. Ya en la



D.V., algunos decretos hablan de varios tipos de impuestos: las entregas en especie y los trabajos forzados fundamentalmente. En la D. VI, decretos de Pepi I y Pepi II dan mayores detalles. Ten sólo el palacio real recibía diversos servicios y trabajos forzados, como transporte, oro, plata, bronce, ornamentos elaborados, cestas de productos agrícolas, provisiones alimenticias para funcionarios y mensajeros reales de viaje, alimentos para el ganado menor del faraón, entrega de panes (para la administración lino, pescados, trabajo forzado en las tierras de la administración real, gavillas de trigo y "toda imposición de trabajo" para llenar los graneros reales...<sup>87</sup> Como se decía, las fundaciones reales estaban exentas del pago de impuestos, al igual que las de los nobles y las de los templos liberadas cada vez más en número creciente. Y mientras ello ocurría, el estado, los nobles y los templos exigían mayores contribuciones de la población, como mencionan los textos, "trabajo forzado y todo trabajo", "toda imposición y todo trabajo".<sup>88</sup>

Hombres, mujeres y niños estaban obligados a tributar.<sup>89</sup> Luego de ser fijado el tributo correspondiente, el pago se realizaba en la "Casa de pagos" (per yeba) si era en especie, y en el "Lugar de cargos" (isbt hau) si era en trabajo. Dentro de este sistema de redistribución egipcio, de cualquier forma era necesario mantener una gran

clase parásita, de ahí la necesidad de reforzar el cobro de la tributación con el apoyo de la policía o de un cuerpo especializado en el cobro de los tributos. <sup>90</sup> Conocidas son las escenas de represión en el cobro de éstos, como la que aparece en la tumba del "visir" Jentika, bajo los faraones Teti y Pepi I: mientras dos escribas llevan la cuenta, tres personajes están en el suelo, y otros dos son presentados por los cobradores de impuestos, en tanto que dos más se encuentran atados a una especie de cepo, vigilados atentamente por un cuarto cobrador. <sup>91</sup> La tendencia ideológica de las inscripciones reales se aprecia en una pared de una tumba de Dair al Gabrawi, en donde aparece un "recalcitrante" evasor de impuestos, interrogado por un hombre con dos garrotes, cada uno terminado en cabezas humanas. El arrepentido evasor declara - se trata de la escena de la "paliza" de Rensi, hijo de Seneyem-ib - : Yo soy uno quien ama a miles / pero soy / uno a quien su señor odia, a quien su señora detesta, a quien la casa de su señor aborrece". <sup>92</sup> La condena de la clase dominante contra los evasores de impuestos es muy evidente.

Al lado de lo anterior, mefece destacarse dentro de las condiciones de vida y trabajo de la sociedad egipcia de la época el papel jugado por el bastón, el cual, según Maspero, es el que "a construit les pyramides, creusé les canaux, remporté les victoires des conquérants; c'est lui qui édifie le temple d'Ammon à cette heure, et qui aide les artisans de tout métier à fabriquer ces toiles, ces bijoux, ces meubles précieux, qui font la richesse de l'Egypte..." De ahí el alarde que se lee en una tumba: "Yo transcurrí mi vida - "sin haber sido apaleado ante un magistrado". <sup>93</sup> Las escenas alusivas son muy comunes <sup>94</sup>, y en todo momento el supervisor de los trabajos está listo para castigar al perezoso. Este inspector se encargaba no solamente de la supervisión de los mismos sino también de la aplicación de los castigos a los remisos en sus obligaciones. El vizir, sin embargo, era el jefe de los órganos represivos del estado, vigilaba en general la buena marcha del país. La "Corte de los seis" (het uretsu) está colocada bajo la autoridad directa del visir, y es

el tribunal encargado de los asuntos civiles del país, de la aplicación de la "justicia represiva" egipcia y de la supresión y castigo de los actos antisociales <sup>-95</sup>. Los bastonazos, la prisión, la decapitación y el ahorcamiento eran algunos de los castigos, los dos últimos en el caso de los delitos políticos. Cabe decir que los funcionarios menores como los escribas, podían también sufrir la pena de bastonazos. El sab imira ses era el funcionario encargado de presidir la aplicación de estas penas disciplinarias contra los funcionarios, como se ve en la tumba del primer ministro Meri de la D.V. <sup>-96</sup>. En suma, impuestos, trabajo y bastón iban juntos durante el Reino Antiguo. Ni siquiera la muerte del noble liberaba al pueblo de su servicio: el tributo a los difuntos era común y necesario para la buena salud en el Imhet egipcio. <sup>-97</sup>

En cambio, las condiciones de trabajo y vida de los grupos populares eran el contraste de la vida de los nobles incluso en este reino de los muertos.

### 2.2.1.3. Condiciones de trabajo y vida.

En cuanto a éstas, como se sabe, el trabajo forzado era característico y una de las bases de la economía del país en toda época. Originado en la necesidad de abrir canales en escala cada vez más ambiciosa para satisfacer las necesidades del estado en crecimiento, para hacer más productivas las tierras altas que estaban fuera del alcance de las inundaciones <sup>98</sup> todos los egipcios estaban obligados a prestarlo a excepción de algunos empleados del gobierno y servidores del templo. Se daba mantenimiento a los diques y canales, lo cual era una labor difícil y muy pesada. Según Maspero, el lodo se retiraba con las manos y era depositado en canastas con el auxilio de la mano de obra infantil. Sólo se tenía un descanso para comer y se dormía a campo abierto. La dura labor debía haberse reservado para los prisioneros de guerra y ladrones, pero en la práctica la hacían

todos los egipcios con las salvedades indicadas. Además, teóricamente el trabajo era una vez al año, pero el reclutamiento ilegal o extraordinario para trabajos en el templo, construcciones reales, etc., era muy común. <sup>99</sup>

En contraste con lo anterior, son comunes también las opiniones de algunos autores que no observan ningún abuso en contra de los trabajadores de la época <sup>100</sup>. Herodoto y Diodoro aportan los datos que permiten pensar en esto. La riqueza del suelo egipcio es tal, dice Diodoro, que bastaba dejar la semilla en el suelo fecundado por limo del Nilo y luego cuidar poco a las plantas para que estas nazcan. Así, en Egipto no se dieron las "fatigas infinitas" al cultivar la tierra y la época de inundación era cuando el pueblo reposaba "libre de todo trabajo" empleando su tiempo en comidas, placeres y toda clase de diversiones. <sup>101</sup> Antes vimos el valor real que puede darse a este tipo de opiniones, y no es necesario recordar en cambio las deficientes condiciones de vida y trabajo de algunos grupos de trabajadores en especial, como el de los pastores. <sup>102</sup>

Las habitaciones de los grupos inferiores de la sociedad de la época no parecen tampoco del todo convenientes. En Egipto la arqueología no ha realizado amplias excavaciones de unidades habitacionales de los grupos populares del Reino Antiguo; por lo que la información al respecto es mínima. Empero, se sabe que durante esta etapa las casas de los trabajadores fueron de adobe, con techo de paja u hojas y apiñadas en grupos, en tanto desorden y estrechez que las paredes por lo general eran contiguas. La planta era semicircular o redonda, como se ve en un modelo en barro. Desde el Predinástico se acostumbraba este tipo de habitación de forma primitiva e instintiva ya que no requería ninguna concepción previa y daba un resultado natural en su forma. Sin embargo, la planta rectangular substituiría luego a esta concepción circular, como el mismo jeroglífico (pr) lo mues

tra , y consistía en una pieza única con una puerta en uno de los lados largos y dos ventanas en el muro opuesto. Esta casa apareció ca. 3300 a.C. y se perfeccionó en el curso del tiempo. <sup>103</sup> El mobiliario de la casa era muy sencillo: un rudo banco, una caja de madera o dos, algunas vasijas burdas... Las casas más humildes eran de tamaño mínimo, en comparación con las de los nobles, hasta cincuenta veces más grandes. <sup>104</sup>

De mayores dimensiones, estaban mejor ventiladas por la gran cantidad de ventanas que tenían<sup>105</sup>, algo muy importante en un clima tan caluroso como el egipcio, y desde luego con un mobiliario muy rico.

Por otro lado, las barracas de los constructores de las pirámides(permanentemente ocupadas, como hemos visto) podían albergar más de 4000 trabajadores en conjunto, y eran una inmensa sucesión de cámaras pequeñas hechas de ladrillos de lodo, muy bajas, con pasajes abiertos entre las largas hileras de cuartos. Barrios completos de este tipo de "habitaciones reales" para los trabajadores aparecen en los llamados "pueblos de las pirámides", lejos de las ciudades(tal vez, segregados de ellas) y cerca del terreno de construcción.<sup>106</sup>

La alimentación de las masas de trabajadores no debió haber sido tan rica y variada como la de los nobles, a pesar del optimismo de Montet, el cual menciona la carne de diversos animales, cebollas, ajos y rábanos como verduras populares, al igual que habas, guisantes y garbanzos, lechugas, y otras. Las frutas conocidas eran la uva, higos, dátiles e higos de sicómoro. La leche y la miel eran conocidos también, y muy apreciados.<sup>107</sup> ¿Puede suponerse que la generalidad de la población disfrutaba de estos alimentos? Las tumbas nos muestran que la alimentación de los nobles era muy rica y variada: hasta diez clases diferentes de carne, según las inscripciones, cinco clases de aves, dieciseis clases de pan y pasteles, seis clases de vino, cuatro clases de cerveza, once clases de fruta, etc.<sup>108</sup> En cambio, el pan y la cerveza fueron el alimento básico del pueblo. En vista de que ambos eran fabricados en conjunto, a veces es muy difícil distinguir en las representaciones de escenas de vida diaria las actividades que se relacionan con una y otra.<sup>109</sup> Posteriormente estudiaremos con mayor detalle lo relativo a la alimentación de los grupos populares de la sociedad egipcia, al igual que otros aspectos como el del vestido, esencialmente igual durante toda

la historia egipcia: los campesinos y los artesanos llevaban un calzón de corte recto sostenido por un cinturón, sin bordados ni adornos. El sencillo vestido de la mujer era complementado con algunas "alhajas" de barro o bronce. Si bien los nobles se visten con sencillez, su atuendo contrasta con el de los grupos inferiores, amén del tipo de joyas que portan.

Otro aspecto básico que nos habla de las condiciones de vida de la población de un grupo social es el que se refiere a la morbilidad y muerte de los miembros de una población, o al menos el tipo y la incidencia de las enfermedades en el seno de la misma. Desafortunadamente, los estudios de antropología física con que se cuenta en relación con el Egipto antiguo son pocos y no muy confiables, en vista de la destrucción de los restos, hallazgos con un mínimo de control arqueológico, etc., lo cual impide utilizarlos como base para conocer aspectos importantísimos como la dieta, las condiciones sociales o las enfermedades endémicas o epidémicas. Se han realizado algunos trabajos al respecto, recientemente pero de manera mínima. Además, los análisis de paleopatología de los restos humanos localizados han sido por lo general rutinarios y carentes de estudios profundos, dejando de lado aspectos como el de la hiperostosis, según la crítica de Butzer. Otros aspectos, como el estudio de las líneas de Harris, que como se sabe hablan de los períodos de enfermedad en la niñez, o bien de malnutrición y deficiencias vitamínicas, poco se han efectuado y si bien se han observado en diversas muestras de momias egipcias, no existen datos a fondo sobre series significativas. Ante ello, es necesario complementar el conocimiento que aportan los pocos estudios confiables sobre paleopatología del Egipto antiguo con otro tipo de testimonios, como el estudio y análisis de las representaciones plásticas, que pueden complementar el conocimiento que aportan los restos osteopatológicos o el análisis de las momias por rayos-X. El estudio de las representaciones plásticas es, sin embargo, un método de estudio indirecto, no exento de dificultades, pe

gros y fuente de posibles errores, pues es posible que el artista - introduzca elementos de fantasía o directamente debidos a su sensibilidad estética en la obra, o bien rasgos patorreligiosos que parecen ser muy atrayentes en pueblos de diversas culturas: en efecto, los individuos deformes o con elementos patológicos son identificados como en contacto más estrecho con las divinidades y su representación en la plástica es común, e incluso puede llegarse a la exageración de estos rasgos para mostrar la más estrecha comunicación con el dios, como opina Dávalos Hurtado. A pesar de ello, pensamos nosotros que este tipo de testimonios pueden y deben ser utilizados para el estudio de la paleopatología de una población, de preferencia como prueba o reafirmación de lo que el resto osteopatológico muestra, cuando es posible, o bien como fuente de conocimiento de la enfermedad o deficiencia física: en algunas de las obras que han sido estudiadas por este método y que mencionaremos, aquéllas son tan evidentes que no puede dudarse de lo que el artista intentó representar con tanto detalle. En otros casos, un método muy práctico y útil es la comparación del elemento plástico con una representación fotográfica o pintada de un ejemplo bien conocido de la enfermedad que se infiere y se desea identificar.

En el Egipto antiguo, los autores han observado diversas enfermedades, algunas de identificación más segura que otras, o bien de padecimientos de los que existe información poco segura o contradictoria, como en el caso de la malaria, según Butzer. Entre las enfermedades que se mencionan de manera general como padecidas en toda época se encuentran las artfitis deformante, la caries y otros padecimientos bucales, la espondilitis, la tuberculosis o las esquistosomiasis (bilharziosis). Esta última fue frecuente en el Medio Oriente en general y consiste en una inflamación macroscópica ulcerosa que ataca el aparato urinario y provoca graves trastornos. Es crónica y conduce a la formación de carcinomas vesicales. La provoca un parásito, el Schistosoma haematobium que pasa al organismo humano a tra-



vés de huéspedes intermedios ,por lo general caracoles, en las cercanías del agua ,penetrando a través de la piel. Este tipo de padecimientos ,al igual que la tuberculosis, nos hablan de las deficientes condiciones de higiene, nutrición , etc., de la población del país.

Sauneron habla de una "precaria vida física" del trabajador egipcio que se refleja en diversas enfermedades "profesionales" que padeció, como la hematuria (que contrajo al trabajar en los canales) o las afecciones oculares, aspectos de los que nos ocuparemos luego. Así mismo , Leigh observa diversos padecimientos que causan los pesos considerables: vascularidades, periosteitis, ulceraciones... La periosteitis es la formación de hueso nuevo en un hueso huésped. Es producto no sólo del trabajo mecánico intenso, sino también de otros padecimientos y situaciones como fracturas, osteomielitis, infecciones, tumores, etc. Los campesinos padecerían también enfermedades como diversas dermatitis, alopecia y otras. Estas últimas, debido fundamentalmente a la exposición al sol y la falta de higiene.

Hablando de manera específica del Reino Antiguo, una muestra de cráneos y restos diversos obtenidos del cementerio occidental de la pirámide de Quéope (adultos, más de 170 individuos) muestran una diversidad de enfermedades, como artritis, osteoporosis y otras . La osteoporosis puede relacionarse con el trabajo excesivo y de gran tensión mecánica, la anemia o una deficiencia nutricional de hierro. La artritis fue una enfermedad muy común ,de la cual no se conoce etiología precisa -se asocia con la edad avanzada pero ello no es el único caso en el cual se presenta - si bien es posible que el tipo de trabajo desarrollado (traumas constantes en los huesos) incida en la enfermedad . La osteoartrosis ,también observada en la muestra citada, es un trastorno local de las articulaciones del individuo, producido por "estados mecánicos anormales" , traumatismos constantes, se - nectud y otros .

Las enfermedades mencionadas en el último párrafo son del tipo de padecimientos osteoarticulares, o sea, que afectan a los huesos y

las articulaciones. En cuanto a los procesos inflamatorios de los huesos, causados por agentes patógenos y traumatismos, se conoce una representación del Reino Antiguo de un jorobado - que según Ghalioungui testimonia la presencia de tuberculosis ósea en el Egipto faraónico. Este tipo de tuberculosis afecta a los huesos a la manera de la osteomielitis, y es un proceso destructivo muy grave que causa daños irreparables. La "enfermedad de Pott" como también se le llama es causada por diversos cocos y bacilos .

En relación con las alteraciones del desarrollo y del metabolismo, debidas a un mal funcionamiento de las glándulas de secreción interna, son muy conocidas las diversas representaciones de acondroplásicos (enanos) por lo general nobles (famosos son Seneb y Jnum-hetep) o bien trabajadores como los enanos orfebres de la mastaba de Mereruka (D.VI) o los servidores que se ocupan de los animales domésticos de la misma tumba o el de la de Anj -ma-her , también de la D.VI. La acondroplasia es congénita y de etiología desconocida. Dentro de este grupo de alteraciones destaca la osteoporosis que ya mencionábamos, que es una lenta disminución del tejido óseo o bien se manifiesta con porosidades en el cráneo, la cara o los huesos largos. Presenta una etiología diversa (esfuerzos mecánicos excesivos, deficiencia nutricional, o bien focos inflamatorios , tumores, etc.) La inanición es otra causa importante que provoca esta enfermedad .

Otra alteración de este tipo la presentan algunas figurillas que muestran a un funcionario público (Tesen) a un sacerdote (Fefi) y a un personaje desconocido. Proceden las tres del Reino Antiguo y muestran características clara de la "enfermedad de Graves" , según Ghalioungui: exoftalmia, ansiedad, apariencia juvenil, piernas muy gruesas, retracción del párpado. Las representaciones proceden de Giza . La "enfermedad de Graves" es un trastorno característico del hipertiroidismo que afecta el aparato cardiovascular y el sistema neuromuscular . Parece que la causa el funcionamiento anormal de la tiroides. Afecta los

dedos de las manos y de los pies y los huesos largos y provoca una tumefacción de los tejidos blandos. Como se ve, la descripción de la enfermedad en la literatura médica especializada permite una identificación muy probable del padecimiento tan claramente retratado por el artista egipcio.

En cuanto a los padecimientos buceles, estos eran comunes durante esta etapa: atrición, caries, piorreas, incluso abscesos, de los cual nos ocuparemos con mayor detalle luego.

Otros tipos de padecimientos son registrados en los testimonios plásticos, como las hernias, que parecen haber sido una enfermedad asociada directamente al proletariado del país, si se toman en cuenta las variadas representaciones de trabajadores que padecen ese mal según Ghalioungui. Sobre todo en las tumbas de Sakkara se ven diversos personajes con hernia escrotal o umbilical, distensión abdominal, hipertrofia genital o gynæcomastia. Incluso puede pensarse en una verdadera "esplenomegalia egipcia" (la aaa de las fuentes médicas, tal vez). De cualquier manera, observando las figuras de los trabajadores que realizan varias actividades, apenas puede dudarse de lo que se intentó representar en la realista imagen que muestra este padecimiento. Pescadores, cazadores, sirvientes, personajes portando gruesos bultos, parecen haber sufrido de este trastorno que consiste en el desplazamiento de vísceras abdominales en una posición anormal y puede ser hereditaria o adquirida. La segunda se forma a consecuencia del aumento de la presión en sitios débiles lo cual provoca el desplazamiento de la víscera. Son graves debido al hecho de que queden atrapadas en ellas fragmentos de vísceras (incluso de manera permanente) lo que puede llevar a la necrosis de aquéllas. Un esfuerzo notable o defectos anatómicos (esófago corto, por ejemplo) puede provocar la aparición de una hernia, que son de diversos tipos (abdominal, umbilical, femoral, etc.) La esplenomegalia, por su parte, es la dilatación del bazo, y la causan diversos trastornos (leucemia, palu

dismo) o bien avitaminosis de B12 ,lo cual últimamente ya no se acepta tanto .La hipertrofia genital tiene una etiología desconocida ,tal vez se deba a desórdenes hormonales. Algunos tipos de esquistosomiasis pueden también provocar inflamaciones como las que describe Ghalioungui. Las escenas que este autor estudió se encuentran en las mastabas de Ānj ma-her , Ptah-hetep ,Mehu, Ptah-Sejem-ānj y Ka-m-Pefret .

De lo dicho no es posible extraer datos estadísticos o generalizaciones válidas, pero creemos que es bastante ilustrativo para tener una idea de las condiciones de vida de la población del Reino Antiguo.Otro tipo de enfermedades, tal vez "profesionales", nos hablan de las condiciones de trabajo durante esta época en la cual ,según asienta Pirenne si bien es fácil suponerlo ,no existía ningún tipo de "seguridad social" o asistencia médica masiva para la población trabajadora del país . Por otro lado,se conoce la existencia de médicos ,cuyo papel e importancia estudiaremos con mayor detalle luego <sup>110</sup> .

#### 2.2.1.4 . La amenaza del hambre .

Debemos hablar ahora de un factor coyuntural que, de haberse presentado como parece en la etapa de que nos ocupamos aquí ,pudo haber incidido directamente en el estallido popular. La tradición de las hambrunas periódicas en Egipto es muy antigua ,iniciándose tal vez en el mismo Reino Antiguo, lo cual pone en duda la supuesta organización perfecta y mecánica que a veces se supone en el país . Inclusive en etapas históricas posteriores las hambrunas continuaron presentándose :en el año 1219/597 ,la insuficiencia de la crecida del Nilo provocó acontecimientos que el historiador árabe 'Abd al-Latīf conservó en sus obras. Dice que "las provincias estaban devastadas por la sequía ;las poblaciones preveían una penuria inevitable y el temor del hambre provocaba entre ellos movimientos tumultuosos. Los habitantes de los pueblos y campos se refugiaban en las principales ciudades de las provincias;un gran número emigraba a Siria,Magrib...Había también una

109bis

multitud infinita que buscaba un retiro en las ciudades de  
Misr y Cairo, donde ellos experimentaron un hambre

espantosa y una horrenda mortalidad...el aire se corrompía, la peste y un contagio mortal comenzaron a hacerse sentir y los pobres, presos por el hambre que crecía día con día, comieron carroña, los cadáveres, los perros, los excrementos y el estiércol de los animales...No era raro encontrar personas con pequeños niños rostizados o cocidos. El comandante de la guardia hacía quemar vivos a aquellos que cometían este crimen". Y afirma: "Yo mismo ví a un pequeño niño asado dentro de una bolsa". Lo mataron sus propios padres (quemados vivos a su vez por orden del gobernador). Adultos y niños fueron presa de las turbas hambrientas. "En cuanto al número de pobres que perecieron de agotamiento y hambre, solo Dios sabe Quién tiene poder de juzgar". La mortandad fue tan considerable que la población descendió mucho. <sup>111</sup>

Es probable que algún egiptólogo, siguiendo la actitud criticada por Posener, pudiera decir que este tipo de reacciones son típicas de los pueblos islámicos, pero no de los "religiosos egipcios". No creeríamos en su opinión, como parece que tampoco lo hace Dykmans, que imagina todas las tensiones sociales que se habrían presentado en el Egipto faraónico en una situación similar. Incluso duda si los faraones menfitas habrían velado por su pueblo como las inscripciones lo mencionan, y habla de un aspecto muy interesante: el efecto psicológico que sobre la población ejercían las deficientes crecidas del Nilo y los reportes de los envergados de los nilómetros al respecto. ¿Provocarían los mismos escasez, acaparamiento de los granos por parte de los nobles, especulación...? <sup>112</sup>

Es sabido que la tradición de las hambrunas en el país la recoge la Biblia. <sup>113</sup> Por su lado, Plinio señala que los egipcios esperaban con ansiedad las noticias del ascenso del Nilo: "cuando el ascenso alcanza 12 cúbitos, hay hambre; en 13 hay escasez; 14 trae alegría 15 seguridad y 16 abundancia, gozo o placer". 'Abd al-Latif menciona también 16 cúbitos como la crecida mínima que debía registrar el Nilo para evitar la hambruna. <sup>114</sup> Debe recordarse que la hambruna podía presentarse con relativa facilidad: dos o tres años de negligencia eran suficientes para destruir el sistema de irrigación, sufrir

el azolve de los canales, etc. Luego de la hambruna, consecuencia de lo anterior, hacía falta el trabajo de casi una generación para retornar a la prosperidad. <sup>115</sup> En la antigüedad en general, las hambrunas se presentaban como resultado del detrimento de las condiciones climáticas, epidemias, luchas internas que provocaban el deterioro agrícola o bien por la destrucción de las reservas de alimentos o de deficiencias en la distribución de los mismos. En relación con el Egipto faraónico, Vandier, en su obra clásica sobre el tema, indica que las crecidas muy débiles o muy fuertes y la guerra civil fueron causas básicas de este fenómeno, estableciéndose también una relación muy clara entre la debilidad del poder central que traía aparejada una mala irrigación y por consiguiente el hambre (no olvidamos aquí el hecho de que las comunidades aldeanas eran también responsables de la irrigación, pero no por ello debe olvidarse el importante papel de la organización centralizada de este tipo de trabajos). Y después de la hambruna, venía por lo general también la peste (durante la época ptolemaica, el mismo término tenía el sentido de "hambre" y "peste" o epidemia). <sup>116</sup>

Sea como fuere, durante el Reino Antiguo se presentaron problemas de hambrunas con cierta frecuencia. Durante la D.III la estela de Sehel o "del hambre", que mencionaremos con detalle, habla con claridad de ello. Otra estela de la D.V habla de los esfuerzos de un nomarca por proporcionar pan al hambriento. Dos inscripciones de fines de la D.VI o de la D.VIII, en Athribis y Denderah, hablan también de esta situación. El segundo de ellos menciona:

"Entonces los años de miseria acaecieron, y los de hambre..." <sup>117</sup>

Estos testimonios pertenecerían a la época del movimiento. En la etapa inmediata que siguió al mismo, más de media docena de inscripciones autobiográficas hablan del desastre provocado por el hambre del pueblo y las medidas tomadas para solucionar el problema. <sup>118</sup> Lo que puede decirse además es que a fines del Reino Antiguo y aún antes se produjeron problemas de este tipo que pudieron haber predisuesto a la población a la rebelión. Los testimonios precisos sobre

la época existen, si bien son mínimos. Pero es posible afirmar que a fines del Reino Antiguo se produjeron cambios climáticos muy graves que pudieron haber afectado la economía del país por las bajas inundaciones, Parece que las representaciones de la fauna y de los árboles del desierto que aparecen en los relieves de las tumbas indican un notable deterioro provocado por la existencia de una mayor aridez si bien los testimonios citados deben ser considerados con reservas, por lo que "no es fácil decir si los cambios ecológicos en los desiertos adyacentes tuvieron una consecuencia importante sobre la economía egipcia". <sup>119</sup> Desde luego, los problemas ecológicos por sí solos no habrían producido el hundimiento del Reino Antiguo, lo cual de suponerse así sería una "visión demasiado simplista de la sociedad". <sup>120</sup> Sin embargo, la conjunción de este hecho con el resto de los elementos de que hablamos aquí habría sido capaz, suponemos, de contribuir a afectar la situación social de esta etapa.

Así, las deficientes crecidas pudieron haberse producido entre 2250 y tal vez 1950 a.C. y se registran en Deni Hasan en vida de Ameni, quien murió en 1929 a.C. Tal vez se trate de la misma hambruna de que habla Mentuhetep, hijo de Hepi. De tal manera, parecería "incuestionable", según Butzer, considerar los efectos físicos y sociales de "una de las crisis ecológicas excepcionalmente más severas" precisamente al final del Reino Antiguo". Al respecto, conviene recordar las palabras de Neferti que contiene el texto del Reino Medio que comentamos antes. El Profeta parece habla de una serie de cambios o transtornos ocurridos en el país en esta etapa :

"...El sol se ha ocultado y la gente no puede ver. Nadie vive cuando el sol está cubierto de nubes y todo está apagado sin él. Hablaré de lo que veo ante mí y no vaticinaré falsamente. El río de Egipto se habrá secado y los hombres lo cruzarán a pie. Se buscará el agua para navegar



y para dársela de beber a las manadas, pues el curso del agua se ha -  
brá ido de las riberas. El viento del sur se opondrá al del norte y -  
el cielo no tendrá un solo viento... Las cosas buenas habrán perecido  
como los estanques en donde antes hubo peces y aves. Todo lo bueno se  
rá cosa del pasado..." <sup>121</sup>

La inscripción que habla de una gran hambruna ocurrida en la -  
época de Yeser de la D.III se encuentra grabada en una roca de la is  
la de Sihel . Se discute si hace referencia a un hecho ocurrido en -  
tal época o bien es un texto apócrifo con algún tipo de fin distin-  
to , como sería justificar el reclamo de privilegios territoriales -  
ya que la inscripción es realmente realiz- da en la época Ptolemaica.  
Sin embargo, su descripción es tan vívida como la del historiador -  
árabe mencionado antes: "Me sentí apesadumbrado en el Gran Trono, y  
aquellos que están en el palacio tenían el corazón afligido por un -  
gran mal, pues el Nilo no se había desbordado en mi tiempo durante -  
siete años. El grano era escaso , las frutas estaban secas y poco era  
lo que se comía. Cada hombre robaba a su compañero y la gente se me -  
vía sin avanzar. El niño gemía, el joven (esperaba); el corazón del vie  
jo sufría, sus piernas se habían doblado y permanecía en cuclillas  
con los brazos cruzados. Los cortesanos se encontraban necesitados y  
los templos habían cerrado mientras que los santuarios sólo contenía  
nían aire. Todo estaba vacío..." <sup>122</sup> Quizá la falta de desbordamien  
tos durante período tan prolongado se refiera a una serie de bajas -  
crecidas que, como hemos visto, no era raro que se produjesen en un  
lapso más o menos corto de tiempo. (vid supra nota 114) .

La confirmación de este texto lo presenta el famoso relieve del  
faraón Unas (D.V), que gobernó por lo menos treinta años, en Sakkara .  
El relieve presenta dos registros, con las figuras de doce adultos y  
un niño . Es realmente patético el gran realismo de las figuras, con -  
los miembros enflaquecidos, las costillas marcadas. En el  
registro inferior un niño, de pie, parece solicitar alimentos a su  
madre, que semeja explicarle la situación . Otro adulto a la izquier

da, sentado, observa tristemente la escena. Otro personaje a la derecha es atendido por otros dos de lo que parece un desmayo. En el otro registro, los hombres se oprimen su adolorida cabeza, se ayudan unos a otros o se encuentran meditabundos, en aparente actitud de resignación ¿o de rabia contenida? <sup>123</sup> Lo último se menciona en un texto posterior, probablemente del Reino Medio: la inseguridad que privaba en el país en la época de trastornos provocados por la carencia de inundaciones adecuadas del Nilo. Es el "Himno al Nilo", al cual se invoca diciéndole: "Si tú eres (demasiado) pesado (para subir), las personas son pocas, y uno ruega por el agua del año. (Luego) el hombre rico parece como aquél que está inquieto, y todo hombre es visto (estar) llevando sus armas. No hay camarada que apoye a un camarada. No hay prendas para vestirse; no hay adornos para los hijos de los nobles. No hay llamadas en la noche que uno pueda contar con seguridad. No hay unción para nadie." <sup>124</sup>

Creemos que es posible, entonces, establecer una relación entre el factor coyuntural de que venimos hablando y la rebelión popular de fines del Reino Antiguo. Además para un período un poco posterior (fines del Primer Período Intermedio), Kees ha señalado la posibilidad de un levantamiento de los campesinos agobiados por el hambre y el pago de impuestos que Anjtifi, nomarca de Hieracónpolis habría suprimido, si bien esta interpretación no es muy aceptada <sup>125</sup>. Empero, de manera teórica y recurriendo a los ejemplos históricos, es viable conectar los desastres como plagas, pestes, hambrunas ocurridas al interior de lo que algún autor llama "sociedades tradicionales" e antiguas, con fenómenos de violencia colectiva los cuales son influenciados por aquéllas. <sup>126</sup>

#### 2.2.1.5. Guerra y población.

Para terminar este aspecto, deseamos reflexionar sobre el fenómeno de la guerra durante el Reino Antiguo. La actividad bé

114bis

lica se practicó con fortuna durante esta etapa, si bien no con la asiduidad de épocas posteriores. De cualquier forma, permitió a Egipto ob -

tener botines ricos y gran cantidad de prisioneros .Por ejemplo, en el templo de Sahure (D.V) se representan las victorias egipcias contra los libios .<sup>127</sup> Los nubios fueron otro rival común de los ejércitos egipcios . Parece que la primera escena de guerra que se conocen en los relieves del rey Unas (D.V) excavados en la isla de Elefantina :se ven egipcios armados con arcos y dagas que atacan a extranjeros barbados(asiáticos) en un combate cuerpo a cuerpo . Escenas de la D.VI muestran la confusión alrededor de un jefe barbado que con sus hombres resiste el ataque egipcio en un punto fortificado (Dishā sha) . En Saqqara, otra escena similar muestra la lucha con los libios nuevamente. <sup>128</sup> En suma, desde la D.IV por lo menos los anales reales mencionan diversas campañas externas emprendidas por los faraones, que producían por lo general prisioneros y un botín cuantioso.

No existía, sin embargo, un ejército profesional en el país, ni tampoco una marina regular .Cuando la necesidad lo exigía, se realizaban levás generales: los nomos contribuían con contingentes de tropas de cierta edad . El jefe del ejército anexaba simplemente este título a los otros que tenía .Se emprendían así ataques dirigidos a proteger las fronteras , las canteras o a realizar exploraciones conectadas con el comercio externo. El imira mešau era el director del ejército, dividido en aper o compañías de infantería solamente, ya que la caballería aparece en el Imperio. <sup>129</sup>

El servicio militar era otra de las cargas sobre la población egipcia , que estaba obligada al mismo de manera general . <sup>130</sup> Es posible, entonces, que este factor haya contribuido también a fomentar el descontento de los grupos populares del país . Las guerras, sobre todo si son prolongadas , producen en éstos un deseo por la paz, un aumento de protestas contra la guerra e incluso "un creciente pero todavía confuso sentimiento revolucionario" . <sup>131</sup> En realidad, autores de diversas tendencias han observado una relación directa entre la guerra y la revolución o el levantamiento popular , y no solamen-

te en épocas recientes de la historia , sino desde las más antiguas. <sup>132</sup> Es probable, entonces, que este factor haya incidido, tal vez de manera no muy relevante de todos modos, en el proceso de incubación del movimiento popular de que tratamos aquí .

Debe tenerse presente que los factores mencionados no actúan ni aisladamente ni de improviso tienen las repercusiones antedichas. Tan sólo en una relación global y en un momento histórico condicionado - por diversos hechos , que intentamos destacar antes, pueden desembocar en un movimiento social como el descrito por Ipu-ur . En las páginas anteriores intentamos tan sólo hablar de la posibilidad teórica e histórica de que al final del Reino Antiguo, o mejor, en el transcurso de éste, se hubieran presentado las condiciones históricas para el inicio de un conflicto social como el que estudiaremos a continuación con mayor detalle.

### 2.3. Desarrollo de la "Revolución social" .

¿Fue éste el único movimiento de este tipo durante el Reino Antiguo? Parecería que sí, o al menos según las fuentes de que se dispone así es. Sin embargo, Pirenne observa otro movimiento "popular" durante el Predinástico, en el seno de la Confederación Osiriana con centro en Busiris, en el Delta . El incremento en la riqueza en esta zona provocó la sublevación de los "mercaderes", navegantes y artesanos en contra de los nobles enriquecidos . El foco del problema - fue la "propiedad" de la tierra y el acceso de la "plebe" a los derechos públicos . El resultado del movimiento fue la eliminación del régimen aristocrático por una "revolución violenta" . Esto se confirmaría por el surgimiento de un personaje director del movimiento : Aneyti , "aquél que mantiene el nomo en buen estado". El mismo implementó un culto oficial a Osiris en Busiris , lo cual señaló el acceso de la "plebe" a la vida pública . Con ello, el gobernante sería electo por aclamación : el poder real , confirmado por voluntad popular. La fiesta Yed posterior sería un recuerdo de lo anterior; la confir-

mación del poder soberano del faraón por los delegados de todas las ciudades y pueblos del reino. Además, se habría impulsado - una verdadera reforma agraria, que permitió al pueblo ("plebe" la llama este autor) el acceso a la propiedad del suelo como se observa al inicio de la época histórica. Con ello se parcelarían - los grandes dominios en una etapa al menos ocho siglos antes de la unificación de Menes. Esta evolución se produjo en el Delta. El Alto Egipto continuaría siendo "feudal" y aristocrático. La lucha entre Osiris, dios del Delta, y Seth, dios del Alto Egipto sería un reflejo de estos acontecimientos . 133

El interés de esta interpretación es evidente , pero su análisis crítico excede el marco que nos hemos impuesto en estas páginas. De cualquier manera quisimos mencionarla aquí como un posible antecedente del movimiento popular que describiremos.

El método que seguiremos para el análisis de este movimiento social fue explicado antes (vid"Introducción") y si bien en el inciso anterior mencionamos los factores históricos más profundos que influyeron en la eclosión del estallido popular, es necesario que hablemos de manera más precisa del momento en el cual se inició el conflicto. Cabe decir que a la muerte de Pepi II los registros precisos de la historia egipcia se pierden : se mencionan a tres reyes sucesores de los cuales apenas - se conoce el nombre , ya que no existen restos materiales de su época . F. Petrie piensa que la dinastía habría terminado abruptamente, como menciona Herodoto . Luego de la crisis, el poder habría pasado al Sur , a Tebas o a la zona vecina de la misma , abandonándose Memfis . 134

Según nuestro punto de vista, la crisis final del Reino Antiguo fue provocada por la insurrección popular. Esta opinión ha sido expresada en cierta forma por algunos egiptólogos . Mas - pero, en un momento en el cual el estudio de Gardiner era muy reciente (si no es que no lo conoció) , duda con gran agudeza que

el Reino Antiguo hubiase concluido con una invasión asiática, opinión en boga en su época, ya que no había mayores pruebas de aquéllo. En cambio, considera que 'la secuencia de reinos y los detalles de las revoluciones/ de la época/ están ausentes...' <sup>135</sup> lo cual no indica que el fenómeno no se hubiese producido. Breasted, por su parte, si bien ya conocía el texto de Ipu-ur, lo utiliza en su historia como parte del Reino Medio. De todos modos, cree que se produjeron disturbios al fines del Reino Antiguo, de lo cual da prueba la destrucción de los elementos funerarios de los faraones del Reino Antiguo, el saqueo de los templos y la destrucción de su contenido debido al gran-vandalismo. Cree que una oligarquía de nobles tomó el poder en Memfis <sup>136</sup>. Curiosamente, en otra de sus obras <sup>137</sup> Breasted sí ubica la "revolución social" a fines del Reino Antiguo. Drioton y Vandier, por su lado, no niegan la existencia histórica del movimiento pero parecen minimizar de manera exagerada la participación popular en él, caracterizándolo como un movimiento de la oligarquía noble en lucha por el poder. Stock interpreta los acontecimientos de manera similar en Die erste Zwischenzeit Agyptens (1949), reduciendo el problema a conflictos en el seno de la familia real de Pepi II <sup>138</sup>. Gardiner, por su parte, no niega la época de disturbios, que abarcaría unos 25 años durante las D.VII- VIII, y que finalizaría hasta la D.XI. No es muy clara, sin embargo, la importancia real que asigna a la "revolución social" descrita en el texto por él estudiado dentro del contexto general del desarrollo histórico egipcio. <sup>139</sup> En cambio, Steindorf <sup>140</sup> cree que "la revolución social trajo el colapso de todas las instituciones existentes; las clases dominantes perdieron su poder y riqueza y la confusión reinó en el país."

Sin duda una de las hipótesis más interesantes para explicar este acontecimiento ,pero que deja de lado la participación popular, es la de Joachim Spiegel en Soziale und weltanschauliche Reformbewegungen im alten Ägypten(1950). Para este autor, los desórdenes habrían sido producto de los sueños idealistas de un rey débil y bondadoso, poco preocupado por suprimir los abusos de la población . Este personaje sería Merenre II, sucesor de Pepi II. Los rebeldes habrían formado un gobierno oligárquico (la D.VII de Manetón) que sobrevivió poco



tiempo. El "Tímido", como llama Spiegel al rey en su traducción, soportó todos los abusos, guiado por su creencia en la bondad universal de los hombres, de ahí la concesión a su pueblo de privilegios sociales y religiosos. Sin embargo, la empresa fracasó en vista del nulo apoyo de los sectores privilegiados de la sociedad egipcia (personificados por Ipu-ur) y el rey expresa su desencanto en una obra conocida como el "Diálogo de un hombre fatigado de la vida con su alma", que comentamos antes.<sup>141</sup>

El cuadro que presenta este autor tiene muchos puntos interesantes, pero nos parece que concede excesiva importancia a los personajes individuales de la trama, y coloca en un segundo término la respuesta popular ante situaciones como las que se vivieron a lo largo del Reino Antiguo, y que intentamos destacar antes, o francamente no las menciona. Parecería que los logros populares (que analizaremos posteriormente) fueran tan sólo graciosas concesiones de la clase en el poder. En cambio, la experiencia histórica demuestra que tales concesiones no son tal, sino conquistas logradas por los proletarios con base en su movilización decidida: la clase dominante no concede nada gratuitamente; todo logro es precedido por alguna clase de lucha popular. Y aquí tomamos en cuenta también, elementos históricos que parecen hablar de un proceso social diferente al descrito por Spiegel en su obra.

Retomando nuestra argumentación inicial, puede decirse que el movimiento se inició a poco de la muerte de Pepi II. Para ese momento la crítica situación social de abusos y tensiones sociales apenas contenidas por un gobierno cada vez más débil iba a llegar a un punto definitivo. La crisis del país que iba a desembocar en el levantamiento popular se refleja en textos como el arriba mencionado, el "Diálogo de un Hombre fatigado de la vida con su alma".<sup>142</sup>

La dureza de la vida del egipcio común se refleja en las palabras de desesperanza del "Hombre" al narrar las desgracias que sufre el campesino, así sean éstas de manera un tanto exageradas, tal vez.<sup>143</sup> La desesperanza y frustración ante la situación surge evi-

dente en las palabras del "Hombre":

"¿A quién hablaré hoy? Los hermanos son malos...Reino la avaricia. Todos se apropian de los bienes ajenos...Ha muerto la dulzura y la violencia se ha apoderado de todos...Los hombres roban...El malvado obtiene la mayor confianza. Y el hermano se ha convertido en enemigo... Los rostros son invisibles. Todos bajan la vista ante el hermano... Los corazones rebosan de codicia. El hombre en quien se busca apoyo no tiene corazón...No hay justos la tierra se abandona en manos de malhechóres...Camino cargado de miseria. Por carecer de un amigo... El delito arrasa al país y no tiene fin..."<sup>144</sup>

La frustración que reflejan estas palabras nos recuerda una teoría no marxista que pretende explicar el origen de la violencia desatada dentro de los movimientos sociales, e incluso algunos de los motivantes psicológicos de éstos: la teoría de la frustración-ira-agresión. Su presupuesto básico es que a mayor frustración es mayor también el nivel de agresividad en contra de la fuente u objeto de la ira colectiva. La frustración intensa puede motivar una respuesta intensa también, que se manifiesta en una serie de ataques cortos o prolongados en contra de los objetos enemigos. Así, el "Hombre" del diálogo anterior estaría frustrado en razón de la falta de correspondencia entre sus expectativas de vida y los logros finalmente alcanzados en ella, aunado este sentimiento a la situación social decadente que vive el país. La frustración produce varias respuestas, una de ellas la violencia (pero no necesariamente). Así, la violencia colectiva sería un resultante de la percepción del individuo de la discrepancia entre sus expectativas y sus posibilidades reales de lograr aquéllas. Sin embargo, la existencia de un intenso descontento-frustración, como ~~es~~ que refleja el texto anterior no es suficiente por sí sólo ~~para~~ justificar la violencia colectiva que acompaña a un levantamiento social. En cambio, es necesario que la población esté consciente de la supuesta fuente de frustración, o de algo o alguien a quien ellos asocien la frustración. <sup>145</sup> Como veremos, esta-

última condición se cumple también durante el proceso de la "revolución social": el pueblo egipcio era consciente del enemigo en contra del cual luchaba en ese momento .

También, otro testimonio nos habla de la época de crisis - que desembocó en la "revolución social": un sacerdote de Heliópolis, Jajeperre-seneb , expresa el estado del país en ese momento. La composición se encuentra en el Museo Británico <sup>146</sup> , y fue un recuerdo continuo en la mente de los egipcios como veremos con mayor detalle luego. El sacerdote habla y dice :

"...Yo he hablado esto en relación con lo que he visto , empezando con los primeros hombres que cayeron hasta - aquéllos que vendrán después...La rectitud es despreciada, la iniquidad está en medio de la sala del concilio...La tierra es un desastre , el duelo está en todo lugar, los pueblos y distritos se lamentan...Ven pronto, mi corazón , que yo pueda hablarte y tú puedas contestar mis palabras y puedas explicarme aquéllo que ocurre en la tierra...Yo estoy meditando en lo que ha ocurrido. Las calamidades vienen a acontecer hoy , mañana las aflicciones no son pasadas . Todos los hombres están silenciosos en relación a eso , la tierra entera está en gran tumulto. Nadie es libre de pecado; todos los hombres sin distinción lo hacen. Los corazones están afligidos . Aquél que da órdenes es como aquél a quien las órdenes son dadas; el corazón de ambos - está contento...No hay ninguno tan sabio que se dé cuenta y ninguno tan enojado que hable. Los hombres despiertan - en la mañana para sufrir cada día. Larga y pesada es mi enfermedad . El hombre pobre no tiene fuerza para salvarse a sí mismo de aquél que es más fuerte que él. Es doloroso - guardar silencio en relación con las cosas oídas ,(pero ) es un suplicio replicar al hombre ignorante..." <sup>147</sup>

El párrafo anterior resume , según Breasted, un sentimiento de desilusión ante el espectáculo de la miseria propia y la del

país, incapaz, según él, de darse cuenta de su situación y mucho menos de intentar remediarla <sup>148</sup>. No creemos plenamente en esta opinión: por el contrario, la sociedad egipcia antigua iba a dar prueba de su capacidad de respuesta ante una situación lesiva para la mayoría de los miembros de la misma. El "Hombre enojado" incapaz de hablar iba a expresarse al fin, el "Hombre ignorante despreciado por Jajeperre y por Ipu-ur iba a tratar de encontrar por sí mismo sus respuestas.

¿Cuál es el momento preciso del inicio del movimiento? Klawsens opina que en algún lapso del llamado Primer Periodo Intermedio, o sea, en algún año entre 2150 a 2050 a.C. Poco después de la muerte de Pepi II se produjo el movimiento, la invasión asiática y nubia y las luchas por el poder entre las nomarcas y nobles de las provincias. <sup>149</sup> Sin embargo, la lista de Abydos aporta los nombres de otros dos faraones, Merenre II y Nitocris, últimos nombres de la D.VI. En cuanto a la D.VII, a veces se le considera ficticia, si bien Spiegel y Stock tienen una opinión diferente, como hemos visto. Este último fija la D. en discusión entre 2190 a 2163. <sup>150</sup> Ahora bien, si el P. de Turín indicara el fin del Reino Antiguo con la D.VIII, los cálculos y opiniones de Beckerath deben

tomarse en cuenta también. Según este autor, si el fechamiento de la D.XII se fija entre 1991 y 1785 a.C., y la duración de la D.XI la marca el Canon Real de Turín como de 143 años, es posible fijar el principio de los reinados de Heracleópolis(D.IX-X) y de Tebas(D.XI) en 2134 a.C. Esta última sería la fecha mínima y definitiva del fin del Reino Antiguo y "una base fija para la cronología del Tercer Milenio".<sup>151</sup> Con ello, la "revolución social" se ubicaría durante los últimos años del Reino Antiguo

La cronología del Egipto faraónico siempre se ha discutido, de ahí que señalar una fecha precisa para el inicio del movimiento sería muy inseguro.

El desarrollo del movimiento lo muestran los textos de Ipu-ur y de Neferti<sup>152</sup> fundamentalmente. Según estas fuentes históricas y nuestra interpretación, a poco de la muerte de Pepi II el movimiento estalló en la zona del Delta inicialmente, y parecería que se extendió o al menos afectó indirectamente a otras zonas del país en contra de lo que suponen algunos egiptólogos. Esto parece sugerirlo Ipu-ur:

"Verdaderamente Elefantina y Tinis [Abido] continúan en la lista de los sitios del Alto Egipto, pero no pagan impuestos debido a la lucha civil."(TER:I,119)

Y además

"...[He aquí] de veras, el desierto está [expandiéndose] a través de la tierra. Los nomos están destruidos. Los bárbaros del exterior han venido a Egipto..."(ANET:441)<sup>153</sup>

¿Qué grupos de la sociedad egipcia se rebelaron fundamentalmente? Desde luego, diversos representantes y grupos salidos de los rjitu o "gente común", según la clasificación que presentamos antes. Los nys, los huru, los suau, que según el Sabio se apoderaron de los bienes de los nobles:

"En verdad, los pobres se han convertido en poseedores de riqueza y aquél que no hacía sandalias para sí, ahora posee bienes..

Los siervos han llegado a ser propietarios de siervos...El que mendigaba las heces ahora posee cuencos rebosantes. ¡Ved! El poseedor de ropajes ahora anda en andrajos, mientras que aquél que no tejía ni para sí mismo posee lino fino...Quien no poseía sombra alguna, ahora la tiene, mientras que quien antes tenía techo permanece ahora bajo plena tormenta...Las damas nobles andan ahora en andrajos, los magnates están en los centros de labor forzada y aquél que no tenía ni un muro para dormir ahora reposa en un lecho". (TER:I,117,122,124)

"Aquél que no hacía sandalias para sí,..", "Aquél que no tejía ni para sí mismo...", probablemente algunos miembros del artesanado empobrecido y expoliado podría haber participado también, al menos inicialmente, en el movimiento. Grupos de trabajadores como el de los embalsamadores se habrían incorporado también a la rebelión:

"Aquéllos que estaban en el lugar del embalsamamiento se exponen ahora a la vista, y por ello se derrumban los secretos de los embalsamadores." (TER:I,123)

¿Serían ayudantes, tal vez forzados, o "contratados", de los artesanos enriquecidos, participantes también en el movimiento?

Este no puede ser considerado como nutrido tan sólo por grupos no rurales. En cambio, los mritu y otros miembros de los grupos dedicados a faenas agrarias habrían sido también importantes protagonistas de la rebelión, obteniendo los bienes que reclamarían:

"Quien carecía de propiedades posee ahora riquezas y el magnate lo alaba...Quien no poseía ni un pan ahora tiene una granja, mientras que su bodega se provee de los bienes de otro...Quien no poseía una yunta de bueyes, ahora posee un rebaño, y quien no tenía bueyes para arar ahora tiene ganado. Quien no tenía grano ahora posee graneros y quien tenía que solicitar grano prestado es ahora quien presta." (TER:I,125-126)

Neferti resume en pocas palabras el acceso del proletariado agrícola a la tierra:

"La tierra es poca y múltiples sus administradores". (TER:I,141)

De haberse mantenido esta situación en el futuro habría significado un verdadero cambio en la estructura económico-social del país. Sin embargo, parece que este no fue el caso. O, ¿los nys, pequeños propietarios que mencionan los contratos de Hepfesi(D.XII) ,habrían surgido a raíz de la "revolución social"? Es esta una proposición interesante, pero no parecen existir pruebas suficientes al respecto.

En suma, como se desprende de las fuentes con que contamos, fueron los grupos de trabajadores agrícolas y el proletariado no rural los más directamente comprometidos con la rebelión. Los abusos en su contra y su pobreza secular ,que hemos descrito , hicieron crisis durante el débil gobierno de Pepi II en el cual el estado perdió gran parte de su poder ante los nobles ,que habrían abusado excesivamente de sus privilegios sobre los grupos populares. Entonces la gente habría implorado la ayuda de los dioses,pero al no mejorar su situación parece que perdería la confianza en ellos y el respeto por la supuesta figura divina del faraón (la fuente de su legitimidad ) y se lanzaría abiertamente a la rebelión violenta. La mala imagen de Pepi II a los ojos de la sociedad egipcia de la época se simboliza en el cuento del rey Neferkare(probablemente Pepi II) y el general - Sisenet <sup>154</sup> . No creemos necesario recordar aquí los detalles al respecto de las relaciones privadas entre ambos personajes y las implicaciones de tales actitudes para el grueso de la sociedad egipcia .

Es posible también que una crisis económica coyuntural <sup>155</sup> se presentara en ese momento,con lo que la población sufriría con más rigor la situación. La pobreza de los grupos inferiores de la sociedad faraónica era tal en ese momento queaaquéllos no podían procurar se siquiera un modesto ataúd para enterrar a sus muertos:

"...Aquél que no podía hacer un sarcófago para sí mismo ahora posee una tumba,pero los poseedores de cerotafios son arrojados a la arena.El que no tenía un ataúd ahora posee un tesoro.Esto es lo que ha pasado a los hombres." (TER:I,124)

Al lado de los neyes (trabajadores no rurales,"los pequeños")

y los merit (trabajadores agrícolas) , los hem nesw (los "reales" probablemente prisioneros de guerra adscritos a la tierra real y sin ningún derecho) se incorporaron al proceso de rebelión - también y parece que se liberaron, al menos momentáneamente, gracias a él :

"Ya" los hombres no actúan como guías cuando es su hora de servir ... Verdaderamente , todas las siervas murmuran y cuando les habla su ama se disgustan . Se talan los árboles y se les despoja de ramas. Lo he separado a él de sus esclavos... Aquellos que no acostumbraban ver el día salen sin cortapisas... Se ha destruido aquéllo que hacían los hombres en servicio de sus amos. Ahora no se prestan gustosos..." (TER:I,120-121 , 127,129) .

En vista de los exiguos datos de que disponemos no es posible determinar de manera precisa el número y la composición de la multitud que tomó parte en el movimiento , ni las variaciones de los grupos componentes a lo largo del mismo. Sí parece, sin embargo, que luego de su participación inicial, los grupos de artesanos se separaron del movimiento, afectados a su vez por la imposibilidad de organización de un gobierno por parte de los dirigentes del movimiento (vid infra) .

Lo que quizá puede decirse con una mayor certeza es que la lucha se dirigió fundamentalmente contra los nobles , que sufrieron el impacto del odio popular acumulado en su contra :

"Los hijos de los príncipes son azotados contra los muros y expuestos en los lugares altos... Verdaderamente las mujeres nobles andan en andrajos y sus corazones decaen al saludarse unas a otras..." (TER:I,119,121) .

¿También el faraón sufrió el ataque popular? Ello no es muy claro. Recuérdese que Ipu-ur reprochaba a un rey débil (el "Tímido" de Spiegel) su postración y falta de energía causantes, sé



gún este representante de los grupos acomodados de la sociedad faraónica <sup>156</sup>, de la insurrección popular. Esto es muy importante si se recuerda la ideología oficial con relación al faraón y que mencionamos brevemente antes. Si según tal ideología - el faraón es el "garante del orden del mundo", véase entonces la importancia de las palabras de Ipu-ur que condena acremente al faraón por no poder garantizar ya tal ordenamiento. Con ello podríamos decir que los mismos cimientos de la sociedad faraónica se encontraban trastornados, lo cual explicaría hasta qué punto llegaría el descontento popular por la situación al atreverse a rebelar contra el "dios terrenal" faraónico:

Lo que dijo Ipu-ur cuando respondió ante la Majestad el Señor de todo... Significa entonces que la ignorancia de todo ello agrada a tu corazón. Haz hecho lo que era bueno para sus corazones y has alimentado con ello a la gente. Ahora ellos se cubren el rostro atemorizados por el mañana. Así es como un hombre se hace viejo antes de morir mientras que su hijo es todavía un joven sin entendimiento... La autoridad, la sabiduría y la verdad están contigo. Empero, impones la confusión en toda la Tierra, así como el clamoroso tumulto. Uno al otro se hace daño porque se conforman a lo que tú has mandado. Si tres hombres viajan por el camino, después se encontrarán sólo dos, pues los muchos matan a los pocos. ¿Desea la muerte acaso el pastor? ¿Haz

que te contesten; significaría que uno ama lo que otro detesta y que muy pocos existen. Significaría que has actuado de tal modo que semejantes cosas acontecieran. Has mentido y la tierra es un carrizo que destruye a los hombres y nadie tiene garantizada la vida. Todos estos años son de lucha, el hombre es asesinado sobre su azotea aunque haya estado vigilando su puerta... (TER:I,129,131-132) <sup>157</sup>

Sin embargo, parece que el movimiento posteriormente se dirigió también en contra del faraón. Ello no fue inmediato: primero la Casa Real resistió, luego fue atacada y parece sucumbir:

"Las puertas, columnas y muros se queman, mientras que la gran sala del Palacio permanece firme y aguanta... La plebe ha derrocado al rey. ¡Ved! Aquel que se enterraba como un halcón carece de catafalco y se ha vechado aquello que contenía la pirámide... Los hombres se han rebelado contra el Ureo, la (serpiente)-de Ra, aquella que contentaba ambas tierras. FLEB bajo Egipto - llora; la bodega real es propiedad comunal ahora y la totalidad del palacio se ha quedado sin ingresos, aunque a él pertenecen por derecho la cebada, la avena, los peces, las aves, el blanco lino y la fina tela, el cobre y el aceite, la estera y la alfombra por igual, las flores y la espiga de trigo, así como todos los buenos ingresos". (TER:I, 123,127-128).

Neferti, por su lado, describe así la situación:

"¡Conmuévete, corazón mío; Lloro por esta tierra que te dió - principio, pues aquel que permanece en silencio es un malhechor. ¡Mira! El grande ha sido destronado en esta tierra en que naciste..." (TER:I,140)

El ataque contra las instituciones públicas fue directo. Los distintos aparatos de la administración fueron destruidos, sus representantes fueron víctimas de la represión popular:

"Verdaderamente, la cámara privada del consejo ya está despojada de sus escritos y sus secretos se han puesto al desnudo.

Los encantamientos se divalgen...Las fórmulas mágicas...se frustran porque cualquiera los recuerda.Las oficinas públicas se abren y se violan sus inventarios,mientras que el 'siervo' se convierte a su vez en poseedor de 'siervos' .Se mata a los escribas y se les despoja de sus papiros...En verdad,los escritos de los escribas del catastro público se destruyen y el cereal del Egipto se ha convertido en propiedad pública.Las leyes del Concilio se arrojan fuera y los hombres caminan sobre ellas en las plazas públicas,mientras que los pobres las rompen en las calles...Los magistrados corren perseguidos por toda la tierra y los ...se ven obligados a salir de sus palacios...;Ve;Los jefes de la Tierra huyen.No hay razón para que existan supuesto que de todo se carece...Ningún oficial se halla en su sitio.Parecen un rebaño que corre sin destino y sin pastor."(TER:I,122-124,126) .

Obsérvese que el pueblo se preocupaba por apoderarse del grano de Egipto ,el cual se había convertido "en utilidad pública".Existía hambre en el país, que no parece tan sólo producto de la misma situación, supuesto que hay apropiación del exiguo grano existente . Creemos en cambio que sería una hambruna el detonante final para el inicio del movimiento popular, hambre que buscó ser saciada con el saqueo pero que no se logró aliviar del todo finalmente:

"Los hombres comen solamente hierbas y las pasan con agua y no se encuentra fruta ni pasto para las aves...No brilla faz alguna ...a causa del hambre."(TER:I,122)

Según Vandier, los fragmentos de las"Admoniciones..." que muestran la gran hambruna que padeció la época son :

"Cierto, el Nilo realiza su crecida regularmente pero nadie trabaja para Él (el dios Nilo)...El Alto Egipto se ha convertido en un desierto...el desierto está en el país,los nomos están devastados...Los grandes son presa del hambre y la miseria (idea muy frecuente) ...He aquí ,ha perecido aquéllo que se veía todavía ayer...El grano se ha perdido, la gente está pri-

vada de vestido, de especias(?) y de aceite. Cada uno dice: no hay nada. Los graneros están arruinados; su guardián ha caído en tierra". 158

La rebelión, por lo demás, fue muy violenta y provocó un trastocamiento general de la sociedad egipcia y una inseguridad muy grave:

"La tierra está en revolución como el torno de un alfarero; el ladrón tiene riquezas y el rico se ha tenido que convertir en saqueador... Los corazones rebosan de violencia, la peste ha cundido por todo el país, hay sanare por doquier y el sudario de la momia nos llama aún cuando todavía no nos acerquemos a él.

Múltiples cadáveres van a dar al río. La corriente es un sepulcro y el lugar del embalsamamiento se ha convertido en un raudal... Verdaderamente el río es de sangre, pero los hombres beben de él. Los hombres matan de los hombres y padecen sed... Verdaderamente la faz palidece. El arquero está listo. El mal está por doquier y ya no existen los hombres de antaño. En verdad, el ladrón está en todas partes y los sirvientes toman cuanto de sean. En verdad el Nilo se desborda, pero nadie labra ya. Todos dicen: 'Ignoramos qué pasará en la Tierra'... La risa ha perecido y ya no se hace. Sólo se escuchan los quejidos por toda la Tierra, mezclados con lamentos... Los hombres se esconden entre la maleza hasta que llega algún viajero y le quita su bagaje y le arrebató cuanto trae, le pega con un basto y lo asesina".  
(TER:I, 117-121)

Nefertá también se hace eco de esta situación :

"Te muestro a Egipto en desgracia y acontece lo que jamás acontecería antes. Los hombres tomarán las armas y el país vivirá en plena confusión; la humanidad hará puntas de bronce, pedirán el pan de la sangre y reirán ante el dolor... Te muestro al país envuelto en la calamidad. El débil entonces alardeará de un brazo poderoso y se saludará a aquél que antes hacía venir. Te enseño también cómo el de abajo estará arriba y cómo se perseguirá al que desee huir. Los hombres vivirán en la necrópolis. La gente pobre hará riqueza mientras las grandes damas suplicarán se les permita sobrevivir. Los pobres se hartarán del pan de las ofrendas, en tanto que los siervos se regocijarán."

(TER:I, 141-142)

La violencia desatada que acompaña a una aguda guerra civil se acompaña y caracteriza el periodo del movimiento; lucha interna y entre egipcios y no solamente contra un enemigo asiático :

Los hombres del / los pantanos del Delta portan escudos... Un hombre considera a su hijo como su enemigo ... (ANET:441)

Se produjo el saqueo de los bienes de los poderosos, de manera un tanto desordenada :

"Quien carecía de propiedades posee ahora riquezas y el magnate lo estaba. Los pobres de la tierra se han enriquecido y los antiguos propietarios ahora carecen de todo. Los sirvientes se han convertido en señores de mayordomos y quien antes era mensajero , ahora envía a otro. Quien no poseía ni un pan ahora tiene una granja, mientras que su bodaga se provee con los bienes de otro. Aquél cuyo pelo se había caído y no tenía unguento , ahora posee tarros de dulce mirra. Aquélla que no tenía ni una caja , ahora posee cofres y la que debía mirar su rostro en el agua, posee ahora bruñidos espejos." (TER:I,125)

Debemos también preguntarnos sobre la ideología y los objetivos de la sublevación. Realmente, parece que existió una conciencia de la clase trabajadora que se manifestó durante la insurrección en un grito popular de igualdad :

"Los nobles han caído en desgracia, mientras que los pobres se regocijan. Cada aldea exclama: ¡;Suprimamos a los poderosos de entre nosotros;..." (TER:I,117-118) <sup>159</sup>

Este ejemplo de la conciencia popular de su situación social es muy importante porque prueba que los grupos proletarios habían definido al oponente en contra del cual luchaban, aspecto básico dentro de las condiciones para el estallido de una lucha social, según Touraine . Además, esta ideología popular sin duda quedará registrada en otros testimonios que analizaremos y que en una etapa posterior muestran la manera en la cual el levantamiento afectó la conciencia de amplios sectores de la sociedad del país. Esta ideología popular, "inherente" o "cultura del pueblo" como la llama G. Rudé puede ser también otro elemento básico que nos permitiría discernir si este movimiento fue una verdadera revolución o tan sólo una gran revuelta (vid in -

fra, "Conclusión") . 160

Si bien parecería que el movimiento fue acéfalo y tan sólo una insurrección violenta, Spiegel de una manera, Klasens de otra, han supuesto la existencia de un grupo o partido dirigente que se hizo del poder , seguramente-consideramos nosotros- no de nobles sino salidos de los mismos grupos populares. Ipuur habla de su existencia con gran desprecio :

"Y, por tanto, muy raras son las cualidades entre las personas de pequeña condición..." 161

"He aquí que ahora , se ha llegado a un punto en el cual la tierra es despojada de la majestad por hombres que no saben planes..." (o sea) "irresponsables" (ANET:442).

Este grupo formaría tal vez incluso un partido dirigente, líderes que habrían sido en número de cinco :

"¡Mira; Si hay cinco hombres dicen : 'Id al camino que conocéis-pues ya hemos llegado'"(TER:I,127)

Manetón habla también , curiosamente, de cinco reyes durante esta etapa (en la tradición de Eusebio) , o de setenta según otra versión. Klasens duda entre ambas cifras de reyes que abarcarían un corto periodo de 70 o 75 días y que gobernarían el país durante una etapa no muy larga <sup>162</sup>. Por nuestro lado, la cifra de cinco hombres que aporten tanto Manetón como el P.Leiden nos parece más correcta . De todos modos, Ipu-ur condena a estos anónimos personajes como arribistas y responsables de las desgracias del país :

"Ahora se sigue a los seguidores...y hay quejas...La tierra está llena de nudos .Son confederados ,y el cobarde se apodera de la propiedad del valiente".(TER:I, 121,124)

¿Los sacerdotes habrían participado también en el movimiento y habrían canalizado a su favor algunos de sus logros ? Ello es posible, si bien no muy claro :

"¡Mirad;Los sacerdotes delinquen con el ganado de los pobres...  
¡Observa;Los sacerdotes delinquen mediante gansos que ofrecen a los dioses en vez de bueyes...Las damas nobles padecen hambre-mientras que los sacerdotes se sacian con aquello que se ha preparado". (TER:I, 125-126)

¿Será tan sólo una referencia a la corrupción general del sacerdocio de la época ? También es posible que Ipu-ur critique de esa manera la participación de algunos sacerdotes ,tal vez de no muy alto rango en el movimiento. Así, el Sabio recomienda también que se respeten estrictamente los ritos religiosos y se impida la participa -



ción en ellos a todos los que estén "llenos de impurezas" :

"Recordad...la capilla y funigar con incienso ,así como ofrecer agua en una vasija todas las mañanas.Acordaos también de traer gordos gansos de varias clases y de ofrecer a los dioses.Acordaos también de mascar natrón y de preparar pan blanco.El hombre debe hacerlo el día en que se moja la cabeza...El sacerdote deberá asear las capillas y el templo deberá encalarse como el color de la leche para hacer placentero el olor del horizonte. Deberá también ofrecer mucho pan.Hay que acordarse de observar las reglas, de ordenar correctamente las fechas así como de ahuyentar a cualquiera que entre al lar sacerdotal lleno de impurezas, ya que, de no hacerlo, se procedería erróneamente y ello sería destruir el corazón cuando se antecede a la eternidad..."

(TER:I, 128)

Los dioses, por lo demás, poco se ocuparían, por lo que parece, de lo ocurrido en la Tierra.Las referencias al respecto son mínimas:

"Verdaderamente, las mujeres son estériles ahora y ya no conciben .Jnum no hace hombres ya debido a las condiciones de la Tierra" (TER:I,117) <sup>163</sup>

Es importante destacar la posibilidad del establecimiento de un grupo popular dirigente en parte del país , que parece que no logró consolidar los alcances del movimiento y sí entró pronto en una crisis que le impidió resistir el ataque de los nobles y funcionarios provinciales del resto del país . Las acciones que los dirigentes del movimiento emprendieron fueron diversas .Así, parece que intentaron reprimir a los enemigos del movimiento, sin lograrlo.Al menos un párrafo del texto del Sabio parece hablar de lo anterior :

"El almacén está vacío y el guardián está tirado en el piso. ¡Lindo estado de cosas!... ¡Ojalá hubiera alzado la voz en ese momento ,pues me hubiera librado del estado doloroso en que me encuentro!" (TER:I?k22)

Neferti explica la represión sufrida por los "hombres de bien", o sea los nobles a los cuales sirve o pertenece ,den otras pa-

labras :

"Se contestará a cualquier frase llevando la mano a la estaca y se gritará: '¡Matáale!', pues la palabra verdadera será como un fuego en el corazón y nadie soporta el discurso de un hombre - de bien." (TER:I, 141)

En cambio , como decíamos, los logros iniciales de la insurrección no pudieron ser consolidados por el grupo popular dirigente: Como vimos (vid supra) , los organismos de la administración pública fueron ocupados por los nuevos dirigentes, que parece que intentaron destruir la antigua reglamentación del país ("Las leyes del Concilio se arrojan fuera...") y tal vez sustituirlas por otras, sin lograrlo . El gobierno popular, sin embargo, parece un hecho indudable : "La plebe ha derrocado al rey..."

"El hombre del pueblo ha llegado a tener la posición de los Nuevos Dioses y se divulga el antiguo proceder de la Casa de los Treinta. La cámara del Gran Consejo se ha convertido en lugar popular , mientras que los pobres van y vienen por las grandes mansiones. Los hijos de los magnates son echados a la calle, el sabio corrobora , el tonto niega y todo es aceptable a los ojos de aquel que no sabe nada". (TER:I,123) <sup>175</sup> 164

¿ Estos últimos serán el partido o los partidos que imagina Klems? <sup>165</sup> Ello es posible, sobre todo si se toma en cuenta la manera en la cual Ipu-ur se expresa de los dirigentes de la "revolución-social" , a los cuales procura censurar acremente en todo momento. A sus ojos, la insurrección es tan sólo destrucción y saqueo sin freno:

"En verdad, el hombre de mal genio dice : 'Si yo supiera dónde está Dios , le seguiría . El bien prevalece en esta Tierra solamente de nombre , pero lo que hacen los hombres bajo esa palabra es el mal. Los corredores luchan por los despojos del ladrón y se llevan cuanto éste ha obtenido". (TER:I,121)

En suma, el gobierno popular parece que logró instalarse y procuró divulgar los "secretos de la Tierra" , o sea, empleó los meca -

nismos de la administración pública y sus registros oficiales, seguramente con el apoyo de funcionarios menores incorporados al movimiento y capaces de servirse de ellos :

¡Veá ; El secreto de la Tierra , cuyos límites se desconocían, se divulga y la Residencia cae en un momento...; Mirad; Sē ha arrojado a la sierpe de su madriguera y se divulgan los secretos de los reyes del Alto y del Bajo Egipto (TER:I,123)

Sin embargo, la debilidad del grupo dirigente derivaría fundamentalmente del hecho de que no logró organizar de manera eficiente los antiguos mecanismos y servicios de administración del país , principalmente aquellos relacionados con la economía y la administración de los recursos alimenticios del país .Ello provocaría la continuación de la hambruna ,no resuelta a pesar del saqueo de los depósitos de granos del estado que comentamos antes. Pero ahora

"Por qué, verdaderamente, el Nilo se desborda, (pero) nadie araba la tierra para su cuenta ,(porque) todo hombre dice: ¡;No sabemos qué pueda ocurrir a través de la tierra;""(ANET:441)

"Existen cosas buenas en el país ,pero las amas de casa exclaman: '¡Oh; que tuviéramos algo que comer; '...¿Cuándo vienen ahora las gentes de los oasis con sus especias para las fiestas, con sus esteras y pieles, plantas frescas y grasas de aves?"

(TER:I. 119) <sup>166</sup>

La desorganización de la administración del país es evidente, a pesar de un intento por elevar la producción agrícola empleando todas las fuerzas disponibles :

"En verdad, los constructores de pirámides se han convertido en agricultores..."

Sin embargo

"(Aquel que antes registraba la cosecha) , hoy no sabe nada de ella, mientras que el que jamás araba , hoy posee trigo. Se cosecha, pero jamás se informa de ello. Se sienta el escriba en su oficina ,pero sus manos permanecen ociosas...El almacén está vacío y el guardián está tirado en el piso..." (TER:I,119,127,127)

Neferti ilustra la misma situación de manera muy cruda :

"Todas las bocas suplicarán '¡amor!' pero todo bien habrá - desaparecido y se habrán decretado leyes para arruinar al país. La gente destruirá lo que se ha construido y hará desolación de aquello que haya encontrado. Cuanto se haya hecho será nulo y se confiscarán las propiedades para dárse las al extraño". (TER:I,141)

La inseguridad de la época, de que hablamos antes, fue otro de los problemas que los dirigentes populares no lograron eliminar con sus disposiciones, que según la visión crítica de Neferti fueron tan sólo "leyes para arruinar al país". En cambio se produciría poco a poco la desertión de grupos que al principio apoyaron la insurrección, como algunos artesanos, que ven empeorar su situación incluso :

"Falta grano, carbón, fruta y maderas, mientras que el trabajo del artesano pasa al palacio...; Observa; Ya no se informa de la condición de la gente a los hombres fuertes - del país.; Todo es ruina; Ningún artesano trabaja, supuesto que los enemigos de la Tierra han empobrecido al artesano." (TER:I,119,126)

Esta situación provocaría sin duda un mayor debilitamiento del movimiento, ello aunado a la desesperación del mismo pueblo que efectuó la insurrección y que no vio realizarse sus objetivos de liberación y mejoramiento social :

"Grandes y pequeños dicen: '¡ Quisiera morir!' Los niños pequeños exclaman : '¡ No deberían haberme hecho nacer!' "

(TER:I,120)

Es difícil determinar la duración del movimiento. Del levantamiento violento se tienen pocos datos y ninguno del lapso preciso en el cual la insurrección fue derrotada luego de su éxito inicial. Empero, se ha supuesto un periodo de aproximadamen-

te dos meses o un poco más como duración del intento de gobierno emanado del movimiento .Ello parece **posible** a condición de no creer que todo el proceso que venimos describiendo tuvo lugar en tan corto espacio de tiempo. La "revolución social" en su conjunto habría abarcado un lapso mayor .

Los 70 o 75 días de gobierno popular son fijados según una interpretación de Klasens <sup>167</sup> como el lapso de tiempo más probable de la D. VII, que a veces se ha considerado como "ficticia" por algunos egiptólogos <sup>168</sup>. Sin embargo, esta etapa se ha considerado ya (Spiegel, Stock, Klasens) como el lapso que abarcó el gobierno derivado de la época de agitación de que venimos hablando aquí. La D. VII, pensamos, sería el recuerdo diluido del gobierno popular que no logró reorganizar el país y fortalecerse, consolidando los logros iniciales del movimiento. <sup>169</sup>

Así, la situación que tan gráficamente describe Ipu-ur ( "La tierra está en revolución como el torno de un alfarero..." ) no logró pasar más allá de una rebelión violenta contra los grupos dominantes con el saqueo consiguiente de sus bienes e intentos por organizar al país por parte de los dirigentes populares de la insurrección. Para colmo, la infiltración de asiáticos en Egipto, iniciada desde antes del inicio del movimiento en vista de la debilidad del gobierno en crisis de la D. VI, <sup>170</sup> se convirtió en una invasión violenta, que a pesar de la organización de resistencia que tal vez intentaron crear los dirigentes de la "revolución social" no pudo ser rechazada:

"¿Se trata de los nubios? Entonces nos resguardaremos. Se organizan muchos guerreros para rechazar a los extranjeros. ¿Se trata acaso de los libios? Entonces huiremos... Lo que ha empezado a ocurrir está informando a los asiáticos del estado de la Tierra... Las tribus del desierto se han convertido en Egipcios... El desierto se ha apoderado de la Tierra; los nomos se saquearon y los bárbaros han llegado a Egipto... Los moradores del desierto se han hecho diestros en las artes del Delta..." (TER: I, 117-118, 120, 131)

Es decir, parece que se habla de dos movimientos de infiltración: el primero, más pacífico e iniciado desde la época de los últimos reyes de la D. VI llevó a los asiáticos a instalarse en tierras de Egipto

to y a convivir de manera más o menos pacífica con los egipcios. El segundo movimiento sería violento, y si no logró ser rechazado, al menos no se significó en la destrucción definitiva del país, según interpreta Rohde la frase : 'Verdaderamente el Delta no se esconderá en su totalidad' (TER:I,120,134) .

Neferti señala la incapacidad de los dirigentes populares del país para hacer frente con éxito a la invasión :

'Surgirán enemigos en el este y los asiáticos bajarán a Egipto porque faltará continuidad en las defensas y las guarniciones no escucharán...' (TER:I,141)

Ahora bien, si los asiáticos no destruyeron totalmente el país, sí debilitaron aun más al grupo popular dirigente, con lo que la represión del movimiento en vista de la falta de consolidación del mismo habría sido aún más despiadada que las mismas acciones insurreccionales. Ipu-ur mismo llama a realizar la represión del movimiento popular :

"¡Destruíd a los enemigos de la residencia, espléndidos magistrados... Aún el gobernador de la ciudad va sin escolta . ¡Destruídlos! ¡Destruíd a los adversarios de aquella augusta residencia de múltiples leyes!... ¡Destruídlos! ¡Destruíd a los enemigos de la residencia de múltiples oficios!..." (TER:I,127-128)

Entonces, y luego de una defección momentánea del ejército

"las tropas que organizamos para defendernos se han convertido en forasteros y han empezado a saquear..." (TER : I, 131) 171

el ataque represivo contra el movimiento se habría realizado con éxito finalmente. Los nomarcas y los nobles provinciales habrían dirigido sin duda la represión, aspecto que analizaremos con mayor detalle. Por el momento baste decir que los meyai, pueblo habitante de las tierras del sur de Egipto y que lo veremos

actuar luego como "policia" al servicio del estado, sería probablemente uno de los apoyos de los nobles para lograr la derrota del movimiento popular. Dice Ipu-ur con alivio :

"Los meyai afortunadamente están con Egipto..." (ANET:443)

Los nobles, entonces, reprimirían el movimiento y se impondrían finalmente al poder del faraón. De tal represión tenemos pocos datos, como veremos. De la imposición noble sobre el poder real es testimonio el "período feudal" que a continuación vive el país, época de desorganización y de carencia de un poder central fuerte que resurgirá con el Reino Medio. Neferti simboliza en la persona del rey "Ameny" (Amen-em-hat I) tanto la represión victoriosa sobre la "revolución social" en el pasado como el resurgimiento del poder real posterior:

"Será entonces cuando llegue un monarca procedente del sur. Su nombre será Ameny, hijo de una nubia. Nacerá en el Alto Egipto, asumirá ambas coronas y las unificará; propiciará a los Dos Señores mediante lo que prefieren y la tierra estará en sus manos así como el arado y el timón. La gente de su reino se regocijará y el hombre bien nacido establecerá su memoria para siempre, en tanto que quienes hayan errado y pensado rebelarse, callarán sus estulticias por el miedo que les inspirará. Los asiáticos se someterán ante su espada y los libios sucumbirán ante su flama, los rebeldes ante su cólera y los traidores ante su presencia, mientras que la serpiente de su frente detendrá a los pérfidos de corazón." (TER:I,142)

Los "pérfidos de corazón", sin embargo, en su lucha reivindicadora, asestaron el golpe final al Reino Antiguo y facilitaron el camino a la nueva generación que, luego de una serie de pugnas, habría de crear el Reino Medio.



## Notas Capítulo 2 .

1. James H. Breasted, A history of Egypt :83,144; Alan Gardiner, Egypt of the Pharaohs. An introduction:106, opina de manera similar. Es conveniente la consulta de Christopher Eyre, "Work and organization of work in the Old Kingdom", en Marvin Powell, ed., Labor in the ancient near east:39-40, muy buen resumen sobre el desarrollo del país durante el Reino Antiguo.
2. Cfr. al respecto Barry Kemp, "The early development of towns in Egypt", Antiquity, Cambridge, LI, 203, Nov de 1977:185-186 .
3. Jac. J. Janssen, "Gift-giving in ancient Egypt as an economic feature ", JEA, 68: 253. Cfr. específicamente sobre el desarrollo económico del Reino Antiguo; Ciro Cardoso, Sociedades de antiguo oriente próximo: 54-74 .
4. Georges Posener, "Histoire et Egypte ancienne", Annales E.S.C año 17, 4, Jul-Ags de 1962: 633 .
5. Gommaire L. Dykmans, Histoire économique et sociale de l'ancienne Egypte:II,227-228,231-232 .
6. Jacques Pirenne, Histoire des institutions et du droit privé de l'ancienne Egypte: I,122;II,139,170,180,184,199-201.
7. Ibíd. :III,419-421. Vid también Jacques Pirenne, Histoire de la civilisation de l'Egypte ancienne:I,275-276 . Cfr. W. Stevenson Smith, "The Old Kingdom in Egypt", CAH, fasc.5;18 ; Breasted, op.cit.: 84-85; TER:I,99(Canto a Sesostri III). Vid William Edgerton, "The government and the governed in the Egyptian empire", JNES, VI,1, Ene de 1947:153-154; otro texto de divinización en ANET;378 (Himno de la victoria de Merneptah); John Wilson, "Authority and law in ancient Egypt", JAOS, 1, mar de 1954:1; Gaston Maspero, History of Egypt, Chaldea, Syria, Babylonia and Assyria :II,32 . Sobre la imagen divina del faraón se ha escrito mucho . Un texto muy notable al respecto es el de Henri Frankfort, Reyes y dioses. Estudio de

la religión del oriente próximo en la antigüedad en tanto que integración de la sociedad y la naturaleza: passim.

8. Pirenne, Droit...op.cit.:I,203-205 .
9. Breasted, op.cit.: 116 .
10. Pirenne, Droit...op.cit.: II,373,393 .
11. Vid E.Jelínkova-Reymond , "Quelques notes sur la pratique du virément des offrandes(wdb-ih̄t)", RE,X,1955:33-35 .
12. Cfr. W.M.Flinders Petrie, Social life in ancient Egypt:18-19, en donde el autor habla del muy extenso personal al servicio del noble, en este caso de los príncipes de Beni Hassan.
13. Breasted, op.cit.: 103-104 .
14. Vid Pierre Montet, Les scènes de la vie privée dans les tombeaux égyptiens de l'ancien Empire:passim. y 377-408 , sobre todo.
15. Cfr. Victor Loret, 'Le mille-pattes et la chaise a porteurs de pharaon",RE, VI, 1951:8-11; Pirenne, Civilisation...op.cit.: I,296; Jacques Vandier, Manuel d'archéologie égyptienne:IV, plt. XIII-XV.
16. Este término entendido según aclaramos en la "Introducción"
17. Cfr. ARE:I,171, inscripción de la D.VI.
18. Leonard Wolley, "Los comienzos de la civilización", en Paulo de Berrêdo ,et al., Historia de la humanidad:I,659-666.
19. Cfr. Pirenne,Droit...op.cit.:II,338-339.
20. Ibid.: II,242, que cita el decreto del faraón Demeyibtauī que especificaba que todos aquellos que violasen las fundaciones hechas en favor del primer ministro Šemai ,príncipe de Kaptos, incurrirían en las sanciones legales correspondientes .
21. Ibid.: II,394 .
22. Wolley,op.cit.: I,350-351.
23. John A.Wilson,La cultura egipcia:116-119,135 ,

24. Cfr. Jules Monnerot, Sociología de la revolución:I,59, en contraste la opinión de este autor con la de Guglielmo Carchedi, On the economic identification of social classes:83, que dice que el proletariado son los trabajadores individuales que laboran en unidades de producción en las cuales la división técnica del trabajo no ha sido aplicada y su ingreso está determinado por el valor de su fuerza de trabajo; reciben algún tipo de pago con base en la labor que desarrollan al producir riqueza. Creemos que estas definiciones son lo suficientemente amplias como para aplicar el término en nuestro presente análisis .
25. Vid Hanna Arendt, Sobre la revolución:99. Debe decirse que no es posible aceptar todas las opiniones de esta autora, comprometida más con lo que parecen posiciones políticas y no un análisis objetivo preciso.
26. Pirenne, Civilisation...op.cit.:I,175-189; Alexandre Moret , Le Nil y la civilisation égyptienne :250. El cuadro de la sociedad faraónica durante el Reino Antiguo lo obtuvimos de la información que presentan estos autores y otros como Cardoso, Drioton y Vandier, Trigger, et al., y otros que citaremos luego. Eyre, op.cit.:34-35 , presenta también información muy valiosa sobre los grupos populares y los términos aplicables a los mismos .Este mismo autor señala que los artesanos gozaban de una alta consideración social (p.8); este mismo autor analiza los distintos tipos de trabajadores del Reino Antiguo y el número de participantes en las distintas actividades productivas de la época(p. 13-15).Pirenne, Droit...op.cit.:I,211-213 , discute la posibilidad de la existencia de pequeños propietarios(que Eyre acepta) , "trabajadores libres" contratados, según él, como los propios merit , "hombres libres ligados por contrato a un propietario , que dispone del suelo y de los derechos del con -

tratado". Estas explicaciones son interesantes pero no es posible aportar mayores pruebas al respecto.

27. Pirenne, Civilisation...op.cit.:I,179-180, cfr. sobre la vida de las clases populares del medio rural y ciudadano. Alexandre Moret en "L'accession de la plébe égyptienne aux droits religieux et politiques sous le Moyen Empire", en Recueil d'etudes égyptologiques..., opina que el incremento de los privilegios y las boyantes condiciones de vida de los sectores superiores de la sociedad egipcia de la época contrastaba con la situación del pueblo trabajador que no se benefició de ninguna manera con el debilitamiento del poder feal durante la etapa final del Reino Antiguo. Por nuestra parte, si bien parece opinión generalizada entre los egiptólogos, diríamos que habría que ver hasta qué punto un estado fuerte era una real protección para los populares. ¿Realmente los protegería de los abusos de los nobles? ¿o tan sólo sería tal situación una visión oficialista? Este problema requerirá una profundización mayor en un trabajo posterior.
28. Wilson, op.cit.:101,103-104.
29. Pierre Montet, La vida cotidiana en el antiguo Egipto:172-173. De entre los trabajadores, se destaca la suerte y consideración de los pastores, que era una de las peores. Sus condiciones de vida eran pésimas y los artistas acostumbraban representarlos deformes o con muy mala apariencia al menos. Vid J.Gardner Wilson, The manners and customs of the ancient Egyptians:II,443-449.
30. Montet, Scènes...op.cit.: 408.
31. Citado en Pirenne, Droit...op.cit.:II,175.
32. Cfr. Stevenson, op.cit.: 40,53; Breasted, op.cit.:131-133; Gardiner, op.cit.:90-92; Ahmed Fakhry, The pyramids:147.
33. Vid ANET:212. Cfr. otros textos de exenciones varias en Pi

- renne, Droit...op.cit.:237-239,252-253.
34. Georges Pöseker, "Reseña a Hans Stock, Studia aegyptiaca II. Die erste Zwischenzeit aegyptens, 1949", BO, VIII, 5, Sep de 1951:166.
35. Moret, Nil...op.cit.: 236-237, 241-245; Dykmans, op.cit.:III 111.
36. Vid J.V.Beckerath, "The date of the end of the Old Kingdom in Egypt", JNES, año 79, XXI, 2, Abr de 1962:141. Pero la lista real de Abydos menciona 18 reyes entre uno y otro. Serían monarcas menores de dudoso poder en un Egipto dividido.
37. Pirenne, Droit...op.cit.: III,248-249,268-271,274,284,306.
38. Pirenne, Civilisation...op.cit.:I,328 .
39. Ibíd.:I,321-332 . Moret, "L'accession..." op.cit.:339, observa en esta etapa una aguda contradicción entre el desarrollo de Egipto a fines del Reino Antiguo y la "concepción política del pasado" diseñada para un mundo más pequeño. Por lo demás, es interesante tener en cuenta la posibilidad de una agudización de la crisis interna de la formación económico-social provocada por el incremento de las tensiones sociales y la respuesta popular que se presenta, manifiesta de distintas maneras. Geoffrey de Ste.Croix, The class struggle in the ancient Greek world from the archaic age to the Arab conquests:457-509, ha analizado esta situación en la crisis del Imperio romano de Occidente, resaltando el papel de los grupos populares en tal fenómeno y concluye:"...As I see it, the Roman political system...facilitated a most intense and ultimately destructive economic exploitation of the great mass of people, whether slave or free, and it made radical reform impossible. The result was that the propertied class, the men of real wealth, who had deliberately created this system for their own benefit, drained the lifeblood from their world and thus destroyed Graeco-Roman civi

lisation over a large part of the Empire...That, I believe, was the principal reason for the decline of Classical civilisation. I would suggest that the causes of the decline were above all economic and social. The very hierarchical political structure of the Roman Empire, of course, played an important part; but it was precisely the propertied class as such which in the long run monopolised political power, with the definite purpose of maintaining and increasing its share of the comparatively small surplus which could be extracted from the primary producers" (p.502-503)

Otros autores, como E. Labrousse, han visto también como factor básico para un fenómeno histórico de crisis social que desemboca en un acontecimiento histórico de gran relieve como puede ser una revolución auténtica, las condiciones deficientes de vida, consumo, trabajo, etc., de las grandes masas populares, lo cual lleva finalmente a la crisis del régimen anterior. Cfr. Jacques Le Goff, et al., La nouvelle histoire:301-304. Por otro lado, una imagen del Reino Antiguo es un buen ejemplo de la degeneración física y moral de los nobles de la época a consecuencia de una vida llena de placeres y mollicie. Así, 2 escenas (mastaba de Sabu y mastaba de Mereruka, Sakkarah) son imagen de lo anterior. En la segunda, un rollizo noble está sentado confortablemente siendo atendido por tres servidores (uno de ellos un niño) de cuerpos atléticos, en agudo contraste con el físico de su señor. Vid Paul Ghaliungui y Zainab al-Dawakhly, Health and healing in ancient Egypt:15, figs. 30-31.

40. Op.cit.: 9. Por su parte, Moret dice que el papiro de Petersburg 1116 (de Ameni) prueba la invasión asiática en una época previa a la de los hicksos. Cfr. "L'accession..." op.cit.: 344.
41. Herodoto, op.cit.:96. Cabe recordar aquí la opinión de Mau-

rice Godelier sobre la importancia de las grandes obras públicas en el origen y desarrollo del estado. Para este autor en Perspectives in marxist anthropology:194, los grandes proyectos siguen a la aparición del estado, y no son la condición para su aparición (un mecanicismo de Wittfogel, según este autor). En cambio, fue la existencia de una agricultura capaz de producir excedentes la condición preliminar para formar una clase y una sociedad estatal. Lo que la conquista ofrece al expropiar a las comunidades locales e instituir la fuerza de trabajo fue la posibilidad de concentrar una vasta cantidad de recursos de producción y subsistencia y entonces, ya en posesión de tales recursos organizarlos en formas gigantescas de cooperación simple para emprender tareas de importancia fuera del alcance de una sola tribu o comunidad (en esta explicación teórica, los términos empleados por el autor). Al organizar estas obras el estado obtiene más recursos, favorece a la comunidad (desde luego, con obras útiles: caminos, canales, etc.) y a la vez logra su consolidación.

42. Este gran número podría bajar en vista de los hallazgos de la expedición arqueológica japonesa de Otoño de 1987, que en sus resultados preliminares parece indicar que el volumen de piedra fue menor. Cfr. "Hallan nuevas cavidades en Keops", en Excélsior, México, D.F., Miércoles 23 de septiembre de 1987: Cultural, 3.
43. K. Mendelsohn, "Pyramid technology", BO, año 30, 5-6, Sep-Nov de 1973: 349.
44. Fakhry, op.cit.: 6, 115-116, 122-123. Cfr. O. Muck, Cheops et la grande pyramide: 14-24, una descripción muy detallada de esta construcción.
45. Cfr. la descripción de Madeleine della Monica, La classe ouvrière sous les pharaons: 20. Eyre, op.cit.: 25-26, describe

también con detalle la organización del trabajo para la construcción de las tumbas reales .

46. Monica, op.cit.: 13.
47. Cfr. Martin Isler, 'Ancient Egyptian methods of raising weights', JARCE, XIII, 1976:31-32,37; Fakhry, op.cit.:9-12 .
48. Mendelssohn, op.cit.: 355. Sobre los métodos técnicos de construcción se ha escrito mucho .Cfr. Georges Maspero, Au temps de Ramsès et d'Assurbanipal :140-155, que describe - con detalle la construcción de la pirámide de Unas (D.VI) en Saqqara; David Macaulay, Pyramid:passim, sobre los métodos - de construcción en general; Juan Borrás, "Los bloques de - las pirámides de Egipto, vaciados, no colocados", Excélsior , México D.F., viernes 15 de mayo de 1987:A,3,32, sobre otras teorías distintas a la de las rampas de construcción; Jean-Philippe Lauer, Le problème des pyramides d'Egypte:161-185, - también sobre los métodos de construcción .
49. Fakhry, op.cit.: 251-253 .
50. Ibíd.:15-16.
51. Dykmans, op.cit.: II,228-229.
52. Al respecto, cfr. James H. Breasted, The dawn of conscience : 56-64 ; Moret, Le Nil...op.cit.: 202-206 .
53. Lauer, op.cit.: 166.
54. Op.cit.: 185-186.
55. "On the mechanical methods of the ancient Egyptians", Royal Institute of Great Britain and Ireland Journal , London, XIII 1884: 103 .
56. Petrie, Social...op.cit.: 26-27 .
57. En contra de la opinión de Godelier ya citada. Vid supra nota 41.
58. Gy. Hajnóczy, "Reseña a W. Kozinski , The investment process - organization on the Cheops pyramid, 1969" , BO, XXVII, 5-6, Sep Nov de 1970: 344-345 .



59. Op. cit.:351,353-354. Wilson,op.cit.:111,131,139, también cree que el trabajo en las pirámides fue importante para lograr la descentralización forzosa de las fuerzas productivas del país. Otra explicación es la que critica Raymond Weill, "Une question inattendue: comment les rois de l'Ancien Empire ont-ils été conduits á faire les grandes pyramides?" RE,VI,1951;233 . La hipótesis de Engelbach es criticada por este autor. Engelbach explicaba que existiría un gran número de trabajadores desempleados en vista del aumento demográfico durante el Reino Antiguo. El gran número de trabajadores sería controlado por un pequeño grupo de nobles que emplearían a los "desocupados" en obras públicas (las pirámides) ya que el desempleo era un peligro si se dejaba al pueblo completamente inactivo.
60. Mendelssohn,op.cit.: 351.
61. Ibíd.: loc.cit. Cfr. Ciro Cardoso, "A corvéia no contexto económico-social do Egito faraônico " História em cadernos, Rio de Janeiro, LI,1, ene-ags de 1984: 23-24 .
62. Op. cit.: 116-117 .
63. Hajnóczi,op.cit.: 345, que opina que la gran carga de trabajo fue realizada por el pueblo egipcio. Cfr. Breasted, History...op.cit. :117 y Karl W. Butzer, Early hydraulic civilization in Egypt:87-89, sobre la población y el trabajo en las pirámides. Por otra parte debe decirse que la pirámide de Snefru requirió 17 años de traba-

jos. Vid Pirenne, Civilisation...op.cit.: 1,210.

64. Mendelssohn,op.cit.: loc.cit.
65. Herodoto,op.cit.:96. Sobre las opiniones a favor del relevo de los trabajadores ,cfr. Fakhry,op.cit.:14; G.Waspero,History of Egypt,Chaldea,Myria,Babylonia and Assyria:II,199; Wilkinson,op.cit.: 1,84-85 .
66. Hajnóczy,op.cit.: 344-345.
67. ARE:1,94-95.
68. Monica,op.cit.: 18 .
69. Como decíamos que opina Mendelssohn ,op.cit. :351.
70. Como se desprende de un relieve en la tumba de Idu en Giza(D.VI) en el cual se ve una escena de acarreo en la cual seis hombres y dos bueyes jalando un bloque o estatua que va sobre una especie de trineo de madera sobre tierra húmeda constantemente.De trás de ellos un escriba vigila la acción de los trabajadores.El esfuerzo y la técnica empleada es muy similar a la que se ve en tumba de Thuthetep (D.XLI) ,escena de acarreo de la estatua del personaje en la cual se prueba, además , que el auxilio animal no era indispensable . Vid Henry Fischer, " Notes on two tomb chapels at Giza", JEA,LXVII,1981 :166 .
71. Thomas G.H.James, Pharaohs people.Scenes from life in imperial Egypt:116;Eyre,op.cit.:15+17,opina igual que James .
72. Alberto Ruz L. ,El pueblo maya:82-86. Son estos los razonamientos que realiza este autor al criticar la visión de algunos mayistas , idealismo similar al de algunos egiptólogos . Incluso Ruz concluye que al menos un tercio de la población masculina estaría dedicada exclusivamente a la construcción de los grandes centros ceremoniales , y sostenidos por los dos tercios restantes. Si bien el caso egipcio y el maya son diversos ,la magnitud de las obras exigidas y la manera de utilizar los recursos humanos fue similar ,de ahí que nos parece válido efectuar esta comparación . Sobre un paralelo entre las condiciones del desarrollo histórico de Mesoamérica y Egipto, cfr. Butzer,op.cit.: 58,87, en donde se

equiparan algunas condiciones de vida en ambas zonas .

73. Henry H. Ayrout, The Egyptian peasant :149.
74. Sobre el tiempo y sus divisiones durante la época faraónica cfr. Alan Gardiner, Egyptian grammar :203-206 y Adriaan de Buck, Grammaire élémentaire du Voyer Egyptien :211-213 .
75. Cfr. Ayrout, op.cit.: 35-61,149.
76. Cfr. Herodoto, op.cit.: 97, en donde habla del gasto realizado para la alimentación de los trabajadores. Diodoro, Bibliothèque historique :I,128, recoge la misma tradición que toma seguramente de la obra de Herodoto.
77. Hajnóczi , op.cit.:345.
78. Mendelssohn, op.cit.:354. De manera similar en cuanto al gran desgaste del país provocado por Quópe opina Fachry, op.cit.:99-101, 237-238.
79. Herodoto, op.cit.: 96-97.
80. Cfr. Stevenson, op.cit.: 26-27, que acepta esta tradición. Muck , op.cit.: 80, en cambio, la rechaza, diciendo que los informantes de Herodoto fueron "tendenciosos" en vista de que formaban parte del clero opósitor a la "reforma religiosa" de Jufú , que cerró templos y suprimió las ofrendas . En cambio, Gardiner, Egypt...op.cit.: 82, y Stevenson, op.cit.:26-27, relacionan esta leyenda negativa con la construcción de las pirámides, sería un reflejo directo de ésta (una "deducción" para Gardiner). Eyre, op.cit.:8-9, considera "mitología para turistas" las "leyendas del sufrimiento popul-
81. Mendelssonh, op.cit.: 354. Este autor dice que el clero de Ra se desprestigió también ante un proyecto "pasado de moda" y ya injustificado para ese momento histórico.
82. Petrie, et al., A history of Egypt :I,42,53.
83. Op.cit.:I,128. A Kajdan, et al., Historia de la antigüedad:184, acepta esta tradición . Por otro lado, Georges Posener, Littérature et politique dans l'Egypte de la XIIe dynastie:10-11,13, opina que en el pensamiento de los escritores del Primer Periodo Intermedio sólo existen meditaciones melancólicas y críticas en -

contra de los faraones que ordenaron la realización de tan grandes construcciones. Así, el "Hombre desesperado de la vida": "aquéllos que construyeron en granito y elevaron las pirámides tienen sus mesas de ofrendas tan vacías como los muertos más miserables". Los escritores concluyen que el esfuerzo exigido al país fue inútil y condenan el egoísmo de los reyes que tan sólo abrumaron a los trabajadores del país. En cuanto a Jufu, poco importa que hubiese tenido un culto durante el Reino Antiguo, pues ello sería algo oficial y lejos del "hombre de la calle". En cambio, los cuentos del P. Westcar dan una imagen más popular y muy desfavorable de este faraón. Para muchos egipcios de la época de la "revolución social" las "grandes pyramides étaient l'expression la plus saisissante" del régimen memfita.

84. Adolf Klasens, A social revolution in ancient Egypt: 7, Comentaremos con mayor detalle esta mala imagen de algunos faraones posteriormente. Hay que recordar en este momento, sin embargo, que otro de los faraones implicados en el proceso de la "revolución social", Pepi II, conservó también una imagen "escandalosa" a los ojos del pueblo egipcio, que lo recordaba como el faraón homosexual, sin un mínimo de respeto a su alta investidura. Cfr. Posener, Littérature...op.cit.: 10.
85. Ted. R. Gur, Why men rebel?: 119.
86. Como se desprende de las opiniones de Lenin en el "Informe de la revolución de 1905", citado en Harnecker, op.cit.: 60. Por otro lado, parece que los mismos egipcios consideraban que la "revolución social" había sido "predecida" por los "ancestros", como dice Ipu-ur. Cfr. Posener, Littérature...op.cit.: 28. Ello reflejaría tal vez el sentimiento, que ya hemos comentado, de que la "revolución social" fue causada por la situación que se vivió en el Reino Antiguo.
87. Pirenne, Droit...op.cit.: I, 122, 163, 269; II, 184-187, 193; Civilisation...op.cit.: I, 257-258.
88. Pirenne, Droit...op.cit.: 253-262. Estas obligaciones se despren-

den del estudio de los decretos de inmunidad de los templos de la -  
D.V.

89. De una etapa posterior (D.XII, Reino Medio) procede una escena grabada en la tumba del faraón Sen-Usert I, en la cual se ve a un anciano pastor que lleva tres bueyes a ofrendar al rey Uj-he-  
tep. Todo él refleja el cansancio y el abatimiento por una vida  
llena de trabajos . Cfr. ANEP:30, fot. 101.
90. Pirenne, Droit...op.cit.:II,191-192, dice que el ejército inter-  
venía también . Ello no parece posible si se toma en cuenta que  
el ejército no era todavía profesional en este momento. Cfr. in -  
fra p. 42 .
91. Vid ANEP:73, fto. 231. Cfr. James, op.cit.:84-85.
92. Henry Fischer, "Notes, mostly textual, en Davie's Deir el Gebrāui"  
JARCE, XIII, 1976: 9-20 , passim.
93. Maspero, temps...op.cit.: 7-8.
94. Vid Montet, Scènes...op.cit.: 147-149; Frédéric Cailliaud, Recher-  
ches sur les arts et métiers, les usages de la vie civile et do-  
mestique des anciens peuples de l'Egypte, de la Nubie et de l'E-  
thiopie : pl.39; Pirenne, civilisation...op.cit.:I,296 (escena  
de represión en la mastaba de Mereruka, D.VI) ; otra escena si-
95. Wilkinson, op.cit.:I,372; Pirenne, droit...op.cit.: II,117-119, 1  
136-137.
96. Cfr. Pirenne, droit...op.cit.: II,127,139-140.
97. Al respecto de las ofrendas al muerto cfr. Montet, Scènes...op.  
cit.:392-394; Breasted, history ...op.cit.: 91-93,109-110.
98. Wolley, op.cit.: I,337.
99. Maspero, histoire...op.cit.: II,135-137. Serge Sauneron. "L'Égypte", en Louis-Henri Parias, et al., Histoire générale du tra-  
vail: 138-139, apoya esta visión de Maspero en relación con el  
trabajo forzado exigido por el estado. Según Cardoso, "Corveia...":  
22, el mismo faraón (de manera ritual) estaba obligado a la misma.
100. Etienne Drioton y Jacques Vandier, Historia de Egipto:158-159,167
101. Diodoro, op.cit.: I,71-72 .

102. Jean Vercoutter, et al., Dictionnaire archéologique des techniques:I,417. En cambio, Eyre, op.cit.:31, habla de trabajadores que pueden vivir más o menos bien al servicio del faraón (no existen muchos datos al respecto, sin embargo).
103. Breasted, History...op.cit.: 86-88; E. Baldwin Smith, Egyptian architecture as cultural expression:20-22; Vercoutter et al., op.cit.:I,494; Eyre, op.cit.:28-29, señala la casi absoluta carencia de mayores datos sobre las habitaciones de los trabajadores del Reino Antiguo, salvo la información que ya asentamos. Por su parte, Barry Kemp, "The early..." op.cit.: 185-200, hace un interesante estudio de la historia de un asentamiento, Abydos, cuyas construcciones son sencillas y similares a las que se describen .
104. Pierre Montet, La vida cotidiana en el antiguo Egipto:38 .
105. Cfr. Breasted, history...op.cit.: 87-88 .
106. Ibíd.: loc.cit.; Petrie, et al., op.cit.:I,40; Fakhry, op.cit. 14, dice que estos pueblos eran tan sólo "provisionales" . Como veremos luego, el contraste entre las habitaciones de los trabajadores de Jaf-Rā y las de épocas posteriores (como en Dair al-Madīna) es claro. Vid Monica, op.cit.:19.
107. Montet, Vida...op.cit.: 87,95-101.
108. Breasted, history...op.cit.:88 .
109. Vercoutter, et al., op.cit.: II,797 .
110. Cfr. Montet, Vida...op.cit.:84-86, sobre el vestido. Para el problema del estudio de la paleopatología, cfr. Butzer, op.cit.:81,93; Don y Patricia Brothwell, Food in antiquity:185 Eusebio Dávalos Hurtado, Temas de antropología física:129-142 , y passim ; Max Meyerhoff, "Eye diseases in ancient Egypt", Ciba symposia:305, sobre las enfermedades en general; Sauneron, op.cit.:I,138, sobre enfermedades de los grupos populares; R. Wood Leigh, Notes on somatology and patho-

- logy of ancient Egypt:33-34, sobre enfermedades en general S.R.K.Glanville, et al., El legado de Egipto:295, sobre enfermedades de los trabajadores agrícolas ; F.Filce Leek, "Observations on a collection of crania from the mastabas of the reign of Cheops at Gīza", JEA, LXVI, 1980:36, sobre los datos de la muestra estudiada de individuos del Reino Antiguo; Ghaliungui y al-Dawakhlī , op.cit.: 19-20, ffs.41-58, 61, 64, plt. VI-VII; Pirenne, civilisation...op.cit.: I, 199-201. Sobre la etiología de las diversas enfermedades mencionadas, crf. Jack Edeiken y Philip J.Hodes, Diagnóstico radiológico de las enfermedades de los huesos:34, 37(enf. de Graves), 47(periosteitis), 73(acondroplasia), 399-400(osteoporosis), 654-656(artritis), 795-807(osteoartrosis); Stanley Robbins y Marcia Angell, Patología básica:399-400(esplenomegalia), 506, 518(hernias), 592 (hipertrofia genital), 644 (enf.de Graves), 673 (osteoartritis), 673 (enf de Pott); Florey, et al., Patología general:608(dermatitis); 991-992, 1020 (tuberculosis); Wilhem Döerr, et al., Patología orgánica :II, 88-91 (hernias), 202, 359(esquistosomiasis); III, 1-168 (padecimientos del aparato locomotor en general), 59-60(osteoporosis), 309-310 (alopecia) .
111. 'Abd al-Latīf al-Bagdādī , The eastern key kitāb al-ifādah wa-l-i'tibār: 223-267, 225-241. El año 597 de la Hégira corresponde al 1200-1201 de la era cristiana. Desde luego, recordamos también aquí la famosa obra sobre las hambrunas en Egipto de Ahmad ibn 'Alī al-Maqrīzī , traducida al francés como Le traité des famines de Maqrīzī, que en sus pp. 9-12 habla de las hambrunas en la época anterior a la etapa en la cual "Dios hizo predicar el Islam". La narración del autor árabe es fantástica y menciona a los reyes anteriores y posteriores 'al Diluvio" y las distintas hambrunas registradas en esa época en el país, que atribuye a

falta de lluvias o, curiosamente, a disturbios sociales. Su fuente, que al-Maqrizī mismo menciona, es el maestro Ibrāhīm ibn Wasīf-Šāh en sus Crónicas de Egipto. Esta tradición que algunos autores consideran exagerada o fantástica es confirmada, en sus peores efectos, por algunos textos de la etapa faraónica. Así, en la tumba de Anjtifi-Najt (citado por Jacques Vandier, La famine dans l'Égypte ancienne: 68,165) y en las cartas de Hekanajte (Klaus Baer, "An eleventh dynasty farmer's letters to his family", JAOS, LXXXIII, 1, Enero-Mar de 1963 :1-19), se habla de actos similares de antropofagia de niños .

112. Dykmans, op.cit.: II, 39-40.

113. Génesis: 41, 56-57 .

114. Joseph Leibovitch, "Gods of agriculture and welfare in ancient Egypt", JNES, XII, 2, abr de 1953:108; 'Abd al-Latif, op.cit.: 203-204 . Realmente, en la época faraónica las cosechas eran insuficientes sobre todo debido a las "veleidades" de la inundación nilótica. En efecto, si se conocen datos contemporáneos es posible tener una idea de lo que debieron ser graves problemas en la etapa faraónica :de 1871 a 1900, de 30 crecidas observadas, 3 fueron malas, 3 mediocres, 10 buenas, 11 muy fuertes , 3 peligrosas. Si estas 30 crecidas consecutivas se hubiesen presentado en la época faraónica, el país habría tenido 6 años de hambre, 14 de escasez más o menos pronunciada , 10 solamente de prosperidad. Vid Vercoutter, et al., op.cit.: I, 37 .

115. Maspero, histoire...op.cit.: II, 141.

116. Brothwell, op.cit.: 176; Vandier, famine...op.cit.: XIII, 2, 45. Sobre los términos en jeroglífico, vid 151-158 .

117. Vid ARE: I, 126. Cfr. Drioton y Vandier, op.cit.: 144; Stevenson, op.cit.: 27. La inscripción transcrita en Vandier, famine op.cit.: 2 .



118. William C. Hayes, "The Middle Kingdom in Egypt", CAH, fasc. 3 :14. Cfr. ARE:I,189, en donde se ve la manera como los nobles de las D.IX/X se vanaglorian de haber apaciguado el hambre del pueblo. Por otra parte, los actos de antropofagia que mencionan documentos de la época (vid nota 111) muestran una extraña similitud con los descritos por autores árabes posteriores. ¿Exageración? No es posible tener seguridad al respecto. Cabe mencionar que Gardiner, Egypt...op. cit.: 111, cree que las hambrunas que se mencionan en la tumba de roca de Mo'alla de Anjtifi, "el gran nomarca del nomo de Méjen" y en donde se dice que "el sur entero murió de hambre, todo hombre devoró a sus propios hijos", son exageradas en cuanto a estos dramáticos efectos, pero ciertas en vista de los diversos testimonios que se conocen".
119. B.G. Trigger, et al., Historia del Egipto antiguo:226-227 . Cfr. Elizabeth Riefstahl, Thebas in the time of Amunhotep III:7, que opina que estos cambios y problemas climáticos sí se produjeron. Karl M. Butzer, Early hydraulic civilization in Egypt , opina igual y sostiene que estos problemas llevaron al país a sufrir fuertes hambrunas .
120. Trigger, et al., op. cit.: 229-230.
121. TER:I,140.
122. Ibid.:II,437. Cfr. ANET:31-32. Un estudio muy importante sobre este texto es el de Vandier, famine...op. cit.:38-44 , el cual señala la posibilidad (apoyando a Sethe) de su origen antiguo, pero esto no es totalmente seguro.
123. Vid escena en ANEP:ft. 102,p.30.

124. ANEP: 373. Eyre, op.cit.: 37, también acepta los problemas de esta época para el país a consecuencia de las deficientes crácidas.
125. Cfr. Brioton y Vandier, op.cit.: 553.
126. Gur, op.cit.: 48.
127. Brioton y Vandier, op.cit.: 143.
128. Stevenson, op.cit.: 47. Cfr. Kajdan, et al., op.cit.: 185.
129. Stevenson, op.cit.: 25; Elena Cassin, et al., Los imperios del antiguo Oriente: I, 235; Dykmans, op.cit.: III, 108-113. Este último autor considera que el ejército en esta época sí era regular .
130. Pirenne, droit...op.cit.: II, 217.
131. V.I. Lenin, "Los filántropos burgueses y la socialdemocracia revolucionaria", citado en Harnecker, op.cit.: 59.
132. Arendt, op.cit.: 21.
133. Pirenne, Droit...op.cit.: I, 56-64, 66, 68-69 .
134. Petrie, et al., op.cit.: I, 104-107, 117.
135. Maspero, histoire...op.cit.: II, 290-291.
136. Breasted, history...op.cit.: 147; Kajdan, et al., op.cit.: 196-197 que también ubica la insurrección a fines del Reino Medio en la época de los hicsos .
137. The dawn...op.cit.
138. Cfr. Brioton y Vandier, op.cit.: 147, 176, 183, 188, 202-204, 210, 224 225; Posener, "Reseña..." op.cit.: passim.
139. Gardiner, Egypt...op.cit.: 109.
140. Georg Steindorff y Keith C. Seele, When Egypt ruled the east: 18. Recuérdese la crítica de Cardoso a los autores que aceptan la existencia histórica de la "revolución social" (Capítulo 1). Por su parte, Monica, op.cit.: 1-4, acepta totalmente este acontecimiento y hace una descripción general de sus efectos , lo cual discutiremos luego.
141. Las interpretaciones de Spiegel son comentadas con admiración por Jacques Vandier, "Reseña a Joachim Spiegel, Soziale und weltanschauliche Reformbewegungen im Alten Aegypten, 1950", BO, VII, 4, jul de 1950: 100-103 .

142. Los textos pertenecientes a la "literatura pesimista" se conocen por copias tardías que no corresponden a la época de redacción original de tales obras. Es en relación con su contenido que los egiptólogos los ubican como fuentes muy posibles que hablan de los problemas sufridos por el país durante el Primer-Período Intermedio, sin darles, sin embargo, una cronología absoluta y una cronología relativa muy precisas. Empero, por lo general se les ubica así: Ipu-ur-Jajepierre-Diálogo del Hombre... Nosotros creemos que es posible variar ese orden, en base a la interpretación que manejamos aquí, así: Diálogo...-Jajepierre - Ipu-ur. El texto de la Profecía de Neferti se ubica por su contenido más lógicamente en una etapa posterior, si bien parece hacer referencia a los mismos acontecimientos de que habla Ipu-ur. Por lo demás, Breasted, The dawn...op.cit., estudia estos textos en el mismo orden en el que los presentamos nosotros aquí.
143. Vid el relato en TER:1,109.
144. Ibid.: 111-112. Cfr. ANET:406-407; Breasted, dawn...op.cit.:171.
145. Gur, op.cit.: 9,22,199.
146. También estudiado por Gardiner y publicado junto con el texto de Ipu-ur en 1909 .
147. Breasted, dawn...op.cit.: 178-179 (subrayado del traductor)
148. Ibid.: 179-181.
149. Clasens,op.cit.: 6,8.
150. Stevenson, op.cit.: 54. Drioton y Vandier, op.cit.: 534.
151. H.E.Winlock, The rise and fall of the Middle Kingdom in Thebes: 4; J.V.Beckerath, "The date of the end of the Old Kingdom in - Egypt", JNES, XXI,2, abr de 1962:146. De cualquier modo, los cálculos del autor en cuanto a la cronología del Primer Período Intermedio no parecen muy claros .
152. Cfr. sobre la importancia de esta última obra para el conocimiento de la situación de la época, Breasted,dawn...op.cit.:200

- 204, y Wooley, op.cit.: I, 639. En lo que sigue, utilizaremos las versiones de ambos textos en ANET:441-446 y TER:I, 117-132, 139-144. Las referencias precisas las realizaremos en el texto del trabajo. Por otro lado, el fragmento Daressy confirma indirectamente la existencia histórica de Iou-ur y el texto de las 'Admoniciones...' :la atribución de este "au début de la Première Période Intermédiaire trouve una confirmation indirecte dans le 'fragment Daressy' decouvert par Yoyotte qui rapproche le 'chef des chanteurs Ipouer' nommé sur ce bloc de Ipouer, auteur des Admonitions...Yoyotte a montré que le 'fragment Daressy' est d'origine memphite et que les grands hommes nommés étaient, avant tout, des gloires locales. Si on conclut que les Admonitions sont un produit de la vieille capitale, une date postérieure à la VIIIe dynastie devient peu vraisemblable". Posener, Littérature...op.cit.: 9 /subrayado nuestro/.
153. Sobre la ubicación de la lucha en el Delta tan sólo, vid Klansens, op.cit.: 8; Cassin, et al., op.cit.: I, 257; Pirenne, civilisation...op.cit.: I, 327-328, que también piensa que la lucha surgió en el Delta pero luego se extendió a otras zonas.
154. Cfr. Georges Posener, "Le conte de Néferkaré et du général Si-séné (Recherches Littéraires; VI)" RE, XI, 1957 : 119-137 .
155. Como lo que supone Pirenne, civilisation...op.cit.: I, 327 .
156. Decimos esto en vista de las palabras de Ipu-ur , que lo muestran en total desacuerdo con la rebelión y en añoranza por el "glorioso pasado" del Reino Antiguo : "...; Cuán bueno es ver partir los barcos río arriba...; Cuán bueno es ver que la red se recoge y se ha cazado a las aves; ...Es bueno en verdad cuando las manos de los hombres construyen pirámides, cuando se construyen estanques y se siembran plantaciones con los árboles de los dioses. Es bueno ver ebrios a los hombres; beben myt y se alegran sus corazones. Bueno es cuando los hombres pueden gritar y los magnates de los diferentes distritos están de pie en sus casas oyendo la gritería, arropados en un manto , limpios por fuera y -

bien provistos por dentro. ¡Cuán bueno es que se preparen las camas y los descansos para las cabezas estén asegurados; Un lecho a la sombra satisface las necesidades de cualquier hombre ,mientras que ahora la puerta encierra a aquél que antes dormía entre los matorrales". TER:I,128-131.

157. En la traducción de Spiegel la condena por la situación es más clara todavía:"...Hoy un tímido/el faraón/reina sobre un millón de hombres...Uno no ve /que él haya hecho alguna cosa/contra los enemigos.../Si él la hubiese hecho/ el país no habría caído/en el desorden y la miseria/...las estatuas no habrían sido quemadas y las tumbas habrían permanecido intactas...Aquél que no sabe establecer una distinción entre el cielo y la tierra es un tímido a los ojos de todo el mundo..." Cfr. Vandier,"Spiegel..."op.cit.:101.
158. Vandier, famine...op.cit.: 4-5.
159. Vid Klasens,op.cit.:11. Esta conciencia popular se refleja también,según este autor, en uno de los Textos de los Sarcófagos (VII.461099).De este texto,Klasens dice :"Here,hidden as it were in a religious text,the idea of equality of all men is expressed ,an idea,a philosophy,than can carry a revolution ,an idea, put as a statement in the mouth of the highest god.Thus we find the conditions for a real social fevolution,the philosophy behind it, the revolt and the reversal of the established society and a power held - by a group,a party, transmitted to history as the 7th Dynasty of Manetho..." Como veremos, la supervivencia de la ideología popular en estos textos posteriores al movimiento demuestra la trascendencia de éste y la utilización de la ideología popular por parte del grupo vencedor de la"revolución social" en el poder para apaciguar los ánimos.populares .

160. Alain Touraine, The voice and the eye. An analysis of social movements:21; Georges Rudé, Revuelta popular y conciencia de clase :34-35. Cabe mencionar aquí que sin duda la legitimidad del dominio del faraón sobre la sociedad egipcia se encontraba muy debilitada ,en vista de los ataques que la población se atrevió a realizar en su contra.Sobre el concepto de "legitimidad"y su importancia, vid Max Weber , Economía y sociedad: I,170-171, en donde define a ésta de la siguiente manera: 'De acuerdo con la experiencia, ninguna dominación se contenta voluntariamente con tener como probabilidades de su persistencia motivos puramente materiales, afectivos o racionales con arreglo a valores. Antes bien, todas procuran despertar y fomentar la creencia en su "legitimidad".
161. Traducción de Spiegel. Vid Vandier, 'Spiegel... 'op.cit.:101
162. Klansens,op.cit.: loc.cit.
163. Inum,el "creador" , fue un antiguo dios de la primera catarata y se le consideró como el controlador del Nilo.Sus centros de culto eran las islas de Philae y Elefantina.Él se autocreó y luego formó los cielos y la tierra,los dioses y los hombres. -

A estos últimos los hizo de barro en su torno. Todo cuerpo de niño era hecho por este dios. Se le representó como hombre con distintos atributos de carnero. Cfr. Veronica Ions, Egyptian - mythology: 104.

164. Sobre los organismos de gobierno que menciona Ipu-ur ,cfr. Jean Breasted,history...op.cit.: 158 y ss. La "Casa de los Treinta", por ejemplo, era una corte de justicia ,o al menos tenía funciones judiciales y era presidida por el visir ,pero su relación con las "Grandes Casas" de la administración no es clara .
165. Sobre la interpretación de las últimas líneas del párrafo transcrito cfr. Klasens,op.cit.:loc.cit. Según él, esta división que realiza Ipu-ur muestra los tres partidos del movimiento:el bando de aquellos "que no saben" y niegan fue el que hizo la "revolución social" y por lo tanto condenado por Ipu-ur y por el partido de los sabios,que "sí saben" y dicen"sí" a la censura de la revolución .Y el tercer partido, de los "tontos" que dicen "no" a la miseria descrita por el autor y permanecen neutrales o toman partido por la revolución.
166. La frase "Ya nadie navega hoy hacia Biblos"(TER:I,119; ANET:441) Pirenne ,civilisation...op.cit.: I,326-328,la interpreta como muestra de la crisis económica que sería el detonante inmediato de la "revolución social" .
167. Cfr. Klasens,op.cit.:loc.cit.
168. Drioton y Vandier,op.cit.: 183.
169. Cfr. Stevenson,op.cit.: 55, sobre la interpretación de la D.VII como una etapa de lucha interna sin las implicaciones que le damos nosotros. Vid también Jean Yoyotte, "Egypte ancienne",en René Grousset,et al., Encyclopédie de la Pléiade.Histoire universelle:I,196, que considera que la D.VII corresponde a un régimen "moribundo" .Tal idea es cierta en parte:la D.VII corresponde,creemos, al débil gobierno popular en formación ,cosa que no logró a final de cuentas .Como vimos, Klasens opina de manera similar(vid supra)

170. El problema de la invasión asiática durante esta época se ha discutido mucho y a veces se ha sobrevalorado. Por ejemplo, Stock considera que la "revolución social" fue favorecida en gran parte por invasiones extranjeras. Por nuestro lado, creemos que si bien la infiltración asiática es un hecho innegable, nos parece más secundario. Como hemos visto, existen suficientes elementos para pensar en una guerra civil que en una única lucha contra los invasores externos del país. Sobre la opinión de Stock, cfr. la reseña citada de Posener :168 .
171. ANET:443, Wilson traduce : "Las clases militares las cuales conducimos para nosotros mismos han llegado a ser bárbaras empezando a destruir eso desde lo cual ellos tomaron su ser..."



CAPITULO 3

"...Cada aldea exclama:¡;Suprimamos a los  
poderosos de entre nosotros;¡..."

"Admoniciones de un sabio egipcio" .

(trad.R.O.Faulkner-T.Rohde)

### Capítulo 3

#### El fin del movimiento y sus repercusiones en la sociedad faraónica.

##### 3.1. Final del proceso de rebelión .

Escribió Marat : 'la revolución se ha llevado a cabo y sostenida únicamente por las clases inferiores de la población, por todos aquellos seres ofendidos que la riqueza insolente trata - vilmente y que los romanos llamaron 'proletarios''. Pero a veces el fin del movimiento popular llega "después de algunos éxitos iniciales" y la acción popular "termina siendo abatida :le faltan conocimientos, habilidad, recursos, armas, jefes, un plan de acción ; queda sin defensa contra los conspiradores que tienen - de su parte la experiencia, la habilidad, el engaño". <sup>1</sup>

Sin que aceptemos, como discutiremos luego, que el movimiento popular que hemos descrito haya sido una verdadera revolución social, debe decirse que sí logró trastocar al menos temporalmente la vida social del país, fue un movimiento finalmente derrotado y la reacción noble procuró capitalizar las deficiencias en la dirección del movimiento y sus recursos, que Marat evoca para otro momento y otro proceso históricos pero que en cierta forma ilustra algunas de las causas de la derrota final del proceso de rebelión popular que describimos aquí .

Podríamos suponer que el ataque noble provino de una zona del Egipto Medio, entre Memphis y Tebas, región que se hará del poder central posteriormente. Los cementerios de las provincias - centrales como las de Beni-Hasan y Ajmīn son su rico equipamiento funerario son muestra del nuevo grupo que alcanzaría el poder reemplazando a los príncipes del Reino Antiguo. <sup>2</sup> Si no se puede hablar de una verdadera contrarrevolución (pues no se dió una revolución real) <sup>3</sup> , sí puede hablarse de un movimiento

de reacción que procuró suprimir los logros de la rebelión popular y el débil intento de gobierno que establecieron los dirigentes populares. Ahora bien, no intentamos con esto minimizar - de ninguna manera la importancia de la 'revolución social'. Como señala con justicia Yoyotte <sup>4</sup>, el movimiento popular intentó - establecer un gobierno bajo nuevas bases, pero la 'feudalidad' - provincial lo destruyó pronto. Sin embargo, los escritos "contra revolucionarios" y tendenciosos como los de Ipu-ur y Nefer-ti intentaron reducir todo el proceso de rebelión a un simple - desplazamiento de fortunas. La importancia del levantamiento - llegó a mucho más que eso y se convirtió en rebelión en vista - de la derrota : es el destino de toda revolución derrotada (vid infra "Conclusión") .

Stock, en el marco de una interpretación de esta etapa distinta a la nuestra, señala sin embargo un hecho justo: el alto Egipto escapó a los efectos de la sublevación popular gracias al desarrollo del poder noble (este autor lo llama "feudal") que lo preservó de tales repercusiones. Seguiría entonces una serie de luchas, sobre todo entre los nobles de Abydos y de Heracleópolis que se enfrentaron por el poder.<sup>5</sup> Ello se presentaría luego de la represión del movimiento popular, que si se originó al norte, es probable que haya afectado una zona más amplia del país, como mencionamos antes.

De todos modos, en la etapa de desorganización que siguió a la caída de la D.VI, algunas inscripciones nos hablan de esta posible represión reaccionaria. Así, en las canteras de alabastro de Hatnub, del señor del "Nómo de la Liebre", se encuentran muestras de la repulsa al poder real y tal vez un recuerdo de la represión realizada:

'Yo rescaté mi ciudad en el día de la violencia de los terrores de la casa real'.<sup>6</sup>

Parece que Heracleópolis (de donde surgen las D.IX y X de Manetón) provienen los principales dirigentes del movimiento reaccionario que terminó con los últimos focos de rebelión popular. Es difícil abundar sobre este punto, sobre todo si se toma en cuenta la sucesión de reyes de que hablan las listas reales de Turín y de Abido que muestran los nombres de dieciocho faraones y tal vez una reina que gobernaron durante un período de unas veinte años. Tal vez sean los personajes que forman la D.VIII de Manetón. También, en Saqqara se encontró una pirámide de pequeñas dimensiones del faraón Aba que parece que reinó durante tres o cuatro años. Además, los decretos de Coptos en el alto Egipto hablan del nombramiento de miembros de una familia local de relieve para ocupar diversos cargos en la administración pro

vincial y de los templos. Luego de esto surgieron los faraones o dignatarios de Heracleópolis de quienes hablábamos antes.<sup>7</sup>

Así, podría decirse que el poder faraónico sufrió una crisis tal vez definitiva en la zona del Delta ,o bien que el aparato administrativo del Reino Antiguo no habría desaparecido inmediatamente, pero se ignora el poder real de los faraones de la su-

puesta D.VIII; Gobernarían realmente o tan sólo con un poder honorífico? Su fuerza verdadera es dudosa en vista de su número y de la carencia de más restos materiales que atestigüen su existencia. Caso diferente es el de los faraones de las D.IX-X, la 'Casa de Actoes'. Los nobles de Siut hablan sobre la situación en esta época :

"Todo oficial estaba en su puesto, no había lucha, nadie disparaba una flecha. El niño no era separado del lado de su madre, ningún hombre del lado de su esposa. No había ningún mal...ninguno hacía violencia contra su casa..."<sup>8</sup>

O sea, se han superado los problemas que tan gráficamente describe Ipu-ur . ¿Tan sólo muestra el triunfo de un partido noble sobre otro? Es posible, como también que se muestre aquí el recuerdo de la represión del movimiento, que de otra forma cómo pudo haber terminado? Este es un hecho preciso , y no importa en última instancia el nombre del dirigente o de los dirigentes de la represión.

Sin embargo, es posible pensar en dos personajes que si no, enfrentarían tal vez la situación desde los primeros momentos, sí habrían participado luego en el control definitivo de los sublevados , imponiéndose de paso a sus enemigos nobles. En realidad, Anjtifi de Moalla fue considerado por algún autor (Kees) como el artífice de la represión de un levantamiento de campesinos exasperados por una terrible hambruna y los impuestos y abusos sobre ellos . Esta interpretación ha sido muy discutida<sup>9</sup>

En cambio, es conocida también la leyenda que considera a Jeti o Ajtoes . como el más violento de los reyes de su tiempo , el más cruel de los tiranos y según Maspero sucesor de los "setenta reyes". Según Manetón, fue el restaurador del orden en el país luego de la época de desórdenes , y en su crueldad contra "los enemigos" de su reinado enloqueció y fue muerto por un cocodrilo.<sup>10</sup> Es significativo también , según creemos, que dos personajes de la "Casa de Actoes" se mencionan en textos egipcios que en su oportunidad analizaremos . Así Wahkare Actoes III, de la D.X, se relaciona con las "Instrucciones pa

ra el rey Meri-ka-Rā , de tan interesante contenido antirrebeldes. Por otro lado , en el cuento del "Hombre del pueblo" se menciona a Actoes III. ¿ Es el recuerdo de la represión realizada por Actoes I? No es posible saberlo con seguridad. Lo que sí puede decirse es que el movimiento seguramente terminó con un ataque violento de los nobles contra los rebeldes inicialmente victoriosos . Ello hablaría de la importancia del levantamiento, hecho que se refleja en otros testimonios y acontecimientos posteriores que revisaremos. No es posible creer, como señala Yoyotte, en un simple saqueo de bienes como presentan los cronistas reaccionarios del movimiento, Ipu-ur y Nefer ti.

La reacción victoriosa, ejemplificada por el texto de Meri-ka-Rā , se significó también en una persecución de los últimos rebeldes , que se refugiaban en los oasis del país sobre todo. Esta situación se conoce con claridad por una estela de la época de Mentuhotep II(D.XI) en la cual se habla de la captura de algunos "fugitivos" , tal vez políticos (Hayes) capturados en el oasis de Dajla por un tal Kay , líder de los grupos de vigilancia del desierto. Los "fugitivos" fueron llevados a Egipto para ser castigados. Ello muestra que estos oasis a pesar del dominio teórico del faraón sobre la zona eran refugio de devía en ese momento de "criminales y enemigos del estado".<sup>11</sup> No nos parece imposible que los últimos rebeldes de la etapa de la "revolución social" hubiesen buscado refugio en sitios similares.

En suma, la anarquía que vivió el país durante el Primer Periodo Intermedio fue clara. Hay testimonios de una guerra civil entre el Alto y el Bajo Egipto , que se refleja en inscripciones de la D.IX<sup>127</sup> y en general se dió una época de destrucciones de monumentos del Reino Antiguo y otros acontecimientos (nuevas hambrunas, por ejemplo ) que hablan de una gran desorganización del país durante estos años de división interna . Sólo con el Reino Medio la situación sufrirá modificaciones importantes, como veremos .

Pero, ¿cuáles fueron los logros de la "revolución social"?

## 3.2. Resultados del movimiento .

Varios egiptólogos coinciden en afirmar que éstos fueron no tables, llegándose a una "democratización" de diversas situaciones y costumbres dentro de la sociedad egipcia posterior. Para Spiegel, el origen de los cambios que comentaremos no es propiamente el movimiento popular, sino los sueños de igualdad de los hombres y de un faraón idealista que intentó conceder a sus súbditos tanto privilegios sociales como religiosos, e identifica a este faraón con un rey de la D.VIII, Dedkare, que según la lista de Abidos era llamado "el Justo" ,"el Pastor".<sup>13</sup> Esta situación no coincide con la actitud de rebelión abierta del pueblo faraónico que describimos antes . Si ese rey ideal ha concedido todo, ¿para qué rebelarse entonces? Por otro lado, Moret es uno de los egiptólogos que con más fuerza defendió la idea del triunfo popular en la "revolución social" y la consecuente "democratización" de la vida del país. Con la D.XII, según este autor, en la necrópolis de Abidos, en la vecindad del asiento de Osiris y ya no en torno a la tumba real, hay tumbas y estelas tanto de nobles y funcionarios como de "burgueses", según el autor, artesanos, campesinos o cualquier tipo de persona. Todos proclaman que son en el mundo ulterior dioses , "Osiris justificados" (maā jeru) y graban fórmulas que los identifican como Rā , dios del cielo, y cada uno desea ser en el más allá un privilegiado (neb imaju) . Esta situación contrasta con la del Reino Antiguo: como mencionamos antes, los privilegios en la tierra se extendían a la vida ultraterrena. Para Moret, estas concesiones al pueblo se explicarían por "le complet triomphe de la plèbe au cours des révolutions décrites..." Además, el pueblo gozaría de una igualdad que le permitiría, sin distinción de nacimiento o de fortuna y - ten sólo por capacidad personal, detentar puestos del estado o bien , si era tan sólo un artesano, participar en los ritos religiosos , fundamentos de las instituciones reales . También, la -



"plebe" , como la llama este autor , podría haber accedido tam -  
 bién a la propiedad: de "siervo" pasaría a la condición de "te -  
 rrazguero" (ambas, categorías que emplea el autor) de condición li -  
 bre y hereditaria , poseedor de un status legal . Los artesanos,  
 por su lado, luego de cubrir sus obligaciones con el fisco, se -  
 rían libres de ejercer su profesión a su antojo. Esta situación  
 se derivaría de los mismos registros reales, que permiten apreciar  
 que todo egipcio debería inscribirse en los censos reales, decla -  
 rando su oficio y personas dependientes y miembros de su familia  
 con derecho a vender o legar las tierras recibidas del fey, si es  
 te último, según Moret, los autorizaba y se indicaba el movimien -  
 to al estado .<sup>14</sup>

En un artículo que Moret dedicó específicamente a este pro -  
 blema, comenta que el pueblo egipcio durante el Reino Medio ha -  
 bría gozado de una serie de derechos que si son inicialmente re -  
 ligiosos, tomando en cuenta que la religión era el fundamento de  
 las instituciones antiguas , de ellos derivarían prerrogativas -  
 civiles y políticas. En 2500 a.C. (fines del Reino Antiguo, según  
 el autor) tan sólo el rey y los nobles más allegados a la casa  
 real gozaban de privilegios como la vida en el más allá, exencio -  
 nes y prebendas reales, etc. El número de privilegiados era míni -  
 mo: quinientos por reinado. El pueblo trabajador no tenía ni si -  
 quiera derecho a la momificación. Pero hacia el año 2000, inicios  
 de la D.XII, las necrópolis daban cuenta de las transformaciones  
 mencionadas . Para Moret, existiría una igualdad entre los miem -  
 bros de la sociedad, y cada hombre sin importar el nacimiento o  
 la fortuna sería igual ante el rey y auxiliar de la dinastía rei -  
 nante , y podría participar en los ritos religiosos y en la vida  
 pública del país. La posibilidad de la vida de ultratumba sería  
 la prueba fehaciente de las características de este "socialisme  
 d'etat" .<sup>15</sup>

Moret concluye diciendo que la democratización de los ritos

funerarios se acompañaría de una "revolución social y política" que tuvo lugar antes del año 2000 a.C. y que habría permitido a la "plebe" faraónica tomar conciencia de sus defechos religiosos y políticos y obtener una parte de los "misterios, cosas sagradas y honores públicos". El hombre del pueblo aspiraría entonces con pleno derecho a ser "Espíritu en el cielo, Poder sobre la tierra, Justificado en la región divina inferior" (ia ju m pt usr m ta maā jru m jrt ntr)<sup>16</sup>. Los faraones de la D.XII se preocuparían "sinceramente", según Moret, por hacer que el pueblo egipcio gozase de sus "conquistas"

y procuraron educar a sus funcionarios (las "Instrucciones de Meri-ka-ra") en forma tal que observaran un buen comportamiento hacia los grupos populares. Con ello los faraones mismos intentaban evitar la reacción de los miembros de las antiguas clases privilegiadas y los altos funcionarios del pasado, que por exceso de "celo monárquico" o por codicia podían obstaculizar el proceso de cambio. Y la consecuencia "capital" del levantamiento popular que describimos antes fue el hecho de que "le plébéien atteint la condition de la diuine Ennéade" (huru spr r aa psyt ntru). El pillaje de los templos, palacios y oficinas reales permitió a la "plebe" conocer los secretos de la administración real y de la magia y la religión, por lo que cada uno creía disponer de los medios para convertirse en un dios de la Enéada. <sup>17</sup>

La posición de Moret ha sido apoyada en mayor o menor medida por otros egiptólogos, como Breasted, que también observa una clara "justicia social" en el Reino Medio. <sup>18</sup> Sin embargo, es John Wilson el autor que parece hablar con mayor detalle y profundidad de esta situación. Para él, la "quiebra del estado" durante el Primer Período Intermedio obligó a aceptar el proceso de descentralización feudal del país, a reconstruir la administración en forma de un estado "feudal" y a reconocer la "democratización" de la vida futura. Sin embargo no se llegó a la "plena democracia" y el faraón continuó siendo un monarca absoluto. <sup>19</sup> Además, durante el Reino Medio la justicia social y los derechos del hombre común serían enfatizados, como se aprecia en algunos de los Textos de los Sarcófagos (B3C, B6C, B1C) que hablan de la creación de los hombres iguales en oportunidades. Sin importar el enlace con la corte real, la prerrogativa de la vida eterna se había extendido a todos los hombres dignos. <sup>20</sup>

Para Wilson, textos como el de "El hombre del pueblo" muestran que la justicia estaba al alcance de todos los hombres, que de esa manera podrían reclamar sus derechos. Así, el Reino Medio sería una época de igualitarismo social, de desprecio por las barreras políticas y económicas, de creer que todos los hombres tienen iguales dere

chos y oportunidades, o al menos deberían tenerlos. Los dones de los dioses debían alcanzar a todos los hombres, y el maat debía descender hasta llegar al más humilde de los egipcios. Los conceptos de igualdad social y justicia humanitaria serían claves durante esta etapa. Egipto descubrió así la santidad, el valor y los derechos humanos del individuo, la "creencia en que el dios-creador había hecho iguales a todos los hombres" y el hecho de que "hasta el hombre más pobre tiene derechos inherentes". Todos estos preceptos se perderían, sin embargo, durante la época de prosperidad del Imperio.<sup>21</sup>

Para Cardoso, el análisis de textos como el Fragmento Daressey, alguno de los "Textos de sabiduría" publicados por Posener en 1976, el encantamiento 1130 de los Textos de los Sarcófagos, apoyan totalmente la visión de Moret y son una muestra de los logros de la "revolución social". Ahora se valora el trabajo del proletario egipcio, y los campesinos de la época viven un "mejoramiento coyuntural" de su situación como lo prueban las cartas de Hekanajte, según el autor. Pero Cardoso, con justeza, asienta que "esto se explica, no obstante, por sucesos de una época donde tras una importante convulsión social, existió la intención de apaciguar a las grandes masas de la población de Egipto".<sup>22</sup> Esta última idea debe tenerse muy en cuenta en nuestra discusión posterior al respecto.

Klasens presenta también una explicación muy importante sobre esta situación. En efecto, este autor acepta la "democratización" de las costumbres funerarias durante esta etapa, así como también la mayor "espiritualidad" del Reino Medio en comparación con el Reino Antiguo, en un sentido similar al que supone Wilson. Y para él, la idea de igualdad de los hombres, que se inserta en el ensalmo 1130 de los Textos de los Sarcófagos sería motor de la "revolución social":

"El Señor de Todo dice...Yo hice cuatro acciones dentro del portal del horizonte. Yo hice los cuatro vientos que todo hombre -

podiera respirarlo como su semejante en su momento...Yo hice la gran inundación para que el hombre pobre tuviera derechos sobre ella como el gran hombre...Yo hice a todo hombre como su semejante. Yo no les ordené hacer el mal, (pero) fueron sus corazones los que violaron lo que yo les había dicho...Yo hice que sus corazones cesaran de olvidar - el Occidente, para que las ofrendas divinas pudieran ser entregadas a los dioses de los nomos...Yo traje a ser los cuatro dioses de mi sudor, mientras los hombres son las lágrimas de mi ojo." <sup>23</sup>

Esta idea filosófica fue el apoyo de la gran rebelión, y el fundamento de la misma, <sup>24</sup> según Klasens.

Desde luego, las opiniones de los autores citados son muy sugestivas y no puede negarse el fundamento que conllevan. Sin embargo, consideramos nosotros que se da en ellas una sobrevaloración de los logros del movimiento social que hemos estudiado antes, que en nuestra opinión fue una rebelión finalmente derrotada. ¿Cómo explicar entonces el contenido de textos como el citado y de otros que no analizamos por el momento? Evidentemente, los mismos reflejan un cambio importante en la ideología de la sociedad faraónica, y no pudieron haber surgido sino a consecuencia de la etapa de rebelión, represión y anarquía que puso fin al Reino Antiguo. Es más, tales obras son muestra de la ideología del movimiento, como insinúa también Klasens, y deben considerarse como la supervivencia del grito popular de rebelión.

Pero esta situación, ¿nos habla de los logros populares? En nuestro concepto, habría que discutir qué se entiende por un "logro popular". Evidentemente, la vida eterna se extendió a todo egipcio sin importar su origen socioeconómico. Pero la vida

terrenal anterior a la supuesta vida futura , ¿mejoró a la par?  
¿Eos grupos populares faraónicos conquistaron una mejor situa -  
ción como resultado de su lucha durante la "revolución social"?  
Como veremos en las páginas que siguen, en lo esencial las con-  
diciones de vida y trabajo del proletariado egipcio no cambia-  
ron mayor cosa en comparación con el Reino Antiguo. Como seña  
la Pirenne, los pobres del Reino Medio fueron básicamente igua-  
les a los del Reino Antiguo. <sup>25</sup>

Para Yoyotte, los trabajadores rurales del Reino Medio son mejor conocidos por sus impuestos que por las estelas votivas de que disponen. Aquellos se siguen cobrando con el auxilio del bastón, las enormes requisas de mano de obra para las explotaciones mineras y la construcción de distintas obras son constantes.<sup>26</sup> Recuérdese incluso que la construcción de pirámides si bien de menores dimensiones, se realizó a lo largo del Reino Medio (las pirámides de Senusert I en Lisht y de Senusert III en Dahshur, ambos faraones de la D. XII, fueron de mayores dimensiones que las construidas durante las D. V y VI, a excepción de la pirámide de Neferirkare en Abusir)<sup>27</sup>. Para Maspero, realmente la condición del proletariado egipcio nunca cambió y menos durante esta etapa.<sup>28</sup>

¿Cómo explicar entonces la situación y los cambios en ciertos aspectos de la vida social del país? Debe tenerse presente que nuestra idea no intenta negar las repercusiones innegables de la rebelión que describimos en la vida del país. A pesar de haber sido un movimiento derrotado, la "revolución social", al igual que todo movimiento popular, llenó un momento y cumplió objetivos particulares dentro del desarrollo de las luchas populares a nivel particular del país y en el seno de la sociedad antigua en general. Su desarrollo tuvo repercusiones notables y que se ubican en el panorama general de las luchas y luchas populares a lo largo de la historia faraónica. Si, como veremos, puede hablarse de una mejoría relativa de las condiciones de vida y trabajo de las masas durante el Imperio o la época Baja, ello no es producto de un movimiento aislado o de una situación de prosperidad coyuntural que beneficia también sin proponérselo a los grupos populares. En cambio, esta situación es parte del proceso general dentro del cual se ubica la "revolución social", y esta última se reflejaría de uno u otro modo en la historia subsecuente del país, a pesar de su derrota frente a la reacción noble.

Sin embargo, esto no explicaría la situación o conciencia nueva

que reflejan los textos. Precisamente, Cardoso nos explica parte de la situación: es un manejo ideológico, en parte derivado de la propia ideología del movimiento popular que se apropian o intentan retomar los grupos dominantes vencedores y represores de la "revolución social" para aplacar las demandas populares, latentes a pesar de la derrota y represión del movimiento. Ello explica, según creemos, esa ideología igualitaria que fue parte del pensamiento de los rebelados (empeñados en lograr reivindicaciones más concretas como vimos) y fue retomada por los grupos superiores como un manejo ideológico y demagógico útil para el control de la sociedad en reorganización. Esta sobrevivencia de la ideología popular que nunca se pierde y reaparece a pesar de las derrotas puede reaparecer "bajo nuevas formas y bajo nuevas condiciones históricas" a pesar de las transformaciones del propio pueblo: este último logra enriquecer su ideología por la experiencia o la lucha (o por medio del adoctrinamiento), según G. Rudé. Y los logros más ideológicos que prácticos del proletariado egipcio se explican también tomando en cuenta un hecho teórico: la reacción represora no puede borrar de golpe con los vencidos. Si desea volver a afirmar su poder y un mínimo de popularidad, por lo general debe aceptar y legitimar muchos hechos realizados, aún cuando éstos vayan en contra de sus intereses de clase.<sup>29</sup> De tal manera, no es extraña la conquista de las peculiares prerrogativas de que hablan Moret o Wilson.

En cuanto a los logros prácticos de que habla Moret, no hay seguridad plena en cuanto a su origen posterior a la "revolución social", ni en cuanto a su real significado dentro de la sociedad egipcia antigua. En efecto, como vimos, Pirenne ha observado desde el Reino Antiguo la existencia de pequeños propietarios (y como hemos visto, el mismo término que los designaría es discutido por los autores: nbu špssu, jnty-š, vid su - pra 2.1.) . Además, en la "Introducción" de este trabajo estudia



mos los problemas relacionados con la existencia o no de la propiedad privada de la tierra en el Egipto faraónico, de ahí que no sea posible establecer con absoluta seguridad una solución para este problema.

Por otro lado, la inscripción de toda la población del país en los registros reales de que habla el egiptólogo francés nos parece debida sobre todo a la afirmación de un control estricto sobre la sociedad egipcia durante el Reino Medio, lo cual probaría que el fortalecimiento del poder real era un hecho cierto. En cuanto a las prerrogativas de los artesanos y pequeños burócratas, parece posible que estos grupos sí fueron beneficiarios del movimiento de rebelión, aspecto que debería ser estudiado con mayor detalle, al igual que la ideología de control sobre la sociedad que se encuentra en los textos que Moret supone ejemplos de los "nuevos valores" de justicia social (Wilson) que surgen durante el Reino Medio.

Además, es posible explicar la "democratización" religiosa—recuérdese aquí el sentido que se le da a este término, que de otra manera resulta un tanto vago—no solamente como lo que fue en parte, un mecanismo de control ideológico surgido luego del levantamiento popular. Además, podría decirse que durante el Primer Período Intermedio o mejor, con el fin de Memphis como centro de la religión estatal, las divinidades locales quedarían en un sitio central nuevamente recuperando mucho de su poder e influencia primitivos. Con ello también los ritos funerarios y otros rituales fueron apropiados por los nobles inicialmente y luego por todo egipcio capaz de costearse los ritos. La misma descentralización que se presentó a lo largo del Reino Antiguo favoreció la extensión de las costumbres de realizar los funerales en las necrópolis provinciales y ya no solamente en la gran necrópolis real.<sup>30</sup> Desde luego, el triunfo definitivo de la religión osiriana se presenta en este momento. Osiris, dios del

pueblo por excelencia y ya identificado con el faraón ,lo fue entonces con la familia real y con los nobles y finalmente con todo hombre del pueblo , según Černy, en un proceso ocurrido - "después de la revolución social". <sup>31</sup>

Parece que no puede hablarse tan radicalmente de un cambio muy notable en la sociedad egipcia luego del movimiento popular que estudiamos. Sin duda, hubo logros y cambios lógicos a raíz de la sublevación, pero el camino por recorrer era largo - todavía. Empero, los "estratos medios" de la sociedad del país -artesanos, pequeños empleados públicos- parecería que sí gozaron de la posibilidad de ascender socialmente por medio de sus prendas personales ,al menos en algunos casos particulares. Pero no deben exagerarse los alcances ,por ejemplo, de lo que A. Badawy llama el "sentido cívico" del faraón durante esta etapa. <sup>32</sup>

Sí los faraones como Jety II, en respuesta a la presión popular sin duda, lle -

gan a construir canales sin el empleo del trabajo forzado y como presente para el país <sup>33</sup>. Pero la villa de Lahun sería otro ejemplo de esta "política social" de los faraones luego de la "revolución social"? <sup>34</sup> La descripción de la villa y las condiciones de vida en la misma no parecen apoyar esta suposición de Badawy .

¿O debemos creer absolutamente las protestas de inocencia y buen comportamiento de las inscripciones autobiográficas de los nobles y funcionarios de la época? <sup>35</sup> Las mismas nos parecen sobre todo inscripciones oficiosas y no totalmente dignas de crédito. Porque si se recurren a otros testimonios, como las desventuras del "Hombre del pueblo" (Rohde) , ¿cómo sería posible pensar que luego de un movimiento victorioso como el que pretende Moret el pueblo siga sufriendo situaciones como esa? Evidentemente, existe una libertad relativa para expresar sus quejas , pero ¿hasta qué punto la benevolencia del funcionario para escucharlas no es forzada por la curiosidad real? En efecto, después de sufrir el despojo de sus bienes, el personaje del pueblo acude a quejarse del hecho con Rensi , hijo de Meru, intendente de Heracleópolis, durante el reinado del difunto rey Neb-kaure" - (D.IX o X). Este último ordena a su funcionario ignorar las quejas del ofendido para hacerlo "hablar bellamente" y gozar de la relación de su charla , si bien la familia del "Hombre" sería alimentada a cuenta del faraón. Entonces, Jun-Anup , el ofendido, desarrolla una serie de argumentos que presentan una visión diferente a la que cree Wilson, por ejemplo:

"El gran señor coge aquello que no pertenece a nadie y despoja al que está solo .Y, sin embargo, tú tienes en tu casa cuanto necesitas , el jarro de cerveza y los tres panes. ¿Qué gastas para saciar a tus pobres ?¿Es que quieres vivir eternamente? No hay nada peor que una balanza desequilibrada, una lengua que yerra, un hombre justo que tima .Mal le va a la justicia contigo , porque tú la has apartado de tí .Tus consejeros cometen injusticias.Fuere bien concertado discurso es parcial .Roban los encargados del

interrogatorio .El que debe dar aire nos quita la respiración: el que tiene que distribuir, roba ; el encargado de combatir los pecados obra mal". <sup>36</sup>

Incluso Jun-Anup explica la razón por la cual los miembros de su clase caen ocasionalmente en el delito, lo cual parece una prueba de la mayor conciencia social del proletariado egipcio de la época, luego de la rebelión popular :

"...Es imperdonable que el rico, aquel que de nada carece ,no - compadezca al que nada posee; el robo es natural en aquel que - ha sido despojado y se roba. Es una situación tremenda ,pero - inevitable, pues sólo trata de sobrevivir; y tú puedes saciarte de tu pan y beber de tu cerveza pues eres rico en todas las co - sas." <sup>37</sup>

Y como recordando la rebelión pasada y mostrando el peligro de exceder el límite de resistencia de la población, acaba por advertir :

"...Cuando el rey está sentado en su palacio y el timón se halla en tu mano, reina el abuso alrededor de tí, surgen las quejas y la ruina es vasta .Ardua es la tarea de los pobres...La - palabra prospera más que las malas hierbas .No riegues mi discurso con el mal , pues si lo haces creceré aún más .Cuando navegues, cuida de manejar acertadamente la vela ,y fíjate en el timón cuando estés frente a tierra." <sup>38</sup>

Esta "libertad de expresión" no es absoluta, sin embargo, y mucho menos exenta del peligro de la represión . En efecto, en determinado momento durante el relato

"Ahora cuando este campesino hizo este discurso, el intendente, Meru hijo de Rensi estaba en la puerta del edificio de administración .Entonces él tenía dos guardias auxiliándolo con látigos. Entonces ellos golpearon enseguida todos sus miembros" <sup>39</sup>  
(del quejoso)

Y finalmente, ¿el "Hambre del pueblo" obtuvo la justicia que pe-

día? Aparentemente sí, pues le fueron devueltos sus bienes y recibió además las propiedades de su ofensor. Pero ello, ¿se debió a una justicia real y general en el seno de la sociedad faraónica de la época o fue tan sólo un premio a la elocuencia de Jun-Anup, que agradó sobremanera al rey? Nos inclinamos más por esta última respuesta y ello debido a que la justicia durante el Primer Periodo Intermedio (y aún durante el Reino Medio, pensamos nosotros) fue desigual e influida por las relaciones personales y por la jerarquía de los nobles que podían escapar de esa manera a toda sanción. En general, Pirenne señala que los desheredados de esta época fueron víctimas de la violencia y rogaban al cielo por su defensa en la tierra en contra de la injusticia y la represión, y escribían mensajes a los muertos y los grababan en sus tumbas, rogando su ayuda en contra de la opresión y la injusticia.<sup>40</sup> Este temor por la corrupción de la justicia-también señalado por Jun-Anup<sup>41</sup>-fue una constante en la población del país que también durante el Imperio, por ejemplo, temía a los cobradores de impuestos y en general a los malos manejos de la justicia en el país.<sup>42</sup>

En suma, no parece que la sociedad de la etapa posterior a la "revolución social" haya conocido una democratización práctica (en el sentido de la justicia social, como menciona Wilson) similar a la religiosa, que habría de venir sin embargo en un mítico estado ultraterreno. Ya en la D.XII, según los contratos de Hefesi, la sociedad faraónica estaba dividida en cuatro clases: el "conde" o nomarca (haty-a); el "oficial" (šr); el "ciudadano" (nys, lit. "el pequeño"), y el "campesino" (ia hti, lit. "perteneciente al campo"). Parece que el nomarca y el "ciudadano" disponían de campos en propiedad o renta, por lo que el "campesino" es llamado "su campesino" (del "ciudadano"). Breasted opina que sería un siervo o esclavo del mismo.<sup>43</sup>

La clasificación anterior, extraída de un texto egipcio -

que habla específicamente de ella ,nos lleva a realizar dos reflexiones.La primera, que sería de gran interés profundizar en la condición social del nys :¿es el mismo grupo que según Ipu-ur participó tan decididamente en la "revolución social"? Y lo más importante: como resultado de tal participación, ¿se convirtieron en pequeños propietarios?De ser así, podría hablarse con ma yores bases de cambios más profundos en la estructura económico social del Egipto del Reino Medio, lo que haría mas certeras - las apreciaciones de Moret y podría llevarnos a concluir que es más factible en ese caso hablar de una verdadera revolución social. Empero, hasta donde sabemos ,eñ estado actual de los conq cimientos no aporta más datos como para poder identificar a los nysu de la manera indicada. Además, se habla de una fragmenta - ción de la riqueza durante el Primer Período Intermedio eñ me - nos .¿Benefició a la larga a la clase baja,autora del levanta - miento? No existe seguridad al respecto ,ya que si bien los - nsutyu o "pequeños propietarios",según Baer, parecen haber perdi do su libertad convirtiéndose en "siervos", biografías como la de Henqu en Dair al-Gabrawi parecen mostrar que la escasez de - cultivadores permitió a la población rural tener un mayor grado de libertad y movilidad del que tenía antes, pero ello no aclara nuestra duda anterior y si el número de propietarios de la - tierra creció como sugiere Moret. Durante esta etapa ,las pro - piedades individuales fueron incluso más pequeñas que durante el Reino Antiguo . <sup>44</sup>

La segunda reflexión se refiere a la movilidad social en - tre los cuatro grupos señalados antes. Esta movilidad no parece haber sido muy general, a diferencia de lo que opinan algunos autores.Inclusive F.Petrie <sup>45</sup> asienta que algunos sectores ya - sufrían restricciones en cuanto al tipo de ocupación al que de - bían dedicarse ,sin poder abandonarla y transmitiéndola de gene - ración en generación ,con lo que el domino y poder políticos so

bre la población era más fuerte. <sup>46</sup> ¿Cómo suponer entonces una gran movilidad social entre los distintos grupos de que hablamos antes? Si puede hablarse de una prominencia de la "clase media" de burócratas y artesanos durante el Reino Medio, pocos son los cambios de que gozarían en la vida diaria el "campesino" y el "ciudadano" de menor rango. <sup>47</sup>

Sí parece que se presentó una revalorización ideológica del trabajo de los grupos inferiores de la sociedad egipcia, lo que se manifiesta en ciertos detalles. Por ejemplo, en las estelas de las familias de algunos funcionarios importantes, como Ijernofret, supervisor del Tesoro, o del chambelán Sasetit, el escultor se atreve a grabar su nombre en la estela a pesar de no tener relación con la familia. Lo mismo se advierte en la estela de Filadelfia E.1601-16012, y en la estela del carpintero Haremsaf del Museo Meermano o la estela Brooklyn 37.1347 E <sup>48</sup>. Hablamos aquí, sin embargo, de artesanos y de lo que para nosotros serían verdaderos artistas. La consideración hacia los agricultores o humildes servidores no debió haber sido tan elevada. La "Sátira de los oficios", sarcástica y todo, es un buen ejemplo de ello. Pero un artista del Reino Medio en su estela sí puede hablar de la notabilidad de su trabajo:

"Yo conozco el secreto de las palabras divinas, el cuidado de las fiestas. He practicado toda la magia sin que nada se me escape. Nada de cuanto se refiere a estas materias permanece oculto para mí. Soy dueño de sus secretos. Veo a Rā en sus manifestaciones... Además soy un excelente artista en mi arte, un hombre por encima de lo común por mis conocimientos. Conozco la forma de andar en una estatua (de hombre), la actitud de la mujer, la estatua del... la postura del que lanza el arpón... Sé hacer las incrustaciones resistentes al fuego e insolubles al agua. Nadie ha logrado destacarse salvo yo mismo y mi propio primogéni-

to." 49

Los elogios no son vanidad personal tan sólo. En efecto, en la tumba de uno de los Amenemhat de Tebas (D.XII), el faraón ofrece a cuatro personajes las ofrendas que ha recibido en su tumba, como recompensa a los hombres que decoraron su tumba: el diseñador de la misma, el escultor de sus estatuas... Lo anterior no quiere decir, sin embargo, que durante el Reino Medio surja esta situación. Ya desde el Reino Antiguo había algunos esbozos de respeto por la obra del artesano (que ahora son más claros como vimos): en la tumba de Anj-ma-her queda una sola leyenda completa que dice :

"¡Oh, artesano! ¡Tú eres como un hombre perfecto!" 50

Ahora, durante el Primer Periodo Intermedio y el Reino Medio, aparecen textos que muestran una ideología diferente, de revalorización del trabajo humano, aún el más humilde, y que deben interpretarse dentro del marco de supervivencia de la ideología popular de la "revolución social" y el control de la misma por parte del grupo en el poder. Así, en las "Enseñanzas legales" estudiadas por G. Pötscher se asienta :

"Esos (los trabajadores) son los hombres que crean eso que existe... Estos son esos trabajadores que producen alimento... Uno desea la inundación, uno (la) estima ventajosa. Mas no hay campo de trabajo que se cree él mismo."

Otra "liberación" ideológica de las rudas faenas de este mundo se encuentra en una costumbre funeraria muy extendida después del levantamiento popular que hemos estudiado: si en el Reino Antiguo los trabajadores esculpidos en las paredes de la tumba de su señor seguirían efectuando sus faenas en el más allá para servir a aquél, ahora el trabajo en "Occidente" no se realizaría más. Ya desde el Reino Medio pero con mayor claridad en el Imperio, el capítulo VI del "Libro de los Muertos" se compuso para evitar el trabajo en los campos en el otro mundo. Y los -



šauabti o pequeños modelos del muerto debían trabajar por él en el reino de Osiris :

'Hechizo para causar al šauabti realizar el trabajo de un hombre en el inframundo ;' ¡Oh, šauabti, si X y X son convocados o si yo soy nombrado para efectuar cualquier trabajo que es realizado en el inframundo, como un hombre para cumplir sus deberes, cultivar los campos, humedecer los bancos (del río) , transportar arena de Este a Oeste ;' ¡Pre<sub>u</sub>sente ;' entonces tú d<sub>í</sub> ". 51

Con ello, el pueblo es invitado a confiar en la vida futura que lo liberará de los rudos trabajos de ésta .

¿Qué valor debe concederse a la "piedad" de las clases -

dominantes , cuyo mejor ejemplo se da en la "Confesión negativa" del Imperio? Creemos que no mucho, si se toma en cuenta que la conducta negativa en la vida podía disculparse durante el juicio de Osiris si se decía lo correcto y de una manera adecuada. La sanción divina quedaba burlada de ese modo. <sup>52</sup>

Y en la tierra el control sobre la sociedad se había reafirmado :se da un "autoritarismo represivo" con severos castigos. <sup>53</sup>

En una inscripción en el templo de Gebelen, el faraón Nibhetep-Mentuhetep I(D.XI) es presentado junto con sus cuatro enemigos :nubios, asiáticos, libios y egipcios .Estos últimos , ¿son tan sólo enemigos de su dinastía ?¿No es posible pensar también que sean enemigos internos, rebeldes como aquellos que hicieron la 'revolución social'? Ello nos parece muy probable, tomando en cuenta la aguda etapa de agitación que se había vivido no muchos años antes en el país. <sup>54</sup> Tanto la necesidad de controlar a la población y reprimir sus inquietudes <sup>55</sup> , como el temor por la rebelión popular se reflejan en los textos de esta época . El último aspecto se observa con claridad en las "Enseñanzas legales" de principios de la D.XII:

"Abruman al cultiyador los censos (impositivos), que sea desgraciado y él se te hará presente al año siguiente...Cuanto tú le tientas(para castigarlo) ,él soñará con volverse un vagabundo <sup>56</sup>  
...

Pocos serían, entonces , los logros más concretos obtenidos por el pueblo egipcio a raíz de su movimiento que, como dijimos, fue derrotado. Son algunas concesiones menores que en el contexto general de la lucha popular durante la historia del Egipto faraónico ocupan un lugar notable, por ser los primeros triunfos de las masas faraónicas por lograr mejores condiciones de vida y trabajo. Su proceso reivindicativo continuaría durante los Reinos Medio y la etapa del Imperio, tomando otras características y logrando nuevas concesiones conquistadas en detrimento del grupo en el poder.

Pero en este momento conviene realizar un breve análisis de las

condiciones de vida y trabajo de los grupos populares durante el Reino Medio, para fundamentar nuestra crítica de las posiciones de Moret y Wilson, que exageran los alcances de la "revolución social" (sobre todo el egiptólogo francés) y pierden de vista que si es cierto que este movimiento revistió la importancia que comentamos y tuvo una serie de repercusiones y conquistas populares notables dentro del contexto general antedicho, no puede decirse que las condiciones sociales de los grupos que efectuaron la lucha hubiesen mejorado radicalmente a raíz de ella, modificándose también la estructura económica y social del país, condición esta última necesaria para poder hablar de una verdadera revolución social. En cambio, como veremos se da una continuidad básica entre las condiciones de trabajo y vida que estudiamos para el Reino Antiguo con las que se presentaban durante el Reino Medio.

Esta última etapa se caracterizó por ser un agregado de pequeños estados o reinos menores que concedían su lealtad al faraón pero no eran dependientes de él. En esta etapa de "feudalismo" como la califican algunos autores, los nomarcas procuraron convertirse en "faraones en miniatura", con su propia corte y personal. Su poder era considerable como para enviar expediciones propias a Nubia o a las minas de oro del camino de Coptos, o bien a las centeras de Hammamat. Su gran riqueza se expresaba magníficamente en sus tumbas.

Debemos decir, sin embargo, que los faranes de esta época sí gozaron de un gran poder, con el cual procuraron equilibrar las ansias de dominio y de privilegios de la nobleza y de los administradores de los nomos. En cuanto a la sociedad, ya vimos la división de la misma en cuatro grupos básicos. Puede decirse que esencialmente su organización fue similar a la que se conoce para el Reino Antiguo. Pirenne menciona que debajo de los artesanos se ubicaban los trabajadores agrícolas que trabajarían pequeñas parcelas propias o de otros personajes de mayor

relieve. También eran ocupados en las tierras reales. Luego de estos venían los "perpetuos", adscritos a la tierra y que podían ser prisioneros de guerra o huidos del tributo. Finalmente, los 'esclavos', parece que domésticos.<sup>57</sup>

### 3.2.1 Las condiciones generales de trabajo.

En el presente punto no es nuestra pretensión realizar un análisis exhaustivo sobre este tema, sino tan sólo presentar una serie de aspectos que nos muestran una continuidad básica entre las condiciones de trabajo en el Reino Antiguo y las que se conocieron en el Reino Medio.

Desde luego, podría hacerse referencia al cuadro que nos presenta la "Sátira de los oficios"<sup>58</sup>, pero debe tenerse en cuenta que éste es un texto hasta cierto punto humorístico y un tanto exagerado, escrito con el propósito de contrastar la suave vida del escriba en comparación con la de los otros trabajadores de la sociedad del país. Ello llevó a resaltar algunos rasgos propios de los distintos oficios que se describen, lo cual, si se le considere con cierta reserva, nos da un panorama general más o menos creíble. Así, el fabricante de flechas

"es muy desgraciado cuando parte hacia el desierto. Mucho es lo que él da a su asno... Mucho es aquello que él da a los que se encuentran en los campos y que le han puesto sobre el camino. Cuando regresa a su casa por la noche está triste, es el camino que lo ha cansado".

El štnui (gel que quema?) tiene

"sus dedos apestosos, el olor de ellos es el del cadáver..."

Su suerte es similar a la del zapatero que

"es muy desgraciado, lleve sus botes eternamente. Su salud es la salud de un cadáver..."

Pero hay otros oficios aún peores, como el del albañil que

"...carga el lodo...está mas sucio que viñas de cerdos, de caminar bajo su lodo. Sus ropas están tiesas de barro ; su cinturón de cuero está arruinado. En medio del viento ,és es lastimoso. Su lámpara se apaga si bien(aún está) en buena condición. El muele con sus pies; él prensa con su propia persona, enlodando el patio de cada casa, cuando el agua de las calles ha inundado".

El trabajar a cubierto no es mejor , empero:

" En tejedor en el taller , está peor que una mujer , con sus muslos còntre su vientre. No puede respirar el aire(abierto). Si él interrumpe el día de tejer, es golpeado con cincuenta correas . Debe dar comida al portero para que le permita ver la luz del sol."

Sin embargo, nada es comparable al oficio de pescador, que es "la más miserable de las profesiones" :

"He aquí , no hay nada en su trabajo en el río, mezclado con los cocodrilos. Si hay una baja en el total del registro oficial , luego hay queja(pues se entregó menos pescado del debido al gobierno) El no puede incluso decir: 'Un cocodrilo está esperando allí' el temor lo ha hecho ciego" . Según Wilson, su "conociendo temor" el cocodrilo hace que nadie crea sus excusas por no entregar la cantidad de pescado completa. 59

En contraste, la suerte del escriba , como veremos, es hasta un cierto punto diferente. ex.

¿Hay cambios en cuanto a la relación entre los trabajadores y aquéllos que supervisan su labor o viven de ella? No hay pruebas al respecto, y en tal caso no serían cambios esenciales. Sin embargo, las certas de Hekranajt hablan de una cierta protección a los trabajadores de este personaje durante la D. XI:

"Tú debes dar esta comida a mi gente-dice a su encargado de vigilar los trabajos- tan solo cuando ellos esten trabajando.  
60  
¡Toma cuidado;..."

Realmente, importa más bien que se entreguen las raciones só-

lo a aquéllos que cumplan con su labor .

El desprecio de las clases más favorecidas de la sociedad hacia los trabajadores manuales era manifiesto ,y a lo largo del Reino Medio (como fue también durante el Reino Antiguo) los trabajadores-agrícolas, artesanos, aún los más diestros- dependían de los nobles y del faraón , los cuales disponían así de una verdadera "mano de obra cautiva" a su servicio. Las tumbas del Reino Medio también muestran a diversos trabajadores laborando para su señor . Como asienta Woolley: "En el antiguo Egipto, el abismo entre ricos y pobres era inmenso y los pobres tenían necesidades sencillas y muy pocos medios para satisfacerlas; los finos géneros y la hermosa orfebrería que fabricaban los siervos del noble no podían encontrar clientes en el bazar de la villa y el artesano independiente sería alguien sin más destreza que la suficiente para crear los toscos productos, útiles y baratijas que el campesino deseaba y podía pagar. Todo buen trabajo se hacía en las casas y a pedido de los acaudalados amos." <sup>61</sup> Si antes hablamos del aprecio por el trabajo de ciertos personajes, estos últimos son muy selectos y verdaderos artistas. En cambio, los humildes servidores y trabajadores de quienes comentamos hace poco no eran tomados en cuenta por aquéllos que gozaban de su esfuerzo. <sup>62</sup> En cuanto al trabajador agrícola , su condición no había cambiado en absoluto . Algunos poseían no más que una choza hecha de barro seco al sol, de un tamaño apenas suficiente para él y su esposa. De su trabajo en las propiedades de otros miembros de la sociedad tan sólo obtenían un magro producto. Debían pagar una especie de capitación , de acuerdo con la extensión de la propiedad y la clase de tierra que detentaban si eran pequeños propietarios . Los hsbu , los "contados", eran individuos de origen rural pero procedentes del patrimonio del estado (jbsu) y con funciones sobre todo agrícolas. Eran reclutados para el trabajo forzado y realizaban tareas muy penosas, como el transporte de piedras o el amasado del barro para confeccionar ladrillos, como en las mejores épocas del Reino Antiguo. Desde luego, la participación en las obras reales, construcciones varias , conservación y am -

pliación de los diques y canales, etc., eran parte de los trabajos forzados.<sup>63</sup>

En efecto, con la consolidación del régimen durante la D. XII, la construcción de distintas obras se reinició a una escala monumental, y se extrajeron de las canteras (Asūān, Hammāmāt, Het-nub, Silsila) gran cantidad de material, incluso traído de zonas aún más lejanas. Y en las D. XI y XII la construcción de pirámides se realizó tomando como modelos las del Reino Antiguo.<sup>64</sup> Más aún, la carga sobre el pueblo conoció excesos al respecto: para la construcción de un templo en una localidad no especificada que puede ser This (nomó ochenta del alto Egipto), el p. Reisner I (D. XII) indica las dimensiones de los bloques de piedra empleados y los medios de transporte utilizados y señala que el total de días de trabajo dedicados a esta construcción fue de "4312.5 jornadas", o sea, ca. 11 años 11 meses.<sup>65</sup> ¿Cómo es posible suponer el triunfo de la "revolución social" en estas condiciones, que nos hablan de la permanencia de las estructuras de la sociedad egipcia en sus aspectos básicos?

Sin embargo, hay autores como Engelbach, que suponen que durante el Reino Medio ya no se realizaron las grandes construcciones del Reino Antiguo, pues los faraones se dieron cuenta de la problemática que aquéllas suscitaron y por tanto procuraron emplear de manera más sagaz y práctica los recursos humanos de que disponían. Esta opinión es interesante, pero parece que los hechos históricos no la sustentan del todo.<sup>66</sup> En cambio puede decirse que los monarcas del Reino Medio procuraron elevar la productividad de la tierra a niveles sin precedente, aplicando sistemas de irrigación y vigilando estrechamente el progreso de la inundación para aumentar el tiempo de ésta por medio de los nuevos sistemas de riego. Además, se realizaron grandes muros de retención del agua, como en el Fayum, para ganar nuevas tierras para el cultivo.<sup>67</sup> Como es lógico suponer, esta mayor productividad se logró merced al mayor esfuerzo de la población del país. Fueron los reyes de la D. XII los que introdujeron un sistema de semisevidumbre para aprovechar mejor las fuerzas productivas del

país. Así, los trabajadores agrícolas, agrupados en compañías de cinco hombres bajo la dirección de un supervisor, eran instalados en pequeños pueblos construidos en las regiones con tierra para desmontar. Cada trabajador recibía una pequeña casa y un lote de tierra de cultivo de unos 1500 m<sup>2</sup> que labraba para satisfacer sus necesidades y de su familia. Pero el resto del tiempo, estaba obligado a trabajar - las tierras reales según un plan de explotación establecido por la - administración de los dominios. Así, cada pueblo formaba una pequeña comunidad que era responsable del censo real debido por el uso de - aquellas tierras. Los trabajadores agrícolas así instalados eran semi - libres pues no podían abandonar el dominio.<sup>68</sup> Continuaban exis - tiendo los llamados "perpetuos", parte de la tierra de los nobles o de los templos, que eran egipcios reuentes al trabajo o extranjeros prisioneros de guerra adscritos permanentemente a la tierra.<sup>69</sup>

La explotación de la mano de obra durante esta época era nota - ble: según Hekanahte ,90 aruras<sup>70</sup> de tierra eran trabajadas por cua - tro hombres y dos muchachos . El p. Bologna dice que un trabajador (no libre) debía producir 200 jar (de 16 haat) o sea cerca de 20 aruras , y un muchacho era responsable de la mitad de ello.<sup>71</sup>

Como se ve, hablamos de condiciones similares a las que se vi - vieron en el Reino Antiguo. En cuanto a detalles sobre la organiza - ción del trabajo , en las canteras por ejemplo los equipos continua - ban siendo de diez hombres, ya incluido el respectivo supervisor.<sup>72</sup> A estos hombres a el pueblo durante el trabajo forzado exigido por - el estado , se encomendaban difíciles tareas , como el transporte de grandes estatuas de los dignatarios y nobles del país. Famosa es la escena en la tumba de Tutepep , no marca del nomo de la Liebre cuya - ciudad principal era Jmunu (Hermópolis, Eshmunen). Se representa el - transporte de una estatua colosal de 60 toneladas desde la cantera - de Hetnub, distante veinte kilómetros de Jmunu. ¿O bien se trajo prime - ro el bloque a la ciudad en donde fue esculpido después? De todas



formas ,lo que interesa destacar son los duros métodos de trabajo y las difíciles exigencias que debía enfrentar el proletariado egipcio durante el Reino Medio. El camino de la cantera era largo y muy difícil, y ya se usaba desde la época de Jufu (D.IV). El bloque o la estatua fue llevado a través de él por 172 hombres en cuatro filas 4 dobles. La inscripción que acompaña a la escena es muy ilustrativa :

"Siguiendo una estatua de 13 cúbitos de piedra de Hatnub. ¡He aquí; ,el camino sobre el cual vino, era muy difícil, más allá de todo. ¡He aquí; ,el arrastre de las grandes cosas era difícil para el corazón de la gente, a cause de la difícil piedra del terreno ,siendo piedra dura. Yo obligué a la juventud, a los hombres jóvenes de los reclutas venir, para hacer para eso (la estatua) un camino, junto con los equipos de mineros de la necrópolis y los canteros, los capataces y los sabios... He aquí, esta estatua ,siendo un bloque cuadrado al llegar de la gran montaña, fue más valiosa que todo..."

El nomarca no olvidó mostrar que su felicidad era la felicidad del pueblo ,que se "regocijaba" por servir a su señor:

"Los jóvenes del oriente del nomo de la Liebre vienen en paz . ...El nomo de la Liebre está de fiesta ,su corazón está contento sus viejos hombres son niños, sus jóvenes están aliviados, sus niños jubilosos ;su corazón está de fiesta, cuando ellos ven a su señor ,el hijo de su señor como un favor del rey, haciendo su monumento." 73

Analícemos un momento la escena. Desde luego, 172 hombres parecen insuficientes para movilizar tan gran peso. Es más probable que el artista egipcio hubiese querido tan sólo representar simbólicamente el gran número de hombres que se requerían para tan gran tarea . 74 La escena es muy notable ,ya que nos permite apreciar la organización del trabajo ,los métodos empleados, etc. Los encargados de mover la estatua van en cuatro filas ,tirando las cuerdas que se atan a la gran plataforma sobre la cual se ubica. La estatua va atada con gruesas cuerdas y sostenida además con ganchos. Varios -

aguadores vierten agua debajo de la plataforma para facilitar la tracción. Los trabajos son supervisados por dos personajes que viajan arriba de la estatua. Alrededor, un gran número de personas marchan acompañando la escultura. Algunos llevan palmas, los más garrotes muy visibles. Su tipo físico no parece egipcio, en vista sobre todo de su pelo rizado. ¿Representarán a los meyai? No es seguro y de igual manera la utilidad de los bastones que llevan. ¿Protegen el monumento, son una guardia de honor, son un "aliciente" más para los egipcios que arrastran la estatua de su señor? Las interpretaciones pueden ser muy variadas. Lo que sí puede decirse es que estos métodos de transporte, complicados con la distancia de las canteras, fueron muy similares durante toda la historia del país.<sup>75</sup>

Así, como ya decíamos, el trabajo forzado, ya sea en las posesiones del estado en las cuales la población egipcia era llamada a servir periódicamente<sup>76</sup>; como en las labores de acarreo o construcción como las descritas, era un elemento básico dentro de la organización del trabajo, y los remisos eran castigados con penas frecuentemente muy severas, ya que tal actitud se consideraba un delito contra el estado. En ese caso, los trabajos forzados a veces a perpetuidad en las "prisiones" del estado (por ejemplo, la "Gran prisión" de Tebas de la que habla el p. Brooklyn 35.1446) no sólo por parte del infractor sino también abarcando el castigo a su familia (al menos mientras aquél era capturado)<sup>77</sup> eran comunes durante el Reino Medio.

El control de la población por parte del estado era estrecho. Existía la "Oficina del proveedor-de-gente" (ja n dd(t)rmt), una especie de departamento del trabajo que se encargaba del registro y asignación de los trabajadores, los esclavos extranjeros y otros tipos de servidores controlados por el gobierno.<sup>78</sup> No debe pensarse que este tipo de trabajadores, muchas veces encargados de la construcción de monumentos funerarios de los faraones, como los de la villa de Kāhūn, vivían en condiciones similares a los de la villa de Dairaal Madīna durante el Imperio. En cambio, los "servidores del rey" eran-

severamente controlados , tenían un status casi de esclavos (Hayes) y su huída podía pagarse con la vida en algunos casos :tal fue la suerte del "sirviente del Rey, Seb'kemhēb"(D.XII)<sup>79</sup>

Si el trabajo en las canteras era penoso, más aun lo fue el de las minas:la extracción de oro , que fundamentalmente se encontraba en el desierto oriental, en el "país de Akita" , exigía un gran esfuerzo para realizar una labor llena de penalidades. Los mineros debían trabajar en minúsculos pasillos, seguramente muy calurosos y con poco aire, que los obligaban a adoptar posiciones muy forzadas. Un relato muy posterior que no citamos , da una idea muy clara de esta difícil actividad.<sup>80</sup> Ante ello, no es extraño que los relieves y las pequeñas esculturas muestren a trabajadores atendidos de afecciones oculares, dislocamiento completo de miembros y fracturas<sup>81</sup>, ni tampoco lo es que la fuga de los trabajadores forzados haya sido refrenada con el establecimiento de "prisiones" que servían para dominar a los fugitivos. Al menos ,la "Gran Prisión" de Tebas apareció durante el Reino Medio, según Hayes, y del estudio del p. Brooklyn 35... 1446 se desprende que fueron sobre todo egipcios de condición humilde, trabajadores agrícolas seguramente, los principales reclusos en este organismo represor.<sup>82</sup>

Por otra parte, el trabajo de los artesanos presenta características que lo hacen similar al del Reino Antiguo y también al que se conocerá durante el Imperio. Los fabricantes de ladrillos, los talleres de talabartería o metalurgia, con sus niños y adolescentes aprendices son constantes en las escenas de las tumbas de la época de que se trate<sup>83</sup> . El trabajo infantil desde la época del Reino Antiguo - es registrado en diversos testimonios. Así, el niño participó en las actividades productivas del país, ya sea al lado de los trabajadores agrícolas o en los talleres artesanales. Una tumba del Reino Antiguo (la de Ptah-hetep) muestra a los infantes participando en la construcción de los barcos de los pescadores:

"¡Eh , pequeño, tráenos las cuerdas!"

grita un afanoso pescador a quien falta cordel para terminar su tra-

bajo .Y el niño responde :

"¡Eh; ¡Padre; ¡Toma para tí esta cuerza; " 84

Desde la niñez, entonces, el egipcio debía enfrentarse a las necesidades de la vida productiva ,que tanto habrá de exigirle a lo largo de su existencia. Incluso el niño emprendía robos menores, por su cuenta o por orden de sus mayores ,como se ve en la tumba de Ti , relieve en el cual dos niños roban la leche de una vaca poco sumisa, buscando alimentarse con ella <sup>85</sup> . En las labores agropecuarias, por lo demás ,la mano de obra infantil fue común y tal vez importante: los infantes conducían a los bueyes, participaban en las labores agrícolas, acudían a entregar las cargas de granos en los graneros oficiales o de los nobles . <sup>86</sup> Ser escriba no estaba al alcance de todos los niños, de ahí que los padres se preocupaban por transmitir a sus hijos los conocimientos sobre su respectivo oficio. Según Diodoro, los padres y la ley determinaban la actividad del artesano, que debía especializarse realmente en su labor y se le aplicaban severos castigos si se distraía de la misma . <sup>87</sup> De ahí que en las escenas de talleres se vea a los hijos de los operarios tomando parte activa en los trabajos: en una tumba de Gurnah en Tebas ,los artesanos reciben la ayuda de un niño ,que les lleva diversos materiales. <sup>88</sup>

Pero el trabajo infantil no se restringía sólo a este tipo de aspectos, sino que también podía ser un trabajo de servidumbre-esclavitud <sup>89</sup> : de los setenta y nueve "siervos" que registra el p. Brooklyn 35.1446 ,ocho son niños(cuatro egipcios,cuatro asiáticos ) y seis niñas(dos egipcias,cuatro asiáticas). En la prisión , el recluso era acompañado por sus hijos ,que servían de rehenes- también llegado el caso. <sup>90</sup>

Ya desde el Primer Periodo Intermedio ,autores como Pirenne hablan de lo que consideran un "asalariado" agrícola ,adscrito a la tierra del dominio del noble y de la cual no podían separarse. <sup>91</sup> Su situación era diferente a la del "tenanciero perpetuo" que disponía de tierra y la cultivaba para su manutención y pagaba un impuesto alto. Este "salario" parece un hecho indudable ,pero debe considerar

se como un pago en especie que debería hacerse con cierta regularidad y cuya falta podía dar inicio a movimientos de protesta. Parece que los contratos de trabajo no eran desconocidos tampoco, y los trabajadores escogían a su contratista, recibiendo de éste una remuneración muchas veces por adelantado. Sin embargo, su situación no los liberaba del servicio forzoso rendido al estado del Reino Medio, a pesar de que no estuvieran atados a ninguna institución del país.<sup>92</sup>

Si se acepta la posibilidad de tales "salarios" para los trabajadores contratados, salta a la vista que es el pan la parte más importante de tales "sueldos", que podrían ser considerados también como las unidades correspondientes a cada trabajador dentro de un sistema de redistribución.

Al respecto, Gelb, hablando del caso mesopotámico, asienta que "there is much difference between rations and wages as there is...between the semi-free class of workers, forced to perform labor for which they receive rations, and the free class of workers offering their service on hire".<sup>93</sup> Pero en Egipto, como asienta Müeller, tal distinción no es posible realizarla en vista de que las raciones diarias de un trabajador o las rentas de un templo son designadas con la misma palabra en los textos: āqu (egp. āqw) o sea, "ingreso". Así, el término "salario" que puede aplicarse a tales ingresos remite, más que al hecho de la contratación de "trabajadores libres" (que, sin embargo, algunos autores aceptan...), a la manera en la cual los textos presentan tales ingresos, estructurados de manera similar a los "grupos de ingresos"; al hecho de que tales ingresos exceden muchas veces las posibilidades de consumo real, por lo que es posible que las equivalencias "rebanadas de pan" y "unidades de cerveza" que presentan los textos pueden referirse más a equivalencias similares a las que se manejarán durante el Imperio que a entregas reales de tales alimentos. No se descarta tampoco el trueque de tales artículos por otros necesarios para el trabajador.<sup>94</sup> Es posible, entonces, una retribución a los trabajadores en forma de raciones de distintos artículos alimenticios, no solamente pan y cerveza, pero los textos (muy escasos) que se ocupan del asunto simplifican las anotaciones señalando su equivalencia. Müeller, que supone lo anterior, no cree tampoco que las mayores "percepciones" de los funcionarios superiores incluyan la manutención de sus sirvientes, cosa que no apoya el contenido de las fuentes disponibles.<sup>95</sup> La posición de Müeller parece certera. Por nuestra parte, lo que nos parece necesario resaltar es que los distintos "salarios" que contienen algunos textos nos muestran las grandes diferencias entre los diferentes sectores y clases de la sociedad egipcia durante esta etapa, lo cual poco apoya la supuesta "democratización" del mundo egipcio luego de la "revolución social". Así, el Cuadro 1 es

Bastante claro al respecto: entre los dos extremos de la tabla la diferencia es de 20 veces el "salario mínimo" <sup>96</sup> durante el reino Medio. Por lo demás, en el caso de los trabajadores de menores ingresos es dable presumir que los recursos alimenticios de ellos y de su familia serían complementados de alguna forma. Si no, ello acentuaría aún más las diferencias en el seno de la sociedad egipcia del Reino Medio y mostraría la muy precaria forma de vida de los grupos populares .

Respecto de las "raciones" en contraposición con los "salarios" , Baer tomando en cuenta la información que proporcionan las cartas de Hekanajte que ya mencionamos , resalta que las raciones mínimas para los miembros de la "familia" de este propietario varían desde 8 hegat de trigo (la más común, a 5 miembros) hasta solo 2 (1 miembro). 1 hegat tiene 4.7 l de trigo, y un jar , del que hablaremos luego, 47.8 l. Con base en ello , Baer calcula que el ingreso de 8 hegat aporta 2600 calorías por día, insuficientes para la manutención adecuada de dos adultos a pesar - de que se complementa con frutas y vegetales. Por otro lado, el "salario mínimo" fijo, y que el supervisor de Hekanajte no debe sobrepasar so pena de que lo pague él mismo entonces, parece ser de 15 hegat para un individuo y su familia o de 8 para un solo adulto trabajador, como vimos arriba. O sea, 1.5 jar por mes lo que equivale, según Baer, a 5000 calorías por día , escasamente adecuadas para la manutención de un hombre, su esposa y un hijo pequeño (suponendo que la familia egipcia faraónica tenga necesariamente esa composición). <sup>97</sup> Evidentemente, la posibilidad de agenciarse "complementos" a tan exiguos "salarios" o raciones parece una necesidad ineludible , pero definitivamente no se observa una situación boyante para el grueso de la población trabajadora egipcia durante el Reino Medio .

Cabe decir, finalmente, que los escribas eran preparados - para calcular los diferentes "salarios" de los trabajadores de

la sociedad , tomando en cuenta la situación de privilegio de algunos de ellos :

Método de distribuir (irt) 100 rebanadas de pan entre 10 hombres ,si el capitán,el líder de la cuadrilla(tsu)y el portero (reciben) doble. Su procedimiento:tú sumas la gente que reci -



Cuadro 1  
"Salarios" durante el Reino Medio . 98

Puesto	Rebanadas de pan .	Unidades de cerveza.	Veces el "salario - mínimo"
Heraldo en jefe(jefe general de la expedición.)	200	5	20
"El Más Grande de los Diez del Alto Egipto"(exp.)	100	3	10
Comandante de trabajadores(exp.)	100	3	10
Mayordomos de la Gran Mesa y del Tesoro(exp.)	50	2	5
Dependientes reales(exp.)	30	1	3
Escriba (exp.)	30	1	3
Chambelán real(exp.)	30	1	3
Artesanos (exp)	20	1/2	2
"Expedicionario a Punt"	20	/ 2 jarras de agua/	2
Jefe de pueblo o aldea	20	1	2
Guardia(exp.)	15	47/60	1.5
Cazador (exp).	15	47/60	1.5
Portadores del sello(exp.)	15	47/60	1.5
Canteros (exp.)	15	47/60	1.5
Hombre de tropa"(trabajador no calificado)(exp.)	10	1/3	1
trabajador no calificado	7.5	23/60	- 1

"Salario mínimo" : 10"rebanadas de pan"diariamente.

be suministros; (eso) hace 13. Divide las cien rebanadas de pan entre 13; (eso) hace  $7 \frac{2}{3} \frac{1}{39}$  (o sea,  $7 \frac{9}{13}$ ). Luego tú dí: (esto) es el consumo de 7 hombres, (mientras) el capitán, el líder de la cuadrilla y el portero reciben doble".<sup>99</sup>

Finalmente, conviene hablar del grupo de los escribas, considerados por lo general como un sector hasta cierto punto privilegiado dentro de la sociedad egipcia. Según Posener, cuando se logra la consolidación del Reino Medio, la nueva administración careció de personal capaz y fiel al faraón, que poco a poco se va formando. En el texto de Kemit o "La Suma", las recomendaciones al escriba se cierran con la idea de que cualquier puesto que se tuviera en la administración pública era positivo y deseable. De ahí que, como se menciona también en la "Sátira de los oficios" los futuros burócratas recibían una instrucción uniforme y se procuraba que se compenetrasen del sentido del deber, disciplina, valoración de su importante puesto, una de las bases del nuevo florecimiento del estado egipcio durante esta etapa.<sup>100</sup>

Los escribas del Reino Medio, al igual que en la etapa anterior llevaban un control estrecho del trabajo realizado y de los trabajadores comprometidos en él. Tanto los granos como el oro eran pesados o estimados por el escriba y anotados en sus registros de manera precisa. Para ello, era necesaria una larga especialización que se rodeaba de misterio para mantener el monopolio estatal al respecto, en una profesión que también se transmitía de padres a hijos. Las escuelas serían una especie de internados donde los gastos de la alimentación se agregarían a los honorarios del maestro. Pero el estado procuraba controlar estrechamente la formación de su personal administrativo, buscando adoctrinarlo dentro de su ideología y de esta manera propagar esta incluso en el pensamiento del mismo pueblo, a través del conocimiento aún indirecto de obras como el texto de Kemit, la "Sátira..." mencionada, Instrucciones y Enseñanzas diversas, etc.<sup>101</sup>

Así, la educación del escriba futuro se iniciaba a los seis u ocho años, cuando se le enviaba a una "escuela de distrito", si daba muestras de inteligencia o tenía medios para ello. Ahí aprendía los rudimentos de la lectura, escritura, aritmética, etc. A los diez o doce años se incorporaba ya a la "oficina" de algún escriba, en donde aprendía realmente el oficio dedicando largas horas a la copia de cartas, circulares, documentos legales, etc. El verdadero escriba sería tal vez una élite intelectual y bien educada, pero ello no en todos los casos: abundan ejemplos de errores diversos en los trabajos realizados, incluso en inscripciones que tuvieron que ser corregidas, confusiones y distorsiones que prueban que el escriba muchas veces no entendía realmente lo que copiaba, llegando a ser realmente un "iletrado".<sup>102</sup> Esto nos lleva a la idea de que no todos los escribas gozaban de una condición de privilegio como a veces se piensa, ya que muchos eran tan sólo empleados de pequeños propietarios o de artesanos a los cuales llevaban sus cuentas, pasaban el día registrando el número de cabezas de ganado o los nombres de los trabajadores empleados en una pequeña construcción por ejemplo, o bien escribían los requerimientos y notas de los iletrados. Así, Maspero opina<sup>103</sup> que el escriba era un simple hombre que sabía leer y escribir, conocía las fórmulas administrativas y calculaba el interés. Si pertenecía a una buena familia su futuro era seguro. Si no, era muy difícil que obtuviese una posición lucrativa en la administración de un personaje notable.

La población común, por su parte, vió al escriba como un aliado de la clase dominante, emprendiendo en su contra diversas acciones, como ya dijimos menciona el texto de las "Admoniciones..."

Parece claro, entonces, que durante el Reino Medio no puede hablarse de cambios importantes en las condiciones de trabajo de la po-

blación del país como para que pueda considerarse un triunfo notable del movimiento popular anterior, como quieren algunos egiptólogos . Hay cambios menores pero en lo general una continuidad no exenta de modificaciones que no parecen derivar enteramente de ese gran movimiento proletario que estudiamos antes. La notabilidad de este radica en otros aspectos, como ya dijimos .

Esta impresión de continuidad se observa también cuando se estudian las condiciones de vida de la población del país, como veremos a continuación .

### 3.2.2. Las condiciones de vida .

Es difícil hablar de un éxito de la "revolución social" cuando se conocen las condiciones de vida del proletariado egipcio durante esta etapa . Realmente, la esperanza ultraterrena de la población debió ser un consuelo importante para evitar nuevos levantamientos violentos durante el Reino Medio, junto con toda una serie de mecanismos de todo tipo que sería interesante estudiar en una investigación posterior . Pero en tanto, la población del país vio modificarse poco sus condiciones de vida , que mantuvieron características que ya vimos brevemente al hablar del Reino Antiguo . Mas pero presenta un cuadro penoso de la situación de estos grupos, visión que no nos atrevemos a descalificar del todo. Para él , durante este tiempo el uso del bastón en diversos aspectos de la vida de la población es una constante , lo mismo para el cobro de contribuciones que para el castigo de los remisos <sup>104</sup> . La prisión para los insolventes y sus familiares , castigados a trabajo forzoso, era de gran rigor y en general el fallāh "nació, vivió y murió como posesión de un señor". <sup>105</sup> Sabido es que fuertes hambrunas atacaron a la población del país durante la D.XI : Hekanajte dice a su familia que cuiden sus posesiones y aprecien su situación, ya que donde él está , al sur de Tebas

"La tierra entera está hambrienta.../ustedes/no han estado hambrientos...Ellos han empezado a comer gente aquí... <sup>106</sup>

Para Eressaed, la población del Reino Medio vive en condiciones muy similares a la del Reino Antiguo <sup>107</sup> Incluso Wilson señala que las cartas de Mekanajte son un cuadro claro de la vida del fallāh que se extiende hasta la etapa moderna del país. <sup>108</sup> "Cortos salarios" de los trabajadores del pequeño terrateniente mencionado; mejor situación de los "pequeños" de esta etapa, cultivadores libres dueños de reducidas tierras pero pagando grandes impuestos, si se compara con la suerte de los trabajadores "siervos" de los dominios reales, de templos o de nobles, adscritos a la tierra, alquilados o vendidos por los dueños del terreno, con protección legal más nominal que real, exentos del servicio militar por la necesidad de labrar la tierra pero sujetos en todo momento al trabajo forzado para satisfacer las necesidades del estado y en general de los grupos superiores del país y de la sociedad en su conjunto, como ya vimos. <sup>109</sup> Estas condiciones de vida se reflejan en aspectos tales como la vivienda, la alimentación y las condiciones sanitarias de la población, como veremos ahora.

### 3.2.2.1. Vivienda y alimentación.

Desde sus orígenes, la arqueología egipcia ha tendido a conceder una mayor importancia al estudio de la arquitectura monumental y los cementerios que a la excavación de complejos habitacionales, y si bien durante los últimos cincuenta años las investigaciones arqueológicas se han incrementado no se ha superado del todo esta deficiencia. Poco se ha hecho, en realidad, según Kemp, para efectuar excavaciones que hablen de la vida de la población egipcia. <sup>110</sup> De ahí que en lo que sigue observemos proposiciones un tanto idealizadas de ciertos autores al respecto, o bien tengamos que apoyarnos -hecho válido, por lo demás- en el estudio de modelos cerámicos o de otro tipo que muestren las habitaciones de la época.

Se conocen opiniones como la de Bossuet, que creía que las casas eran construidas de manera poco sólida en comparación-

con las tumbas, diseñadas para la vida eterna y no para el efímero paso del hombre sobre la tierra. El carácter egipcio-conservador, estable-se reflejaría en las construcciones, según asienta Garnier, en una visión que como vimos critica Posener.<sup>111</sup> Según el mismo Garnier, las casas egipcias no variaron a lo largo de su historia ni en sus dimensiones, arreglo interior o modo de construcción.

Hablamos antes de las unidades habitacionales del Reino Antiguo, básicamente iguales a las del Reino Medio. Para esta etapa, la casa de planta rectangular (de ahí el signo de pr, "casa", que apareció ca. 3800 a.C.) se había perfeccionado, alcanzando así su forma y características típicas. Hecha de adobes, era muy diferente en proporciones de acuerdo a la clase social a la cual pertenecía el propietario.<sup>112</sup> Así, las casas de los artesanos ocupaban una superficie media de 100 a 125 m<sup>2</sup>, con una fachada de 7 a 11 m. Regularmente espaciosa este tipo de casas eran pequeñas (hasta 50 veces menos) en comparación con las de los funcionarios y nobles, que llegaban a tener más de 70 habitaciones. Se habla aquí, sin embargo, de la localidad de Na-hūn, que algunos egiptólogos consideran como de mejor nivel en la época. Porque parece que la casa más modesta del Reino Medio comprendía tan sólo una pequeña sala de entrada, y detrás de ésta a veces había otros pequeños cuartos. Si existía piso superior, en él se localizaban los cuartos de los dueños de la casa. La habitación rural disponía además de pequeños espacios para conservar los granos, albergar a los animales y guardar los útiles de trabajo.<sup>113</sup>

Tanto la casa en el campo como en las ciudades era similar, y según Erman no varió mucho con la que se conoció en época moderna. La describíamos ya antes: de planta rectangular, de 3 m de largo por 4 o 5 de profundidad, hecha de adobes, cañas, hojas de palma, lodo. Tenía una sola abertura, la puerta de entrada. El techo se hacía con materiales similares, y era perfectamente plano en un país con lluvias muy escasas. También era bajo, y apenas libraba la estatura de los habitantes. El interior se dividía con sencillos muros hechos de manera similar, y el piso era de tierra. A veces se hacían también ori

ficios para la ventilación. Los egipcios utilizaban su casa tan sólo para dormir, pues durante el día estaban fuera de ella, protegiéndose del fuerte calor en abrigos hechos de esteras de palma.<sup>114</sup> Algunos modelos en cerámica nos hablan de otras características de la construcción.<sup>115</sup> El mobiliario, muy sencillo, era similar al que describimos para el Reino Antiguo.

La villa de Kahūn, Ilaḥūn o Laḥūn fue el equivalente para el Reino Medio de los "pueblos de las pirámides" para el Reino Antiguo. Fue construida por y para los constructores de la pirámide de Userthesen II (D.XII). Se le llamó "Hat-hetep-Userthesen", y formó un cuadrado de unos 350 o 400 m por lado. Según Flinders Petrie abarcó unos 18 acres (.072746 km<sup>2</sup>) en los cuales se apiñaban alrededor de 2000 cuartos. El barrio real cubría más de la mitad de la superficie. Cada residencia de los nobles abarcaba 2500 m<sup>2</sup>. En una zona separada vivían los artesanos y otros trabajadores, en callejuelas que desembocaban en una calle de 3 ó 9 m de largo. Unas 350 casas se agrupaban en este barrio, por lo general con 3 ó 4 piezas cada una si bien otras tenían 7, 8 o 10 (las casas de los nobles tenían hasta 70). Los artesanos vivían agrupados en corporaciones según su actividad. Kahūn según Flinders Petrie, es un buen ejemplo de la polari -

zación de la sociedad egipcia del Reino Medio entre los extremos de pobreza y riqueza de sus miembros. <sup>116</sup> Así, Hayes opina que el contraste entre las casas de los nobles y los trabajadores es notable : las segundas son excesivamente pequeñas y estrechas. Además de la segregación entre unas y otras, se amontonan en un área de 228 m de largo por casi 92 m de ancho de 200 a 300 casas hechas de ladrillo de barro secado al sol o de cantos rodados en algunos casos, cubiertos con lodo . Los techos eran de cañas o varas, similares a los ya descritos , recubiertos con lodo también . Las puertas y ventanas eran de madera . El mobiliario era escaso : las esteras, las cajas, los útiles de barro y piedra de que hablamos antes . Un patio al cual salían los cuartos era muy común también . <sup>117</sup>

En cuanto al número de habitantes, los cálculos varían . Pirenne menciona 2000 a 3000 habitantes. Badawy, en un cálculo que parece más preciso, supone más de 8000 (8747). <sup>118</sup> Realmente, en las condiciones descritas es difícil compartir plenamente las ideas del propio Badawy al respecto del "sentido cívico" de los faraones de la época, o el optimismo de algunos autores que ven a Egipto absolutamente "feliz y próspero" durante la D.XII con su gran número de artesanos enriquecidos. <sup>119</sup> En cambio, parece que la polarización social de que habla Flinders Petrie es más segura .

Hemos hablado de los rasgos básicos de la vivienda de los grupos populares del país , que desde luego no tenían mayores comodidades : había una tendencia a la estrechez por el poco espacio y el aumento de la población , y el drenaje (una especie de fumigación sanitaria con una solución de natrón) y pisos construidos y no de tierra, eran atributos de las casas de los nobles. <sup>120</sup>

Debe decir que , según distintos testimonios que se extienden incluso hasta la época del Imperio, todo pueblo importante, con excepción de la residencia real, tenía un uhmu o "informador" quien servía como representante de la administración central y cuyas funciones eran las de alguacil y "escribano" oficial. <sup>121</sup> Ello nos habla -



del estrecho control del estado sobre la sociedad del país. Además, es interesante tener en cuenta que ese control se extendía a todos los sectores inferiores o no de la población, ya que según Kemp (que demuestra que desde el Predinástico los pueblos y pequeñas ciudades son más importantes de lo que se supone por lo general) en ellos vivían funcionarios, artesanos y tal vez incluso trabajadores agrícolas, por lo que se podría hablar de "pueblos agrícolas" también.<sup>122</sup> Desde luego, la villa de Kahūn tuvo una función definida y el control ejercido sobre ella fue, si cabe, más estrecho todavía según pensamos.<sup>123</sup>

De todas maneras, puede decirse que las condiciones de habitación del grueso de la sociedad egipcia del Reino Medio no parecen apoyar las ideas de ciertos autores sobre la supuesta "justicia social" de tal época.

En cuanto a la alimentación, según Diodoro desde la etapa más antigua consistía en hierbas, tallos y raíces de plantas, y peces en abundancia.<sup>124</sup> Ello nos hablaría de que la alimentación era un poco más variada que lo que hablan algunos textos sobre las "rebanadas de pan" como "salarios". Para los grupos populares, la dieta (como las condiciones de vida) era más bien modesta. Desde el predinástico la recolección de plantas silvestres, la pesca y la caza de aves salvajes fue importante en su aporte de recursos alimenticios, no abandonado del todo en etapas posteriores, al igual que la caza de diversos mamíferos. El trigo, la cebada, los vegetales, la palma datilera, fueron plantados en extensiones al principio muy reducidas y luego cada vez mayores. La pesca de distintas especies (perca, pez gato, Synodontis, Mormyrus y otros) se practicó todo el año, aunque poco a poco las gramíneas se convirtieron en el medio de subsistencia general, sobre todo la cebada y el trigo y en menor extensión el mijo. La leche y la miel eran conocidos y empleados incluso en medicina. Con el trigo se hacía una harina grosera, que a veces llevaba también cebada, espelta y semillas de higo o de sico-

moro, todo lo cual producía un pan de gusto dulce de unos 20 cm de diámetro. La clase baja, según Wilkinson, consumía sobre todo vegetales, raíces, leguminosas, cucurbitáceas y a veces frutas. Su acceso a la carne era muy limitado, a no ser de caza, y la leche, el queso y el pescado complementaban su alimentación tan sólo cuando era posible obtenerlos. Los textos que hablan de los egipcios como muy aficionados a la mesa se aplican sobre todo a las clases altas, no a los grupos populares<sup>125</sup>. La base de la alimentación de estos últimos era el pan, la cebolla, las lentejas, algunos vegetales más y el pescado seco. Para obtener estos productos se recurría a veces al trueque: en algunas escenas en las tumbas se ve el intercambio de una rebanada de pan por algunas cebollas o una pequeña cantidad de pescado, etc.<sup>126</sup> Puede pensarse que los habitantes del medio rural tendrían más facilidades para variar su dieta que los habitantes de las clases inferiores de las ciudades—sin que olvidemos la relación tan estrecha entre ambos medios. De todos modos, el contraste entre la alimentación de estos grupos y los de las clases superiores era muy marcado, por lo que Morant opina que a pesar de la variedad de alimentos que mencionan las fuentes, no debe pensarse en una buena alimentación de la población en general, sino tan sólo entre los miembros de la clase superior. Los grupos populares sufrían hambrunas y padecían de desnutrición, como se ha observado en distintas momias.<sup>127</sup> Después de todo, el "Hombre del pueblo" del texto pide a su mujer que le prepare tan sólo "pan y cerveza" para su viaje, y su familia recibe secretamente en su ausencia por parte del faraón

"...diariamente diez panes y dos jarras de cerveza" .<sup>128</sup>

Podríamos suponer, entonces, que tales alimentos constituían la base nutricional de los egipcios de la clase baja.

Si se toma en cuenta que la productividad de la tierra agrícola no era muy grande (según Baer, eran necesarias dos aruras de tierra—como mínimo para alimentar a una persona)<sup>129</sup> es posible suponer que los niveles nutricionales de la población no eran muy elevados.<sup>130</sup> Además, se corría el riesgo de la infestación de los granos por dis-

tintas especies de insectos, tanto en bodegas privadas como en los graneros comunales. Las leguminosas, como las lentejas, presentan tal contaminación, en un ataque que se produciría inmediatamente después del almacenamiento, con las leguminosas aún frescas.<sup>131</sup> Ello afectaría también los niveles de consumo popular. Sin duda se requería el ingenio de la población para complementar una alimentación tan austera.

### 3.2.2.2. Salud y enfermedad.

Al referirnos a este aspecto durante el Reino Antiguo, vimos las dificultades para manejar datos significativos al respecto. Como los estudios de antropología física no son muy amplios, la posibilidad de mencionar tendencias que pudiesen ser importantes estadísticamente es mínima. Ante ello, nos vemos obligados a señalar las principales enfermedades detectadas en los restos y sus posibles implicaciones que muestran las condiciones de vida de la población que sufrió tal o cual padecimiento.

Al conjunto de enfermedades detectadas para el Reino Antiguo se unen otras, observadas sobre todo para el Reino Medio, y desde luego, otras observadas en ambos períodos y aún después. Entre estas últimas se menciona la artrosis reumatoide, enfermedad por excelencia de los antiguos egipcios y nubios. Según Leigh, estas enfermedades se vieron favorecidas por las condiciones de vida en el Egipto antiguo, fundamentalmente el duro trabajo y la dieta deficiente.<sup>132</sup> Este tipo de enfermedades osteoarticulares son notables para nuestro intento ya que debe tomarse en cuenta que el cartílago es un tejido "vivo y dinámico" que experimenta cambios incesantes y responde a los estímulos de la actividad humana, del ambiente, la nutrición, los traumatismos, y es un buen indicador de la forma de vida del individuo. Tanto el traumatismo mecánico de uso incorrecto como una presión mecánica anormal o excesiva en el trabajo afectan al cartílago, y no solamente la edad, pues existen casos de pacientes jóvenes: es común que los jornaleros padezcan artrosis de la columna vertebral, que puede aparecer también en la cadera y los dedos.<sup>133</sup>

Los procesos inflamatorios<sup>134</sup> causados por agentes patógenos y traumatismos parecen no haberse registrado durante esta etapa. En cambio las alteraciones del desarrollo y del metabolismo (causadas por problemas metabólicos o por mal funcionamiento glandular interno) sí se registran: un probable caso de osteocondrodistrofia se observa en una pequeña figurilla de El Cairo.<sup>135</sup>

La osteomalacia y el raquitismo se observan también en algunos restos, como el de un varón adulto que muestra rastros de raquitismo padecido en la infancia.<sup>136</sup> Ambas se producen por defectos en la nutrición—la primera, falta de calcio, fósforo y vitamina D; la segunda, falta de vitamina D o insuficiente exposición a los rayos ultravioleta. La frecuencia de casos de osteomalacia y raquitismo en el Egipto faraónico es baja después de todo, y ello se explicaría por el consumo de pescado (integrante muy necesario de la alimentación popular y por la exposición a la luz solar, que incide en la producción de la vitamina D.<sup>137</sup> La hiperostosis y la osteoporosis se asocian también a deficiencias alimenticias.<sup>138</sup>

En cuanto a los padecimientos bucales, la caries fue común, pero no producida por una dieta rica en carbohidratos—al menos, no entre los miembros de las clases populares—sino en vista de la atrición—provocada por la arena que contaminaría los alimentos, y por el consumo de harinas con exceso de cascarilla de la cebada o excesivamente fibrosas. La atrición y la caries abrían el camino para enfermedades y padecimientos como la osteitis periapical, la osteoartritis, los abscesos y las consiguientes lesiones periapicales óseas. La osteomielitis que se observa en un resto femenino de la época pudo deberse a un foco infeccioso producido por una atrición expuesta.<sup>139</sup>

Sabido es que el p. Ebers menciona diversas enfermedades de los ojos, que van desde la ceguera pasando por el leucoma (causado por ulceraciones de la córnea, ceguera nocturna y otros)<sup>140</sup>. Para los grupos que habitan a la orilla del desierto, la arena es un agente causal importante de las enfermedades de los ojos, por las ventiscas que surgen comúnmente. Las oftalmías (inflama-

ciones de los ojos) eran por ello muy comunes, si bien los egipcios las consideraban, al igual que otros padecimientos oculares como la ceguera, como productos del ingreso de espíritus negativos a sus ojos.<sup>141</sup> Cabe decir que el uso de cosméticos, difundido entre todas las capas de la población, no debe considerarse como un lujo entre los grupos populares, sino como una protección para la piel y los ojos, tan expuestos a diversas enfermedades.<sup>142</sup>

Finalmente, algunos otros tipos de enfermedades son registrados en los restos, no todos sin embargo del Reino Medio, como la poliomielitis, la arterioesclerosis, la osteoesclerosis<sup>143</sup>, o bien ciertos padecimientos como úlcera, hematuria o cálculos en la vesícula o el riñón<sup>144</sup> que nos hablarían de condiciones y situaciones muy diversas - de contar con la posibilidad de realizar generalizaciones estadísticas válidas.

Cabe decir aquí que la concepción de la medicina en el Egipto antiguo fue una mezcla de religión y magia, ya que el médico era también sacerdote, mago o intérprete de sueños. Se creía que la enfermedad era producida por espíritus malignos. Se habla de una especialización de los médicos egipcios, que algunos autores rechazan<sup>145</sup> y del paso de la profesión médica de padres a hijos. En las "Casas de la vida" dependientes de los grandes santuarios se aprendía el arte de curar las enfermedades. No se conocía de manera precisa la anatomía interna ni la fisiología del cuerpo, y en la farmacopea se empleaban diversas sustancias, desde leche hasta excremento. Practicaban la cirugía para incidir abscesos y remover tumores. Se conocen casos de trepanación, pero no hay seguridad en cuanto a la supervivencia posterior a la operación.<sup>146</sup>

Ya desde la época del Reino Antiguo se sabe que los médicos se organizaban también en equipos o grupos, con diversas categorías en

tre ellos. Se había, por ejemplo, del Imy-ra gsh ui dpt sinu pr aa, "Director de los dos equipos de médicos del palacio real" <sup>147</sup>. A pesar de esto, llama la atención que los médicos egipcios parece que se encontraban al mismo nivel social que otros trabajadores manuales (se les coloca al mismo nivel "salarial" que otros trabajadores en el reparto de víveres). Los pagos en especie que reciben varían, sin embargo: algunos recibían lo mínimo para subsistir, otros también objetos preciosos o metales, algunos incluso poseen tierra y casas <sup>148</sup>. En suma, no hay una situación social muy precisa de los médicos, y las variaciones entre ellos tal vez fuesen similares a las que vimos se registraban entre los escribas.

No tenemos datos para este periodo de la posibilidad de acceso de la población del país a los servicios médicos, a diferencia de la que se sabe para el periodo del Imperio. Sobre las condiciones de higiene personal y colectiva poco se sabe, a no ser la información aportada por Herodoto, que los tiene por ser un pueblo muy limpio a pesar de que "cogen el lodo y el estiércol con las manos y amasan la harina con los pies". <sup>149</sup>

También se conoce poco sobre estadísticas de mortalidad de la población. Tales datos mucho aportarían para el conocimiento de la sociedad del país, si se toma en cuenta que la mortalidad es un indicador muy preciso e importante del cambio demográfico, y la muerte de un individuo, como ejemplo último de adaptación inadecuada, puede ser utilizada para conocer el nivel de ajuste del individuo a su medio, sus condiciones nutricionales, formas de vida y trabajo, etc. <sup>150</sup> En nuestro caso, sin embargo, carecemos de datos precisos al respecto. Sin embargo, de un estudio reciente sobre las momias reales del Imperio (de Ahmosis I a Rameses XI) <sup>151</sup> se desprenden datos (no aceptados totalmente sin embargo en vista de su discrepancia a veces radical con fechas aportadas por otras fuentes) <sup>152</sup> de interés para nosotros. Podemos darnos cuenta, al menos, que aún los faraones presentan una mortalidad elevada: de los 20 casos estudiados, sólo 2

podieron haber vivido 50 años o más; 7, 40 años o más; 8, 30 años o más; y 3 pudieron haber vivido 20 años o más, e incluso menos (1 caso de entre estos últimos) <sup>153</sup>. Si bien la mortalidad es alta y la edad de muerte temprana en el mundo antiguo, tales cifras nos parecen ilustrativas y nos permiten suponer que entre los grupos sociales menos favorecidos el índice de mortalidad—tomando en cuenta además las condiciones de trabajo y vida—debió haber sido relativamente alto.

Otro dato importante sería el de la mortalidad infantil, pero la carencia de restos es un obstáculo importante. Según Hoodie, la momificación de infantes casi no se practicó y tan sólo se conocen dos casos de momias infantiles reales. <sup>154</sup> Otra muestra (de la cual no se menciona la época a la que pertenece) de 177 individuos, desde fetos hasta jóvenes de 20 años, es pequeña e insegura, y si acaso ilustra la situación de manera vaga <sup>155</sup>. Así, la mayor mortalidad se produjo al año de edad (15 individuos), a los 8 años (13 i.), a los 7 y 15 años (12 i.), y a los 4, 5, 6 y 14 años (11 i.). De los 1 a los 13 años de vida se concentra el mayor número de fallecimientos: 125 casos (más del 70 %). Esta situación parece confirmar el pesimismo de Lexá <sup>156</sup> que supone que en vista de la exposición de los niños a diversas enfermedades, la mortalidad infantil en la etapa del Egipto faraónico debió haber sido muy elevada, más que en la época de la autora (1925).

Creemos que no es necesario **revisar** otros aspectos de la vida de la población, como el del vestido por ejemplo <sup>157</sup>, ya que los datos que aportamos parecen suficientes para insistir en el hecho de que ni las condiciones de trabajo ni las formas de vida de la población del país sustentan la suposición de que en el Reino Medio se dió una real "justicia social" como resultado de la "revolución social" que intentamos estudiar anteriormente. No se observan cambios en la estructura económico-social del país entre el Reino Antiguo y el Reino Medio como para pensar en un gran "triunfo popular" como

suponen Wilson y en mayor medida Loret.

Sin embargo, lo anterior no quiere decir que el movimiento popular que estudiamos no revista una singular importancia como una de las manifestaciones más tempranas de lucha popular, y es posible ubicarlo como parte **notable** de los movimientos sociales del mundo antiguo en general y de Egipto en particular. A través del estudio de este movimiento y de sus repercusiones, de un tipo u otro, se aprecia con claridad que el pueblo faraónico fue un conglomerado social vivo y actuante, capaz de observar su entorno, criticarlo y responder de manera decidida ante los aspectos intolerables del mismo. Entonces no aparece el egipcio antiguo como el ente religioso y dócil, incapaz de desobedecer a sus dioses y a los autoproclamados representantes de aquéllos en la tierra, como a veces se imagina. En cambio, el egipcio antiguo-hombre y mujer - surge como capaz de influir en la marcha de su historia y de construir una nueva y propia por medio de su rebelión decidida, a pesar de la posibilidad de la derrota que todo movimiento social conlleva.



## Notas Capítulo 3 .

1. Citado en Umberto Melotti, Revolución y sociedad:54.
2. Aian Gardiner, Egypt of the Pharaohs. An introduction: 114.
3. Sobre la definición de contrarrevolución ,cfr. Melotti, op. cit.:209-225. Según L.L. Bernard, es "el intento más o menos consciente y planificado para controlar los procesos y neutralizar o mitigar los efectos de la revolución, después de que ésta ha ocurrido". Es un fenómeno universal que sigue al triunfo de la revolución. Citado en Lucio Mendieta y Núñez , Teoría de la revolución: 66.
4. Jean Yoyotte, "Egypte ancienne", en René Grousset, et al., Encyclopédie de la Pléiade. Histoire universelle:I,146 .
5. Georges Posener, "Reseña a Hans Stock, Studia aegyptiaca II. Die erste Zwischenzeit Aegyptens, 1949":BO, VIII,5, Sep de 1951 166.
6. Citado en James H. Breasted, A history of Egypt:148.
7. B.G. Trigger, et al., Historia del Egipto antiguo:147. Debe recordarse que W.C. Hayes propuso reducir el lapso de las D.VII y VIII a sólo 21 años y no 40 ó 50 como se les consideraba antes. Vid Elena Cassin, et al., Los imperios del antiguo oriente:I,255 .
8. Breasted, op.cit.: 148-149. Según Vercoutter, los decretos de Coptos prueban que "desde la VII a VIII dinastía, se ha concluido la evolución que ha transformado el cargo de nomarca, de una función real revocable, en un señorío casi feudal transmitido de padres a hijos. Buscando la alianza de tales príncipes, el rey reconoce el estado de hecho. La monarquía del Imperio antiguo ha perecido y Egipto ha vuelto a lo que había sido antes de la unificación del país por los faraones tinitas". Cfr. Cassin, et al., op.cit.: I,258 .
9. Vid Eteienne Drioton y Jacques Vandier, Historia de Egipto:558
10. Cfr. G. Maspero, History of Egypt, Chaldea, Syria, Babylonia

and Assyria:II,289; Breasted,op.cit.:158;William Hayes,  
 "The Middle Kingdom in Egypt.Internal history from the  
 rise of the Heracleopolitans to the death of Ammenemes III"  
 CAH,fasc. 3: 3-5,23 .

11. Hayes,op.cit.: 21.
12. Cfr. ARE:I,183-187.
13. Jacques Vandier, "Reseña a Joachim Spiegel,Soziale und wal-  
 tanschauliche Reformbewegungen im Alten Aegypten,1950",BO ,  
 VII,4,jul de 1950: 102.
14. Alexandre Moret, Le Nil et la civilisation égyptienne:235,  
 302-311.
15. Como se reflejaría en los Textos de los Sarcófagos.Cfr. la  
 opinión de Ciro Cardoso en relación con el contenido de es-  
 tos textos como muestra de la 'democratización' de las cos-  
 tumbres funerarias durante estas etapas en "A literatura fu-  
 neraria como fonte para a história agrária do Egito antigo",  
Revista de historia,Sao Paulo,117,1984:107-108. Debemos te-  
 ner presente, sin embargo, que las opiniones de A.Moret pare-  
 cen notablemente influidas por la época histórica del autor.  
 En efecto,la historia de Egipto para este autor está marcada  
 por la realización de este movimiento,que tendría hondas re-  
 percusiones en la historia del país,como veremos.con mayor  
 detalle luego al criticar sus opiniones al respecto.Los 'gran-  
 des logros populares" que observa Moret no lo fueron tanto,  
 como veremos. Entonces, debe tomarse en cuenta la influencia  
 de acontecimientos como la revolución rusa de 1917 en el pen-  
 samiento de este autor:la realización de los primeros pasos  
 de una política social, la repartición de las grandes propie-  
 dades latifundistas que determinó el"Decreto de la tierra"  
 y en general las acciones de la Nueva Política Económica  
 (NEP) que empezaron a aplicarse a principios de la década de  
 1920. A pesar de la tendenciosa propaganda capitalista en

contra ,las medidas revolucionarias aplicadas en Rusia no eran desconocidas.Así,no era difícil interpretar el movimiento social del cual da cuenta el texto de las 'Admoniciones...' como una revolución triunfante que también alcanzó el éxito en pro de las clases populares,como escribió Moret en la obra comentada .

16. Alexandre Moret, "L'accession de la plèbe égyptienne aux droits religieux et politiques sous le Moyen Empire", en Recueil d'études égyptologiques dédiées à la mémoire de Jean François Champollion...:331-332,337,349,359-360.Moret habla en este artículo de los diversos "derechos del pueblo" : religiosos (349-353),políticos(353),económicos con el acceso del pueblo a la tierra(354-355) ,y considera que los artesanos y los trabajadores públicos menores lograron una emancipación total en su condición a resultas de la "revolución social" (355-356) ,idea esta última que parece muy válida.Además,el pueblo obtendría el derecho a tener una mejor justicia durante el Reino Medio.
17. Ibíd.: 346,357 .
18. James H.Breasted, The dawn of conscience :212-222 .
19. John Wilson,La cultura egipcia: 136,143-144.
20. ANET: 7-8 .
21. Wilson,op.cit.: 181,187-188,201,214-215,317.
22. Ciro Cardoso,"La révolution sociale de la Première Période Intermédiaire , eut-elle lieu?" ,Aegyptus antiqua,Buenos Aires,V,1984 :14. En el Libro de las dos vías (Leonard Lesko , The ancient Egyptian Book of the Two Ways:137) se desprende también la idea de que el hombre ya no aspiraba tan sólo a ser una estrella en el cielo con Thot,sino iba a unirse con Rā en la barca del sol como lo hacía el rey .
23. ANET: 7-8.
24. Klassens,op.cit.: 11-12 .

25. Jacques Pirenne, "Une nouvelle interprétation des 'Instructives du roi Kheti a son fils Merikara'", RE, III; 1938: 8.
26. Yoyotte, "Egypte... op.cit.": I, 161.
27. Cfr. Ahmed Fakhry, The pyramids: 252-253. Parece darse un cambio en los monumentos funerarios durante la D.XI: el conjunto de Dair al-Bahri de Muntuhetep III es una prueba de ello. Pero con la D.XIII se vuelve a la fórmula tradicional del Reino Antiguo con la pirámide, capilla, estelas, etc. Vid Jean-Philippe Lauer, Le problème des pyramides d'Egypte: 102.
28. Cfr. Maspero, histoire... op.cit.: II, 148 .
29. Melotti, op.cit.: 221; Georges Rudé, Revolución popular y conciencia de clase: 47-48, 214 .
30. Hayes, "Middle... op.cit.: 57, 59; Jill Kamil, The ancient Egyptians. How they lived and worked: 65-66.
31. Jaroslav Černý , Ancient Egyptian religion : 36. Cfr. Breasted history... op.cit.: 171-173 sobre la importancia del culto de Osiris en el Reino Medio; Verónica Ions, Egyptian mythology: 126-139 y E.A. Wallis Budge, Osiris. The Egyptian religion of resurrection: passim , sobre este dios amado por el pueblo en todo tiempo (Budge procura en esta obra probar un origen africano negro de este dios). Jean Vercoutter, "La mujer en el antiguo Egipto", en Pierre Grimal, et al., Historia mundial de la mujer: I, 99, habla también del triunfo de Osiris y su culto durante el Reino Medio .
32. Alexandra Badawy, "The civic sense of Pharaoh and urban development in ancient Egypt" , JARCE, VI, 1967: 103-106, 109. Vid Léonard Wolley, "Los comienzos de la civilización", en Paulo de Berredo Carneiro et al. , Historia de la humanidad. Desarrollo cultural y científico: I, 376 .
33. ARE: I, 188
34. Alexandre Badawy, "The civic sense of the pharaoh and urban development in ancient Egypt", JARCE, VI, 1967: 106. Este autor

- dice que la política de construir nuevos pueblos para la población del país se manifiesta desde la D.V; con User-kaf (p.104) .Si ello fuese así,habría sido una manera de paliar un tanto los efectos negativos del duro trabajo exigido al pueblo durante la D.IV. Por otro lado, Henry de Morant, "Aspects sociaux de l'Egypte pharaonique", Annales E.S.C., año 12, 1957: 467-468, cree también que los trabajadores no eran "dejados al abandono" e incluso durante el Reino Medio su salud "preocupaba a las autoridades". No menciona las bases de su afirmación. Sería interesante poder pensar que ello fue un logro de la "revolución social", como lo sería también la aparición del kenebet , consejo local con funciones administrativas ,económicas y judiciales , surgido durante el Primer Período Intermedio.Vid Ciro Cardoso, Sociedades de antiguo oriente próximo: 81. ¿Surgió como consecuencia de los logros populares? La hipótesis sería muy atractiva pero no encontramos mayores datos que puedan apoyar esta idea .
35. Ejemplos en diversas fuentes, como ARE:I,189. Cfr. también Wolley,op.cit.: I,398-399. Yoyotte,"Egypte..."op.cit.: I,148-149 sí cree en la validez de este tipo de inscripciones.Kamil,op.cit.:116-118,opina lo mismo.
36. TER:I,52-53 .
37. Ibíd.: I,53 .
38. Ibíd.: I,54-55 .
39. ANET: 409.
40. Jacques Pirenne,Histoire de la civilisation égyptienne:II,19-40.
41. Así,dice : "Vigila a tus magistrados ,a los jueces de los interrogatorios, que se alimentan de regalos,son peso liviano para su corazón ". TER:I,54 .
42. Thomas G.H.James, Pharaohs people.Scenes from life in imperial Egypt: 83 .

43. Cfr. ARE: I,258-271.
44. Klaus Baer, "An eleventh dynasty farmer's letter to his family", JAOS, LXXXIII,1, ene-mar de 1963: 13-14 .
45. Social life in ancient Egypt:11,12,20.
46. Jacques Pirenne, Histoire des institutions et du droit privé de l'ancienne Egypte: III,238-239,246, opina que una consecuencia directa del levantamiento popular en la zona del Delta fue el fin del poder real en las grandes ciudades de la región y otros cambios aparejados a éste como el hecho de que la justicia recae y depende del nomarca y ya no se ejecutaba tan sólo en nombre del rey .
47. Breasted,history...op.cit.:168-170.
48. Ronald Leprohon,"The personnel of the Middle Kingdom funerary stelae",JARCE, XV, 1978:36 .
49. Louvre ,C 14. Citado en Pierre Montet, La vida cotidiana en el antiguo Egipto: 175. Esta situación contrasta con el anonimato del artista durante el Reino Antiguo:Jean Capart, Egyptian art:171-172 , considera que en esta época el artista [y por consiguiente el humilde artesano]es anónimo y los textos nunca mencionan nombres. Rara es la autorrepresentación del artista (un único ejemplo en la tumba de Ptah-hetep en Saqqara). John Wilson,"The artist of the Egyptian Old Kingdom",JNES, VI,3,jul de 1947 :245 ,opina que en esta etapa el artista fue clasificado como artesano y ,si recibía una paga abundante en especie, era sin embargo anónimo(salvo en muy contadas y raras excepciones). En cambio,durante el Imperio pero ya desde el Reino Medio,la situación varió radicalmente.Irtisen, artista del Reino Medio, dice en su este la las palabras que insertamos en el texto y que son muestra de la nueva consideración del artista-artesano de la época, según Wilson. Durante el Imperio, el artista Bak habla de manera similar en la época de Ajen-aton . Vid ARE: II, § 975.

50. Montet, vida...op.cit.: 175. El texto del Reino Antiguo en Pierre Montet, Les scènes de la vie privée dans les tombeaux égyptiens de l'ancien empire:325 .
51. Citado en Jaroslav Černý ,Ancient Egyptian religion:93. El texto de las "Enseñanzas legales" citado en Cardoso, "La révolution..."op.cit.:14. Este mismo autor en "Corvéia..."op.cit.:22, apoya la interpretación de Hayes de considerar a los šauabtis como "trabajadores substitutos" para evitar los trabajos forzados exigidos al difunto en el más allá. A fines del Imperio, las estatuillas serán tenidas incluso como esclavos del muerto para fines similares.
52. Wolley,op.cit.: I,564-565. Cfr. sobre la confesión negativa la traducción de E.A.Wallis Budge, en The book of the dead : 203-213.
53. David Lorton, 'The treatment of criminals in ancient Egypt. Through the New Kingdom', JESHO, XX, pte. 1, ene de 1977:52.
54. Escena descrita en ARE :I,204-205 .
55. Como se aprecia en diversas instrucciones como la "del Primer Ministro" (o "vizir" como le llaman algunos autores). Vid Breasted, dawn...op.cit.:208-211.
56. Citado en Cardoso, "La révolution..."op.cit.: 14. Sobre las "enseñanzas legales" (loyalistas) cfr. Georges Posener, Littérature et politique dans l'Egypte de la XIIe dynastie:117-140.
57. Cfr. Pirenne,civilisation...op.cit.: II,73-78; Breasted,history...op.cit.: 157-161; Drioton y Vandier,op.cit.:205-206 , 213-217.
58. Documentos de la D.XIX que sin embargo derivan de un original del Reino Medio o aún anterior. Son p. como el Sallier II, el Anastasi VII, el Chester Beatty XIX y otros. Cfr. ANET:432-434 y TER:II,311-325 .

59. Cfr. ANET:432-434; Alexandre Piankoff, "Quelques passages des - 'Instructions de Douaf' sur une tablette de Musée du Louvre - (Planche VI)", RE, I, 1933 :63-66 .
60. Baer, "farmer's..."op.cit.:8. Estas famosas cartas que un propietario de diversas tierras envía a su familia son muy valiosas para mostrar la personalidad de un campesino que vivió al - rededor del 2002 a.C. (D.XI) y constituyen la única fuente para conocer la agricultura antes del Imperio. Fueron encontradas en 1921-1922 junto con otros documentos en las tumbas de la D.XI de Emsah ,Harhetep y Meket-re y publicadas por T.G.H.James en 1962.
61. Wolley,op.cit.:I,454, sobre el desprecio por las actividades - del artesano, que como vimos no fue absoluto .Vid nota 234.
62. Cfr. Vercoutter,et al., op.cit.:I,246, que insiste sobre el - desprecio por el trabajo de artesanos como el ceramista,entre - otros .
63. Cfr. Maspero, histoire...op.cit.: II,124; Bernardette Menu, Recherches sur l'histoire juridique,économique et sociale de l'ancienne Egypte:124; Robert J.Forbes, Studies in ancient technology:II,27.
64. Cfr. Hayes, "Middle..."op.cit.:23; Fakhry,op.cit.:205-206,251-255.
65. J.J.Clére, "Compte rendu:William Kelly Simpson,Papyrus Reisner I.The records of a building project in the Reign of Sesostris I", RE, XVII, 1965:230.
66. Vid la crítica de Weill,op.cit.:233-234.
67. Breasted,history...op.cit.:191,193.
68. Monica,op.cit.:22-23 .
69. Pirenne,civilisation...op.cit.:II,76-77.
70. Según Klaus Baer, "A note on Egyptian units of area in the Old Kingdom", JNES, XV,1,ene de 1956:113-117 , durante el Reino Antiguo las unidades en uso fueron el st-at , el ja, el ta,el rnn el hsb ,el sa y el mh . El st-at o aroura equivalía a 8.205 ha



o 19.53 fédanes. Según Sethe, equivalía a 10 000 cúbitos de tierra . Para el Reino Medio y etapas posteriores , la aroura equivalía a 100 cúbitos , tal vez 0.651 fedanes.

171. Baer, "farmer's..."op.cit.: 11-12 .
172. Dieter Mueller, "Some remarks on wage rates in the Middle Kingdom", JNES, XXXIV,4, oct de 1975:252 .
173. ARE:I,306-312; Moret, Nil...op.cit.:278-279 .
174. Capart, op.cit.: 91-92. Vid una magnífica reproducción de la es cena en Cailliaud,op.cit.:pl.43 .
175. Por ejemplo, durante el Imperio el material para la gran estatua de Ramses II en Memnonium , que pesa unas 886 tons. , fue traído de las canteras de Syene a más de 193 km del lugar (120 millas).Cfr. Wilkinson, op.cit.:II,138 .
176. William C.Hayes, ed., A papyrus of the late Middle kingdom in the Brooklyn Museum: 29.
177. Ibíd.: 53.
178. Ibíd.: 55,136-137.
179. Ibíd.:91. Téngase presente esta situación para compararla con el status de los trabajadores de Dair al-Madīna durante el Imperio.
180. Cfr. Monica,op.cit.:25-26.
181. Cfr. Ghaliungui y al-Dawakhlī ,op.cit.:figs.74-76 .
182. Vid Hayes, papyrus...op.cit.: 25,40. Parece que hay rastros de una institución similar durante el Reino Antiguo pero ello no es muy claro, como luego veremos (3.2.1.)
183. Cfr. por ejemplo E.Baldwin Smith, Egyptian architecture as cultural expression:3;Cailliaud,op.cit.:p. 20; Wolley,op.cit.:I, 452 .
184. Montet, Scènes...op.cit.: 80.
185. Ibíd.: 190.
186. Vid escena en Cailliaud,op.cit.: pl.33
187. Monica, op.cit.: 140; Wilkinson,op.cit.: I,284 .
188. Cailliaud,op.cit.: pl. 9

89. Hayes cree que los personajes mencionados en el p. Brooklyn 35.1446 son esclavos, pero la carencia de otros testimonios que hablan de esclavitud durante esta etapa lo lleva a ser cauteloso al respecto. Vid A papyrus of the late Middle Kingdom in the Brooklyn Museum/Papyrus Brooklyn 35-1446/:90
90. Ibíd.: 41.
91. Pirenne, Civilisation...op.cit.: II,23,25 .
92. Hayes, papyrus...op.cit.: 130.
93. Apud Dieter Müller, "Some remarks on wage rates in the Middle Kingdom", JNES, XXXIV, 4, oct de 1975: 262 .
94. Ibíd.: 259-260,262. Cfr. Pirenne, Droit...op.cit.: II,195.
95. Müller, op.cit.: 259-260. Vid nota 47 .
96. Este "salario mínimo" ha sido calculado por Ronald Leprohon "The wages of the Eloquent Peasant", JARCE, XI, 1974:97-98 , en 10 rebanadas de pan , la percepción más baja de uno de los expedicionarios que registra la inscripción Hammāmāt Goyon 61, del año 38 de Sen-Usert I (D.XII) que habla de las raciones para los trabajadores de las canteras. Los "trabajadores ordinarios" recibían 10 rebanadas de pan diariamente. Sin embargo, el p. Reisner I habla de 8 rebanadas como ración normal , pero el cuento del Hombre del pueblo dice que éste recibía diariamente "diez rebanadas de pan y dos jarras de cerveza", ANET:409 , para el mantenimiento de él y de su familia. Según Leprohon es éste un texto muy verídico , apegado a la realidad y muy cercano a las condiciones de vida de la población de que habla. Con todo ello, es factible inferir tal "salario mínimo" durante el Reino Medio.
97. Baer, "farmer's ..." op.cit.: 5-6,14.
98. Según Christopher Eyre, "Work and organization of work in the Old Kingdom", en Marvin Powell, ed., Labor in the ancient near east:15,24 -25 , acepta la existencia de "contratos" y "salarios" (jsw) en especie para los trabajadores, y ofrece numerosos ejemplos , desafortunadamente no numéricos. De todos

modos, los datos del Cuadro 1 se obtuvieron de otras fuentes con base en los estudios de Müller, op.cit.:passim; Cassin, et al., op.cit.: I,274; Leprohon, op.cit.:passim; ANET:407; Bernardette Menu, Recherches sur la histoire juridique, économique et sociale de l'ancienne Egypte:127-128. Cabe mencionar que no incluimos la información sobre Kahūn que mencionan Menu y Gardiner, Egypt...op.cit.: 143, por variar mucho con la que proporciona la inscripción de Ameni del wadī Hammāmāt y el papiro del Sinaī estudiado por Müller. Los datos sobre al-Lāhūn -

son los siguientes(p. Berlín 10005) :

Superintendente de templo	16 rp	8 uc
Sacerdote primer lector	10 rp	
" ordinario	6 rp	
Porteño	2 rp	
Escriba	2 rp	
Policia( <u>meyay</u> )	1 rp	
Velador	1 rp	
Trabajador ordinario	1/2 rp	

¿Se referirán estos datos a las raciones reales por día?

99. P. Matemático Rhind, citado en Mueller, op.cit.:253 .
100. Posener, Littérature...op.cit.:4,7 .
101. Ibíd.: 19; Wolley, op.cit.:I,517; Montet, scènes...op.cit.:241-242, 276-277.
102. Según S.A.Goudsmith, "An illiterate scribe", American Journal of Archaeology, LXXVIII, 1, ene de 1974: 78. Sobre la educación del escriba, cfr. Maspero, Au temps...:8-9; Wolley, op.cit.:I,517 opina que la educación de los escribas egipcios fue similar durante todas las etapas de la historia de Egipto, y muy parecida a la educación del escriba en Mesopotamia .
103. Au temps...op.cit.: loc.cit., y si bien habla del Imperio, afirma que su dicho es válido para etapas anteriores también .
104. A pesar de que durante el Reino Medio no hay testimonios que muestren a los antiguos sa-pr como policía económica de la sociedad al igual que en el Reino Antiguo , Jean Yoyotte, "Un corps de police de l'Egypte pharaonique", RE, IX, 1952:149, supone que estos "gendarmes" habrían sido importantes auxiliares de los agentes del fisco .
105. Maspero, histoire...op.cit.: II,128-130,147.
106. Baer, "farmer's..."op.cit.: 7-8; Cassin, et alia, op.cit.: I,275.
107. Breasted, history...op.cit.: 170 .
108. Wilson, cultura...op.cit.: 195-197 .
109. Wolley, op.cit.: I,397. Cfr. Rita Freed , "The art of living in

- New Kingdom Egypt". Archaeology, New York, XXXV,3, may-jun de 1982: 60-63, sobre las condiciones de vida de las clases "media" y popular, sobre todo de la primera, durante esta etapa .
110. Cfr. Kemp, "towns..."op.cit. ; Butzer, op.cit.:58
111. Charles Garnier y A.Amman, L'habitation humaine:111-112,126.
112. Wolley,op.cit.: I,203,249; William G.Hayes,The scepter of Egypt I,49; Adolf Erman,Life in ancient Egypt:167; James,op.cit.:211, 213-214; Garnier y Amman,op.cit.:118-120.
113. Vercoutter, et al.,op.cit.: I,495; Seton Lloyd,et al., Arquitectura mediterránea prerromana: 75 .
114. Cfr. Garnier y Amman,op.cit.: 126-127; Lloyd,et al.,op.cit.:78; Erman,op.cit.: 168 .
115. Petrie, social...op.cit.: 171-172; Hayes,scepter...op.cit.:I, 255-262 . Cfr. Baldwin,op.cit.: 212 y pl. LXIV y LXV,para ver los modelos en arcilla de casas, que según este autor sí estaban ventiladas por medio de aberturas en los techos ,frecuente mente .
116. Cfr. Pirenne, civilisation...op.cit.: II,74-75; Petrie,et al., op.cit.: I,171-172 y Social...op.cit.: 20; Vercoutter, op.cit.: I,102; Wilkinson,op.cit.: I,351; Monica, op.cit.: 24; Erman , op.cit.: 168; Hayes, "Middle..."op.cit.: 57; Maspero,histoire...op.cit.: II,104-107 .
117. Hayes, scepter...op.cit.:I,255-262; Petrie, social...op.cit. : 172.
118. Pirenne, civilisation...op.cit.: II,75; Badawy,op.cit.:108.
119. Brioton y Vandier, op.cit.: 216:En contra de esta opinión, Wolley, op.cit.: I,376, dice que "en la villa de Kahun,de la XII - dinastía, se ven las casas de los empleados modestos y los artesanos;cada una de ellas contiene de cuatro a siete habitaciones pequeñas , apretadas y alineadas en monótonas hileras ,y hay aproximadamente una docena de grandes mansiones de la nobleza , cada una de ellas de unas sesenta habitaciones y con vastos patios de columnas; entre unas y otras no hay nada, nada que sal-

305. ve el abismo entre la pobreza abyecta y el derroche de riqueza".
120. James, op.cit.: 214; Petrie, social...op.cit.: 218; Kamil, op.cit.: 88. Sobre las habitaciones de las capas superiores de la sociedad, cfr. Wilkinson, op.cit.: 1,345 y ss. , por ejemplo, o Garnier y Amman, op.cit.: 152 y ss.
121. Hayes, papyrus...op.cit.: 77.
122. Kemp, op.cit.: 196-198 . El autor habla del origen de estos pueblos desde el Predinástico y su evolución y patrón de asentamiento a lo largo del tiempo , en relación estrecha con la organización de la actividad económica (agricultura e irrigación) y la vida político-social del país según la época .
123. Cfr. por ejemplo, los planos de ambas en Baldwin, op.cit.: 214, 217 .
124. Diodoro, op.cit.: I, 89.
125. Wilkinson, op.cit.: II, 23, 31; Henry de Morant, "L'alimentation dans l'Egypte ancienne", Archeologia , Paris, 61, ags de 1973 : 64-66; Wolley, op.cit.: I, 203-205; R. Wood Leigh, Notes on the somatology and pathology of ancient Egypt: 35-37; Butzer, op.cit.: 84-87; James, op.cit.: 265-266.
126. Kamil, op.cit.: 94-95; La lenteja se conoció desde el Predinástico . La Biblia menciona algunos de estos alimentos consumidos en Egipto : En Números , 11:5, los hebreos hablan de su alimentación en Egipto: "¿Nosotros nos acordamos del pescado que comíamos de balde en Egipto , y de los pepinos, y de las sandías y de los puerros y de las cebollas y de los ajos;" En efecto, la cebolla fue importante en la alimentación e incluso adorada como un dios , y sirvió como ofrenda. Junto con los rábanos, puerros y apio fue el alimento de los constructores de las pirámides (Herodoto) como recuerda Brothwell, op.cit.: 105, 108; Cardoso, Sociedades...op.cit.: 64, aceptó que el consumo de pescado seco era muy importante entre los grupos populares de toda época.
127. Henry de Morant, "L'alimentation dans le'Egypte ancienne", Archeologia, Paris, 61, ags de 1973 : 69, 71.

128. TER: I,49,52 .
129. Klaus Baer, "The low price of land in ancient Egypt", JARCE, I, 1962:42 .
130. Si bien Baer supone, para la época de las cartas de Hekanaj te que ya hemos citado , que no puede hablarse ya de ham - bre en vista de los posibles niveles de consumo de calo - rías de los personajes mencionados en ellas . Vid ibíd.:35 (nota 70) .
131. Richard Burleigh y B.J.Southgate, "Insect infestation of stored Egyptian lentils in antiquity", JAS , II,4,dic de 1975: 391-392.
132. Cfr. R.Wood Leigh, Notes on the somatology and pathology of ancient Egypt: 32-33. Vid sobre la etiología de las enfermedades que menciona el autor, Roy Moodie, Roentgenologic studies of Egyptian and Peruvian mummies:20-26; Jack Edeiken y Philip J.Hodes, Diagnóstico radiológico de las enfermedades de los huesos:724-726. La espondilitis es observada desde el Predinástico :dos mujeres adultas de esta etapa la presentan , según Moodie.
133. Cfr. Edeiken y Hodes,op.cit.:795-807.
134. Como la osteítis deformante o enfermedad de Paget, de etiología dudosa. Es una inflamación crónica causada por un di plococo o por una toxina bacterica, o bien por factores traumáticos metabólicos.
135. Vid Paul Ghaliungui y Zainab al-Dawakhli ,Health and healing in ancient Egypt :20-21,fig. 67; Edeiken y Hodes,op.cit.: 279 .
136. Moodie,op.cit.: loc.cit.
137. Cfr. Edeiken y Hodes,op.cit.: 417,474; Rebeca Huss-Ashmore et al., "Nutritional inference from paleopathology", en Michael B.Schiffer,ed., Advances in archaeological method and theory:404-407, que sugiere la posibilidad de que en

- el Egipto faraónico se hubiese presentado deficiencia de -  
vitamina A; Don y Patricia Brothwell, Food in antiquity. A survey of the diet of early peoples:181.
138. Huss-Ashmore, et al., op.cit.:403,407,415,425; Edeiken y Hoddes, op.cit.: 187.
139. Leigh, op.cit.:23-27,29; Huss-Ashmore, et al., op.cit.:441. Cabe decir que la piorrea que deviene en la osteitis absortiva (pérdida de los dientes) se registra desde el Predinástico en dos restos femeninos adultos. Vid Moodie, op.cit.:loc.cit.
140. Max Meyerhoff, 'Eye diseases in ancient Egypt', CYBA :passim.
141. Cfr. Francoise Lexá, La magie dans l'Egypte antique:I,27-28; Gustave Lefebvre, 'Lait de vache et autres laits en - Egypte', RE, XII, 1960:62-65. menciona la aplicación de leche en la cura de diversas enfermedades de los ojos; sobre las afecciones del ojo en general, cfr. Wilhem Doerr, et al., Patología orgánica :III,337 (326-342, en especial); Brothwell op.cit.: 179; cfr. Wingate Todd, 'Egyptian medicine: a critical study of recent claims', American anthropologist , New York, XXIII, 1920: 462-463 .
142. Elizabeth Riefstahl, Toilet articles from ancient Egypt:s.f
143. Que se observan: la poliomielitis en la momia del faraón - Siptah (D.XIX) que incluso presenta la deformación conocida como pes equinus:Vid Doerr, et al., op.cit.: III,256, sobre la etiología de la enfermedad; la arterioesclerosis se observa en restos femeninos adultos (dos casos) del Predinástico, Moodie, op.cit.:loc.cit. Este "endurecimiento de - las arterias" de etiología desconocida se asocia a distintas causas, que van desde las condiciones de vida hasta - tensiones psicológicas o predisposición genérica. Cfr. Stanley Robbins y Marcia Angell, Patología básica: 290, y Lord Floreay, et al., Patología general: 461-463. La osteoesclerosis se ha observado en un resto -



femenino adulto también del Predinástico (Moodie) y puede producirse por lesión (como en este caso) o como consecuencia de desórdenes en el funcionamiento de la paratiroides. Vid Edøiken y Hodes, op.cit.: 478 .

144. Lefebvre, op.cit.: 62-65, menciona los tres padecimientos. Sobre su etiología , vid Robbins y Angell, op.cit.: 48 (úlceras); Doerr, et al., op.cit.: II, 210-212 (cálculos) y II, 308 (hematuria). Esto último nos hablaría de las condiciones de higiene de la población, ya que es provocada por un glómulo o quiste parásito - que provoca la enfermedad y que puede derivar en hemorragias masivas muy graves en las vías urinarias). También se habla de otras enfermedades como cáncer, diabetes, laringitis, etc. Vid Vercoutter, et al., op.cit.: II, 617-618 .
145. Como Todd, op.cit.: loc.cit. , que cree que tal especialización fue tardía y por influencia griega. En cuanto a los dentistas, es un gran número de ejemplos de individuos con padecimientos bucales señalaría su existencia , pero no hay más datos al respecto. Vid ibíd.: 467-468. La información sobre la debatida especialización médica viene en parte de Herodoto, op.cit.: 83 .
146. Cfr. Vercoutter, et al., op.cit.: I, 284; II, 617-618; Todd, op.cit.: 460, 464-465; Maspero, Au temps... op.cit.: 119; Gahlioungui y al-Dawakhli<sup>6</sup> , op.cit.: 24, figs. 82-83, 86 .
147. Citado en Frans Jonckheere, Les médecins de l'Egypte pharaonique: 44.
148. Ibíd.: 153 .
149. Vid Herodoto, op.cit.: 70-71 .
150. Cfr. Huss-Ashmore, et al., op.cit.: 455-457 .
151. Vid reseña de Kenneth Kitchen, "Reseña a James E. Harris y Edward F. Wente, eds., An X-Ray atlas of the Royal mummies: 236-237.
152. Vid críticas de ibíd. La obra es resultado de un trabajo reciente (reporte definitivo de la expedición Michigan-Alexandría, 1967- , al Museo de El Cairo) . Sin embargo, las fechas propuestas no son del todo claras y a veces no coinciden con datos ya conocidos y apoyados por distintas evidencias .

153. Wente propone algunas cifras más elevadas, como en el caso de Ramses II, muerto según él a la edad de 83 años. Ello más bien según los textos e inscripciones. Vid ibíd.:236.
154. Moodie, op.cit.:19.
155. Estudio de Melchiorre Masali, "Dati sulla mortalità infantile nell'antico Egitto dai reperti della collezione. G. Marro ", en Rivista di Antropologia , Roma, LXII, 1966:172-173.
156. Lexá, op.cit.: I, 27.
157. Al respecto, cfr. Kamil, op.cit.:87, 94 y J. Gardner Wilkinson The manners and customs of the ancient Egyptians:II, 157, 159 322-324, 337. No hay en este aspecto diferencias sustanciales entre ambos períodos .

## CONCLUSION

"Es al estudiar los movimientos sociales que se logra construir una nueva imagen de la sociedad."

Alan Touraine, The voice and the eye:137.

Conclusión: la "Revolución social": ¿lo fue?

Triunfo o fracaso .

Como señalamos anteriormente, intentamos en estas páginas resaltar la posibilidad de que el pueblo egipcio faraónico participara en su historia de una manera más profunda en ciertos aspectos , a diferencia de la forma en que lo conciben diversos autores, tan sólo como una entidad pasiva dedicada a la producción de diversos elementos necesarios para la subsistencia. En cambio, nosotros creemos que además de realizar esta importante función económica, el pueblo egipcio en la Antigüedad fue capaz de construir su propia historia, e influir en general en el desenvolvimiento de la historia del país. De ahí que la existencia histórica del gran levantamiento popular conocido como la "revolución social" nos parezca un hecho histórico indudable .

Al respecto de esto último, las opiniones de los egiptólogos se dividen, y algunos, como Della Monica, aceptan totalmente este acontecimiento , incluso ~~al considerar que el pueblo~~ egipcio realizó la primera revolución social de la historia alrededor del año -2500 a.C.<sup>1</sup> La posición diametralmente opuesta es la de investigadores como Trigger y otros, que suponen que la situación se redujo a una serie de "reflexiones filosóficas de la literatura de este período" que se manifestarían en los textos que analizamos antes, mismos que no necesariamente implicarían la realización de un movimiento social semejante . La "democratización de las costumbres funerarias" , la aparente preocupación estatal por satisfacer "las expectativas del hombre común" no implicarían, según estos autores, "suponer que estos elementos nuevos sólo podían expresarse mediante una acción revolucionaria", lo cual implicaría "adoptar una visión excesivamente-simplista del proceso histórica" y se tendería así "a negar a los egipcios la capacidad de especular e interrogarse racionalmente sobre la naturaleza de su sociedad , aunque su forma de pensamiento y comunicación fueran sumamente concretas".<sup>2</sup> Parecería entonces que las revoluciones populares son "irracionales" para estos autores.

A despecho de esta última opinión, algunos egiptólogos aceptan este hecho histórico y los testimonios de diversos tipos que parecen probar su existencia histórica concreta . Por lo demás, es importante recordar la respuesta de Cardoso a los autores que niegan la realidad histórica de este acontecimiento : "...aquellos autores que niegan la historicidad de la revolución de la cual habla el Papiro Leyden 344, o que en la datación lo consideran posterior al Primer Período Intermedio, deberían desde ahora tener que explicar de otra manera los eventos de los textos /de/ que nosotros venimos hablando y toda la situación bastante peculiar, al comienzo del Primer Período Intermedio, en lo que concierne a las relaciones sociales".<sup>3</sup> Por nuestra parte diríamos que argumentos como el de los autores británicos no explican por qué en ese momento histórico preciso los egipcios sintieron el deseo de realizar esas "reflexiones filosóficas" de contenido tan peculiar. ¿Por qué en ese momento y no en otro? Tomando en cuenta además , como vimos, que Ipu-ur parece haber sido un personaje histórico real, como asienta Posener. No creemos que el filósofo o el artista pueda crear una obra semejante a la que estudiamos antes, tan sólo por el hecho de crearla , describiendo de manera tan vívida la serie de acontecimientos que comentamos, sin que algún acontecimiento social lo hubiese motivado para ello. Y esto sin contar las repercusiones del movimiento, innegables a pesar de las permanencias en ciertos rasgos importantes de la sociedad egipcia que se explican, como vimos, por la derrota del movimiento y no por su inexistencia histórica .

Existen también otros testimonios directos que permiten pensar en la posibilidad de la realidad histórica de este acontecimiento, como el brusco "empobrecimiento" de la necrópolis menfita (Yoyotte), la destrucción de los monumentos reales y de los nobles, sobre todo los funerarios, lo cual refleja la violencia colectiva desatada de que habla Ipu-ur. Por eso mismo, en esta época se destruyeron y saquearon las pirámides y las sepulturas de los nobles, profanándose las momias. Además una leyenda habla de que los faraones tiranos del Rei-

no Antiguo no pudieron reposar en sus tumbas tan penosamente construidas por el pueblo. Este último, exasperado por la tiranía, amenazaba con arrancar los cuerpos de estos faraones de sus tumbas para dispersar sus fragmentos a los vientos. De ahí que los faraones tuvieron que ser enterrados en criptas muy ocultas para que no fuesen encontrados por los rebeldes.<sup>4</sup> Y hasta el momento, no han sido encontradas. Autores como Fakhry han señalado la posibilidad de que la Gran Pirámide hubiese sido violada y saqueada, precisamente, a fines del Reino Antiguo, en la etapa de la "revolución social". Flinders Petrie opina también que las huellas de destrucción en las pirámides de la época son evidentes.<sup>5</sup> Así, esta leyenda de Diodoro no carece de fundamento histórico, más si se recuerdan los detalles del movimiento del que nos ocupamos que son bastante elocuentes sobre las acciones violentas emprendidas por el pueblo. Además, el reconocimiento del valor del trabajo humano en ciertos textos del Reino Medio se explicaría también, aparte de las implicaciones ideológicas que comentamos, en función de una verdadera depresión demográfica sufrida durante el Primer Periodo Intermedio y que todavía se resentía durante el Reino Medio. Acontecimientos de este tipo, según Cardoso, se tornan lógicos en función "de grande surto revolucionário anterior".<sup>6</sup>

Según Yoyotte, la "revolución social" se hizo sentir en todo Egipto a pesar de su origen aparente en torno a Memphis y Heliópolis, de donde se extendería a otras zonas del país, al menos en sus efectos. Los hechos que cita a su vez Klasens (las omisiones de la lista de los reyes de Sakkara, por ejemplo) son otras tantas pruebas de la realidad histórica de este gran levantamiento popular.<sup>7</sup>

En el capítulo segundo de este trabajo intentamos mostrar los acontecimientos y factores históricos que incidieron en el surgimiento de la "revolución social". Quizá convendría enfatizar ahora que tales aspectos muestran la posibilidad histórica de que este acontecimiento se produjese efectivamente en algún momento a fines del Reino Antiguo, cuando hicieron crisis las estructuras sociales de esta etapa y se desbordaron las masas populares en este proceso social.

De esta manera , creemos que no existen bases sólidas para negar la existencia histórica de este levantamiento ni desde un punto de vista histórico ni tampoco desde una vertiente teórica .

En efecto, si se revisan las reflexiones de diversos autores - sobre los elementos que teóricamente (muchos de ellos probados por la experiencia histórica)inciden en el surgimiento de un levantamiento social , vemos que también desde este punto de vista, más abstracto en algunos casos, la realidad de este fenómeno histórico parece innegable .

Así, en relación con los elementos que inciden en el origen de un proceso de levantamiento social, es conocida la dicotomía en las posiciones de Karl Marx y Alexis de Tocqueville :mientras el primero observa el fermento del movimiento social en el incremento de la miseria, el segundo lo ve en el incremento de la prosperidad económica de los grupos medios que se levantan en busca de mejorar su situación ,golpeada por un momento recesivo luego de una época de auge . Brinton también considera que son los "grupos medios" el foco de descontento que finalmente se canaliza en un movimiento en contra de una clase dirigente inepta, sin poder real y que tan sólo emplea la fuerza para sostenerse en el poder.<sup>8</sup> Este tipo de visión olvida o minimiza la posibilidad de un movimiento popular que reivindique sus propias exigencias de manera independiente a la de estos sectores intermedios y motivada tal acción popular por circunstancias más cercanas a la **constatación** de Marx .

Del análisis de casos históricos concretos se desprende, según Melloti, que las condiciones para un movimiento **social están dadas** - por la descomposición del antiguo régimen ,las contradicciones entre clases o grupos sociales, la depauperización de las masas, los abusos despóticos de los poderosos , las influencias coyunturales como las guerras o las crisis económicas.<sup>9</sup> En suma, es necesario buscar las causas de un proceso social de este tipo en las condiciones objetivas de la vida material. No puede olvidarse que la conmoción revolucionaria "tiene que estar motivada por alguna demanda social que las

condiciones caducas impiden satisfacer"(Engels).<sup>10</sup>

Teóricamente, un movimiento social de este tipo es una forma de cambio que se caracteriza por alterar la forma y carácter de la propiedad y por modificar estructuralmente las relaciones sociales de producción. Al modificarse éstas, resultan a su vez afectadas las fuerzas productivas con lo que se generan cambios al interior del modo de producción en su conjunto o sea, en la estructura global de la sociedad.<sup>11</sup> Marx señala que este proceso se origina en la contradicción en el desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas de una sociedad y el marco de las relaciones de producción en vigor.<sup>12</sup> Pero para que se produzca el movimiento no basta, según Lenin, que las masas explotadas y oprimidas tengan la conciencia de la necesidad de exigir cambios sino también que los "explotadores" no puedan seguir viviendo y gobernando como antes o sea, que el grupo en el poder atraviese una crisis política que debilite al gobierno y haga posible su derrocamiento en medio de una "crisis nacional general".<sup>13</sup>

En realidad, la existencia de causas estructurales crea la base material o las condiciones de lo que se ha designado como "época revolucionaria": el modelo de desarrollo entra en crisis, se agravan las contradicciones económicas y políticas tanto como las sociales, con lo que se produce una "crisis de estructuras" y se abre una "época de revolución social" o "situación revolucionaria estructural, general o global".<sup>14</sup> Los síntomas que permiten pensar en la existencia de una situación revolucionaria son, entre otros: la agudización de la miseria y los problemas de las clases y sectores sociales oprimidos, no una simple explotación y sobreexplotación de los mismos sino un significativo empeoramiento en las condiciones de vida de los grupos proletarios. Esta última situación se reflejaría en manifestaciones populares más o menos violentas que rompen los marcos establecidos por la clase dominante. Esta última, para entonces, es incapaz de controlar el aparato del estado y seguir gobernando como hasta ese momento, y las fuerzas represivas no responden o responden en forma débil a los dictados gubernamentales.<sup>15</sup> Sin embargo, la clase revolucio-



naria debe tener la capacidad y habilidad de aprovechar esta situación y favorecer el estallido del movimiento popular. Además, es básico también, como decíamos arriba, que la crisis gubernamental debilita al gobierno y haga posible su derrocamiento por los revolucionarios.<sup>16</sup> Así, la quiebra y el desprestigio de la autoridad real es muestra del deterioro del sistema político, económico y social imperante que no puede tomar medidas oportunas para enfrentar la crisis y la revelación de esta quiebra acelera el proceso de inquietud social. Con ello se acelera la descomposición y desintegración de las estructuras políticas y sociales y "la anarquía, la violencia y la arbitrariedad dominan este escenario histórico".<sup>17</sup>

El período prerrevolucionario se caracteriza por varios elementos que estarán presentes en la etapa revolucionaria propiamente dicha: en esta última, la lucha de masas se opone de lleno al poder vigente, sin que éste sea capaz de oponérsele. El número de personas comprometidas en el movimiento crece cualitativamente, al igual que las acciones que realizan. El pueblo en gran número es arrastrado por la vanguardia revolucionaria a la lucha, y las masas populares procuran organizar una nueva superestructura, en vista de la declinación ineludible de la antigua. Para este momento existe ya una crisis nacional general, caracterizada de la manera ya indicada. Los tres síntomas que caracterizan, según Lenin, una situación revolucionaria, son:

- a) imposibilidad de las clases gobernantes para mantener su dominación sin cambios, ya que existe una crisis interna entre ellas, las clases dominantes, que favorece las grietas en el aparato de dominación que aprovechan los grupos populares en su sublevación;
- b) la agudización de los "sufrimientos y de las necesidades de las clases oprimidas";
- c) intensificación de las actividades de las masas que en tiempos pacíficos se dejan expoliar sin quejas, pero que en tiempos agitados son compelidas, tanto por todas las circunstancias de la crisis como por las mismas clases altas a la acción históricamente independien-

te."18

En resumen, los factores que inciden en el origen del movimiento social son :

- la contradicción existente entre el desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas de una sociedad dentro del marco de las relaciones sociales de producción en vigor ;
- las contradicciones agudizadas entre las clases o grupos sociales;
- una crisis económica que afecta al pueblo provocando el incremento de su miseria ,el agravamiento de las contradicciones económico-sociales con las políticas y la existencia de demandas sociales no satisfechas ;
- el incremento de los abusos despóticos de los poderosos ;
- la concientización de las masas de su nivel de explotación y de la necesidad de exigir cambios ;
- un descontento de los grupos medios de la sociedad, también afectados en sus intereses particulares por la situación;
- una crisis interna del grupo o clase dominante, una verdadera crisis política en el grupo gobernante, sus apoyos y clases directamente relacionadas con él ,que debilita al estado y sus órganos represores y en general provoca una quiebra y desprestigio de la autoridad efectiva, que no es otra cosa que una muestra del deterioro del sistema político ,económico y social. Se acelera entonces el proceso de descomposición y desintegración de las estructuras en general del régimen anterior ,encabezado por una clase inepta y represora;
- factores coyunturales como la guerra, el hambre, la crisis económica o el lento agotamiento y desesperación del pueblo por el desgaste continuado que provocan estas factores coyunturales, que inciden o pueden incidir de manera cualitativa en el descontento popular.

Lo anterior configura la crisis nacional general que caracteriza a los períodos pre y revolucionario.

Sin que forcemos los hechos históricos, salta a la vista que en las condiciones materiales que caracterizaron al Reino Antiguo se observa una similitud notable con los factores teórico-históricos que acabamos de mencionar en ciertos aspectos . Baste recordar las gi-

gantescas empresas constructivas de los D.III y IV , que significaron sin duda un desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad egipcia de la época , y si los testimonios existentes no permiten clarificar de manera absoluta el mecanismo de "contradicción" de aquéllas con las relaciones de producción vigentes, sí se observe un agotamiento y una explotación inútil de las fuerzas productivas faraónicas que se tradujo en la afectación de las condiciones históricas sociales del país . Y el desarrollo de los grupos de nobles provinciales y altos funcionarios y sacerdotes enriquecidos, en vez de disminuir las cargas de todo tipo sobre el pueblo, acrecentaron éstas en gran medida , provocando la agudización de la miseria de los grupos populares al igual que el descontento de los "sectores medios" como el artesanado, que como vimos participó en un primer momento en el proceso de "revolución social". La conciencia de las masas de lo injusto de su situación y la necesidad de rebelarse para corregir este hecho es clara también, en el propio texto de Ipu-ur y en algunas otras fuentes que citamos. También parece evidente la crisis interna de la clase dominante, enfrascada en una serie de luchas por obtener la supremacía , proceso en el cual la autoridad real sufrió un deterioro muy notable. Un factor coyuntural importante como la hambruna, y tal vez el agotamiento producido por la guerra , son factores teóricos que también constatan los hechos históricos que hemos destacado antes. De la misma manera se podrían señalar quizá otros factores y situaciones que presentamos en páginas anteriores, todo lo cual muestra la posibilidad teórica corroborada por los hechos históricos de la existencia real, concreta, histórica , de condiciones suficientes para el estallido del movimiento, y la existencia de éste mismo ocurrida a fines del Reino Antiguo faraónico y que ha sido llamado la "Revolución social". Y quizá también en los elementos teóricos mencionados es posible encontrar las razones de la derrota del movimiento , que no logró su consolidación tal vez por la falta de realización de algunos de los supuestos teórico-históricos mencionados.

Ahora bien, ¿este movimiento fue una verdadera revolución so -

cial? Para resolver esta problemática y poder caracterizar o definir el movimiento histórico del que nos hemos ocupado, conviene reflexionar sobre lo que debe ser considerado como una revolución social.

Hablamos en la "Introducción" de este trabajo sobre algunas definiciones muy generales del movimiento social llamado revolución. Debemos recordar ahora que lo que distingue a una revolución de cualquier otro tipo de disturbio es la tendencia que existe en aquélla para lograr un cambio fundamental del orden social prevaleciente. El orden establecido debe sufrir un peligro real y notable durante este proceso.<sup>19</sup> Entre otras varias, recordemos la definición de Arendt

de una revolución, en la cual considera que es básico el aspecto social de la misma y la motivación económica de los grupos que participen en ella. Sin embargo, la autora considera que una revolución puede existir a pesar de que no se fije estas metas o motivaciones: tal sería el caso de la revolución norteamericana, proceso en el cual apenas contarían, según ella, las motivaciones sociales (como la pobreza de las masas) y que en cambio tendría el objetivo de lograr la libertad de los individuos y la "fundación de la libertad". Así, la autora considera que una revolución no siempre buscaría un cambio radical de las condiciones sociales, sino obtener logros de tipo político exclusivamente. De ahí, según Arendt, que el término "revolución" surja del torbellino de luchas políticas del s. XVI italiano y de las revoluciones del s. XVIII. Desde éste último momento, la idea de revolución se asociaría a la pretensión de "búsqueda de la libertad" y la defensa de ésta y de la propiedad como derechos inalienables de los hombres.<sup>20</sup> Independientemente de lo muy criticable de estas ideas, Arendt señala un hecho básico: es importante no identificar toda guerra civil con una revolución. Las rebeliones de un pueblo oprimido han sido frecuentes, y gran parte de la legislación antigua ha funcionado como salvaguarda frente a los movimientos populares. "Todos estos fenómenos tienen en común con las revoluciones su realización mediante la violencia, razón por la cual han sido a menudo identificadas con ella. Pero ni la violencia ni el cambio pueden servir para describir el fenómeno de la revolución: sólo cuando el cambio se produce en el sentido de un nuevo origen, cuando la violencia es utilizada para constituir una forma completamente diferente de gobierno, para dar lugar a la formación de un cuerpo político nuevo, cuando la liberación de la opresión conduce al menos a la constitución de la libertad, sólo entonces podemos hablar de revolución."<sup>21</sup>

Con todo lo que tiene de criticable la posición de esta autora, destaca sin embargo su idea de que no es posible hablar de todo levantamiento popular, por el hecho de su violencia o trastorno que cause, como de una revolución verdadera. Tan sólo de manera muy ge-

neral , como señala Sombart tal vez, podría hablarse desde este punto de vista de que el movimiento de que nos hemos venido ocupando aquí fuese una verdadera revolución .

Ahora bien, esta gran insurrección popular ha sido caracterizada en un estadio superior al que acabamos de comentar, calificándose la de "revolución social". En sentido estricto, el término supone , dentro del análisis marxista, una etapa avanzada de desarrollo económico con clases muy bien delimitadas. Lenin definió este tipo de revolución popular como un proceso de gran complicación y sufrimiento para el proletariado , que debe lograr la ruptura violenta de la superestructura política anticuada, cuyo antagonismo con las nuevas relaciones de producción provoca en determinado momento su hundimiento".<sup>22</sup> Vimos antes algunos de los factores que pueden incidir en el origen de un movimiento popular , que en su transcurso puede convertirse o no en una verdadera revolución social. Conviene tener presente esta salvedad para que lo que sigue no parezca contradictorio con nuestra argumentación inicial.

Profundizando en la caracterización de una revolución social , es necesario mencionar que , según Carchedi y Godelier, la revolución social es la única forma de destruir las relaciones de producción antiguas y en un proceso "consciente y organizado" de supresión del antiguo sistema económico-social . Sin embargo, estos autores insisten en que no debe identificarse de manera automática un cambio revolucionario con el momento de ruptura social, por lo general violenta. Si tal se hiciera, se subestimarían peligrosamente los agentes subjetivos que hacen la revolución. Es básicamente a través del proletariado como fuerza organizadora revolucionaria - que las contradicciones ( entre fuerzas productivas y relaciones-

de producción rebasan los límites de tolerancia y un cambio cualitativo súbito toma lugar en la estructura básica de una sociedad. Un verdadero cambio revolucionario como el que impulsa el proletariado y su vanguardia empieza mucho antes que el punto de ruptura violenta y se extiende mucho después de éste.<sup>23</sup> Como se ve, no es posible - entonces hablar del movimiento que estudiamos como una verdadera revolución social, ni siquiera por el hecho de su ruptura violenta y momentánea. Como vimos, la sociedad egipcia estructuralmente continúa básicamente siendo la misma entre los dos períodos en que se ubica el gran levantamiento popular.<sup>24</sup>

¿Podríamos hablar entonces de una "revolución política"? Esta última es definida como una transferencia violenta del poder de las manos de un grupo al otro, "quedando el pueblo siempre como la buena bestia que lleva la carga" (Sorel).<sup>25</sup> Esta suposición es interesante si se toma en cuenta el ascenso de los reyes "populares" (no nobles) durante la D.XII, . Empero, no parece ser éste el caso del movimiento que analizamos, en donde el estallido popular parece haber sido independiente en sus orígenes últimos - primarios de la intromisión de otros grupos.

En suma, no creemos que sea posible caracterizar el movimiento popular que contribuyó a la caída del Reino Antiguo faraónico como una revolución social verdadera. Esta última presenta un contenido económico-social básico, un contenido de clase (fuerzas impulsoras, fuerza dirigente y clase que asume el poder) específico y un conjunto de tareas destructivas y constructivas inherentes a su origen y desarrollo<sup>26</sup>, y ataca la estructura misma de la sociedad, llevando a cabo fundamentales reformas sociales. Una revolución social verdadera es, según De Potter, no tan sólo "como muchos han creído hasta ahora, o al menos hecho lo posible por hacer creer, la sustitución de un individuo por otro, de una familia o de una clase por otra, no es cambiar el poder de manos o de título, no es cambiar una institución de forma, ni dar nuevos nombres a objetos antiguos ni antiguos-

puesto a nuevos nombres, no es proscribir de las pasadas injusticias el sólo ánimo de cometerlas abiertamente, no es llamar 'reforma' lo que no es otra cosa sino una desviación y una máscara hipócrita de los abusos que se debía eliminar, no es llamar 'reino de la libertad' a la esclavitud bajo otros amos y después cantar victoria por la regeneración nacional y proclamar que el orden se ha restablecido, que el abismo de las revoluciones se ha llenado plenamente. Hacer una revolución social es reformar la sociedad en beneficio del pueblo de manera que éste pueda con el tiempo mantener por sí y para sí mismo la reforma que ha surgido... Una revolución social o popular debe hacerse principalmente a favor del pueblo [es éste el que la hace/ es decir, para la masa de la nación y que, en consecuencia, siempre que el pueblo no se beneficie con los cambios, la revolución/ no/ es nada y como si no hubiera sucedido". A veces la revolución política trae aparejados cambios benéficos para los grupos populares, más esto debido a la moviñización de estos últimos, de ahí que a veces sea difícil distinguirlas. Pero no hay que perder de vista que la revolución social afecta los intereses de la masa, el régimen de propiedad existente, etc. Y las revoluciones sociales "precisamente porque son empujadas hasta las raíces... permanecen como acontecimientos excepcionales, se efectúan con lentitud y a través de múltiples dificultades, entre las peripecias más inesperadas". <sup>27</sup> De esta manera, si tan sólo considerásemos a la revolución como la "rebelión del pueblo" es probable que pudiesemos caracterizar el movimiento popular estudiado como tal. Sin embargo, ello no es posible, sería abusar de un término con connotaciones diversas y más profundas que debe emplearse en otros casos; una revolución social modifica una sociedad en su conjunto, provoca una renovación de las instituciones y valores, desintegra todas las capas sociales que se reincorporan a la sociedad de manera diversa, cambia los valores fundamentales de una civilización, transforma las instituciones y las relaciones de propiedad de un grupo, etc. <sup>28</sup>



Ahora bien, para definir o caracterizar el movimiento que estudiamos como una auténtica revolución social, deberíamos preguntarnos si la estructura de la sociedad antigua (y su misma superestructura) habría permitido un cambio de esta naturaleza. Sin que neguemos radicalmente esa posibilidad como asientan algunos autores, tal fenómeno parece al menos discutible. Wertheim, por ejemplo, se pregunta si en los tiempos premodernos, con un desarrollo comparativamente más bajo que el de etapas posteriores, con una conciencia de clase no tan bien desarrollada, puede hablarse de auténticas revoluciones. En realidad, las oportunidades para cambios fundamentales se incrementan en una situación donde una tecnología progresa rápidamente y crea medios que son muy estimulantes para la lucha de emancipación de grupos sociales descontentos con el orden prevaeciente y que ven la lucha como una solución a sus problemas sociales.<sup>29</sup> Melotti, por su parte, señala que "...tanto en la Antigüedad como en el medievo, aún después de que se constituyeran los antagonismos de clase y un poder político que fuera su expresión, no encontramos nada que corresponda a nuestra concepción de la revolución. Encontramos en esas épocas exasperadas luchas de clase, interminables guerras civiles y toda clase de catástrofes políticas, pero no encontramos ninguna que haya llegado consigo una profunda y duradera renovación en la situación de poder social o haya al menos cambiado las condiciones de propiedad que la expresan en formas específicas. Al circunscribirse los grupos políticos a la polis o al municipio, o ser más bien limitada la efectiva influencia del poder político central— como consecuencia también de la inexistencia de una forma cualquiera de verdadero mercado nacional y de la lentitud de la evolución de la vida económica, era de hecho imposible echar abajo en un único proceso relativamente concentrado en el tiempo las estructuras políticas—económicas y sociales de una vasta región. Las llamadas revoluciones de la edad antigua se revelan, en realidad, a un análisis profundo— como fenómenos absolutamente carentes de un efectivo alcance social.

La revolución era imposible por insuficiencia de adecuadas infraestructuras sociales. Estas se formarán sólo en la Edad Moderna..." 30

Como decíamos, algunas de las ideas de este autor son discutibles, ya que parecen invalidar de manera muy rígida la capacidad de respuesta de los **grupos populares antiguos** 31. Sin embargo, en el caso que nos ocupa parece que la crítica de Melotti tiene cierta validez, pero será necesario discutir qué entendemos por "alcance social" del movimiento y la significación histórica del mismo. Desde esta perspectiva, la afirmación de Barrington Moore en relación con las revueltas antiguas, específicamente en la China arcaica parece menos radical y bastante precisa: "We may nevertheless take judicial notice of the fact - that these (las revueltas campesinas en la China antigua) were rebellions, not revolutions; that is, they did not alter the basic structure of the society". 32

Ahora bien, para los antiguos egipcios, ¿el movimiento fue una revolución? Al menos para Ipu-ur durante el movimiento popular

"...la tierra gira como el torno de un alfarero..." 33

significando así un transtorno muy importante de la vida del país. Ello, sin embargo, creemos que no nos autoriza, tomando en cuenta todo lo dicho, a definir o caracterizar el movimiento como una revolución social en sentido estricto. Pero recordemos una cosa: hemos resaltado que existieron condiciones suficientes, a nuestro modo de ver, para que se presentase una verdadera revolución social en el país. Ciertamente es que la masa egipcia no parecía - al menos Klasens - insinúa la presencia de un partido dirigente como ya vimos - encontrarse agrupada dentro de un partido capaz de aglutinarla y organizarla y evitar así su extravío, su aglomeración momentánea y su desgaste rápido

sin lograr sus metas. <sup>34</sup> A pesar de ello, existían las condiciones materiales suficientes para la realización de un verdadero movimiento popular de proporciones y resultados más importantes en beneficio de los grupos comprometidos con aquél. También es posible suponer que el proletariado egipcio de la época, tomando en cuenta su respuesta decidida contra sus opresores, se encontraba en una situación que T. Gur señala como relacionada con un estallido popular: "An specially violent ,often revolutionary - response is likely when men who have been persistently deprived of valued goods and conditions of life are led to believe that their government is about to remedy that deprivation, but then find the hopes false". <sup>35</sup> Tal frustración y desencanto ante los débiles gobiernos de la D.VI que no protegían a los grupos populares-~~suponiendo~~ que en alguna época lo hubiesen realizado- de los abusos de los nobles ,la intentamos resaltar anteriormente. A nuestro modo de ver, lo ocurrido entonces fue la derrota del movimiento, que nunca logró consolidarse realmente ni defender sus logros iniciales ,siendo reprimido por la reacción de los nobles .

Realmente, la victoria es importante para considerar un movimiento popular como una revolución. Al respecto, Von Iering dice que "si una turbación del orden político tiene éxito, es una revolución y si es reprimida ,una sedición". Y Kautsky anota : "Una revolución que no triunfa no es revolución". Desde luego , ello no implica que un movimiento derrotado no provoque cambios en algunos aspectos ya que la clase dominante se ve obligada a introducir modificaciones en la estructura del país, a veces recoge algunas demandas populares o bien concede ciertas prerrogativas menores o adopta una conducta o una forma diversa de tratar ,de considerar o de dirigirse a las masas populares, buscando apaciguar los ánimos y, lo que es más importante, para sus intereses de clase, en busca de proteger éstos y salvarse a sí -

misma <sup>36</sup> . La revolución exitosa es, entonces, aquélla que produce cambios sociales fundamentales o sustanciales como resultado de la rebelión. <sup>37</sup> (Y desde luego, los argumentos teóricos anteriores son corroborados plenamente por la situación de "logros ideológicos" de la "revolución social" de que hablamos antes) .

El triunfo revolucionario es una meta muy difícil , que exige una serie de condiciones básicas y necesarias : la participación-a favor o en contra- de todas las fuerzas históricamente activas de las clases o grupos de una sociedad en el proceso; la división, enfrentamiento interno y debilidad de la clase dominante; un sentimiento general de apoyo a la revolución por parte de las masas populares; existencia de una vanguardia revolucionaria capaz de atraer el apoyo popular; la creación de mecanismos de protección efectiva de los logros iniciales (según Lenin, "una revolución sólo tiene valor cuando es capaz de defenderse"), y otros. <sup>38</sup> Todo este cúmulo de factores no existió en relación con el movimiento popular que estudiamos antes. Para ese momento no existía todavía una conciencia absolutamente clara de los objetivos a perseguir. <sup>39</sup> Tal conciencia, sin embargo, no era absolutamente inexistente. En una de las "Instrucciones" de la época se lee :

"No entendemos cómo unos hombres pueden tener tanto y otros tan poco".

Como veíamos antes, esta ideología del movimiento se conoce no muy a fondo, observándose sobre todo en fuentes posteriores que muy seguramente la recogen. De todos modos, es factible preguntarnos si este problema de la ideología no fue otro de los factores que influyeron en la derrota final del movimiento. Ello es posible si se toma en cuenta la siguiente opinión de G. Rudé: al escribir sobre la ideología popular de "protesta" es esencial saber " de qué se compone esa ideología y de qué modo se juntaron históricamente los elementos que la integran. Esto no

tiene importancia en el caso de disturbios provocados por la es casez de alimentos o la introducción de máquinas nuevas, ni en los actos de rebelión más o menos espontáneos del campesinado, ya que en tales casos los asalariados, consumidores o campesinos llevan a cabo sus actos de protesta sin más ayuda que la de sus propios recursos ideológicos. Pero cuando se trata de revoluciones, o de rebeliones de campesinos o consumidores dentro del contexto de la revolución, la cosa cambia mucho. Porque en tales casos la ideología 'inherente'...no basta y es necesario que la ideología nativa o tradicional del pueblo llano se una y mezcle con una ideología...con una 'teoría' de tipo más avanzado y más 'encarada hacia el futuro' procedente de 'fuera', es decir, de un grupo social más alto..." <sup>40</sup>

Será interesante profundizar sobre este problema de la ideología popular antes y después de la "revolución social" en una oportunidad posterior.

Por otro lado, ¿cómo caracterizar entonces al movimiento que estudiamos? Distintos científicos sociales han caracterizado los estallidos de violencia colectiva con distintos términos: disturbio, conspiración, guerra interna (de la cual forma parte la revolución) hablando de manera muy general <sup>41</sup>, o bien el pronunciamiento o la jacquerie, de características esta última muy similares a las de la "revolución social" que estudiamos si no hubiesen participado también en ella grupos no campesinos, según nuestro análisis, y porque parece que el faraón fue objeto también de la ira popular. <sup>42</sup> La rebelión y la insurrección parecen corresponder, en sus características teóricas, de manera más precisa a los rasgos del movimiento que analizamos antes.

La insurrección es diferente a una revolución, e incluso la primera puede ser tan sólo una fase de la segunda en caso de que ésta tenga pleno éxito. Si bien la insurrección no presupone el éxito, estéticamente un levantamiento del pueblo y repre

senta el punto crítico en el cual la acumulación de lo cuantitativo determina en forma explosiva un cambio cualitativo. Esta - lla inesperadamente para la mayoría de los participantes, pero - no es un hecho del todo espontáneo ya que ha sido fecundada por ideas que representan para los insurrectos "una vía de escape a las miserias de su vida". <sup>43</sup> ¿Sería esta propaganda la sedición de los "hombres que no tienen planes" que como vimos condena - acremente Ipu-ur?

En cuanto a la rebelión, se dirige también inicialmente - contra la autoridad establecida ,pero es más limitada que la in - surrección y a veces se asocia con un movimiento característi - co de un cuerpo organizado (ejército, poderes locales, etc.). Empe - ro, la rebelión de masas es también una forma de lucha política violenta que amenaza directamente la estabilidad del régimen de - bido a la violencia desatada y a la muy amplia participación po - pular. <sup>44</sup> Este tipo de movimientos están ejemplificados a lo - largo de la historia por diversas situaciones que muestran es - tas insurrecciones y rebeliones populares o de masas como movi - mientos más o menos locales y de corta duración-al menos en su etapa de violencia álgida- muy violentos y siempre reprimidos - con dureza y castigados con penas muy severas. Surgían en el lí - mite de la resistencia de los grupos populares y sin más expec - tativa que la supresión de excesos intolerables en su contra , siendo así una manifestación importante de la lucha de cla - ses. <sup>45</sup> Sin embargo, estas manifestaciones tienen debilidades - que permiten a la clase dominante su control ,ya que la falta - de un programa social general y con capacidad de liderazgo li - mitado les impide explotar sus victorias iniciales, logradas - con base en una violencia que si inicialmente se dirigió contra los blancos inmediatos (funcionarios explotadores, por ejemplo ) como representantes de un mal gobierno, luego se dirige contra el sistema mismo (dos etapas que parecen haber ocurrido durante

## 250bis

el movimiento que analizamos antes. Recuérdese que Ipu-ur parece mencionar que los ataques fueron contra el faraón también) De esta manera, la clase dominante puede reagrupar sus fuerzas y suprimir la rebelión, o cancelarla capturando a sus líderes. Sin embargo, y esto debemos tenerlo en cuenta al evaluar la significación histórica del

movimiento que estudiamos aquí, el gobierno puede introducir ciertos cambios (o mostrar ciertas actitudes, agregaríamos nosotros) para aliviar un poco la situación e impedir una nueva revuelta. <sup>46</sup>

Una gran insurrección que se transforma finalmente en una revolución social presenta una serie de etapas que de manera muy general son las siguientes :

- formación y desarrollo de las condiciones que habrán de incidir en el origen del movimiento :
- lucha violenta, destrucción del estado antiguo y organización provisional de un nuevo régimen ;
- triunfo y consolidación del nuevo poder revolucionario;
- creación de nuevas formas de organización y lenta reestructuración de la sociedad del país . <sup>47</sup>

Parece claro que el movimiento social que hemos estudiado llegó apenas a la segunda etapa , siendo derrotado sin poder llegar más allá en vista de la reacción noble. La etapa que Ipu-ur describe en su texto es tan sólo un momento, seguramente lo que se conoce como "efervescencia revolucionaria" que es tan sólo una fase del movimiento más general y complejo. <sup>48</sup> En suma, parece que no es posible desde el punto de vista histórico (tal vez desde el punto de vista de las posibilidades teóricas sí <sup>49</sup>) hablar de que el movimiento que estudiamos fue una verdadera revolución social como han supuesto algunos autores. Fue, en cambio, una violenta insurrección o rebelión de masas , vencida por la reacción noble después de sus éxitos iniciales ,etapa que describe el Sabio egipcio al igual que ciertos detalles del período de "efervescencia" violenta - en contra de los nobles y los miembros del aparato estatal egipcio, y quizá también en contra del mismo faraón. El término "revolución social" no puede manejarse más que entre comillas, como lo hemos empleado nosotros , considerándolo como una designación ya clásica - que es otro de los aportes de Alan Gardiner a la Egiptología :él intuyó que el gran movimiento popular que contribuyó a la caída del Reino Antiguo , lucha de que da cuenta el P.Leyden 344 por él estu -



diado no fue tan sólo una reflexión filosófica o un capricho literario de un egipcio anónimo, sino la manifestación de un acontecimiento histórico, real, concreto, originado en el seno de la sociedad egipcia del Reino Antiguo y que a pesar de su dérrota habría de tener una serie de repercusiones en la sociedad posterior y que iba a mantenerse como recuerdo secular en el porvenir. <sup>50</sup>

Del método de análisis que hemos seguido para el estudio de la "revolución social", resta tan sólo evaluar su significación histórica. ¿Realmente esta gran insurrección tuvo importancia en el desenvolvimiento histórico del país? Bueno es recordar ahora las palabras del crítico de la obra de Rudé, The er crowd in history: a study of political disturbances in France and England 1730-1848, en donde duda de la significación histórica real de los motines estudiados por el autor, y dice: "el historiador corre el riesgo de que su visión se empañe y su enfoque se nuble si atribuye indebida importancia al que en su tiempo bien pudo ser un tumulto aislado, accidental y semi-lunático. Después de todo, ¿qué significan los motines? Por aquélla época... en Inglaterra ¡la gente vivía con cierta cantidad de alboroto y tumulto, hábito nacional lo bastante familiar para haber recibido un sitio en Jonathan Wild the Great' (novela satírica)".

La respuesta de Rudé a tal aserto es bastante convincente. <sup>51</sup> En nuestro caso, no parece que la insurrección de la que hemos hablado pueda considerarse tan sólo como un "tumulto aislado" <sup>52</sup>, ni mucho menos un hecho "accidental y semi-lunático". Parece en cambio que sí conmovió notablemente a la sociedad egipcia de la época según los testimonios que han sobrevivido, causó una serie de trastornos materiales en el seno de aquélla y se ubicó como uno más de los factores que contribuyeron a la caída del Reino Antiguo, aspecto observado por diversos autores

en sus interpretaciones al respecto.<sup>53</sup> Desde luego, no pudo ser el único factor a tomar en consideración, como tampoco la toma de Rávena por Odoacro en el 476 puso fin al mundo antiguo. Pero tanto la "revolución social" como la invasión goda de Italia contribuyeron a

la realización de procesos más generales, profundos y amplios que es taban teniendo lugar y que, finalmente, se significaron en un cambio, en una u otra forma ,de la etapa de desarrollo histórico anterior.

Si bien el estado egipcio del Reino Antiguo no desapareció a -  
raíz de la insurrección del proletariado egipcio de la época, como lo  
prueban los llamados decretos de Koptos <sup>54</sup> , no se tiene seguridad  
en cuanto al nivel de dominio real y efectivo de los faraones de la  
época, que como vimos se conocen de manera muy fragmentaria y poco-  
clara (pensámas en las D.VII, VIII y hasta cierto punto la D.IX <sup>55</sup>  
Ante ello, no nos parece improbable que la revolución social "hubie-  
se contribuido de manera notable a abrir el período de "crisis dinás-  
tica" y de luchas internas que finalizaría realmente con el adveni-  
miento de la D.XII .Evidentemente, luego de la represión de los re -  
beldes, las luchas entre los nobles por el dominio del país o en defen -  
sa de su independendencia regional se presentaría de manera álgida. Con  
el ascenso del Reino Medio sin embargo o mejor, aún antes, surgen  
una serie de elementos ideológicos y se afirman una serie de mecanis-  
mas de control de la población que si bien pueden considerarse muy  
diversos como para ser originados exclusivamente como respuesta a la  
lucha popular para evitar un nuevo movimiento, apaciguar los ánimos  
de la población, etc., no dejan de recordar la gran insurrección que  
conmovió al Egipto antiguo a fines del período que indicamos .

Quizá pudiera resultar contradictoria nuestra idea de un movi -  
miento social derrotado que sin embargo tiene repercusiones diversas  
en beneficio o no de los grupos que protagonizaron fundamentalmente  
la rebelión. Ya antes hablábamos sobre ello, y realmente no parece -  
extraño que la clase en el poder, buscando su sobrevivencia, intro -  
duzca ciertos cambios u otorgue ciertas concesiones que permitan el  
mantenimiento de su dominación sobre las mayorías. Los logros "espi-  
rituales"(como la "democratización de la vida funeraria" de que ha -  
blamos antes) del movimiento pueden explicarse de esta manera ,el em-  
pleo de un lenguaje de aparente consideración de los grupos domina -

dos al mismo tiempo que se refuerzan sus condiciones de explotación y dominio ,son ejemplos que la historia muestra y que aún más es posible conocer por experiencia propia . <sup>56</sup>

Creemos que no es posible, entonces, minimizar la "revolución social" en el marco general de la historia del Egipto faraónico, sino investigar de manera más profunda su significado y considerar que si el pueblo egipcio faraónico fue el creador de la grandeza del Reino Antiguo, dió también ejemplo de su capacidad de respuesta social y de rebelión valiente y decidida frente a una situación de dominación que exigía una respuesta , una "revolución social".

Creemos que a lo largo de las páginas anteriores resaltan algunos aspectos que es necesario puntualizar aquí. Sin duda, el más notable es que a la luz de los acontecimientos y procesos que comentamos el pueblo egipcio antiguo -no solamente los faraones, nobles y -altos sacerdotes cuya memoria conservan los diferentes monumentos de la época- se destaca como capaz no sólo de participar en su historia como parte del proceso productivo de la formación económico-social faraónica , sino también de influir y modificar el curso de los acontecimientos de la vida social del país ,destruyendo y construyendo con base en su movilización en respuesta a situaciones sociales-intolerables. Esta manifestación popular contrasta con la visión idílica de un Egipto faraónico mecánico y pasivo, inalterable a lo largo del tiempo, dedicado a la oración y la obediencia ciega, libre de tensiones y enfrentamientos sociales. La realidad histórica, en cambio, parece ser diversa , como intentamos observar anteriormente. La insurrección popular de fines del Reino Antiguo no fue sólo un estallido ciego y fugaz, tuvo un contenido más importante y profundo, que sobrevivió de cierta forma reflejado en la ideología surgida como -respuesta al mismo. Su derrota final, sin embargo, se explica por factores estructurales inherentes a la sociedad antigua, por el he-

cho de no haber sido un movimiento plenamente "nacional" y general, por la falta de precisión de sus dirigentes en cuanto a las metas a lograr a través del movimiento. De ahí su derrota y la represión que seguramente, a pesar de la carencia de fuentes lo suficientemente explícitas, siguió al breve triunfo popular.

La rebelión de masas que estudiamos, en cuanto a sus orígenes desarrollo y consecuencias es un hecho histórico concreto. No fuere - fleja en las fuentes tan sólo como producto de una reflexión filosófica o artaefacto literario, sino es un acontecimiento histórico objetivo que incluso contribuyó a acelerar la crisis definitiva del Reino Antiguo egipcio. Si bien luego de ella sobrevivió todavía un gobierno central, el poder de éste fue precario e inseguro, y en cambio será la lucha entre los nobles y nomarcas por conservar o acrecentar su poder e independencia lo que imperó en el país luego de la represión de los autores de la insurrección popular y antes del ascenso de los faraones del Reino Medio.

Es erróneo, entonces, considerar que la "revolución social" triunfó: la estructura económico-social del mundo faraónico, reflejada en las relaciones de producción y propiedad de los medios de producción del país no varió esencialmente en comparación a la que existió durante el Reino Antiguo. Por ello, las condiciones de trabajo y formas de vida de la población de Egipto siguieron siendo básicamente iguales. Sin embargo, sí se presentaron algunos cambios menores, respuesta obligada de la clase dominante para calmar la agitación popular y conservar su dominio sobre la mayoría de la población y quizá salvaguardar también su propia existencia y poder.

Ante esto, el término "revolución social" sólo puede aplicarse de manera metafórica, ya que no se dió una verdadera revolución social en el país sino tan sólo una gran insurrección popular o rebelión de masas.

¿Cuál fue, entonces, la significación histórica del movimiento? En realidad, el proceso de lucha popular está marcado por una serie-

de momentos de avance y retroceso, de logros y fracasos, de victorias y derrotas, no es una senda triunfal ni tampoco una vía bloqueada permanentemente. La experiencia de la derrota del pasado contribuye a la victoria del futuro, y los pequeños logros - a pesar de la caída se suman a los avances producto de los éxitos de las etapas posteriores. Y aún así, cuál no sería la repercusión de la "revolución social" que su recuerdo se conservó a lo largo de la historia del Egipto antiguo en las sucesivas copias del texto que habla directamente de ella: el Reino Antiguo se había derrumbado, hay que repetirlo, entre otras causas debido a este fenómeno social.

De esta forma, el pueblo egipcio faraónico dió una de las más antiguas pruebas conocidas de capacidad de respuesta social ante una situación injusta e intolerable. Si sacrificó en esta oportunidad más de lo que obtuvo - al menos, la esperanza de un mundo futuro pero eterno libre de las pesadas cargas y condiciones de éste - sus logros no fueron despreciables en vista del momento histórico en que fueron conquistados.

El futuro habría de conocer nuevos retos y nuevas respuestas. De todos modos, los dioses egipcios y sus autodenominados representantes en Ta-mert nunca olvidarían el alcance y las consecuencias de la respuesta de los merit, de los neyes, de los huru, de los šua, su insurrección violenta que ocurrió el día que a los oídos del faraón, de los nobles, de los altos sacerdotes, llegó la voz poderosa del proletariado egipcio faraónico:

"¡Suprimamos a los poderosos de entre nosotros!"

Y a pesar de todo, no fue ésta (ni sería) la última vez - que un egipcio pudo exclamar:

"He aquí, realmente, la tierra gira como el torno de un alfarero..."

## Notas Conclusión .

1. Madeleine Della Monica, La classe ouvrière sous les Pharaons  
9. Algo similar puede decirse de Ciro Cardoso en diferentes obras ,ya citadas, o en otras como O Egito antigo: 53, donde acepta totalmente el término de "revolución social". También Patrizia Iodice, ed., L'Antico Regno d'Egitto e la prima rivoluzione politico-sociale (secoli XXVI-XXIV):passim.
2. B.G.Trigger, et al., Historia del Egipto antiguo:151.
3. Ciro Cardoso, "La révolution sociale de la Première Période Intermédiaire, eut-elle lieu?", Aegyptus antiqua, Buenos Aires, V, 1984 :14.
4. G.Maspero, History of Egypt, Chaldea, Syria, Babylonia and Assyria:II,184,200 .
5. W.M.Flinders Petrie, et al., A history of Egypt:I,169; Ahmed Fakhry ,The pyramids:99.
6. Ciro Cardoso, Trabalho compulsório na antiguidade:26 .
7. Jean Yoyotte, "Egypte ancienne", en René Grousset, et al., Encyclopédie de la Pléiade.Histoire universelle:I,195; Adolph Klasens, A social revolution in ancient Egypt?:6-7.
8. W.F.Wertheim, Evolution and revolution.The rising waves of - emancipation:179 y ss;; cfr. Carl Leiden y Karl M.Schmitt, The politics of violence.Revolution in the modern world:37-51; Crane Brinton, Anatomía de la revolución:45-86 .
9. Umberto Melotti, Revolución y sociedad:70 y ss.
10. Citado en Martha Harnecker, La revolución social(Lenin y América latina):20.
11. Luis G.Lumbreras, La arqueología como ciencia social:125 ; Harnecker, op.cit.: 20c.cit.
12. Karl Marx, "Prólogo" a la Contribución a la crítica de la economía política en Carlos Marx y Federico Engels, Obras escogidas: I,344 .
13. V.I.Lenin, "¿Podrán los bolcheviques retener el poder?"(lo.

de octubre de 1917), citado en Harnecker, op.cit.:19; "La celebración del primero de mayo y el proletariado revolucionario y la bancarrota de la II Internacional", en ibíd.:66-67,2,14. Ivo Feierabend, et al., Anger, violence and politics: 83, consideran por su parte que (apoyando las ideas de Brinton) un "clima propicio" para un movimiento revolucionario lo constituyen elementos como el antagonismo de clase, la "deserción de intelectuales", un gobierno ineficiente, una clase gobernante que ha perdido su autoconfianza y comete una serie de errores en la administración y conducción del país, la ineptitud en el uso de la fuerza contra los rebeldes,...

14. Harnecker, op.cit.: 79 .

15. Ibíd.: 92-93 .

16. Ibíd.: 64,66-68 .

17. ~~Jules Monnerot~~, Sociología de la revolución: I,251-253 .

18. Harnecker, op.cit.: 32-33,49,71,94-95,54-55. La cita de Lenin se encuentra en "La bancarrota de la II Internacional", citado en ibíd.

19. Cfr. Lucio Mendieta y Núñez, Teoría de la revolución:34-35; Ellen Kay Trimberger, Revolution from above:2; Wertheim, op.cit.: 126.

20. Evidentemente ello es cierto ,pero en el caso de las revoluciones burguesas que la autora menciona, sin calificar las así. Esta búsqueda de libertad capitalista y de defensa de la propiedad privada burguesa es típica de estos movimientos, progresistas en su momento por la necesidad de destruir las trabas que impedían un mayor desarrollo de las naciones de la época. De ahí la falta de contenido social de los movimientos ,que sólo la incorporación de elementos "radicales" al proceso revolucionario podía conferirle . A partir de ese momento, sin embargo, los grupos no radicales se



convierten a su vez en reaccionarios pues de ninguna manera buscaban en la revolución algo más que alcanzar "su" libertad para enriquecerse y explotar al proletariado . De ahí también que a partir de ese momento algunos movimientos populares de ideología, contenidos y metas no bien definidos.

dos ,coloquen como uno de sus objetivos el logro de una "liber-  
 tad" no bien precisada. Sus metas básicas deben ser, en cambio,  
 de tipo económico-social, con la transformación de la estructu-  
 ra del país ,sin perderse en estériles discusiones sobre la -  
 "búsqueda de la libertad" lo cual tan sólo beneficia a sus enemi-  
 gos de clase . Nada de esto dice Arendt ,con lo que contribuye  
 a confundir al lector al hacer creer que toda revolución debe  
 buscar la "libertad y propiedad" (burguesas) que señala la auto-  
 ra .

[21. Arendt,op.cit.: 28-42 .

[22. V.I.Lenin, "Dos tácticas"(10. de febrero de 1905) apua Harne-  
 cker, op.cit.: 19,23 .

[23. Garchedi,op.cit.: 148,156. Sobre el concepto de revolución so-  
 cial, cfr. también Bertheim,op.cit.: 152.

[24. Sin que se haya producido, desde luego, ningún cambio en las re-  
 laciones de propiedad de los medios de producción ,sobre todo -  
 la tierra, durante esta etapa,según analizamos en la "Introduc-  
 ción" de este trabajo.Si se hubiese producido la redistribución  
 de tierras que como vimos supone Morét para el Reino Medio ,allí  
 ello sería un argumento importante para ver un cambio en la es-  
 tructura económico social del mundo egipcio del Reino Medio,pe-  
 ro no parecen haber más pruebas al respecto .

[25. Melotti,op.cit.: 50.

[26. Cfr. los criterios de Lenin al respecto en Harnecker,op.cit.:214  
 227, en esta última p. dice :"...para caracterizar la revolu-  
 ción en un país determinado debemos hacernos las siguientes pre-  
 guntas:1)¿Qué tipo de revolución necesita el país para salir de  
 la situación de crisis estructural en que se encuentra ,para d-  
 desarrollarse,para avanzar?¿Cuál es el contenido económico so-  
 cial de la revolución? Este es el criterio fundamental.2)¿Cuá-  
 les son los intereses de clase que representa la fuerza social  
que dirige la revolución? 3)¿Con qué fuerzas motrices se impul-  
 sará la revolución?...4)Por último,¿qué tareas debe proponerse-

la revolución, ¿Cuál es su programa mínimo? ¿qué medidas debe reivindicar para conquistar al pueblo para la revolución?"

27. Citado en Melotti, op.cit.: 50-51. El uso del término "reforma" en vez de revolución se explica si se sabe que Louis de Potter (1786-1859) fue seguidor de Hippolyte de Colins de Ham (1783-1859) y que junto con su hijo Agathon de Potter (1827-1906) representa una de las corrientes del socialismo utópico, el "socialismo racional" que acepta la importancia de las mutaciones del "poder espiritual", obsesión para estos autores que criticar la sociedad de su tiempo sobre bases diferentes a las del socialismo científico de Marx y Engels. De ahí que la condena a ciertos hechos es válida pero el lenguaje que emplean no es del todo preciso, al igual que algunas concepciones a superar por el socialismo científico. Vid Ivo Rens, comp., Anthologie socialiste colinsienne: 9-17. Pero a pesar de sus imperfecciones teóricas, la visión de estos socialistas utópicos contrasta con la oposición reaccionaria y pseudocientífica de Arendt, op.cit.: 68-72, 75, 76: dice que el problema con este tipo de movimientos sociales es que pierdan su verdadero objetivo, la fundación de la libertad (como según ella sí logró la revolución norteamericana) en aras de satisfacer las necesidades del pueblo, lo cual, dice, fue lo que desencadenó "el terror" y llevó "a su tumba" a la revolución francesa. Marx, por su parte, fue el teórico que olvidó "la búsqueda de la libertad" como meta y concentró su atención en las cuestiones "sociales", o sea, "la abdicación de la libertad ante el imperio de la necesidad". Y con ello creó la "doctrina moderna más perniciosa de todas desde el punto de vista político" ya que "el objetivo de la revolución cesó de ser la liberación de los hombres de sus semejantes, y mucho menos la fundación de la libertad, sino la liberación del proceso vital de la sociedad de las cadenas de la escasez, a fin de que pudiera crecer en una corriente de abundancia. El objetivo de la revolución era ahora la abundancia, no la libertad". Y luego Le -

nin contribuiría también a crear el gran "prejuicio del si glo XIX, según el cual todas las revoluciones tienen un origen social". Pero ello, según la autora, sería en Europa. En Norteamérica la lucha fue por la libertad, no contra la miseria ni la corrupción.

28. Melotti, op.cit.: 11, 13-14, 18.

29. Wertheim, op.cit.: 170.

30. Melotti, op.cit.: 68-69. Según Ciro Cardoso y Héctor Pérez B., Los métodos de la historia: 325, es necesario considerar (apoyando a G. Rudé) que los movimientos "preindustriales" no pueden convertirse en verdaderas revoluciones ya que no lo gran articular un proyecto político alternativo a las formas vigentes de dominación social.

31. Recuérdese la opinión de Pirenne sobre la sociedad antigua en general y la egipcia en particular en relación con su di námica interna, aserto que citamos antes en el Capítulo 1, nota 44. La frase debe entenderse como una crítica a la vi sión de una sociedad egipcia inmóvil y siempre "igual a sí misma", como comentábamos antes. Sin embargo, Pirenne cae a su vez en ciertas interpretaciones criticadas por autores como J. Yoyotte o C. Cardoso (vid de este último "Las commu- nautés villageoises dans l'Egypte ancienne", Dialogues d'his toire ancienne, Paris, 12, 1986: passim). De todos modos, el considerar al Egipto faraónico como un mundo en el que a veces "nada ocurre" salvo una sucesión de nombres de reyes de las dinastías y en el que el pueblo no intervino en su historia más que como productor, es una falsa imagen que es

criticada por Pirenne en su obra, y la frase anterior al menos nosotros la entendemos de tal manera . Por otro lado la crítica de Cardoso contra aspectos de la visión de Pirenne (la evolución cíclica de la historia del país, el empleo de conceptos desfasados en el tiempo, etc.) nos parece muy válida .

32. Barrington Moore, Social origins of dictatorship and democracy: 201-202; Leiden y Schmitt, op.cit.: 61-62 .
33. TER: I, 118; AMET: 444 .
34. Monnerot , op.cit.: I, 241-243 .
35. Ted Gur, Why men rebel? : 121, 132 .
36. Cfr. la opinión de Mendieta , op.cit.: 97-98, al respecto; Me-
37. Iotti, op.cit.: 34-36.  
D.E.H.: Russell, Rebellion, revolution and armed force : 58.
38. Harnecker, op.cit.: 120-121, 123, 147-148. La cita de Lenin se procede de los "fragmentos del" Informe en la sesión conjunta del C.E.C. de Rusia , el Soviet de Moscú, los Comités fabriles y los sindicatos" (1918).
39. Según Teresa E. Rohde, "El cisma de Amarna": 19c.
40. Georges Rudé, Revuelta popular y conciencia de clase: 11. El texto egipcio en "Instrucciones del monarca de Herakleópolis , citado en Rohde, op.cit.: loc.cit., Wilson habla de que el pensamiento egipcio presentaba una serie de características que lo hacían tender a la pasividad y falta de creatividad incluso. La idea de "progreso" era algo "en lo que no debía pensarse" y la experimentación y el cambio, igual. A pesar de ello, el sistema de pensamiento creado con tales bases era lo suficientemente flexible para sobrevivir al paso del tiempo. Vid John Wilson, La cultura egipcia: 237. Desde este punto de vista, tal actitud podría también explicar el fracaso del movimiento popular , que encontraría resistencias "insuperables" en la misma idiosincracia del egipcio, pero nos parece que esto último no tomaría en cuenta la real e

histórica capacidad de respuesta popular-manifiesta por ejemplo en la "revolución social"- del pueblo egipcio faraónico, que fue capaz de sacudirse el peso de tal ideología en diversas etapas de su historia. Cfr. otras opiniones sobre las características de la reflexión egipcia (que será necesario discutir con mayor detalle en un trabajo posterior) en Ciro Cardoso, O Egipto antiguo:83-85 .

41. Cfr. Gur, op.cit.: 11. Este autor presenta las definiciones de disturbio(turmoil)-relativamente espontáneo, violencia política desorganizada, gran participación popular, enfrentamientos violentos, huelgas, manifestaciones, rebeliones localizadas, conspiración -altamente organizada, violencia política con participación popular limitada, terrorismo, guerra de guerrilla-, guerra interna -violencia política altamente organizada, amplia participación popular diseñada para destruir un régimen o disolver al estado, acompañada de violencia extensiva, terrorismo a gran escala, guerra de guerrillas y en general guerra civil y revoluciones .Para Eckstein, "guerra interna" es "any resort to violence within a political order to change its constitution, rulers or policies". Salvo la definición más general de Eckstein, la descripción de los otros tipos de movimientos no parecen corresponder al que estudiamos antes.
42. Vid Melotti, op.cit.: 32-33. La "jacquerie" en sentido estricto fue una gran revuelta campesina acaecida entre el 28 de mayo y el 10 de junio de 1358, aprox. en Île-de-France. Fue una insurrección efímera de gran violencia y significado ,que "impresionó a las imaginaciones como una especie de prodigio"(Eliseo Reclus). Por ello, se usa tal nombre para hablar de cualquier rebelión campesina de envergadura. Las características de este movimiento fueron su espontaneidad, su extraordinaria violencia (a la cual respondió una feroz re-

presión) y un carácter básicamente antinobiliario (no anti-monárquico). Además, en la lucha se manifestó, como lo atestiguan las fuentes de la época, una fuerte conciencia de clase del campesinado. El primer levantamiento mencionado no fue sólo una rebelión de circunstancia, sino que se inserta en la cadena de tumultos campesinos de la Edad Media. Vid Melotti, op. cit.: 63 y Pierre Bonassie, Vocabulario básico de la historia medieval: 129-134 .

43. Melotti, op. cit.: 34-36 .
44. Cfr. ibíd.: loc. cit.; Russell, op. cit.: 56-62.
45. Cfr. Severo Martínez Peláez, Importancia revolucionaria del estudio histórico de los movimientos de indios: 1, que describe de esta manera los levantamientos de indios en América durante la colonia .
46. Leiden y Schmitt, op. cit.: 61-62. Debemos tener presente esta situación cuando hablemos del que pa-

rece nuevo movimiento popular a fines de la D.XVIII(vid infra 3.2.3.

47. Rendieta, op.cit.: 51-66 .
48. Monnerot, op.cit.: 1,245-246 .
49. Cfr. Harnecker, op.cit.:74, sobre la posibilidad de que una si - tuación revolucionaria no desemboque mecánicamente en una revo - lución verdadera.
50. Como lo muestran las continuas copias realizadas del texto de - Ipu-ur y de otros provenientes de esta etapa en épocas postero - res. Vid. Breasted, dawn...op.cit.: 207 .
51. Vid crítica y respuesta en Georges Rudé, "El rostro cambiante - de la multitud" en L.P.Curtis, compl., El taller del historia - dor: 218-219 .
52. Incluso el tumulto (turmoil) presenta características un tanto diferentes a las del movimiento de que nos hemos ocupado. Sobre todo, parece que tiene un nivel de organización ínfimo que sin duda fue superado por el que se manifestó en la "revolución so - cial", según vimos . Sobre la definición de tumulto, cfr. Gur, op.cit.: 11.
53. Por ejemplo, Wilson, cultura...op.cit.: 253, opina que la caída del Reino Antiguo ocurrió por dos factores decisivos :la carga de construir grandes y "antieconómicas" obras para cada rey y el espíritu de "autosuficiencia e independencia " de los nobles , junto con la carga que suponía el mantenimiento de las fundacio - nes funerarias a perpetuidad, la "compra de la lealtad de las au - toridades provinciales lejanas" y la "quiebra del superávit"co - mercial con el extranjero. Kamil, op.cit.:66, opina que ello se debió a la realización de las grandes empresas de construcción - no económicas, al empobrecimiento de la casa real para mantener los templos y las exenciones de estos; el hambre de la D.V, que pudo acelerar el proceso; la realización de guerras de agresión luchas internas por el poder y la riqueza , incluso problemas - sucesorios en la familia real . Para Baer, "farmer's..."op.cit.



13, la descentralización de la riqueza y la fragmentación de los grandes dominios del pasado fue un factor importante. Finalmente, Gardiner, Egypt...op.cit.: 107-108, habla de cinco características de la época: desintegración rápida del Reino Antiguo luego de la caída de Pepi II, la rivalidad y lucha abierta entre los "señores feudales" o nomarcas por el poder, y tal vez invasiones asiáticas en el Delta; y el ascenso de una nueva línea de faraones con Aktoy (Achtōēs de Manetón) con Heracleópolis como nueva capital, luego el ascenso de Tebas con Inyōtef y los tres últimos Menthetpe y finalmente la lucha entre Tebas y Heracleópolis, con la victoria de Menthetpe I que prepara el camino a Ammenemēs I, que creará la D.XII y el Reino Medio. Como se ve, el papel popular no es considerado mayor cosa en estas explicaciones.

54. Sobre ello, cfr. Stevenson,op.cit.:56 .
55. Sobre ello, cfr. por ejemplo Drioton y Vandier,op.cit.:182-187, 534-535 .
56. Sobre las concesiones de la clase en el poder para lograr su sobrevivencia, idea aplicada al análisis de la historia antigua, cfr. Ste.Croix,op.cit.: 453 .

## Fuentes consultadas .

A continuación presentamos los trabajos que se utilizaron directamente para la redacción de este trabajo y que en su mayoría - fueron citados en su oportunidad . Los materiales que incluimos en la sección de "Bibliografía complementaria" fueron estudiados también por nosotros y nos permitieron aclarar diversas ideas e hipótesis generales sobre la historia de Egipto y del movimiento social de la época. Preferimos incluirlos separadamente a pesar de esta situación en vista de que no los citamos en esta oportunidad .

Cabe mencionar que la sección "Fuentes primarias" incluye - aquéllas ya publicadas , en algunos casos junto con estudios específicos sobre la fuente o solamente los textos . Agrupamos aquí ambos tipos de publicaciones por considerar que en última instancia presentan la fuente primaria independientemente del estudio de que fue objeto .

## 1. Libros .

## 1.1. Fuentes primarias .

1. The Book of the Dead. The papyrus of Ani, transl. , trad., intr. por E.A. Wallis Budge, New York, Dover Publications, 1967, CLV+377 p.
2. Breasted, James Henry ,  
Ancient records of Egypt. Historical documents from the earliest times to the Persian conquest, 5 v., 3a. reimpr., Chicago, University of Chicago Press, 1927 , ilustr., mapas .
3. Buck, Adriaan de ,  
The Egyptian coffin texts, 7 v., Chicago, The University of Chicago Press, 1935, (Oriental Institute Publications) .
4. Cardoso, Ciro , F.S.,  
Trabalho compulsório na antiguidade. Ensaio introdutório e voluntanea de fontes primárias, Rio de Janeiro , Graal, 1984, 150 p., (Biblioteca de Historia, 9) .

5. Hayes, William C., ed.,  
A papyrus of the late Middle Kingdom in the Brooklyn Museum/Papyrus Brooklyn 35.1446/, Brooklyn, The Brooklyn Museum, 1955, 165  
 14 pl. ,ilus.
6. Hote, Nestor le ,  
Choix de documents conservés á la Bibliothèque Nationale et aux archives du Musée du Louvre, presentac. por J. Vandier d'Abbadie ,  
 Leiden, E.J.Brill, 1963, 62 p., ilus.,(Documenta et Monumenta -  
 Oriens Antiqui, 11) .
7. Lefebvre, Gustave ,  
Romans et contes égyptiens de l'époque Pharaonique , trad.,intr.  
 nots. por... , Paris, Librairie d'Amérique et d'Orient. ~~Asiatis~~ -  
 Maisonneuve, 1976, 233 p., ilus.
8. Lesko, Leonard ,  
The ancient Egyptian Book of Two Ways , Berkeley, University of  
 California Press, 1972, XII+148 p., ilus.,(Near Eastern Studies,  
 17) .
9. Posener-Kriéger , Paule y Jean Louis de Cenival,  
Hieratic papyri in the British Museum , 5a. series. The Abu Syr  
 Papyri, London, The Trustees of the British Museum, XX+52+104  
 láms .
10. Pritchard, James B.,  
Ancient near eastern texts relating to the Old Testament, 3a.  
 impr., Princenton, Princenton University Press, 1974, XXV+710  
 p. /La traducción de los textos egipcios fue realizada por el  
 egiptólogo John Wilson/.
11. Pritchard, James ,ed.,  
The ancient near east. An anthology of texts and pictures, Prin-  
 centon, Princenton University Press, 1958, XIX+380 p., ilus., maps.  
 plans.

## 1.2. Fuentes secundarias .

## 1.2 .1. Historia del Medio Oriente antiguo .

1. Cardoso, Ciro F.S.,  
Sociedades do antigo oriente próximo, Sao Paulo, Atica, 1986 ,  
93 p.
2. Cassin, Elena, et al.,  
Los imperios del antiguo oriente, 3 v., 5a. ed., trad.por M.  
Abad et al., Madrid, Siglo XXI, 1972-1976,ilus.maps.,plans.,(His  
toria Universal, 2-4) .
3. Kajdan, A., et al.,  
Historia de la antigüedad .Sociedad primitiva y oriente, trad.p.  
por G.Lledo, México, Grijalbo, 1966, 351 p., (Norte) .
5. McNeill, William y Jean W. Sedlar, eds.,  
The Ancient Near East, New York, Oxford University Press,1968 ,  
XIV+261 p., map., (Reading in World History) .
6. Pritchard, James ,  
The ancient near east in pictures.Relating to the Old Testament,  
2a. ed., Princenton, Princenton University Press, 1969 ,XVI+396  
p., ilus.,maps.,plans.
7. Turner, Ralph ,  
Las grandes culturas de la humanidad, 2 v., 3a. reimpr., trad.o.  
por F.Delpiane y R.Iglesia, México,Fondo de Cultura Económica ,  
1974, ilus.,maps.,plans.,(Sección de obras de Historia) .
8. Wolley, Leonard ,  
"Los comienzos de la civilización", en Paulo de Berrêdo Carneiro  
et al., Historia de la humanidad.Desarrollo cultural y científico  
co, 12 v., 3a. ed., Barcelona, UNESCO-Planeta-Sudamericana, 1979  
ilus.,maps.,plans. :I,295-661 .

## 1.2.2. Historia del Egipto faraónico .

1. Breasted, James Henry ,  
A history of Egypt. From the earliest times to the Persian con-  
quest, 2a. ed ., London, Hodder & Stoughton, 1959, XX+634 p.,  
ilus.,maps.,plans .
2. Bury, J.B., et al., eds.,  
The Cambridge ancient history, 12 v., Cambridge, Cambridge Uni-  
versity Press , 1954-1971, ilus.,maps.,plans.,/fascículos varios/
3. Cardoso, Ciro,  
O Egipto antigo, 6a. ed., Sao Paulo, Brasiliense, 1987, 114 p., ilu.  
map.
4. Champollion-Figeac, Jacques-Joseph ,  
L'Egypte sous les Pharaons, 2 v., Paris, Bure, 1814 .
5. Diodoro de Sicilia,  
Bibliothèque historique, 7 v., trad.del griego por A.F.Miot,  
Paris, Imprimerie Royale, 1834 .
6. Brioton, Etienne y Jacques Vandier,  
Historia de Egipto, 6a. ed., trad.por Y.Vazquez-Prasedo, Buenos  
Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1981, XLIII+645 p.  
(Biblioteca del Universitario.Manuales) .
7. Gardiner, Alan ,  
Egypt of the Pharaohs. An introduction, Oxford, Clarendon Press ,  
1961, XX+ 461 p., ilus.
8. Hayes, William .,  
- The scepter of Egypt. A background for the study of the Egyptian  
antiquities in the Metropolitan Museum of Art, 2 v., Cambridge, Ms.  
The Metropolitan Museum of Art, 1960, ilus.,maps.,plans.  
- "The Middle kingdom in Egypt. Internal history from the rise of  
the Heracleopolitans to the death of Ammenemes III", CAH, fasc.  
3 ; 37 p.
9. Herodoto ,  
Los nueve libros de la historia, 2a. ed., intr.por E.O'Gorman ,  
México, Porrúa, 1974, XXV+441 p., (Sepan cuantos, 176) .

10. Casper, G.  
 - Bibliothèque de l'Égypte, Paris, E. Guilmoto, /1907/, 362 p., (Librairie Orientale et Américaine) .  
 - History of Egypt, Chaldea, Syria, Babylonia and Assyria, 13 v., ed. por H. Sayce, trad. por F. L. McClure, London, Grolier Society, s. a., ilus., maps., plans.
11. Moret, Alexandre ,  
Le Nil et la civilisation égyptienne, pref. de Henri Berr, Paris La Renaissance du Livre, 1926, XVII+573 p., ilus., maps., plans., (L'Évolution de l'Humanité, 7) .
12. Petrie, F. M. Flinders, et al.,  
A history of Egypt, 6 v., 5a. ed., London, Methuen, 1903, ilus., maps., plans.
13. Pirenne, Jacques ,  
Histoire de la civilisation de l'Égypte ancienne, 3 v., Neuchâtel, Paris, Baconnière-Albin Michel, 1961, ilus., plans., maps.
14. Riefstahl, Elizabeth ,  
Thebes in the time of Amunhotep III, Norman, University of Oklahoma Press, 1964, XI+212 p., maps., (The centers of civilization series).
15. Stevenson Smith, W.,  
 "The Old Kingdom in Egypt and the beginning of the First Intermediate Period", CAH, fasc. 5 , 73 p.
16. Steindorff, George y Keith C. Seele ,  
When Egypt ruled the east , rev. por K. C. Seele, Chicago, University of Chicago Press-Phoenix Books, XVI+288 p., ilus. maps., plans.
17. Trigger , B. G., et al.,  
Historia del Egipto antiguo , trad. por J. Faci, not. por Josep Padró, Barcelona, Crítica, 1985, 548 p., ilus., maps., plans., (Crítica/Historia, 37) .
18. Wilson, John ,  
La cultura egipcia, 4a. reimpr., trad. por M. Torner, México, Fondo de Cultura Económica , 1972, 483 p., ilus., (Breviarios, 86) .

19. Vinlock, H.E.,  
The rise and fall of the Middle Kingdom in Thebes, New York, Mac  
 Millan, 1947, XV+175 p., ilus.,maps.,plans.
20. Yoyotte, Jean ,  
 "Egypte ancienne", en René Grousset, et al., Encyclopédie de la  
Pléiade.Histoire universelle, 3 v., Paris,Gallimard, 1956,maps.:  
 I,105-285 .
- 1.2.3. Sociedad y economía del Egipto antiguo .
1. Berlev, Oleg ,  
 "A social experiment in Nubia during the years 9-17 of Sesostris  
 I", en Marvin Powell, ed., Labor in the ancient near east, New H  
 Haven, American Oriental Society, 1987, XIV+287 p., (American  
 Oriental Society, Series ,68) .
2. Butzer, Karl W.,  
Early hydraulic civilization in Egypt.A study in cultural ecolog  
gy, Chicago, University of Chicago Press, 1976, XV+134 p., ilus.  
 maps.,(Prehistoric archeology and ecology series) .
3. Gailliaud, Frédéric ,  
Recherches sur les arts et métiers ,les usages de la vie civile  
et domestique des anciens peuples de l'Egypte,de la Nubie et de  
l'Éthiopie, Paris, Debure Frères-Filliard Frères-Treuttet et  
 Wurtz, 1831, 66 léms. y plans.
4. Casson, Lionel ,  
Ships and seamanship in the ancient world, 3a. impr.,Princeton,  
 Princeton University Press, 1973, XXVIII+441 p., ilus.,maps.,  
 plans.
5. Dykmans, Gommaire L.,  
Histoire économique et sociale de l'ancienne Egypte, 3 v., pref.  
 por Jacques Pirenne, intr.por G.L.Duprat, Paris, Auguste Picard,  
 1936-1937, (Bibliothèque de l'Ecole Supérieure de Sciences Commer  
 ciales et Economiques de l'Université de Liège, 13,15,17) .

6. Erman, Adolf ,  
Life in ancient Egypt, trad.por H.M.Tirad, intr.per Jon Manchip,  
New York, Dover, 1971, XXI+570 p., ilus.,maps.,plans.
7. Eyre, Christopher,  
"Work and organization of work in the Old Kingdom", en Powell,  
ed.,op.cit.: 5-47 .
8. Ghaliungui, Paul y Zainab al-Dawakhlī,  
al-Hadāratu al-Tibbiāta fī Misra al-qadīmati/ Health and healing  
in ancient Egypt/, El Cairo, Dar al-Ma'arif, 1965,59+51+/184/p.  
ilus...
9. Iodice, Patrizia, ed.,  
L'Antico Regno d'Egitto e la prima rivoluzione politico-sociale  
(secoli XXVI-XXIV), Messina, Firenze,G.D'Anna, s.a., p.
10. James, Thomas G.H.,  
Pharaohs people.Scenes from life in imperial Egypt , London ,  
University of Chicago Press-Bodley Head, 1984, 282 p., ilus.,  
(History/Archaeology) .
11. Kamil, Jill,  
The ancient Egyptians. How they lived and worked, London,Dufour,  
1977, 152 p., ilus.,maps.
12. Klasens, Adolf ,  
A social revolution in ancient Egypt?,Warszawa, Centre d'Archeo-  
logie Méditerranéenne de la Academie Polonaise des Sciences,1968  
13 p., (Etudes et Travaux, 2) .
13. Landström, Björn,  
Ships of the Pharaohs. 4000 years of Egyptian shipbuilding,Lon-  
don, Allen & Unwin, 1970, 159 p., ilus.,maps.,plans.,(Architec-  
tura Navalis) .
14. Maspero, G.,  
Au temps de Ramsés et d'Assourbanipal,Egypte et Assyrie ancien-  
nes, 7a. ed., Paris, Hachette, 1923, XIII+417 p., ilus.,(Lectu-  
res Historiques).
15. Menu, Bernardette,



- Recherches sur l'histoire juridique, économique et sociale de l'ancienne Egypte, pref. por Joseph Feléze-Modrzejewski, Versailles, ed. del autor, [1982], X+349 p.
16. Monica, Madeleine della ,  
La classe ouvrière sous les Pharaons. Etude du village de Jeir el Medineh, Paris, Adrien et Jean Maisonneuve, 1975, 199 p., illus., plans., (Librairie d'Amérique et d'Orient) .
17. Montet, Pierre,  
- Les scènes de la vie privée dans les tombeaux égyptiens de l'ancien empire, Strasbourg, Istra, 1925, XVIII+429 p., illus., (Publications de la Faculté de l'Université de Strasbourg, Fasc. 24)  
- La vida cotidiana en el antiguo Egipto, trad. por V. Santiago, Barcelona, Mateu, 1959, 397 p., (Keops. Visiones históricas) .
18. Moodie, Roy ,  
Roentgenologic studies of Egyptian and Peruvian mummies, Chicago Field Museum of Natural History, 1931, 66+LXXVI pts., illus., (Anthropology, Memoirs, 3) .
19. Moret, Alexandre ,  
"L'accession de la plèbe égyptienne aux droits religieux et politiques sous le Moyen Empire", en Recueil d'études égyptologiques dédiées à la mémoire de Jean-François Champollion à l'occasion du centenaire de la lettre à M. Dacier relative à l'alphabet des hiéroglyphes phonétiques lue à l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres, Paris, H. Champion, 1922:331-360 .
20. Petrie, W.M. Flinders,  
Social life in ancient Egypt, New York, Cooper Square, 1970, IX+210 p., ilu.
21. Pirenne, Jacques ,  
Histoire des institutions et du droit privé de l'ancienne Egypte, 3 v., Bruxelles, Fondation Egyptologique Reine Elisabeth, 1932, illus.

22. Powell, Marvin, ed.,  
Labor in the ancient near east, New Haven, American Oriental Society, 1967, XIV+287 p., (American Oriental Series, 68) .
23. Sauneron, Serge,  
"L'Egypte", en Louis-Henri Parias, et al., Histoire générale du travail, 4 v., Paris, Nouvelle Librairie de France, 1962, illus., maps., plans.: I, 107-144.
24. Vandier, Jacques ,  
La famine dans l'Egypte ancienne, s.p.i., XV+175 p.
25. Vercoutter, Jean ,  
"La mujer en el antiguo Egipto", en Pierre Grimal, et al., Historia mundial de la mujer, 4 v., Barcelona, Grijalbo, 1973, illus., maps.: I, 56-135 .

#### 1.2.4. Civilización y cultura .

1. Baldwin Smith, E.,  
Egyptian architecture as a cultural expression, New York-London, D.Appleton-Century, 1938, XVIII+264 p., illus., maps., plans.
2. Beaugard, Ollivier,  
Les divinités égyptiennes. Leur origine, leur culte et son expansion dans le monde, Paris, Librairie Internationale-A.Lacroix, 1866, XVI+610 p.
3. Bozicovic, F.,  
A quoi croyaien les anciens Egyptiens ? , Zagreb, Obnovljeni Zivot 1981 [se consultó reseña] .
4. Breasted. James H.,  
The dawn of conscience, New York, Charles Scribner's Sons, 1934 , XXVIII+431 p.
5. Buck, Adriaan de ,  
Grammaire élémentaire du Moyen Egyptien, trad. por B. van de Walle y J. Vergote, Leiden, E.J.Brill, 1967, XI+218 p., illus.
6. Budge, E.A. Wallis,  
- Egyptian language, 8a. ed., London, Routledge & Kegan Paul, 1966 ,

IX+ 246 p.,ilus.

- Budge, E.A. Wallis ,  
Osiris.The Egyptian religion of resurrection, 2 v., intr.por Jane Harrison, University Books, 1961, ilus.
- 7. Capart, Jean ,  
Egyptian art. Introductory studies, trad.por W.Dawson, London, George Allen & Unwin, 1923, 179 p.
- 8. Černý, Jaroslav,  
Ancient Egyptian religion, London,Hutchinson's University Library,1957, XI+143 p., (World Religions) .
- 9. Derchain, Philippe ,  
"Religión egipcia", en Henri-Charles Puech, et al., Historia de las religiones, 12 v., trad.por I.Martínez,et al., México,Siglo XXI, 1977-1987, maps.,(Historia de las religiones,1):I,101-192.
- 10. Desroches-Noblecourt, Christiane ,  
Egyptian wall paintings from tombs and temples, New York,UNESCO 1962, 28 p., ilus.,(A Mentor-UNESCO Art Book,457) .
- 11. Erman, Adolph ,  
La religion des égyptiens, pref.por Étienne Drioton, trad.por H.Wild, Paris,Payot, 1952, 511 p., ilus.,(Bibliothèque Historique) .
- 12. Fakhry, Ahmed ,  
The pyramids, 2a. impr., Chicago, University of Chicago Press, 1970, XI+272 p., ilus.,maps. plans.
- 13. Faulkner, Raymond O.,  
- A concise dictionary of middle Egyptian, 4a. reimpr., Oxford , Griffith Museum, 1986, XVI+327 p.,ilus.  
- The ancient Egyptian pyramid texts, Oxford, Clarendon Press,1969 XIII+330 p.
- 14. Frankfort, Henri ,  
Reyes y dioses.Estudio de la religión del Oriente Próximo en la antigüedad en tanto que integración de la sociedad y la naturaleza, trad.por B.Garrigues, Madrid, Alianza, 1981, 473 p., ilus. (Alianza Universidad, 308) .

15. Gardiner, Alan ,  
Egyptian grammar, being an introduction to the study of hieroglyphs, 3a. ed., London, Oxford University Press, 1961, XXXVI + 646 p., ilus.
16. Garnier, Charles y A. Amman ,  
L'habitation humaine, Paris, Hachette, 1892, VII+895 p., ilus., maps., plans.
17. Glanville, S.R.K., et al.,  
El legado de Egipto, 2a. ed., Madrid, Pegaso, 1950, XII+614 p..
18. Ions, Veronica ,  
Egyptian mythology, 3a. impr., Peltham Newnes Books, 1984, 144 p. ilus., (Library of the World's Myths and Legends) .
19. Jonkheere , Frans ,  
Les médecins de l'Egypte pharaonique. Essai de prosopographie, Bruxelles, Fondation Egyptologique Reine Elisabeth, 1958, 172 p. ilus., (La Médecine Egyptienne, 3) .
20. Kaster, Joseph ,  
The literature and mythology of ancient Egypt, Whitstable, Allen Lane. The Penguin Press, 1970, XIV+304 p., ilus.
21. Lauer, Jean-Philippe ,  
Le problème des pyramides d'Egypte, pref. por Etienne Drioton , Paris, Payot, 1952, 231 p., ilus., maps., plans. (Bibliothèque Historique) .
22. Leigh, R. Wood ,  
Notes on the somatology and pathology of ancient Egypt, Berkeley University of California, 1934, 38 p., fots.
23. Lexa, François ,  
La magie dans l'Egypte antique. De l'Ancien Empire jusqu'a l'epoque copte, 3 v., Paris, P. Geuthner, 1925, ilus.
24. Lloyd, Seton, et al.,  
Arquitectura mediterránea prerromana, trad. por L. Escolar, Madrid Aguilar, 1973, 411 p., ilus., maps., plans., (Historia Universal - de la Arquitectura).

25. Lucas, A. .,  
Ancient Egyptian materials and industries, 3a. ed., London, Edward Arnold, 1959, X+570 p.
26. Macaulay, David ,  
Pyramid, London, Collins St. James's Place London, 1976, 80 p.,  
ilus.,maps.,plans.
27. Muck, O.,  
Cheops et la grande pyramide.L'apogée de l'ancien empire d'Egypte, trad.por G.Remy, Paris,Payot,1961,205 p., ilus.,plans.,(Bibliothèque Historique) .
28. Petrie, W.M.Flinders,  
The royal tombs of the earliest dynasties, 2 v., London,The Egyptian Exploration Fund, 1900-1901, ilus.,maps.,plans.,(The Egyptian Exporation Fund, 18,21).
29. Posener, Georges ,  
Littérature et politique dans l'Egypte de la XIIe dynastie,Paris H.Champion, 1956,XI+171 p., (Bibliothèque de l'Ecole des Hautes Etudes, 307) .
30. Riefstahl, Elizabeth,  
Toilet articles from ancient Egypt, New York, Brooklyn Museum. Institute of Artssand Sciences, 1943, s.f.,ilus.
31. Vandier, Jacques,  
Manuel d'archeologie égyptienne, Paris, A.y J.Picard,1954,ilus.
32. Vercoutter, Jean, et al.,  
Dictionnaire archéologique des techniques,2 v., Paris,L'Accueil 1963, ilus.,maps.
33. Wilkinson, J.@ardner ,  
The manners and customs of the ancient Egyptians, 3 v., /2a. ed London, John Murray, 1878, ilus.,maps.,plans.

## 1.3. Teoría, metodología y obras complementarias .

1. 'Abd al-Latīf al-Bagdādī ,  
The eastern key kitāb al-ifādah wa-l- i'tibār, trad.por Kamal Hafuth Zand,y John e Ivy E.Videan, London,George Allen and Unwin, 1965, 293 p.
2. Afanasiev, Victor G.,  
Fundamentos de filosofía marxista, 2a. ed., México, Editores Mexicanos Unidos,1979, 450 p., (Ciencias Sociales,19) .
3. Arendt, Hanna ,  
Sobre la revolución, tras.por P.Bravo, Madrid,Revista de Occidente, 1967, 343 p., (Biblioteca de Política y Sociología).
4. Ayrout, Henry Habib ,  
The Egyptian peasant, trad.del fces.por J.Williams,pref.por Chester Bowles, intr.por Morroe Berger, Boston, Beacon Press, 1963 , XXI+167 p., ilustr.,(World Affairs) .
5. Beer, Max ,  
Historia general del socialismo y de las luchas sociales, 2 v., trad.por G.Gómez, México, A.P.Márquez, 1940 .
6. Bible, 2 v., Paris, Gallimard, 1956, (Bibliothèque de la Pléiade 120) .
7. Bloch, Marc ,  
Introducción a la historia, 8a. reimpr. , trad. por P.Gonzalez Casanova y M.Aub, México, Fondo de Cultura Económica, 1978, 159 p., (Breviarios, 64) .
8. Bonassie, Pierre,  
Vocabulario básico de la historia medieval, trad.por W.Sánchez, Barcelona, Crítica, 1983, 246 p., (General.Estudios y Ensayos , 110) .
9. Brinton, Crane ,  
Anatomía de la revolución, 2a. ed., trad.por G.Guasp,Madrid, Aguilar, 1962, 359 p., (Literaria).
10. Brothwell, Don y Patricia Brothwell,  
Food in antiuqity.A survey of the diet of early peoples,London ,

Thames and Hudson, 1969, 248 p., ilustr., mapas., planos., (Ancient Peoples and Places, 66) .

11. Carchedi, Guglielmo ,  
On the economic identification of social classes, London, Routledge & Kegan Paul, 1977, VII+224 p., (Routledge Direct Editions).
12. Cardoso, Ciro F.S. y Héctor Pérez Brignola ,  
Los métodos de la historia. Introducción a los problemas, métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social, prest. por Josep Fontana, México, Grijalbo, 1979, 439 p., (Teoría y Praxis, 35) .
13. Curtis, L.P., compl.  
El taller del historiador, trad. por J. Utrilla, México, Fondo de Cultura Económica, 1975, 343 p., (Sección de obras de Historia)
14. Chesneaux, Jean ,  
¿Hacemos tabla rasa del pasado? A propósito de la historia y de los historiadores? 4a. ed., trad. por A. Garzón, México, Siglo XXI 1981, 219 p., (Historia) .
15. Dandamaev, Muhammad ,  
Slavery in Babylonia. From Nabopolassar to Alexander the Great , (626-331 BC), trad. por V. Powell, Dekalb, Ill., Northern Illinois University Press, 1984, XXV+836 p.
16. Dávalos Hurtado, Eusebio,  
Temas de antropología física, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1965, 315 p., ilustr.
17. Doerr, Wilhem, et al.,  
Patología orgánica, 3 v., Barcelona, Salvat, 1979, ilustr.
18. Edeiken, Jack y Philip J. Hodes,  
Diagnóstico radiológico de las enfermedades de los huesos, 3a. reimpr., Buenos Aires, Panamericana, 1982, 1152 p., ilustr.
19. Febvre, Lucien ,  
Combates por la historia, 4a. ed., trad. por F. Fernández y El Argullol, Barcelona, Ariel, 247 p., (Ariel Quincenal, 35) .

20. Feierabend, Ivo K., et al.,  
Anger, violence, and politics. Theories and research, Englewood  
Cliffs, Prentice-Hall, 1972, XV+423 p.
21. Florey, Lord, et al.,  
Patología general, Barcelona, Salvat, 1972, 1049 p., ilus.
22. Forbes, Robert J.,  
Studies in ancient technology, 9 v., 2a. ed., Leiden, E.J. Brill,  
1964, ilus., maps., plans.
23. Godelier, Maurice ,  
Perspectives in marxist anthropology, trad. por R. Brain, Cambridge  
Cambridge University Press, 1977, V+243 p., (Cambridge Studies  
in Social Anthropology; 18) .
24. Le Goff, Jacques, et al.,  
- Hacer la historia, 3 v., trad. por J. Cabanes, Barcelona, Laia, 1978  
(Historia/Papel 451, 44, 47, 50) .
25. La nouvelle histoire, Paris, Retz, 1978, 574 p., ilus.
25. Gordon Childe, Vere ,  
Introducción a la arqueología , 2a. ed., pról. por Juan Maluquer  
de Motes, Barcelona, Ariel, 1973, 181 p., ilus., maps., (Ariel  
Quincenal)..
26. Gramsci, Antonio ,  
Antología, 4a. ed., selec., trad. y notes por M. Sacristán, México  
Siglo XXI, 1978, XVI+520 p. (Biblioteca del Pensamiento Socialis  
ta. Los clásicos) .
27. Gur, Ted ,  
Why men rebel? 2a. impr., Princenton, Princenton University Pre  
Press, 1971, XI+421 p.
28. Harnecker, Merta ,  
La revolución social. (Lenin y América latina), México, Siglo XXI  
1986, 307 p., (Teoría) .
29. Hindess, Barry y Paul Hirst,  
Mode of production and social formation. An auto-critique of pre



- capitalist modes of production, London, MacMillan Press, 1977 , VII+ 82 p.
30. Hindess, Barry y Paul O. Hirst ,  
Pre-capitalist modes of production, London, Routledge & Kegan Paul, 1975, VI+354 p.
31. Huss-Ashmore, Rebeca, et al.,  
"Nutritional inference from paleopathology", en Michael Schiffer, ed. , Advances in archaeological method and theory, V, New York, Academic Press, 1982, 476 p., ilus.; 395-465 .
32. Leiden, Carl y Karl M. Schmitt,  
The politics of violence. Revolution in the modern world, Englewood Cliffs, Prentice-Hall, 1968, X+249 p., (Political Science)
33. Lumbreras, Luis Guillermo ,  
La arqueología como ciencia social, La Habana, Casa de las Américas, 1984, 297 p., (Investigaciones).
34. Luxemburgo, Rosa y Karl Liebknecht,  
La comuna de Berlín, trad. por J. Acerete, México, Grijalbo, 1971, 158 p., (70, 97) .
35. al-Maqrīzī, Ahmad ibn 'Alī ,  
Le traité des famines de Maqrīzī , trad. por Gaston Wiet, Leiden E.J. Brill, 1962, 90 p.
36. Martínez Peláez, Severo,  
Importancia revolucionaria del estudio histórico de los movimientos de indios, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, s.a., /6 p./ (Reimpresiones de Antropología Americana).
37. Marx, Carlos y Federico Engels,  
- Obras escogidas, 2 v., Moscú , Progreso , 1977 , fot .  
- La ideología alemana, 4a. reimpr., trad. por Wenceslao Roces, México , Ediciones de Cultura Popular, 1979, 750 p. (Bib. Marxista) .
38. Melotti, Umberto,  
Revolución y sociedad, trad. por L. Pérez, México, Fondo de Cultura Económica, 1980, 421 p., (Sección de obras de Sociología).

39. Mendelsohn, Isaac ,  
Slavery in the ancient near east, Oxford, Oxford University Press, 1949, VII+165 p.
40. Mendieta y Ruíz, Lucio,  
Teoría de la revolución, México, Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM, 1959, 224 p., (Biblioteca de ensayos sociológicos).
41. Monnerot, Jules ,  
Sociología de la revolución. Mitologías políticas del siglo XX. Marxistas-leninistas y fascistas. La nueva estrategia revolucionaria, 2 v., Buenos Aires, EUDEBA, 1981, (Temas).
42. Moore, Barrington ,  
Social origins of dictatorship and democracy; lord and peasant in the making of the modern world, Boston, Beacon Press, 1967 , XIX+558 p.
43. Mosca, Gaetano,  
The ruling class. Elementi di scienza politica, intr. por A. Livingston, trad. por H. Kahn, New York , Mac Graw-Hill, 1939, XLI+514 p., (Political Science. MacGraw-Hill Paperbacks) .
44. Netter, Frank, et al. ,  
Colección CIBA de ilustraciones médicas , 7 v., direc. edit. de E. Oppenheimer, prel. por J. Rock, trad. por J. Egozuue, Barcelona, Salvat, 1982,ilus.
45. Nieburg, H.L.,  
Political violence. The behavioral process, 3a. impr., New York, St. Martin's Press, 1970, VI+184 p.
46. Porta Elíseo, Salvador ,  
Qué es la revolución, Montevideo, Púpila, 1969, 91 p.
47. Rens, Ivo , comp. ,  
Anthologie socialiste colinsienne, Neuchâtel, La Baconnière, 1970, 359 p.,ilus. ,(Langages) .
48. Robbins, Stanley y Marcia Ansell,  
Patología básica, 2a. ed., tras. por H. Vela , México, Interameri-

- cana, 1979, XVI+739 p..
49. Rudé, Georges ,
- "El rostro cambiante de la multitud", en L.P.Curtis, comp., El taller del historiador, trad. por J.Utrilla, México, Fondo de Cultura Económica, 1975, 343 p., (Sección de obras de historia): 206-223 .
  - Revuelta popular y conciencia de clase, trad. por J.Beltrán, Barcelona, Crítica, 1981, 242 p., (General, 78) .
50. Russell, D.E.C.,
- Rebellion, revolution and armed force. A comparative study of fifteen countries with special emphasis on Cuba and South Africa, New York, Academic Press, 1974, XIV+210 p., (Studies in Social Discontinuity) .
51. Ruz L., Alberto ,
- Los antiguos mayas. Una antología, México, Secretaría de Educación Pública-Fondo de Cultura Económica, 1981, 252 p., (SEP 80 , 7) .
52. El pueblo maya, México, Salvat-Fundación Cultural San Jerónimo Lídice, 1981, 346 p., ilustr., mapas., planos.
52. Ste. Croix, G.E.M. de ,
- The class struggle in the ancient Greek world from the archaic age to the Arab conquests, London, Duckworth, 1981, XI+732 p., ilustr.
53. Therborn, Göran ,
- ¿Cómo domina la clase dominante? Aparatos de estado y poderes total en el feudalismo, el capitalismo y el socialismo, 3a. ed. trad. por J.Fomperosa, México, Siglo XXI, 1987, 362 p., (Sociología y Política) .
54. Touraine, Alan ,
- The self production of society, trad. por D.Coltman, Chicago, University of Chicago Press, 1977, XIX+467 p.
  - The voice and the eye. An analysis of social movements, trad. por

- A. Duff, Cambridge-Paris, Cambridge University Press-La Maison des Sciences de l'Homme, 1981, XIII+225 p.
55. Trimberg, Ellen Kay ,  
Revolution from above. Military bureaucrats and development in Japan, Turkey, Egypt and Peru, New Brunswick, Transaction Books 1978, VIII+196 p.
56. Tropkin, N., et al.,  
Revoluciones, fuerza motriz de la historia. Ensayos científicos, s.l., s.e., 1967, 370 p.
57. Weber, Max ,  
Economía y sociedad, 5 v., trad. por J. Ferrater Mora, México, Fondo de Cultura Económica, 1944, (Sección de obras de Sociología).
58. Welch, Claude E.,  
Anatomy of rebellion, Albany, State University Press of New York, 1980, XIII+387 p.
59. Wertheim, W.F.,  
Evolution and revolution. The rising waves of emancipation, Harmondsworth, Penguin Books, 1974, 416 p., (A Pelican original, A 1529) .

## 2. Artículos .

## 2.1. Fuentes primarias .

## 1. Baer, Klaus ,

"An eleventh dynasty farmer's letters to his family", JAOS, LXXXIII  
1, ene-mar de 1963 :1-19.

## 2. Fischer, Henry ,

"A didactic text of the late Middle Kingdom", JEA, LXVIII, 1982:4  
45-50 .

## 3. Foster, John ,

- "'Hymn to the inundation': four hieratic ostraca" , JNES, XXXII, 3  
jul de 1973: 301-310 .

- "Texts of the Egyptian composition 'The instruction of a man for  
his son' in the Oriental Institute Museum", JNES, XLV, 3, jul de  
1986:197-211 .

## 4. Gilula, M.,

"Peasant B 141-145", JEA, LXIV, 1978 :129-130 .

## 5. Pirenne, Jacques ,

"Une nouvelle interprétation des 'Instructions du roi Kheti à  
son fils Merikara'", RE, III, 1938: 1-16 .

## 6. Posener, Georges ,

"Le conte de Néferkaré et du général Siséné (Recherches Littéraires,  
VI) / Planches 7 et 8", RE, XI, 1957:119-137.

## 7. Roccati, Alessandro ,

"Su un paso di Hardjedef" , JEA, LXVIII, 1982 :16-19.

## 2.2. Fuentes secundarias .

## 2.2.1. Historia del Medio Oriente antiguo .

## 1. Fensham, Charles ,

"Widow, orphan and the poor in ancient near eastern legal and wisdom literature", JNES, XXI,2, abr de 1962:129-139 .

## 2.2.2. Historia del Egipto faraónico.

## 1. Alliot, Maurice ,

"Réflexions sur le pouvoir royal en Egypte depuis Teti jusqu'a Amosis", JNES, IX, 2, ene-oct de 1950:202-214 .

## 2. Beckerath, J.V.,

"The date of the end of the Old Kingdom in Egypt", JNES, XXI,2 , abr de 1962: 140-147 .

## 3. Clére, J.J.,

"Compte rendu:William Kelly Simpson,Papyrus Reisner I,The records of a building project in the reign of Sesostris I",RE,XVII 1965: 227-230 .

## 4. Edgerton, William ,

"The government and the governed in the Egyptian empire",JNES , VI, 1, ene de 1947:152-160 .

## 5. Goedicke , Hans ,

- "Diplomatic studies in the Old Kingdom", JARCE,III,1964:31-41.

- "The beginning of the Intruction of king Amenemhet", JARCE,VII , 1968: 15-21.

## 6. Horn, Siegfried ,

- "Reseña a William C.Hayes, A papyrus of the late Middle Kingdom in the Brooklyn Museum, 1955", JNES, XVI,3, jul de 1953:207-211.

2 "Reseña a Raphael Giveon, The impact of Egypt on Canaan :iconographical and related studies; 1978", JNES, XXXIX,2,abr de 1980: 167-168 .

## 7. Kimball, Armayor ,

"Did Herodotus ever go to Egypt?",JARCE, XV,1978:59-73 .

## 8. Posener, Georges ,

- "Reseña a Hans Stock, Studia Aegyptiaca II, Die erste Zwischenzeit Aegyptens, 1949", BO, VIII, 5, Sep de 1951:165-172 .
- "Histoire et Egypte ancienne", Annales.E.S.C., año 17,4,jul-ago de 1962: 631-646 .
- 9. Sauneron, Serge y Jean Yoyotte ,  
"Traces d'établissements asiaticques en Moyenne Egypte sous Ramsés II", RE, VII, 1950: 67-70 .
- 10. Simpson, William Kelly ,  
"Studies in the Twelfth Egyptian dynasty", JARCE,II,1963:53-63
- 11. Vandier, Jacques,  
"Reseña a Joachim Spiegel, Soziale und waltanschauliche Reformbewegungen in Alten Negypten, 1950" , BO, VII,4,jul de 1950 : 100-103 .

### 2.2.3. Sociedad y economía del Egipto antiguo .

1. Aldred, Cyril,  
"A possible case of amputation", en Man , LXIV,mar-abr de 1964 : 56 .
2. Allam, S.,  
- "Un droit pénal existait-il stricto sensu en Egypte pharaonique?" JEA, XLIV, 1978: 65-68 .  
- "Quelques aspects du mariage dans l'Egypte ancienne", JEA, LXVII 1981: 116-135 .
3. Badawy, Alexandre ,  
- "The modular system of Egyptian town plans", BO, XIX,5-6,sep-nov de 1962:210-213 .  
- "The civic sense of the pharaoh and urban development in ancient Egypt", JARCE, VI, 1967: 103-109 .
4. Baer, Klaus ,  
"The low price of land in ancient Egypt", JARCE, I,1962:25-45 .
5. Bourriau, Janine',  
" Three monuments from Memphis in the Fitzwilliam Museum", JEA ,

- LXVIII, 1982: 51-59 .
6. Brothwell, D.R y V.Moller Christensen ,  
 "A possible case of amputation dated to c. 2000 B.C.", *Man* ,  
 LXIII, dic de 1963 :192-194.
  7. Burleigh, Richard y B.J.Southgate,  
 "Insect infestation of stored Egyptian lentils in antiquity", *JAS*  
 II, 4, dic de 1975:391-392 .
  8. Cardoso, Ciro, F.S.,  
 - "A corvéia no contexto económico-social do Egito faraónico", His-  
tória em cadernos, Rio de Janeiro, II, 1, ene-ags de 1984:19-25.  
 - "La révolution sociale de la Première Période Intermédiaire, eut-  
 elle lieu?", Aegyptus antiqua, Buenos Aires, V, 1984:12-14 .  
 - "Les communautés villageoises dans l'Egypte ancienne", Dialogues  
d'histoire ancienne, Paris, 12, 1986:9-31.
  9. Clére ,J.J.,  
 "La stèle d'un commissaire de police(MR-ŠNI)de la première pério  
 de intermédiaire", *RE*, VII, 1950:19-32 .
  10. Eyre, J.J.,  
 "Crime and adultery in ancient Egypt", *JEA*, LXX, 1984:92-105.
  11. Fischer, Henry ,  
 "Notes on two tomb. chapels at Giza", *JEA*, LXVII, 1981:160-168.
  12. Isler, Martin ,  
 "Ancient Egyptian methods of raising weights", *JARCE*, XIII, 1976:  
 31-41.
  13. Janssen, Jac.,  
 "Gift-giving in ancient Egypt as an economic feature", *JEA*,  
 LXVIII, 1982:253-258 .
  14. Jélínková-Reymond, E.,  
 "Quelques notes sur la pratique du virement des offrandes(wdb-  
 ijt)" ,*RE*, X, 1955: 33-35 .
  15. Kemp, Barry ,  
 "The early development of towns in Egypt", *An* , LI, 203, Nov de  
 1977:185-200 .



16. Hitchen, Kenneth ,  
 "Reseña a An X-Ray atlas of the royal mummies, ed. por James E. Harris y Edward P. Mente, Chicago, 1930", JNES, XLIV, 3, jul de 1985: 235-237 .
17. Leahy, Anthony ,  
 "Death by fire in ancient Egypt", JESHO, XXVII, pte. II, jul de 1984: 199-206 .
18. Leek, F. Filce ,  
 "Observations on a collection of crania from the mastabas of the reign of Cheops at Giza", JEA, LXVI, 1980: 36-45 .
19. Lefebvre, Gustave ,  
 "Lait de vache et autres laits en Egypte", RE, XII, 1960: 59-65 .
20. Leprohon, Ronald ,  
 - "The wages of the eloquent peasant", JARCE, XI, 1974: 97-98 .  
 - "The personnel of the Middle Kingdom funerary stelae", JARCE, XV, 1978 : 33-38 .
21. Loret, Victor ,  
 "Le mille-pattes et la chaise à porteurs de pharaon", RE, VI, 1951: 5-20 .
22. Lorton, David ,  
 "The so-called 'vile enemies' of the king of Egypt (in the Middle Kingdom and Dyn. XVIII)", JARCE, IX, 1971-1972: 65-70 .
23. Masali, Melchiorre ,  
 "Dati sulla mortalità infantile nell'antico Egitto dai reperti della collezione 'G. Marro'", Rivista di Antropologia, Roma, LIII 1966: 171-173 .
24. Meyerhäf , Max ,  
 "LEye diseases in ancient Egypt", CYBA: 305-310.
25. Morant, Henry de ,  
 - "Aspects sociaux de l'Egypte pharaonique", Annales E.S.C., año 12, 1957 : 467-473 .  
 - "L'alimentation dans l'Egypte ancienne", Archeologia , Paris,

- 61, sgs de 1973: 64-71 .
26. Müller , Dieter ,  
"Some remarks on wage rates in the Middle Kingdom", JNES ,  
XXXIV, 4, oct de 1975: 249-263 .
27. Ollivier-Becqueregard, F.,  
"La justice et les tribunaux dans l'ancienne Egypte", BAP,I-  
II, 4<sup>e</sup>. serie, 1890-1891:86-110,716-735 .
28. Petrie, W.M. Flinders ,  
"On the mechanical methods of the ancient Egyptians",RIJ, XIII,  
1884: 88-120 .
29. Simpson, William K.,  
"Egyptian sculpture and two dimensional representation as propa-  
ganda", JEA, LXVIII, 1982: 265-271 .
30. Sente, Edward ,  
"A letter of complaint to the vizier Ho" , JNES, XX, 3, jul de  
1961: 252-257 .
31. Wilson, John ,  
"Authority and law in ancient Egypt", JAOS, 1, mar de 1954 :1-  
7.
32. Yoyotte, Jean ,  
"Un corps de police de l'Egypte pharaonique", RE, IX,1952 :  
139-151 .
33. Zimmerman, Michael ,  
"The mummies of tomb of Nebwenenef :paleopathology and archeolo-  
gy", JARCE, XIV, 1977: 33-36 .

#### 2.2.4. Civilización y cultura .

1. Baer, Klaus ,  
"A note on Egyptian units of area in the Old Kingdom", JNES,XV,  
1, ene de 1956: 113-117 .
2. Borrás, Juan ,  
"Los bloques de las pirámides de Egipto, vaciados, no colocados",  
Excelsior, viernes 15 de mayo de 1987:A,3,32 .

3. Cardoso, Ciro F.S.,  
"A literatura funeraria como fonte para a história agrária do Egito antigo", Revista de Historia, Sao Paulo, 117,1984:99-119.
4. Desroches-Noblecourt, Christiane ,  
"Pots anthropomorphes et recettes magico-médicales dans l'Egypte ancienne", RE, IX, 1952 : 32-45 .
5. Drake, Clair ,  
"The roles of Egypt and Ethiopia in black history", CAAS News - letter, Los Angeles, X,1, 1987: 1,8-10.
6. Goudsmith, S.A.,  
"An illiterate scribe", AJA, LXXVIII, 1, ene de 1974:78 .
7. Hajnóczy, Gy.,  
"Reseña a W.Kozinski, The investment process organization of the Cheops pyramid",1969 ", BO, XXVII, 5-6, sep-nov de 1970:344-345.
8. "Hallan nuevas cavidades en Keops", Excelsior, México,D.F.,  
Miércoles 23 de septiembre de 1987:Cultural, 3.
9. Kuény, G.,  
"Scènes apivoles dans l'ancienne Egypte", JNES, IX,1, ene de 1950  
84-93.
10. Leake, Chauncey ,  
"Ancient egyptian therapeutics", CYBA:311-321 .
11. Leibovithh, Joseph ,  
"Gods of agriculture and welfare in ancient Egypt", JNES,XII ,  
2, abril de 1953 :73-113 .
12. Mendelsohn, K.,  
"Pyramid technology", BO, XXX, 5-6, sep-nov de 1973:349-355.
13. Posener, Georges ,  
"Les richesses inconnues de la littérature égyptienne", RE, VI,  
1951: 27-49 .
14. Steindorff, Georg ,  
"Physicians and medicine in ancient Egypt", CYBA:299-304 .
15. Todd, T.Wingate ,  
- "Egyptian medicine:a critical study of recent claims", AA,XXIII

16. eill, Raymond ,  
 - Les mots 'cuivre', 'métaux', 'mine', 'carrière', 'blocs',  
 'transports', 'merveille', et leur déterminatifs', RE, III,  
 1938: 69-79 .
- "Une question inattendue: comment les rois de l'Ancien Empire  
 ont-ils été conduits à faire les grandes pyramides?", RE, VI,  
 1951: 232-234 .
17. Wilson, John ,  
 "The artist of the Egyptian Old Kingdom", JNES, VI,3, jul de  
 1947: 231-249 .

### 2.3. Teoría, metodología y temas complementarios .

1. Anderson, Perry ,  
 "Class struggle in the ancient world", History workshop, 16, Ago  
 de 1983: 57-73 .
2. Baechler, Jean ,  
 "De l'ideologie", Annales E.S.C., año 27,3, may-jun de 1972:641  
 664 .
3. Burguière, A.,  
 "Histoire d'une histoire: la naissance des Annales" , Annales E.  
S.C., año 37, 6, nov-dic de 1979:1347-1359 .
4. Duby, Georges ,  
 "Les sociétés médiévales. Une approche d'ensemble", Annales E.S.  
C., año 26, 1, ene-feb de 1971: 1-13.
5. Étienne, Roland ,  
 "Reseña a Geoffrey E.M. de Ste. Croix, The class struggle in  
the ancient Greek world from the archaic age to the Arab con -  
quests(1981)", Annales E.S.C., año 37, 5-6, sep-dic de 1982:1025  
 1028 .
6. Febvre, Lucien ,et al.,  
 "L'éventail des Annales . Regards sur...", Annales E.S.C., año 4  
 1, ene-mar de 1949: 73-105.

7. Finley, M.I.,

"Between slavery and freedom", Comparative studies in society and history, The Hague, VI, 3, abr de 1964: 233-249 .

8. Francastel, Pierre ,

"Art et histoire: dimension et mesure des civilisations", Annales E.S.C., año 16, 2, mar-abr de 1961: 297-316 .

9. Renouard, Yves ,

"L'artiste, ou le client?", Annales E.S.C., año 5, 3, jul-sep de 1950: 361-365 .

## 3. Tesis .

1. Rohde , Teresa E.,

- "El cisma de Amarna", México, D.F.,(Tesis de Maestría.Facultad - de Filosofía y Letras.UNAM, 1958), 104 p.
- Testimonios del antiguo Egipto.Dos mil años de primeras fuentes", 2 v., México,D.F., (Tesis de Doctorado.Facultad de Filosofía y Letras.UNAM, s.a.) .

## Bibliografía complementaria .

## 1. Libros .

## 1. Aldred, Cyril ,

"Egypt:the Amarna period and the end of the Eighteen Dynast,  
CAH , fasc. 71; 60 p.

## 2. Barnett ,R.D.,

"The Sea peoples", CAH, fasc. 68, 24 p.

## 3. Buchanan Gray, G.,

"The foundation and extension of the Persian empire",CAH,fasc.  
4 :25 .

## 4. Černy, J.,

"Egypt: from the death of Ramesses III to the end of the Twenty-  
first dynasty", CAH, fasc. 27 , 61 p.

## 5. Desroches-Noblecourt, Christiane,

Life and death of a pharaoh.Tutankhamen, pref.por Serwat Okasha,  
New York , New York Graphic Society, 1963, 312 p., ilus.,maps.,  
plans.

## 6. Edwards , Amelia B.,

Pharaohs, fellahs and explorers, New York,Harper & Brothers,1892  
XIX+325 p., ilus.

## 7. Emery, Walter B.,

Egypt in Nubia, London,Hutchinson, 1965, 264 p., ilus.,maps.,re-  
plans.

## 8. Eyre, Christopher ,

"Work and the organisation of work in the New Kingdom",Powell ,  
ed., op.cit.: 167-221 .

## 9. Faulkner, R.O.,

"Egypt:from the inception of the Nineteenth dynasty to the death  
of Ramesses III", CAH , fasc. 52, 42 p.

## 10. Gardiner, Alan H.,

Notes on the story of Sinuhe, Paris, H.Champion, 1916,194 p.

## 11. Garies Davies, Norman de ,

- The Tomb of Ken-Amun at Thebes, 2 v., New York, The Metropolitan Museum of Arts, 1930, illus., maps., plans., (Egyptian expedition, 5).
  - The Tomb of Nefer-Hotep at Thebes, 2 v., New York, The Metropolitan Museum of Art, 1933, illus., maps., plans., (Egyptian expedition 9).
12. Hall, H.R. & D. Litt ,
- 'The eclipse of Egypt', CAH: III, 251-269.
  - "The Ethiopians and Assyrians in Egypt", CAH: III, 270-283.
  - "The restoration of Egypt", CAH; III, 289-315 .
13. Hayes, William C.,
- 'Egypt: from the death of Ammenemes III to Seseqenenre II', CAH , fasc. 6, 44 p.
  - "Egypt: internal affairs from Tuthmosis I to the death of Amenophis III", CAH, fasc. 10, pte. i, 54 p.
14. James, T.G.H.,
- "Egypt: from the expulsion of the Hyksos to Amenophis I", CAH , fasc. 34, 31 p.
15. Janssen, Jac. J.,
- Commodity prices from the Ramessid period. An economic study of the village of necropolis workmen at Thebes, Leiden, E.J. Brill, 1975, XXVI+601 p.
16. Knudtzon, J. Alexander ,
- Die el-Amarna-Tafeln, 2 v., Leipzig: Aalen, 1964, (Vorderasiatische Bibliothek) .
17. Kruchten, Jean Marie ,
- Le decret d'Horemheb, Traduction, commentaire épigraphique, philologique et institutionnel, Bruxelles, Faculté de Philosophie et Lettres. Université Libre de Bruxelles, 1981, X+252 p., illus., plans.
18. Nur el-Din, M.A.A.,
- The demotic ostraca in the National Museum of Antiquities at Leiden, Leiden, E.J. Brill, 1974, XII+681 p., (The National Mu-



- seum of Art at Leiden, 1).
19. Redford, Donald B., et al.,  
History and chronology of the Eighteenth Dynasty of Egypt,  
s.l., University of Toronto Press, 1967, XIII+235 p.
  20. Seltman, Charles,  
La mujer en la antigüedad, trad. por M. Arlt, Buenos Aires, EUDE  
BA, 1965, 243 p., ilus., (Lectores de EUDNEBA).
  21. Tabouis, G.R.,  
Le pharaon Tout Ank Amon .Sa vie et son temps, pref. por Théodo -  
re Reinach, Paris, Payot, 1929, 310 p., ilus., (Bibliothèque His  
torique) .
  22. Valentí, José Ignacio;  
La mujer en la historia, Palma de Mallorca, Galabert, 1896, 499 p.
  23. Weigall, Arthur ,  
Le pharaon Akh-en-Aton et son époque, trad. por H. Wild, Paris ,  
Payot, 1936, 253 p., ilus., (Bibliothèque Historique) .
  24. Wells, Evelyn ,  
Nefertiti, Garden City, Doubleday & Co., 1964, XII+300 p.,  
ilus.,
  25. Winlock, H.E.,  
The tomb of queen Meryet-Amun at Thebes, New York, The Metropo-  
litan Museum of Art, 1932, XI+97 p., +XLVI pl., ilus., maps., plans,  
(Egyptian expedition, 6) .

## 2. Artículos .

1. Bagnall, Roger ,  
Army and police in Roman upper Egypt , JARCE,XIV,1977:67-86.
2. Baines, John ,  
"Interpreting Sinuhe", JEA, LXVIII, 1982:31-44.
3. Baud, Marcelle ,  
"Le tombeau de Khâemouast", RE, XIX, 1967: 21-28 .
4. Bierbrier, M.L.,  
"Play in Cambridge", JEA, LXVIII, 1982 :85-92 .
5. Cernival, Jean-Louis de ,  
"Les texts de la statue E.25 550 du Musée du Louvre", RE,XVII ,  
1965 :15-20 .
6. Černý, Jaroslav,  
"Prices and wages in Egypt in the Ramesside period", Quaderns  
de Historia mundial, Paris, I, 4, abr de 1954:903-921.
7. Charlesworth, Dorothy ,  
"Tell el-Fara'in ,Egypt.An industrial site in the Nile Delta" ,  
Ann,XXV, 1, ene de 1972:44-47 .
8. Clére, J.J.,  
"Le stéle de Sankhptah, chambellan du roi Rahotep", JEA, LXVIII,  
1982: 60-68 .
9. Costa, Pedro ,  
"The frontal sinuses of the remains purpoted to be Akhenaten" ,  
JEA, LXIV, 1978: 76-79 .
10. Davies, W.V.,  
"The origin of the blue crown", JEA, LXVIII, 1982:69-76 .
11. Desroches ,Christiane ,  
"Un modèle de maison citadine du Nouvel Empire",RE, III,1938 :  
17-25 .
12. Edgerton ,William F.,  
- "The Nauri Decree of Seti I.A translation and analysis of the  
legal portion", JNES, VI,4, oct de 1947 :219-230 .  
- "The strikes in Remses III's twenty-ninth year", JNES,X,3,jul

- 1951: 137-145 .
13. Eyre, C.J.,  
"An accounts papyrus from Thebes", JEA, LXVI, 1980:108-119 .
14. Fischer, Henry ,  
"Notes mostly textual, on Davie's Deir el Gebrâwi", JARCE, XIII,  
1976: 9-20 .
15. Foster, John ,  
"The conclusion to the testament of Ammenemes ,king of Egypt",  
JEA, LXVII, 1981 :36-47 .
16. Freed, Rita ,  
"The art of living in New Kingdom Egypt", Ar., XXXV,3, may-jun  
1982 :60-63 .
17. Galvin, Marianne ,  
"The hereditary status of the titles of the cult of Hathor" ,  
JEA, LXX,1984 :42-49 .
18. Gardiner, Alan ,  
"A protest against unjustified tax-demands", RE, VI,1951:115-133.
19. Goedicke, Hans ,  
- "Tax deduction for religious donations", JARCE, IX,1971-1972 :  
73-75 .
20. "Reseña a Dietrich Wildung, Egyptian saints, deification in Phara-  
onic Egypt , 1977", JARCE, XV,1978:139-141.
20. James T.G.H.,  
"A wooden figure of Hachet with two painted representations of  
Amasis", JEA, LXVIII, 1982 :156-165 .
21. Janssen , J.,  
- "The rules of legal proceeding in the community of necropolis -  
workmen al Deir el-Medina", BO, XXXII,5-6, sep-nov de 1975:291-  
296 .  
- "El- Amarna as a residential city", BO, XL, 3, may-jul de 1983:  
273-288 .
22. Janssen, Jac y P.W.Pestman ,  
"Burial and inheritance in the community of the necropolis work

- men at Thebes (Pap. Bulag X and O. Petrie 16)", JESHO, XI, pte. 2, jun de 1968: 137-170 .
23. Johnson, Janet ,  
 "Reseña a Jac. J. Janssen; Commodity prices from the Ramessid period, 1975" , JNES, XXXVIII, 1, ene de 1979: 68-69 .
24. Feimer, L.,  
 "Sur un monument égyptien du Musée du Louvre. Contribution à l'histoire de l'Égyptologie", RE, IV, 1940: 45-65 .
25. Kemp, Barry ,  
 - "Preliminary report on the El-'Amarna survey, 1977", JEA, LXIV , 1978 : 22-34 .  
 - "Preliminary report on the El-'Amarna expedition, 1979", JEA, LXVI 1980: 5-16.  
 - "Preliminary report on the El-'Amarna expedition, 1980", JEA, LXVII, 1981: 5-20.
26. Lefebvre, Gustave ,  
 "Textes égyptiens du Louvre", RE, I, 1933: 87-104.
27. Lorton, David ,  
 - "Terminology related to the laws of warfare in Dynasty XVIII", JARCE, XI, 1974: 53-63 .  
 - "A note on the expression šms-ib", JARCE, VIII, 1969-1970: 55-57  
 - "The treatment of criminals in the ancient Egypt. Through the New Kingdom", JESHO, IX, pte. 1, ene de 1977: 2-64 .
28. Lloyd, Alan ,  
 "The inscription of Udjahorresnet , a collaborator's testament" JEA, LXVIII, 1982: 166-180.
29. Málek, Jaramí ,  
 "Two problems connected with New Kingdom tomb in the Memphite area", JEA, LXVII, 1981 : 156-165 .
30. Malinine, Michel,  
 - "Un jugement rendu à Thèbes sous la XXVe Dynastie", RE, VI, 1951: 156-178 .
31. "Une vente d'esclave à la époque de Psammétique I", RE, V, 1956:

119-131.

31. Martin, Geoffrey,  
"Excavations at the Memphite tomb of Noremheb 1977 :preliminary report", JEA , LXIV,1978:5-9.
32. Fins, Charles ,  
"The term hp , 'law, right' , in demotic", JNES, VII, ene-oct de 1948:243-260 .
33. Ollivier-Beauregard, M.,  
"Pseudo-poupée et caricature égyptiennes", BAP, III, 1892:77-86.
34. Peck, William ,  
"Two seated scribes of dynasty Eighteen", JEA, LXIV, 1978:72-75.
35. Perier, F.,  
"Sur l'ancienne race égyptienne", AP, II, 1861:666-673.
36. Pflüger, Kurt ,  
"The edict of king Haremhab", JNES, V, 3, jul de 1946:260-276.
37. Piankoff, Alexandre ,  
"Quelques passages des 'Instructions de Douaf' sur une tablette du Musée du Louvre(Planche VI)", RE, I, 1933:52-74.
38. Pötscher, Georges,  
- "Les criminels debaptisés et les morts sans noms", RE, V, 1946: 51-56 .  
- "Section finale d'une sagesse inconnue", RE, VII, 1950:71-84.  
- "L'exorde de l'instruction éducative d'Amennakhte", RE, X, 1955: 61-72 .
39. Rabinowitz, Jacob ,  
"The 'Great Sin' in ancient Egyptian marriage contracts", JNES , XVIII, 1, ene de 1959:73 .
40. Riefstahl, Elizabeth ,  
"Two ha<sub>i</sub>rdressers of the eleventh dynasty", JNES, XV, ene-oct de 1956: 10-17.
41. Rohde, Teresa ,  
"El faraón Ajenaten: ¿heraje, pacifista o revolucionario?", Asia,

- México, I, 1968: 29-64 .
42. Sauneron, Serge ,  
 "Trois personnages du scandale d'Elephantine", RE, VII, 1950 :  
 53-62 .
43. Schulman, Alan ,  
 - "Some observations on the military background on the Amarna Pe-  
 riod", JARCE, III, 1944 :51-69 .  
 - "A private triumph in Brooklyn Hildesheim and Berlin", JARCE ,  
 VI, 1968:27-35 .
44. Spencer, A.J.,  
 "First and second owners of a Memphite tomb chapel", JEA ,  
 LCVIII, 1932: 20-26 .
45. Vandier d'Abbedie, J.,  
 - "Deux sujets originaux sur ostraca figurés" ,RE, XII, 1960:83-88.  
 - "Les singes familiers dans l'ancienne Egypte (Peintures et bas-  
 reliefs). I. L'Ancien Empire", RE, XVI, 1964:147-177 .  
 - "Les singes familiers dans l'ancien e Égypte", RE, XVII, 1965 :  
 177-188 .
46. Vleeming, S.P.,  
 "Reseña de J.N. Kruchten, Le décret d'Horemheb, 1981" , JESHO, XXVII,  
 pte. II, jul de 1984:211-217 .
47. Ward, William ,  
 "The date of the reused false door of Nfrtm-M-Sa.f at Saqqāra",  
 JEA, LXX, 1984:87-91 .
48. Weill, Raymond ,  
 "L'écriture des tablettes crétoises en Syrie-Palestine, vers le  
 XIIIe siècle", RE, III, 1933: 81-89.
49. Wilson, John ,  
 "Akh-en-Aton and Nefert-iti", JNES, XXXII, 1-2, ene-fev de 1973  
 235-241.
50. Yoyotte, Jean ,  
 "Compte-rendu à John W.B. Barns, Five Ramessum papyri" , RE, XLII

1961:114-120 .

51. Zaccagnini, Carlo ,

"Patterns of mobility among ancient near eastern craftsmen",  
JNES, XLII, 4, octobre 1983:245-264 .

## Indice .

	p.
Sistema de transliteración . . . . .	1
Abreviaturas . . . . .	3
Introducción . . . . .	4
Notas Introducción . . . . .	25
Capítulo 1. Las fuentes: análisis crítico . . . . .	33
1.1. Generalidades: inscripciones y literatura . . . . .	34
1.2. Las fuentes directas.	
1.2.1. Las inscripciones históricas . . . . .	36
1.2.2. Las obras literarias. . . . .	39
1.3. Las fuentes secundarias .	
1.3.1. Obras sobre historia egipcia . . . . .	45
1.3.1.1. Los autores clásicos . . . . .	50
1.3.1.2. Autores modernos y contemporáneos . . . . .	52
1.4. Las fuentes literarias y plásticas . . . . .	57
Notas Capítulo 1 . . . . .	62
Capítulo 2. La "Revolución social" del Reino Antiguo: ori-	
genes, causas y desarrollo . . . . .	68
2.1. Grandeza e importancia del Reino Antiguo . . . . .	69
2.2. La "Revolución social".	
2.2.1. Factores que influyeron en el proceso del movi-	
miento . . . . .	77
2.2.1.1. Las grandes obras constructivas . . . . .	80
2.2.1.2. Tributación . . . . .	98
2.2.1.3. Condiciones de trabajo y vida . . . . .	101
2.2.1.4. La amenaza del hambre . . . . .	109
2.2.1.5. Guerra y población . . . . .	114
2.3. Desarrollo de la "Revolución social". . . . .	116
Notas Capítulo 2 . . . . .	142



Capítulo 3. El fin del movimiento y sus repercusiones en	9.
la sociedad faraónica . . . . .	166
3.1. Final del proceso de rebelión . . . . .	167
3.2. Resultados del movimiento . . . . .	171
3.2.1. Las condiciones generales de trabajo . . . . .	188
3.2.2. Las condiciones de vida . . . . .	202
3.2.2.1. Vivienda y alimentación. . . . .	203
3.2.2.2. Salud y enfermedad . . . . .	209
Notas Capítulo 3 . . . . .	215
Conclusión :la "Revolución social, ¿lo fue? Triunfo o fracaso.	
so. . . . .	232
Notas Conclusión . . . . .	257
Fuentes consultadas .	
1. Libros . . . . .	260
1.1. Fuentes primarias . . . . .	267
1.2. Fuentes secundarias .	
1.2.1. Historia del Medio Oriente antiguo . . . . .	269
1.2.2. Historia del Egipto faraónico . . . . .	270
1.2.3. Sociedad y economía del Egipto antiguo . . . . .	272
1.2.4. Civilización y cultura . . . . .	275
1.3. Teoría, metodología y obras complementarias . . . . .	279
2. Artículos .	
2.1. Fuentes primarias . . . . .	286
2.2. Fuentes secundarias . . . . .	286
2.2.1. Historia del Medio Oriente Antiguo . . . . .	287
2.2.2. Historia del Egipto faraónico . . . . .	287
2.2.3. Sociedad y economía del Egipto antiguo . . . . .	288
2.2.4. Civilización y cultura . . . . .	291
2.3. Teoría, metodología y temas complementarios . . . . .	293

3. Tesis . . . . .	295
Bibliografía complementaria	
1. Libros . . . . .	296
2. Artículos . . . . .	299